

ITINERARIO,

Y

SEGUNDA PEREGRINACION
DE JERUSALEN, QUE HIZO
EL P. Fr. EVGENIO DE SAN
FRANCISCO,

RELIGIOSO DE LOS DESCAL-
ZOS DEL GRAN PADRE, Y
DOCTOR DE LA
IGLESIA SAN

AGUSTIN,

DE LA PROVINCIA DE
ANDALVIA.

CON LICENCIA DE SVS
SVPERIORES.

EN QUE DA NOTICIA DE
las novedades que ay en la Tierra
Santa, desde el año de mil seicientos
y ochenta y tres, hasta el de mil
setecientos y quatro

Con licencia en Sevilla, por Lucas Martin de
Hermosilla, año de 1712.

13908

ITINERARIO

Y

SEGUNDA PEREGRINACION

DE JERUSALEN. OVE HIZO

EL P. F. EUGENIO DE SAN

FRANCISCO,

RELIGIOSO DE LOS DESCAL-

SOS DEL GRAN PADRE, Y

DOCTOR DE LA

IGLESIA.

AGUSTIN

DE LA PROVINCIA DE

ANDALUCIA.

CON LICENCIA DE SUS

SUPERIORES.

EN QUE DA NOTICIA DE

las novedades que ay en la Tierra

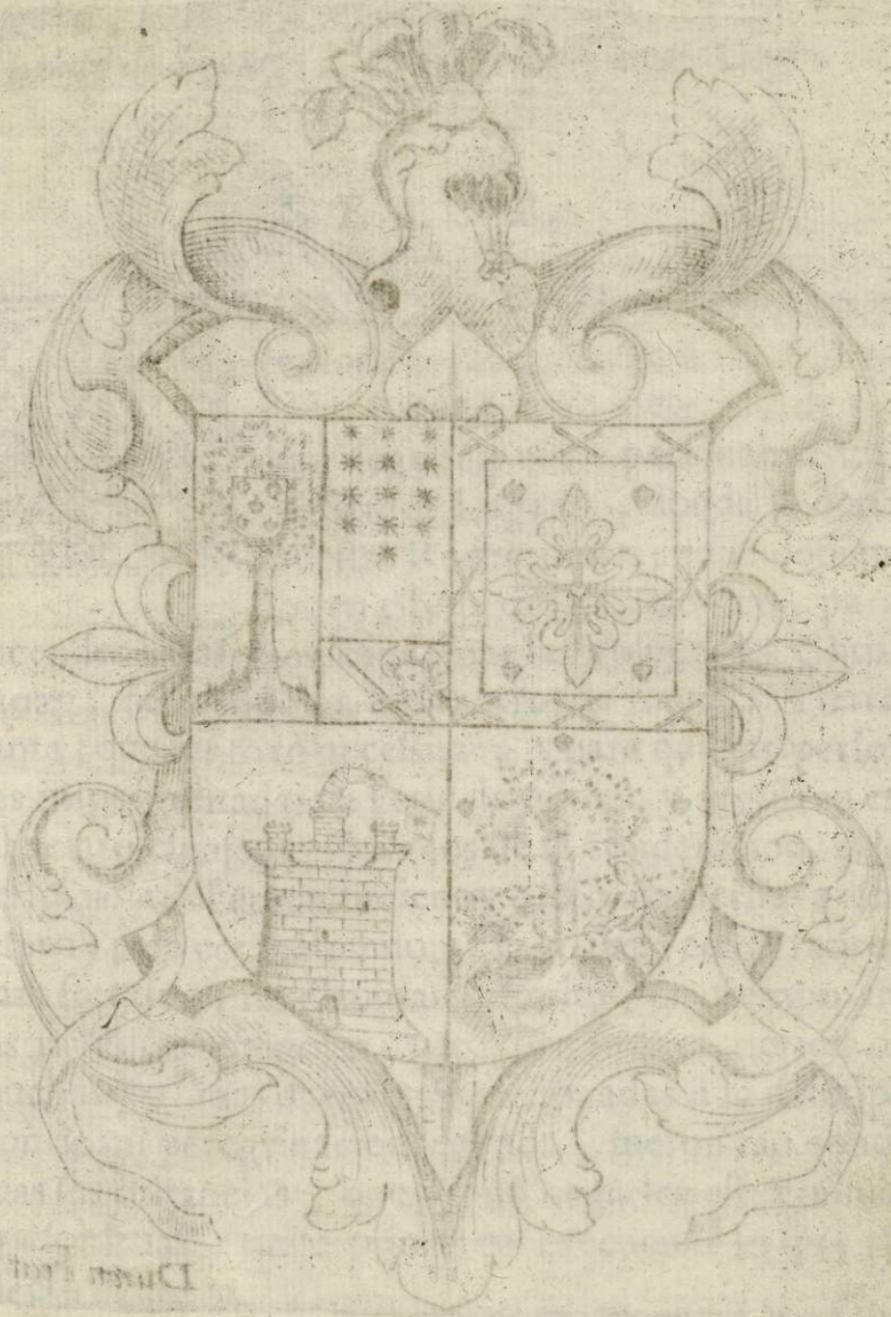
santa, desde el año de mil seiscientos

y ochenta y tres, hasta el de mil

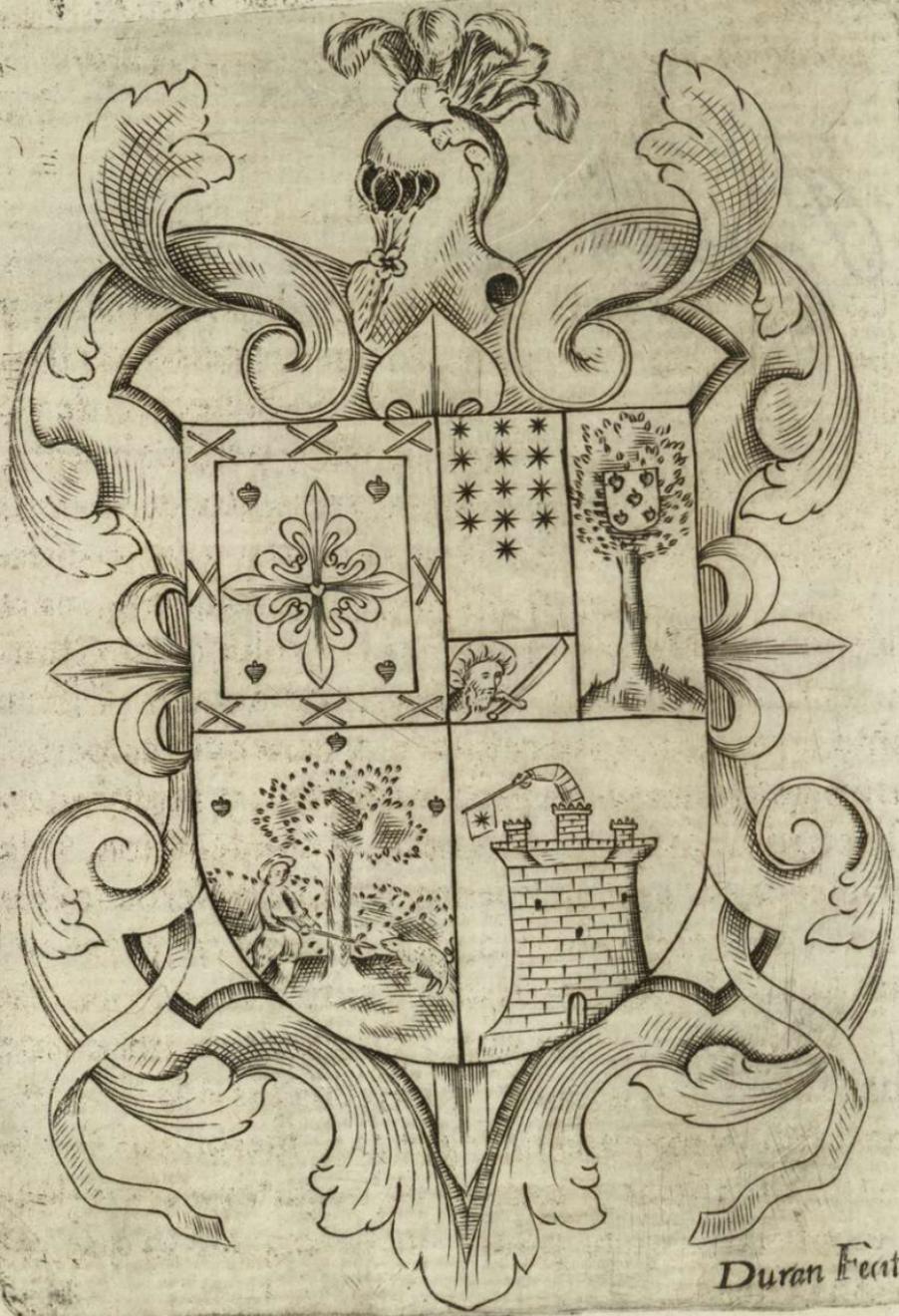
seiscientos y quatro.

Con licencia en Sevilla, por Juan de la Cruz,

Impressor, año de 1712.



Duxer 1701



Duran Feat

AL SEÑOR DON PEDRO DE VRRVTIA
Olazabal, Vribela Rea de Sufso, y Aresti, Cavallero del
habito de Santiago, y del Santo Sepulcro de Nuestro
Señor Jesu-Christo.

S E ñ O R.



VIENDO conseguido mi devocion, y
fervoroso, (aunque excesivo traba-
jo) el logro que no merecia, de vi-
sitar segunda vez, personalmente,
los Santos Lugares, donde se obró
nuestra Redempcion; quise copiar-
los en este pequeño volumen, para
encender los afectos, é inflamar las voluntades Chris-
tianas, moviendolas al socorro de aquella Tierra
Santa, que tanto lo necesita; y para que las perso-
nas imposibilitadas de verla, la miren, y registren en
este claro espejo, con los ojos de la cõsideracion, y la
perspicacia del entendimiento; solo conserbava este
tesoro, para consuelo mio, y le tenia en mi retiro,
para fortalecer mi debilitado espiritu, en tiempo de
sus mayores congojas; pero llegando à noticia de
muchas personas devotas, y aficionadas à la descrip-
cion de mi peregrinacion segunda, fueron tan conti-
nuas sus instancias, que por no negarles este consue-
lo espiritual, quise poner en execucion lo que mi
afecto desseava.

A este fin puse los ojos primeramente en el asilo,

y proteccion de Vmd. donde me prometo seguro patrocinio ; y aun de justicia puedo dezir le debe por muchas razones Vmd. el amparo, pues el fervor , y caridad ardiente , que tiene su coraçon hecho vn Etna , le ha precissado à su virtuosa , y esclarecida sangre , à que sea tantos años ha Sindico general de aquellos Santos Lugares , y del Orden Sagrado de N. G. P. el Serafico San Francisco , exercitando sus piadosas entrañas , en empleo tan de Dios , tantos actos positivos , para la gloria, quantos sabe , y estima su Magestad , y venera mi silencio ; mas no callaré el verme patrozinado , y favorecido de quien tanto estimo ; y aunque no fuera sino es por obligado , debia rendir à Vmd. este corto obsequio , de mi agradecimiento.

Propuselo à Vmd. y sin repugnancia lo admitió ; bastava ser virtud , y caridad , para que con entera voluntad lo admitiessse ; bastava pertenezzer la materia (de que trato) à aquellos Santos Lugares , para que la abrazasse sin replica su coraçon ; mas fue con vna advertencia , de que en esta Dedicatoria , nada , ó muy poco tocasse de su genealogia , ó que humildad ! Afsi lo haré , poco , ó nada tocaré de su realzada estirpe ; pero que importa que yo diga poco , porque siempre será muy corto , y limitado quanto diga , si el mundo está diziendo mucho , pues su antiquada nobleza pedia , y puede blasonar de sus timbres, por tener casas, y realzes en el Señorío de Vizcaya , donde en la Meridad de Arratia, (de donde pro-
vino

vino Urrutia) que es vna de las siete del dicho Señorío ; se conservaron mucho tiempo en poder de los señores Uribes de la Rea Suffo , y Aresti ; dos bordones conque el Rey Don Pelayo , y vn compañero suyo (cuyo Cuerpo se venera por Santo en dicha Merindad) fueron en peregrinacion à visitar los Santos Lugares de Jerusalén, prendas estimables, que sirvieron à la Real persona , en tan larga , y prolija jornada , conque Dios le purificô , para la restauracion de España. (Gabriel Henao , Antiguedades de Cantabria. Tom. I.)

Tiene tambien esta illustre casa de Vrrutia , el glorioso lauro de aver cooperado à la defension de su Patria , y Señorío , resistiendo al poderoso empeño de Octaviano Augusto , quando con tres numerosos Exercitos , regidos por sus esforçados Capitanes Antistio , Furnio , y Agripa , se quiso señorear della , manteniendole guerra cinco años, señalandose en hazañas altivas, contra los Romanos, las casas de Vrrutia , Olazabal , Uribe de la Rea de Suffo , y Aresti, hasta que por convenio de ambas partes , se combatiéron en el Ualle de Carriedo , y Espinosa de los Monteros , junto al monte Paz , trecientos Vizcaynos , con trecientos Romanos , donde victoriosos los Vizcaynos , consiguieron illustre lauro , de tan grande poderio.

Y siendo la casa solariega de Vmd. por Vrrutia de la Ante-Iglesia de San Miguel de Arrazola , y Merindad de Durango , claro está que sea executoriada

nobleza , como vna de las primitibas , ha de ser de las mas esclarecidas, y afendradas de dicha Ante-Iglesia , y mas teniendo combinacion , y conexion con la casa de Urrutia de la Ante-Iglesia de San Pedro de Unzella , del Valle de Aramayona , que es la primera , y de mayor autoridad en este apellido de Urrutia solamente , à que se le adjuntô la voz Echazatra , que tuvieron muchos señores de Uizcaya , y quiere dezir en Idioma , Patrio , casa antigua , y solar preclaro , y lo es en la realidad , gosando el titulo de vna de las Infanzonas de dicho señorío , que fue el primer grado conque se esmaltaron , y adornaron sus casas antiguas , calificandose tanto por solariaga , que no tiene reconocimiento sumision, ni dependencia de otra alguna casa , por ser originaria , segun los mas clasicos Escriptores de los Pobladores de aquella Ante-Iglesia , y Merindad de Durango ; cuyos meritos le dieron conofido lugar , y estimacion entre los señores de Uizcaya , desde Andeca , que murió en la batalla de la perdida de España , hasta D. Lope Zuria , ganando sus honores , prerrogativas, armas, exempciones , y fueros de Uizcaya , por aver socorrido , y auxiliado en tiempo oportuno , al Catholico Rey Don Fernando , contra los Moros , en la restauracion de Sevilla , obraron los Urrutias , Olazabales , Uribes la Rea de Suffo , y Aresti , magnanimamente, en la batalla de las Navas de Tolosa.

Afistieron con todo esfuerço à Don Lope Dias de Haro, en el socorro dificil del Alcazar de Baeza ; sir-
vie-

vieron con aliento invencible en la batalla del Rio Salado , y otras muchas, acompañando á dichos señores de Durango , y señalándose en todas con hechos maravillosos ; y por fin omito mucho, por dar gusto à Vmd. refiriendo solo esto por mayor , sin indibiduar actos particulares de sus progenitores ; pues solo en la descripcion de las armas de esta preclara, y noble casa , tenia materia para mas dilatado volumen ; assi la ofreze Garibay , Mariana , el Nobilitario de Juan Francisco de Hita , D. Miguel de Salazar , y el Padre Gabriel de Henao , en sus Antiguedades de Cantabria , Guipuscoa , y Alaba. Espero de tan realzada sangre , el favor que esta obra necesita ; y quisiera dedicar à su grandeza , cosa que fuera de mayor trabajo , y mas desvelado estudio , para satisfacer en algo la deuda de obligado , y para rendirme , como lo estoy , à los pies de Vmd. como,

su más afectuoso , y humilde siervo.

Fr. Eugenio de San Francisco.

APROBACION DEL P. Fr. JUAN DEL ES-
piritu Santo, Predicador, y Prior que ha sido de la Vi-
lla de Luque, y de este de N. Señora del Populo, y al
presente Definidor de la Provincia de Andaluzia, de los
Descalzos de N. P. S. Agustin.

POR comission de N. P. Fr. Pedro de Santiago,
Lector Jubilado, Predicador del Rey, Cali-
ficador de la Suprema, y Uicario general, de la
Congregacion de España, é Indias, de Descalços
de N. P. S. Agustin: He visto este Libro, inticu-
lado, Itinerario, y Segunda Peregrinacion de Je-
rusalén, compuesto por el hermano Fray Eugenio de
S. Francisco, Religioso de la Obediencia de nuestra
Sagrada Religion, en esta Provincia de Andaluzia: y
no he hallado en él cosa, que sea contra nuestra San-
ta Fé, y buenas costumbres; antes si, muy buenos,
y saludables documentos, para enfervorizar à los Fie-
les, à que se alienten à vilitar aquellos Santos Lug-
res, en que se cobró nuestra Redempcion; de donde
facaràn mucho fruto para sus almas, por cuya razon
me ha parecido se puede dar à la Imprenta; este es
mi parecer salvo, &c. En este de N. Señora del Po-
pulo, de Descalços de N. P. S. Agustin, de la Ciudad
de Sevilla en 18. dias del mes de Enero, de este pre-
sente año de 1708.

*Fr. Juan del Espiritu
Santo.*

APRO-

APROBACION DEL P. Fr. FERNANDO DE
la Encarnacion, Predicador de los Descalzos de N. P.
San Agustin, Prior que ha sido dos vezes del Convento
del Tobosso, y al presente Prior del Convento de la Ciudad
de Santa Fe, de dicha Orden.

POR comission de N. P. Fr. Pedro de Santiago,
Lector jubilado, Predicador del Rey, Califi-
cador de la Suprema, y Vicario General de
la Congregacion de España, é Indias de Descal-
zos de nuestro Padre San Agustin: He visto, y leído
este Libro, que se intitula Itinerario, y Segunda
Peregrinacion de Jerusalén, que compuso el herma-
no Fray Eugenio, Religioso de la Obediencia, de
nuestra Sagrada Religion; y aunque algunos, que
no conociessen la sencillez, y buenas costumbres
del Autor, pueda ser que tengan poca estimacion
de la obra, y se verifique lo que dize San Gregorio:
Deridetur vesti simplicitas. Porque gustan mas de las
eloquencias retoricas, que de los estilos llanos, por-
que todo su gusto lo tienen en ficciones, que les enga-
ña el coraçon, como lo dixo el mismo San Grego-
rio: *Horum sapientia, est cor machinationibus tagere:* lo
cierto es que qualquiera que mirare, y leyere esta
obra, quedará admirado, y aficionado al Autor
de ella, pues con el lenguaje, que es permitido, y
puede hufar vn Religioso de su profession; nos dize
brevemente muchas cosas, que pueden mover nues-
tros

tros coraçones à alabar à Dios , y imbidiarle tanto
trabaxo , como le costó el vér lo que escribe ; que
todo ello no se opene à nuestra Santa Fé Catholica, ni
à las reglas de nuestra Santa Fè ; por lo qual se le
puede dar la licencia , que pide , para imprimir este
Libro. Este es mi parecer , salvo , &c. En este Con-
vento de Nuestra Señora del Populo , de la Ciu-
dad de Sevilla en diez del mes de Diziembre de
1707.

*Fr. Fernando de la
Encarnacion.*

LICENCIA DE NUESTRO PADRE VICARIO
general.

FRAY Pedro de Santiago, Lector Jubilado, Ca-
lificador de la suprema, y general Inquificion,
Predicador del Rey, y Vicario general de la Congre-
gacion de España, é Indas, de las Hermitas de Def-
calços de nuestro Padre San Agustin, &c.

Por las presentes damos licencia al herma-
no Fr. Eugenio de San Francisco, Religioso Lego,
professo de nuestra Sagrada Religion, para que pue-
da imprimir vn Libro, que tiene compuesto, cuyo
titulo es: *Itinerario, y Segunda Peregrinacion de Jerusa-
len*. Por quanto està registrado, y aprovado por los
Religiosos à quien le hemos cometido, y no contie-
ne cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, y buenas
costumbres. Dada en nuestro Convento, de Nues-
tra Señora del Populo, de la Ciudad de Sevilla; fir-
mada de nuestra mano, y nombre, sellada con el se-
llo menor de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro
Secretario, en 17. dias del mes de Abril, de este pre-
sente año de 1708.

Fr. Pedro de Santiago.
V. G.

Por mandado de N. P. Vicario general.

Fr. Diego de la SS. Trinidad,
Secretario General.

CENSURA DEL M. R. P. JUAN DE GAMEZ,
de la Compañia de Jesus, Examinador signodal de este
Arçobispado.

POR comission del señor D. Juan de Monrroy &c. He visto este Itinerario, y Segunda Peregrinacion de Jerusalem, del devoto P. Er. Eugenio de San Francisco, y no puedo menos de alabar el espiritual, buen gusto de recorrer vna, y otra vez aquellos Santos Lugares, en que se obraron los Misterios de nuestra Redempcion: *Adorabimus in loco in quo Acterut pedes eius*: Ps. 131. dezia David: la ternura, y sencillez con que el Autor lo escribe, muestra los sentimientos que tendria su alma en aquellas Estaciones; q no fatisfecho con averlas andado vna vez, le obligò su amor à hazer segundo viaje, con tantos trabaxos, tormentos, suspiros, afficciones, y congojas, à la verdad (como dize de la Magdalena S. Gregorio el Grande) *Amanti simul asperisse non sufficit*: nunca se dà por contento el amor, mil vezes quiere repetir la vista de lo que mucho ama, y tiene en el corazon; y Dios se paga de la sencillez (como dize el Profeta) *Cum simplicibus sermocinatio eius*: ningun Lector piadoso, y Christiano, le fastidiarà de la de este Libro: en que nada ay, no sea conforme con la doètrina de la Santa Fè, y buenas costumbres, y asì merece salir à luz, para credito de la misma Fè, y aumento de la devocion. Asì lo juzgo en este Colegio de San Hermenegildo de Sevilla, de la Compañia de Jesus, en 10. de Junio de 1710.

Juan de Gamez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado. Por la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado Itinerario, y Segunda Peregrinacion de Jerusalèn, atento à no contenerse en el cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres; sobre que ha dado su censura, y parecer el muy R. P. Juan de Gamez, de la Compania de Jesus, Examinador Sinodal de este Arçobispado, à quien la cometì, con tal que al principio de cada vno que se imprima se ponga esta licencia, y dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla en 23. de Septiembre, de 1710. años.

Doct. Monroy.

Alonso Bap.

APROBADO

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN DE
Castro, del Serafico Padre San Francisco, en San Bue-
naventura, Lector Jubilado, y Secretario General, Pa-
dre de su Religion, y Regente de los estudios, y Visita-
dor Signodal de este Arçobispado de Sevilla, &c.

POR comission del señor Doct. D. Antonio de
Llanes Campomanes, Arçediano de Tineo,
Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral
de Oviedo, Cathedratico jubilado en su Vniversi-
dad, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apos-
tolico, en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisi-
cion de Sevilla, y Juez de bienes confiscados, Juez
superintendente de las Imprentas, y Librerias de es-
ta Ciudad, y su partido, &c. He visto este Itinerario,
y segunda Peregrinacion de Jerusalem, que hizo el
P. Fr. Eugenio de San Francisco, Religioso del Orden
Descalço de mi amantissimo Padre, y Patriarca San
Agustin; solar luz que sacò la omnipotencia de tinie-
blas, (*Deus qui dixit de tenebris lucem splendisciter.* Apol.
ad cor. 2. cap. 4. v. 6.) para desterrar errores, y
para dar con la luz de su celestial doctrina, à los de-
màs Astros, como mayorazgo, alimentos. No me
admira, que los Hijos de Agustino, aunque no sean
de el coro, hagan coro con los Scriptores, que como
nubes fecundas gastan su caudal de llubias en benefi-
cio comun, porque el Sol tiene virtud eficaz, para
elear los mas humildes vapores, hasta formarlos
nubes, que sean à la tierra vtiles. Es Agustino, por
Maef.

Maestro vniversal , y gran Padre de la Iglesia , (título que le dió el supremo Rey, que solo sabe graduar méritos , para hazer en su Corte títulos) como el Apostol , (*Sapientibus, & insipientibus debitor sum. Ad. Rom. cap. 1. v. 14.*) deudor à sabios , y insipientes, cuya obligación cabalmente desempeñan los Hijos de su Sagrada Familia , pues dà en sus innumerables Maestros , y eruditos Scriptores , que pueblan las Bibliothecas, satisfacion à los sabios , y paga la deuda à los indoctos, con la devota leccion de este Itinerario. A Mercurio le señalô la antigüedad dos ministerios, entre otros, vno era ser Embaxador de los Dioses , por su erudicion, y eloquencia , (*Dictus est Deus facundia post hominibus eloquentiam prestare putabatur. Valeri. v. Merc.*) como Dios de la sabiduria ; otro era ser Conductor de los caminantes, por cuya razon ponian en los caminos su estatua, (*Mercurij statua olim in bivijis, & tribijs collocabatur, ad indicanda diarum discrimina. Mund. Symbol. lib. 3. cap. 32.*) señalando las veredas : y yà que el Autor , por su humilde estado, no sea Mercurio , que persuadea con eloquencia, es Mercurio , que enseña caminantes con sus repetidas peregrinaciones. Por execrable delito tenian los Cautivos de Babilonia (*Si oblitus fuero tui Hierusalem oblioni detur dextera mea. Si non proposuero Hierusalem in principio letitie meae. Psalm. 136.*) olvidar à Jerusalén, porque en la memoria de sus deliciosos campos , y sumptuosos edificios , tenian librado el alivio de sus prisiones , y el descanso de sus fatigas ; y la fervo-

rosa.

rosa devocion del Autor , no se contenta con aver erigido en su casa Capilla en que se venere aquel Glorioso Sepulcro de Jerusalén , tesoro de espirituales delicias , para no perder la memoria de aquella Santa Ciudad , donde se obraron los Misterios de nuestra Redempcion ; sino que intenta por medio de sus Libros , imprimir en los Catholicos corazones , la memoria de tan altos beneficios. Serà la leccion de este Librito à quien sin buscar subtiles discursos , y figuras retoricas , le leyere con piadosa atencion , fructuosa ; porque en esta mortal vida todos somos viadores , que caminamos à la patria ; y como Jerusalén es clara representacion de aquella eterna vision de paz , los sustos , riesgos , y trabaxos , que refiere el Autor , se passa para entrar en la Jerusalén terrena , excitan à contemplar los peligros , y dificultades , que se han de vencer , para merecer gozar de la Celestial. Contiene vna descripcion legal , de lo que los Religiosos de mi Serafica Familia , padecen , y con catholica tolerancia sufren , por conservar de aquellos Santos Lugares el culto , y veneracion : y nada se halla en él disonante à nuestra Santa Fé , y buenas costumbres ; por lo qual se le puede dar la licencia que pretende. Asi lo siento , salvo , &c. En este Insigne Colegio de el Serafico Doctor San Buenaventura , de *propaganda fide*. Sevilla , y Mayo 12. de 1712.

Fr. Juan de Castro.

EL Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedralico jubilado en su Vniversidad, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisision de esta Ciudad, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su partido. Por lo que à mi Comision toca, doy licencia para que por vna vez, se pueda imprimir vn compendio intitulado, *Itinerario, y Segunda Peregrinacion de Jerusalem*, que hizo Fr. Eugenio de S. Francisco, Religioso de los Descalços del gran Padre, y Doct. de la Iglesia S. Agustin, de la Provincia de Andaluzia; atento à no contener cosa alguna, que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; sobre que por comision mia diò su Censura el M. R. P. Fr. Iuan de Castro, Lector jubilado, Padre de Provincia, y Rexente de los Estudios, en el Colegio de San Buenaventura de esta Ciudad; la qual, y esta mi licencia, se ponga al principio de cada Compendio, corrigiendose con tu original. Dada en Sevilla à 31. de Março de 1712. años.

Por su mandado,

Francisco Navarro,

PROLOGO.

AVNQUE es verdad , que del primer viaje que hize à Tierra Santa , escrivì vn Libro , que se dió á la Imprenta, intitulado, Relicario de Jerusalén; dando relacion de dicha Tierra , en el modo que la ví , y visité , y en otro que despues de algunos años escrivì , que al presente està para imprimirse su titulo primero es , Camino para el Cielo , aunque tiene otros , y es de mucho mas tomo , que el Relicario de Jerusalem, en el qual puse la Discripcion de la Tierra Santa , y de todo el Egipto , con toda distincion; valiendome para ello de los Autores , que han escrivido de dicha Tierra , y de lo que yo experimenté en ella , mas no obstante esto me ha parecido , el escrivir este pequeño Libro , de mi Segunda Peregrinacion , lo mas sucinto que me fuere posible , por dar noticias en él de las novedades, que hallé en la Tierra Santa desde el año de 1083. al de 704. y en consideracion que no causará fastidio à los devotos , y Fieles Catholicos , que en fervorosos desseos , aunque la Santa Tierra està tan dilatada , caminan à largas jornadas , en buelos de la consideracion , à rendir , y esplayar sus corazones , en aquellos Sacrosantos Lugares, de nuestra Redempcion ; y assimismo valiendome del adagio , que dize: que lo que abunda en fervicio de Dios , y consuelo espiritual de los Fieles, no causa enfado, ni daña. Estas son las razones , que me han obligado à escribir este pequeño Tomo , de

mi Segunda Peregrinacion ; y juntamente por dar
à entender lo que al presente estàn padeciendo , con
los Turcos los Santos Religiosos , de la Serafica Or-
den , que assisten en la Santa Tierra , para conser-
vacion de aquellos Santos Lugares , como se dirà en
su lugar. Pues si no fuera por las limosnas que los
pios , y Fieles Catholicos embian de la Christian-
dad , à estos Santos Lugares , no se pudieran mante-
ner , y se perdieran , que fuera gran desconuelo,
para toda la Christiandad ; y en particular , para
los devotos , y aficionados à esta Tierra Santa , por-
que en ella assisten los santos Religiosos , dando à
Dios muy reverentes cultos ; pues en ninguna parte
de la Christiandad con mas solemnidad , grande-
za , y reverencia, se celebra el Culto Divino , que
en estos Santos Lugares ; y demàs de esto estàn to-
dos assi de noche , como de dia , rogando à Dios
por todo el Pueblo Christiano ; y buenos sucesos de
los Catholicos Principes, aplicando à este fin tantas
Indulgencias , y Jubileos, como estàn concedidos
à estos Santos Lugares , los quales ganan à todas ho-
ras , y otros Santos exercicios , que hazen , de los
quales yo soy testigo, (como se dirà algo en el discurs-
o de esta Relacion) que es para dar mil gracias à
Dios , vér estos reverentes cultos , que le dàn estos
Religiosos ; y es para admirarse vér con la pacien-
cia que llevan tantas invaciones , vexaciones , y in-
jurias , como cada dia les estàn haziendo los Turcos,
sea Dios bendito por todo. Assentado lo dicho, digo,
que

que he de procurar, en la velacion de aqueste pequeño Libro; no molestar à el Lector, ni cansar con sus capitulos, porque procuraré que sean muy pequeños, dexando circustancias, y especulaciones, y yendo solo al grano, y dexando la prossa; tambien doy palabra, con toda fidelidad, en la relacion de hablar verdad; mas no obstante esto, de todo lo que en él ay escripto, crea cada vno lo que quisiere; hecha esta propuesta, comienço en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo, Amen.



CAP. PRIMERO.

DEL MODO QUE TVBE EN HAZER ESTE SEGVNDO VIAJE à la Santa Tierra.



RNTIENDENDO estoy , que no faltará alguno que me sensure este segundo viaje, porque aviendolo hecho vna vez, pareze ser superflua la segunda , y como dize Thomàs de Kempis en el

Contemptus Mundi : *El que muchas peregrinaciones haze tarde es santificado* : que es con lo que me pueden arguir , dize muchas peregrinaciones : esto se ha de entender , de aquellos que lo mas de su vida andan de vnas partes à otras visitando , movidos de la vana curiosidad , mas que de la devocion : yà al Santuario de Santiago , yà al de Guadalupe , yà al de Monserate , yà al de Loreto , y otros muchos , que ay en la Christiandad. Los tales andan con grande distraccion de espiritu , y poco , ô ningun provecho para sus almas , destos es de quien habla Thomàs de Kempis ; no de aquellos , que desnuda , sencilla , y puramen-

te van por agradar à Dios con la devida devocion, y reverencia, que requieren tales visitas. Estos aprovecharàn en su espiritu, y sacaràn mucho fruto para sus almas, que assi lo dize mi Padre San Agustín: en el obrar bien, ô mal està el provecho, ó el daño. La Araña, y la Abeja pican en vna flor, la Araña saca veneno, y la Abeja saca miel; por lo que dexo dicho se entienden las muchas peregrinaciones, y assi las que yo he hecho no se pueden llamar muchas, y en rigor solo vna se puede llamar en dos ocasiones; porque no muda de lugares siendo vno mismo el lugar, vno el fin, vna la romeria; y sobre todo sin la voluntad de Dios no se muebe cosa alguna, y sus juicios son incomprehensibles, y los fines à que encamina las cosas sin inapfeables: ninguno puede juzgar mi interior: solo el Señor, que es sabidor de todo, y despues vn Padre espiritual, Penitenciario del Papa, que allandome en Roma determiné hazer este Segundo Viaje, y me confesé, y lo traté con dicho Padre, y pareciendole vien el fin que en ello llevaba vino en que le hiziesse. Y en conclusion, dos vezes he hecho esta peregrinacion, y si posible fuera hazerla dos mil la hiziera, segun la devocion, que tengo à esta Santa Tierra, y para que se vea por donde encaminô Dios mi viaje, fue por medio de vn Cavallero, primo mio, que vivia en Galicia. Este me llamó por cartas, estando yo en Sevilla, para comunicar conmigo, por ser pariente mas sercano,

algunos negocios importantes (que no es del caso el ponerlos aqui) à vno de estos negocios me fue forçoso el pasar à Roma, llevando la vendicion, y licencia de mi Superior para Galicia, y à si mismo para Roma. Envarquéme en vn buen Navio de sesenta cañones Genoves, que pasava de Portugal cargado para Genova. En dicho Navio tube feliz viaje, pues desde vista de Cadiz nos entró vn viento en popa, que en tres dias nos puso en Alicante. Pasamos el estrecho de Gibraltar, costeando el mismo Puerto, y asimismo el de Cartagena, y el de Malaga, y otros de España. A mano diestra la tierra del Africa; à la entrada del estrecho se vé el Puerto de Sade, y el de Tanger, y otros; desde Cadiz à Alicante ay siento y sinquenta leguas. En este Puerto estuvimos cinco dias, porque el Capitan traia ropa, que dexar en él; passados dichos dias hizimos vela, y à los ocho dias que salimos de Alicante, entramos en Genova, por aver tenido tres dias de calma, en el golfo de Leon: son otras siento y sinquenta leguas. Dimos fondo en el Puerto de Genova, y es cierto, que me causó alegría su vista por lo que referiré en el segundo Capitulo que se sigue.

CAPITULO. II.

De mi entrada en Genova, y salida para

Roma.

A ESTA Ciudad llaman comunmente Genova la bella, y es cierto, que con razon la pueden

4. SEGUNDA PEREGRINACION.

dar este nombre por su hermosura , y està de bellas fabricas , y grandes palacios , que tiene. Es muy avastecida assi de gente , como de todo lo demàs necesario para la vida humana. Aviendo saltado en tierra me fui à vno de dos Conventos , que ay de Agustinos descalços, donde fui bien recibido, y acariado dos dias , que alli estube, en los quales vi muy bien la Ciudad. Al cabo de ellos nos embarcamos veinte pasajeros, en vna Sactia , que iba à Roma: entre los pasajeros iban tres Religiosos Italianos , el vno del Carmen calçado , y los dos Agustinos , asimismo calçados , y quatro seglares , que iban por dispensas à Roma. Aviendo salido de Genova fuimos costeando toda la tierra , ó Riberas de Genova que es muy vistosa ; por que aunque toda es montaña alta, es muy deleitosa, porque lo mas està cultivado , y en la falda se vén muchas Caserías , ó Casas de campo ; añadesele para su hermosura à la orilla , ó margen de la mar infinitos Lugares pequeños , ó Villitas , retirados los vnos de los otros lo mas vn quarto de legua , y por ser tantas no pongo aqui sus nombres por cumplir la palabra que di en el Prologo de hablar por mayor en todo , por no cansar con esta relacion. Todo lo dicho causa hermosura , y alegre vista , porque coje todo lo que alcanza la señoria de Genova, que son muchas leguas. Alborotóse la mar, y nos fue forçoso tomar puerto, y tomamos vno, que està entre montañas , llamado Puerto Fino , treinta

millas de Genova , que aunque pequeño es muy seguro de borrascas ; en frente de este Puerto ay otro, como ocho millas distante , que es muy hermoso, llamado Puerto Venere ; duró el mal tiempo cinco dias , que fueron los que alli estuvimos. Cumplidos los cinco dias proseguimos nuestro viaje, hasta Civita vieja, passamos à vista de Liorna sin entrar en ella; en Civita vieja dimos fondo, porque el Capitan de la Saetia llevaba ropa que dexar alli; estuvimos otros dos dias, y cumplidos passamos adelante. Llegamos à la boca por donde entra el Rio Tibre, que llaman *Fiumicino*, el primer dia de Pasqua de Espiritu Santo, por la tarde: y oyendo dezir al Capitan, que se avia de detener alli hasta passar la Pasqua, no quise yo detenerme, sino irme à Roma, que por tierra son doze millas, y por el Rio diez y ocho, y assi aquella misma tarde como à las cinco tomé el camino por tierra à pie, y aunque eran quatro leguas, con el ayuda de Dios, à las ocho ya estava en Roma, mas es verdad que no son tan largas las leguas como las de España, mas no obstante me cansé mucho, por averme dado prisa por temor de no allar las puertas cerradas. Desde la puerta por donde entré en Roma, adonde avia de ir à parar, avia mas de vna legua, y yo no me podia tener de dolor de los pies, y assi aquella noche me quedé en la mitad del camino, que fue en Santiago de los Españoles, que está en Plaza Navona, que es la mayor que ay en Roma. A dicho

Hospital van à parar todos los Peregrinos Españoles, assi Ecclesiasticos como Seculares; es como vn Palacio, y tiene vn grande, y bello Templo; descansé alli aquella noche en vna buena, y limpia cama que me dieron. Assi que amaneciò el segundo dia, despues que me fuy à mi Hospicio, que llaman San Ildelfonso, està junto à la Plaza Palestina, en el qual assiste el Padre Procurador General de España, é Indias, que es el que la Religion tiene en Roma, para los negocios que en ella se ofrecen; assi que llegué al Hospicio presenté mi licencia, que llevaba al dicho Padre Procurador, y me admitiò con grande gusto, y me hizo mucha caridad tres meses que estube en Roma en su compañía, y asimismo recibí mucho agasajo de otros tres Religiosos que tenia en su compañía.

CAPITVLO. III.

De lo que hize en Roma el tiempo que en ella estuve.

ESTUBE como dexo dicho tres meses en Roma en los quales fue mi ocupacion, la que diré: lo primero que hize despues de aver descãfado vn par de dias fue el hazer diligencia del principal negocio, que llevaba, buscando à siertos Cavalleros, à quien yo llevaba cartas en favor mio, para que me ayudasen

fen en lo que se me ofreciessa à cerca del dicho negocio , y asimismo llevaba vna escritura contra otro Cavallero , que era el inquilino contra quien yo iba , el qual debia à mi primo vna deuda de gran consecuencia , y avia algunos años : finalmente aviendo hallado à los dichos Cavalleros , que eran intimos amigos de mi primo , les di las cartas que llevaba , me hizieron muchas honras , y me ofrecieron ayudar en todo lo possible , para dicha cobrança , como lo hizieron despues. Señalamos dia en el qual nos juntamos , y fuimos à la casa del sujeto , y aviendole hallado reconoció luego la escritura , y la aceptó ; pidió plazos para el cumplimiento de ella ; yo estuve al principio en no dar ningun plazo , mas fue forçoso el que se diessa alguno por ser cantidad considerable ; al fin despues de algunos dias de ir , y venir se vino à ajustar , que aprincipios del año siguiente , que era el de 1704. entregaria dicha cantidad , y esto con bastantissimas , y suficientes fianzas ; con esto quedé descansado , porque estas diligencias me costaron muchos passos , y fatigas , por ser Roma tan grande , y estar retiradas las casas de dichos Cavalleros , y ser el calor mucho. Aviendo ajustado el negocio , en la forma dicha , despues me ocupé , como no tenia que hazer , en visitar las mas Iglesias , que ay en Roma , por hazer diligencia de ganar las muchas indulgencias que en ellas ay concedidas ; la hermosura de dichas Iglesias , particularidades de sus fabricas , y sin-

8. *SEGUNDA PEREGRINACION*

gularidades que tienen, son inexplicables, y assi son mas para vistas, que para escritas. Todos los Viernes por la tarde hazia la estacion, que hizo la primera vez, que estuve en Roma, q̄ era subir de rodillas la Escala Santa, que assi la suben todos, por ser la Escalera que estava en casa de Pilatos, la qual subió, y baxô Nuestro Salvador Jesu-Christo, y Santa Elena la traxo de Jerusalem à Roma; tiene treinta escalones de marmol, los quales estàn gastados de subir de rodillas; à los lados ay otras escaleras del mismo tamaño, y hechura, por donde baxan los q̄ la suben; se gana subiendola en la forma dicha nueve años, y nueve quarentenas de perdon, y se perdona la tercera parte de los pecados. En el camino desta estacion visitava quatro Iglesias, que son de las siete que tienen indulgencia plenaria, que son San Juan Laterano, Santa Cruz en Jerusalem, Santa Maria la Mayor, y Santa Praxedes, que es donde està vna de las Columnas donde fue azotado Nuestro Redemptor. Halléme en Roma el dia del Corpus, y es fierto, que me alegré el allarme este dia, por ver la Procecion, que en él se haze, que es digna de ser vista, por lo mucho, que tuve que ver, y mucho que notar, y para dar noticia de algo de lo que noté

en ella, passarémos otro

Capitulo.

**

CAP.

CAPITULO IV

En que se dà noticia de dicha Proceſſion , y del reſto de mi ocupacion, haſta ſalir de Roma.

LA Proceſſion que ſe haze dia del Corpus , es la mas ſolemne , grande , y obſtentofa , que ſe haze en toda la Chriſtidad , y es en eſta forma : Lo primero vãn todas las Religiones con ſus Cruces , y por ſer tantas vãn interpoladas las vnas con las otras , luego ſe figuen las Cruces Parroquiales , que ſon particulares ; las mangas de dichas Cruces ſon de telas de diferentes colores , tienen de buelo , ô redondo cerca de cinco varas , y toda la orilla , ô horla de abajo vâ llena de pendientes , con campanillas de plata , y aſi vãn muy viſtoſas , la Cruz es pequeña como de vna quarta. Siguenſe los Monſeñores , que llaman Iluſtriſſimos , que vienen à ſer Ecleſiaſticos de grande autoridad , y oficio ; despues ſe figuen los que llaman Principes , que ſon Cavalleros muy iluſtres ; despues ſe figuen los Obiſpos , que ſon muchos , y todos llevan tunicas roſadas , y vãn de dos en dos , y de la miſma fuerte , vãn todos los demàs , que dexo dichos , y los que adelante diré ; à los Obiſpos ſiguen los Padres Reverendiſſimos Generales de las Religiones ; despues los Cardenales , todos los dichos vãn aqui las cabeças descubiertas , con belas en las

las manos, alumbrando à Nuestro Señor , assi de vnos como de otros vãn los criados detras , y los Cardenales vãn vestidos con ropas largas de telas de colores , y llevan en el pecho vn escudo de plata , que viene à ser divisa , ó armas de cada Cardenal. Delante de las Cruces Parroquiales , que son quatro , de las quatro Iglesias , San Pedro , San Pablo , San Juan Laterano , y Santa Maria la Mayor ; y delante de los Monseñores vãn repartidas quatro Compañias de Soldados de à Caballo , como de cesenta hombres cada vna , que son los Soldados de la guardia del Papa ; todos vãn armados , con petos , espaldares , brazaletes , y morriones , y cada Compañia lleva su Estandarte , y sus clarines , y todos con espada desnuda en mano ; las armas causan vna bella vista , y hermosa bariedad , porque son diferentes las vnas de las otras , las de vna Compañia negras , otras hazeradas , otras doradas , y blancas , y especialmente las Compañias que vãn delante de los Monseñores , y otras dos que vãn detras del Pontifice , llevan armas blancas muy ricas , con guarnicion , ó filetes de oro , y del pie à la cabeça vãn armados , con celadas en los morriones , plumajes , y vandas , y otras muchas Guardas , ô Criados del Papa , que vãn à pie , y llevan su librea , y alabardas. A su Santidad que và por cabeça , desta solemne Proceesion , llevando consigo à el Pontifice Dios , le llevan en vnas andas grandes , en las quales vá hecha vna forma de Altar

pequeño , donde và arrimado su Santidad , y encima de dicho Altar la Custodia , en que và Nuestro Dios Sacramentado , asimismo và Nuestro Santissimo Padre , vestido de Pontifical , de rodillas sobre vn rico cojin , la cabeça descubierta , arrimado (como es dicho) à el Altar , y con las manos afida por el pie la Custodia : Los ojos lleba fixos , ó elevados en el Santissimo Sacramento , que causaba gran devocion à los que le miraban. A vn lado , y otro de las Andas ivan à pie dos Eclesiasticos ; llevaba cada vno en las manos vn abanico , muy grande , y de hermosos plumages blancos , de cabos largos conque ivan con gran suavidad haziendo ayre , y guardandole el rostro del Sol à su Santidad. No he querido passar en blanco noticias , que seràn gustosas al que no hubiere visto dicha Procefsion ; y se ha de entender , que en ella he hablado por mayor , poniendo lo mas esencial , y dexando de poner otras cosas , que vi ; mucho del luzimiento que podia tener esta Procefsion se le minora , por ser corto el trecho que anda. Noté asimismo en Roma vna cosa , que no avia visto en mi vida semejante , y fue vn hombre , que ha-justiciaron ; delante del Templo de San Pedro hizieron el cadahalso à la entrada de su Plaza : Concluyamos con las noticias de Roma con el Capitulo siguiente.

CAPITULO. V.

En que doy fin à las noticias de Roma.

EL hazer el cadahalso delante de la Iglesia de San Pedro fue la razon, que en el mismo Palacio de San Pedro avia muerto el que avian de ajusticiar à vn Monseñor: dixóse que el matador era su Mayordomo, y que avia gastado mucho de la hazienda de su amo, y haviendo de dar quantas, via que le alcançaban en gran cantidad, y no teniendo para satisfacerla, cometió tal pecado. Fue sentenciado à muerte de mazerola, ó mazola (es muy afrentosa, y particular) le lleban en vn carro sentado, buelta la espalda à el Pueblo; van à sus lados dos Eclesiasticos, que no se sabe quien son, porque lleban tunicas de Nazarenos, con capillo, y sobre el capillo puestos vnos sombreros grandes; assimismos van sentados, y en lugar de Crucifixo lleban vn Quadrito pequeño de no sé que Imagen, y no se les oia palabra alguna, porque le van hablando de secreto al oïdo; assi que suben al cadahalso, dos Berdugos (que son los que hazen la justicia) hincan de rodillas al Pobre penitente, y sin mas detension vno le dà vn fuerte golpe en la cien, con vn maço de madera; cae sin sentido, y de improvïso le cortan la cabeça, y mediatamente le desnudan, y desquartizan, delante de todo el Pueblo,

blo , y van poniendo los quartos en vna horquilla, que tienen hecha con escarpas de hieerro. A esta llaman muerte de mazerola ; yo entendi salir ahogado por el mucho Pueblo , que concurrió , por ser sujeto conofido, y infinitas Carrozas de Señores, y de Monseñores à vér este espetaculo. Ay en Roma muchas Cofraternidades, ó Hermandades: y en algunas Procesiones q̄ hazen entre año son lo mismo, que si fueran de Semana Santa, porque los tales Hermanos van todos con tunicas de esterlin, y capillos , que no se les vén las caras : lleban velas , ó hachas en las manos de diferentes colores , vnas negras , otras blancas , moradas , coloradas , azules , y amarillas , y lo mismo son las tunicas que lleban , y las insignias, segun es la Hermandad ; en los entierros de algun Hermano van de la misma suerte , y van en silencio; en todo lo mas de Italia hazen lo mismo que aqui he referido. Muchas cosas observé esta segunda vez , que estube en Roma , muy particulares, de que podia hablar largamente, y las dexo por poner otras cosas. Entre las cartas que llebé de España fueron dos de vn Religioso (amigo mio) de la Serafica Orden , que sabiendo que avia de ir à Roma , me encomendó la diesse en Araçeli, que es el Convento principal que ay en Roma de San Francisco , y me encargó la diesse en mano propria : la vna era para el Padre Reverendissimo Comisario General de Italia : Despues de avér passado algunos dias fui à Araçeli, que està vien retirado

de mi hospicio , y di la carta à dicho Padre Comisario: Recibióme cariñosamente, leyó la carta , y despues hablamos de varias cosas , y en el discurso se tocô de Tierra Santa , y por avér yo estado en ella , y dixo : que si queria bolver à dicha Tierra, que al presente avia buena ocasion , porque en Liorna , avia Navios à punto para ir , que assi se lo escribian. Estas razones fueron vastantes , para que mi espíritu se en fervoriçasse, y assi en consideracion de que me era fuerça esperar en Roma cerca de diez meses , para el cumplimiento de la escritura ; de que hablé en el primer Capitulo ; y que tenia tiempo para ir , y bolver à Roma antes del termino (aunque despues dispuso Dios otra cosa como se dirà à su tiempo) determiné hazer el viaje , por no tener que hazer tanto tiempo en Roma , y por hallar tan buena ocasion de ir en compañía de Religiosos ; y assi le dixé al Reverendissimo Padre : que me hiziesse caridad de darme vna carta de favor para Jerusalem ; y assi lo hizo, dandome vna de recomendacion , para el Guardian, que era de Jerusalem , recomendandome mucho en ella. Con esto traté de mi viaje ; que fue lo primero tratarlo con Dios , suplicando à su Magestad , que si convenia , y era de su agrado , que bolviessé à visitar aquellos Santos Lugares, que tenia impressos en mi coraçon , y memoria , me lo concediessé : y sobre todo que hiziesse su voluntad , y no lo que yo queria. A esta peticion apliqué algunos ejercicios espiri-

rituales , por algunos dias ; y todo esto es necessario para tener azierto en las empreſſas dificultoſas. Deſpues me Confelſé en San Juan Laterano , con vn Padre Eſpañol , al qual comuniqué todo el ſecreto de mi coraçon , y deſeo : y haviendo diſcurrido ſobre el caſo , vino en que hizieſſe el viaje. Con eſto di cuenta à mi Padre Procurador General , de mi determinacion ; y ſabiendo , que en Roma tiene poder para dar ſemejante licencia , le ſuplicué me la dieſſe , y me hizo caridad de darmela ; no obſtante eſto le bezé el pie à ſu Santidad , y le di memorial , pidiendole la fuya : diomela in voce , mas el Comiſario de Tierra Santa , que eſtá en Araceli , me dixo : que era neceſario llebarla por eſcrito , porque ſi no iba apique de que me detuvielſen en los Puertos : oyendo eſta razon me fue forçoſſo el volber à bezar el pie à ſu Santidad , con otro memorial ; y aviendo paſſado algunos dias de ir , y venir , por que ay mucha dificultad , tuve la fortuna de que me dieſſe audiencia , y de hablarle à ſolas ; dile el memorial , lo leyô , y deſpues hablé con ſu Santidad vn largo rato , reſpondiendo à lo que me preguntaba , ſu Santidad conmigo , con grande amor , y venebolencia. Finalmente por abreviar , me hizo la gracia de darmela por eſcrito , y me concediô alli vocalmente en vn relicario de vn Ecce-homo , que traia conmigo , que de propoſito llevaba en la manga , indulgencia para el artículo de la muerte. Ya yo avia eſcrito à Eſpaña , à mi Superior , hazer-

ca deste negocio , para llevar tambien su bendicion. No pude aguardar la respuesta , porque supe como estaban ya los Navios para partir de Liorna , y assi despedido de mi Padre Procurador , y de vn Obispo de Cartagena de Indias , que avia tiempo que estava en Roma , en negocios de su Obispado , y dezia Mis-
sa todos los dias en mi hospicio ; posaba en frente , y avia cobrado conmigo mucha amistad , y sin pedirle nada me ayudó con su limosna para el viaje. Despedido de todos me embarqué en el Rio Tibre , en vna pequeña Barca para Liorna , con otros pasajeros , que por todos eramos diez.

CAPITULO. VI.

De mi entrada en Liorna, y sucesos del Camino.

LA Barca era muy pequeña , y muy vieja , hazia tanta agua , que no avia fuerças para achicarla; embarquéme en ella por no aver otra envarcasion al presente , y no saber el daño que tenia. Ocho dias tardamos en este viaje , y fueron mas de doze los sus-
tos , que tubimos en dicha Barca , que por no cansar referiré solo vno , que no fue el menor. A los seis dias de nuestra partida , yendo costeando la tierra , y bien arrimados à ella , ay en aquel parage vn passo muy peligroso de Turcos , que es vna Isla , no muy retirada de la tierra firme , donde se esconden los
Tur-

Turcos, y en viendo Embarcacion pequeña, salen, y la cojen: Era à puestas de Sol, quando llegamos à dicho passo, y vimos por nueſtra proa algo retirada vna Embarcacion, q̄ al parecer venia de la Isla, atravesando hazia la tierra firme; como venia contrapuesta à la luz del poniente, no podiamos distinguir que Embarcacion fuesse, nos pareció q̄ era Vergantín, por que traía remos; ya que estaba serca de tierra fueron volviendo la proa hazia nosotros, y arrimandose mas à tierra, parecia venir à cogernos, porque remaban fuertemente; el Arraez de la Barca era medio segato, y iba en la proa mirando, y observando la Embarcacion, y como ya avia caído el Sol, y él veia poco, quando ya venia serca de nosotros, dió vna voz grande, dando palmadas con las manos, y lamentandose dixó: desdichado de mi que son Turcos, ninguno nos podemos escapar; ya se dexa considerar el sobrefalto de todos, y como estaria cada vno oyendo al Patron de la Barca tal razon; yo interiormente me encomendé à Dios, imboqué à la Santissima Uirgen, y à la Sagrada Passion de su Santissimo Hijo, que son las principales devociones que tengo; me conformé con la voluntad de Dios, y traté de animar à los demás, especialmente à vna muger, que iba con su marido, y dos hijuelos de seis à siete años, viendo que se afligian, les dixó: tubiessen animo, que Dios nos libraria; y así fue, porque llegando á emparejar con nosotros, vimos que era Faluca

Napolitana, (que son grandes) y venian de la Isla dicha: hablamos con la gente ha cerca de que si avia Cofarios, y nos dixeron que no; alegramonos, y dimos gracias à Dios, que nos sacô de tal susto. Aquella noche dimos fondo arrimados à la tierra, la Barquilla hazia tanta agua (como ya es dicho) que no se podia agotar, y assi la mañana siguiente, tomamos vn Puerto, que estava serca, de pocas casas, y vn buen fuerte, que llaman San Estevan, es del Rey de España: alli estuvimos vn dia componiendo la Barca, lo mejor que se pudo, para que pasasse adelante.

Salimos despues de media noche, con tan buen viento en popa, que el dia siguiente, à media tarde, entramos en Liorna, y para proseguir, y dar cuenta del modo que tuve para ir à Sicilia, passemos à otro Capitulo.

CAPITULO. VII.

De como sali de Liorna para Mezina.

AVIA en Liorna muchos Navios de Francia, y de Inglaterra, y quando entramos vimos ya fuera del Puerto cinco Navios de Francia, que alli estaban dado fôdo, y discurri si serian aquellos los Navios, que avian de ir à Levante, y discurria bien: Aquella tarde no hubo quien me diese razon; assi

que

que salté en tierra me fui à vn Convento, que ay de Calçados de mi Padre San Agustín; el siguiente por la mañana fui à vér à el Conzul de España, y me dixo, como dos Navios que iban à Chipre, y à Escaronna, avian partido despues de media noche, eran en los que yo avia de ir, que eran dos de los cinco que estavan fuera del Puerto, los otros tres iban à Puertos muy retirados de mi viaje; conque por mi corta fortuna me sucedió lo que yo venia temiendo, por averme detenido en Roma tanto tiempo, y no poder hazer otra cosa; por llevar por escrito la licencia del Pontifice.

Fui al Convento de San Francisco, y el Padre Comisario de Tierra Santa, à quien traxe carta del Reverendissimo Comisario, me dixo lo mismo que el Conzul, que à aver llegado dos dias antes, lograva la ocasion, y huviera llegado sino fuera por la mala embarcacion, que traje.

Sirvióme de gran descõsuelo lo dicho; por averme de detener, en Liorna mucho tiempo aguardando embarque; mas huve de tener paciencia, por vnos doze, ó treze dias que en ella estuve; haziendo diligencia los mas dias si, salia Embarcacion, hasta que quiso Dios, que vna Saetia, que era de San Remo, y avia cargado en Liorna, supe como iba à Mezina; sin dezirme otra cosa procuré ir en ella, pagando lo que fuesse razon; no me querian llevar, valime del señor Don Diego de Silva, Conzul de España, que

viendo que la Saetia estava para levarse , y que no valian mis ruegos , para que me llevassen , fui à toda prisa en casa del Conzul, dixele lo q̄ passaba, y sin detencion alguna fue conmigo al Puerto , atoda prisa, y todo fue menester , porque ya la Saetia se avia levado para salir del Puerto: Assi que el Conzul viô esto , tomó vna lancha para ir la à detener ; dixome que fuera presto por mi ropa , que estava en el Convento , tomé vn hombre , y fui con toda prisa , de buelta tomé pan en el camino, que de lo demàs aquella mañana con el cuidado avia hecho prebencion; llegué à el Puerto , à donde me estava esperando el Conzul , y la Saetia detenida en medio del Puerto; en el interin que fui , y volbi con la ropa , el señor Don Diego escribió vna carta , para vn sobrino suyo , que en Mezina era Superintendente del Governador de la Escala Franca , que puede mucho en lo que toca à Embarcaciones, recomendandome , para que hiziesse por mi quanto pudiesse ; y la carta se la dió al Capitan de la Saetia , que la llevasse , por mas obligarle, para que se portasse vien conmigo en el viaje ; toda esta caridad , y atension le debi ; preguntéle que en quanto avia ajustado mi Embarcacion , y me dixo que no me llevaria nada , y assi fue ; todo este bien que me hizo , se lo pagué encomendandole à Dios en los Santos Lugares , como lo hize por todos los demàs , que me ayudaron , para hazer el Santo Viaje.

Embarcado en la Saetia me despedi del señor Conzul,

zul, dandole rendidos agradecimientos, nos abraçamos, y él se entró en su lancha, y nosotros nos hizimos à la bela, porque avia entrado vn buen viento.

CAPITULO. VIII.

Del viaje que hize desde Liorna à Napoles.

IVA en la Saetia vn famoso Napolitano, de hasta veinte y tres años, pocos mas; y la mas carga que llevaba la Saetia era suya, porque era tratante, y en Liorna en los Navios de los Ingleses avia empleado vnos seis cientos pesos, en cantidad de barriles de buenos arencones, y asimismo mucho, y buen bacallado: Entonzes supe como ivamos à Napoles antes de ir à Mezina, y aunque es verdad, que para mí fue grande rodeo, no me pesò por verla, que no la avia visto: Llegada la hora de comer, me llamó el Capitan, y el dicho Mercader à la mesa; yo me excusé diziendo, como llevaba bastante provision para mí de comida, me instaron de suerte, que me huve de sentar, porque assi vno como otro, eran generosos; viendo yo esto franqueé la prevencion que llevaba, y assi fuimos juntos hasta Napoles.

En Cibita Vieja, estuvimos vn dia; que tambien en esta Saetia iba ropa para aquel Puerto; alli hize segunda provision de pan, y vino, que aunque yo avia hecho la bastante hasta Sicilia, ellos solo lleva-

ban viscocho negro, y comiendo juntos se avia gastado el pan que yo llevaba.

El dia que salimos de Liorna, que fue Domingo, de ocho à nueve de la mañana, hasta la Oracion, navegamos quarenta leguas; y si huvieramos passado adelante aquella noche, hizieramos cien leguas, segun lo favorable del viento; mas llegamos à dicha hora al passo peligroso de la Isla, que dexamos dicha, y antes de anochezer, vimos vna Embarcacion, que se encubrió en dicha Isla: Temió el Capitan, y no quiso passar aquella noche, y hizo cuerda mente, que à donde se presume aver peligro, mejor es retiro temeroso, que arroso temerario.

Desde nuestra salida de Liorna, hasta Napoles, fuimos costeando toda la tierra; así del Duque de Florencia, como del Rey de España, y la del Papa; donde se vén muchos Payles, y buenos Puertos, y Lugares, que si huviera de nombrarlos era nunca acabar.

Llegamos à la gran Ciudad de Napoles, que en la Christiandad no sé que hayga otra mayor: El dicho moço mercader, que tenia por nombre Don Francisco, me dixo: que fuera con él à su casa, porque en el viaje aviamos cobrado grande amistad: En Pozuelo, que es vn Lugar grande, que dista de Napoles seis millas, quedò la Saetia, porque alli se avia de desembarcar la mercancia de Don Francisco, y quiso dar vna buelta à su casa, que tenia madre, y

her-

hermanos , y assi los dos fuimos en vna Faluquilla; llegamos à su casa, donde vi à su madre, y quatro hermanas que tenia , las dos donzellas , y otros dos hermanos , el vno Estudiante , y el otro Colegial ; la madre era viuda , muy buena señora , me hizieron mucha honra , y agasajo , porque eran muy cariñosas , y afables : aviendo estado alli algun rato , viendo que Don Francisco tenia que negociar , y aquella misma tarde tenia que volber al Lugar , me despedi diziendo que volberia al otro dia.

Con esto me fui à vna Posada , que estava cerca de alli , donde estuve aquella noche ; el dia siguiente me informé de vn Convento , de dos que ay de mi Religion Descalços ; fui à él , que avia cerca de dos millas , y el Padre Prior me dixo : que no tenia celda à donde estuviessse , porque eran muchos , y tenian guespedes ; aquel dia comi en el Convento , porque llegué à hora , y à la tarde no faltó quien me diessse noticia de vn Covento de los Calçados de mi Padre San Agustin , que los Religiosos eran Españoles , que se nombra , el Convento de Gracia ; hablé con el Prior de dicho Convento , y aunque están bien estrechos , por ser pequeño , me admitiô con mucho gusto , y para dezir lo que vi en cinco dias en esta

Ciudad; passemos à otro

Capitulo.

CAPITULO. IX.

De algunas cosas que notè en esta Ciudad, y de mi salida para Mezina.

ES Napoles (como queda dicho) de las grandes Ciudades que ay en la Christianidad, es mas larga que ancha, por razon que està fabricada arrimada à montaña, y assi lo ancho serà como dos millas, poco mas, ò menos, lo largo entrando el Barrio del Vulgo, son mas de siete millas; tiene vn buen Puerto, y muy espacioso, vn bello Muelle, buenos fuertes, con muchos cañones vezinos al Mar, y especialmente el Castillo principal, es muy grande, y terrible fortaleza, y en el fondo que haze entre murallas, ay hermoças huertas.

El Palacio del Virrey està arrimado à él, que es de hermoça fabrica, ay grandes Edificios, muchos Conventos, muchas, y hermosas fuentes, y bellas, y espaciosas calles, y todas empedradas de lozas, de media vara en quadro, tan limpias, y aseadas, que causa alegria el andar por ellas: Es otro Madrid en la abundancia de gente: muchos Soldados Españoles, y hermoças Carrozas; tiene muchas Plazas, donde se vende todo quanto se puede imaginar, y desfiar comestible; tiene rica Plateria, y assimismo muchos Mercaderes.

Al otro dia de mi llegada fui en casa de mi amigo Don Francisco, y fui recebido, assi de su madre, como de la demàs familia (como el dia antecedente) como si fuera hermano, ô hijo de la casa; no me dexaron aquel dia ir à comer al Convento, y assi comi con sus mercedes, y otros dos dias, assimismo me regalaron en su casa, y por vltimo el dia antes de mi partida dispuso Don Francisco à sus hermanas, que hizieffen vn amacijo de pan, para que yo llevafse, porque el pan que comian lo hazian en casa, y lo cocian fuera; me hizieron vnos catorze panes de mas de à libra y media; yo conoci, que aunque tan malo, el Señor obraba en aquellas criaturas, para que me hizieffen tanta caridad, de que di gracias à su Magestad, bendito sea para siempre amen; con vntio del dicho Don Francisco, hermano de su madre, andubimos dos dias, mostrandome algunos Templos, y es cierto que assi en arquitectura, como en hermosura no deven nada à los hermosos que ay en Roma.

Aviendo ya descargado la Saetia la mercancia de Don Francisco, y cumplidos cinco dias, que fueron los que estuve en Napoles, me despedi de mi amigo, y bien hechor, y de toda la familia, dandoles los debidos agradecimientos, à que correspondieron con sentimiento del tiempo tan breve que avia estado con ellos, y no fue menor el mio, de que se me quedaba vn tan buen amigo; (que no se hallan assi à cada

26. SEGUNDA PEREGRINACION.
da passo) embarquéme en nuestra Saetia, y en el ca-
pitulo que se sigue daré cuenta del viaje que hize has-
ta Sicila.

CAPITULO. X.

*De la salida de Napoles, y entrada en
Mezina.*

HIZIMOS vela despues de la Oracion, que nos
entró buen tiempo fresco, y con él navega-
mos aquella noche hasta la mañana, mas de secenta
millas; desde Napoles fuimos costeando toda la tierra
de la Calabria, hasta Sicilia, donde se vén muchos
Pueblos, altas Montañas, diferentes Puertos; toca-
mos en tres, aunque de passo, que tuvo que negociar
en ellos el Capitan; vno fue el de Paula, patria del
Glorioso San Francisco, Padre, y Patron de la Reli-
gion de los Minimós, el que en cierta ocasion con vn
compañero pasó la Mar sobre su manto.

Entramos en Mezina, dia de la la Natividad de
Nuestra Señora, à ocho de Septiembre, del año de
1703. à los quinze dias de nuestra salida de Liorna;
fui me à vno de los Conventos que ay de mi Religion;
presenté mi licencia al Padre Prior, y me recibió con
mucho gusto; no hallè en Mezina embarcasion al-
guna para Levante, y benia sobre seguro de hallar
alli alguna, por ser aquel el passo, y camino Real

de todo Levante , y la causa era las guerras de Francia , y Inglaterra que vnos se temian de otros, y no navegaban ; y assi huve de detenerme en Mezina, vnos catorze dias.

Esta Isla de Sicilia , tiene setecientas millas de circuito ; (en el primer libro que imprimi de este Viaje, Relicario de Jerusafen , hablé de dicha Isla lo bastante , como es habundante de todo lo necesario para la vida humana , aora hablaré de lo que no hablé en el otro , porque en aquel tiempo no habia sucedido) Ay en esta Isla muchos Lugares, y algunas Ciudades , como son ; Catania , patria de Santa Agueda , y donde está su Santo Cuerpo, asimismo la Ciudad de Augusta , y la de Zaragoza , patria de Santa Luzia , donde tambien está su Santo Cuerpo.

Sucedio que el año de 1691. ó el de 96. sobrevino vn gran terremoto en esta Isla, y fue tal , que destruyó la mayor parte de los Pueblos, y las Ciudades, ya nombradas, quedaron destruidas, (aunque ya las han redificado) quando sucedió esta fatalidad se supo en Sevilla, por cartas de la misma Isla ; y hallandome en Mezina (como dexo dicho el año de 1703.) me informé bien, y supe con realidad lo que sucedió, y dicen q fueron mas de quinze mil personas los que murieron: Tiene esta Isla vn grande enemigo , que es Mongibelo ; que es el monte mas alto que ay en la Isla , y deste monte salen bolcanes de fuego , y siempre está exalando humo por lo alto : tambien en Napoles ay

otro monte, que haze lo mismo, y llaman la Montaña de Suma; viniendo de Liorna à Sicilia, por el camino derecho, como treinta millas, antes de llegar à la Isla, ay otro monte pequeño, que està en medio de la Mar, y sucede lo mismo que en los dos que se han dicho, y le llaman Estrumbulo.

Vamos aora à nuestra salida de Mezina, viendo que en catorze dias no venia Nave alguna para Levante, traté de irme à Malta, que assi me lo aconsejaron, porque halli de milagro faltan Embarcaciones para aquellos Puertos de Tierra Santa, y assi me huve de embarcar en vn Bergantin muy pequeño, que avia algunos dias que lo avian estado carenando, me llevaron de flete peso y medio, son ciento y cinquenta millas, las que ay hasta Malta; salgamos de Mezina en otro Capitulo.

CAPITULO. XI.

De mi salida de Mezina, y entrada en Malta.

COMO estuve en Mezina catorze dias, noté muchas cosas de que podia hablar largamente; el Puerto que tiene, es de los mejores que se pueden imaginar, assi para las Embarcaciones grandes, como pequeñas, porque dentro dél están seguras de las borrazcas del Mar, es à la vista muy hermoso, haze

vna media Luna muy grande, y el cerco desta media Luna, son vnos sumptuosos Palacios de piedra, de bella fabrica, son muy altos, y con mucho ventanaje, y estàn tan vnidos, los vnos de à los otros, que todos paressen vno, y uien podia dividirlos, eran las bocas calles, que ay, que son vnas nueve, ó diez; en estas ay vnas puertas de arco, altas, y cojen la boca calle, à manera de puertas de Palacios, y como se vnien con la milma fabrica, paressen todos vna pieza; destes Palacios se dixo en Sevilla, que con el terremoto se avian caydo todos; y no fue así pues oy se vén en pie, aunque es verdad que vno padeciò, mas ya lo avian redificado; frontero de estos Palacios, dentro del Mar ay vn grandiosso fuerte con muchos cañones de bronze, es muy grande, y està en la boca, ó entrada del Puerto, que alli remata la media Luna que haze; està todo cercado de agua, y dentro entre las murallas lleno de agua, no tiene mas de vna puente lebadiza, por donde pueden entrar por tierra llamanle la Ciudadela; es grãdiõssa fortaleza, y al parecer inexpugnable de ganar; dexemos las demàs noticias, y vamos adelante.

Embarcados en el dicho Vergantin, salimos del Puerto, y fuimos por el Faro que llaman de Mezina, que viene à ser vn brazo de mar, que entra entre tierra, y tierra de la Calabria, y Sicilia, desde donde entra, à donde sale son secenta millas, à manera de vn Rio, por partes tiene de ancho quatro millas, por
otras

otras tres , y por lo mas angosto dos; fuimos costean-
do estas dos tierras , y bien arrimados à la de Sicilia,
que como era tan pequeño el Vergantin , y no avia
biento ibamos serca de la orilla, donde se vãn viendo
algunos Puertos pequeños , y algunos Lugarcillos de
pocas casas , de la misma Isla ; passamos por delante
del Puerto, y Ciudad de Famagusta, y por el de Cata-
nia, buenos Puertos, y Ciudades, fueron (como queda
dicho) de las que haruinó el terremoto , y se vén al
presẽte redificadas, aunque todavia tiene algunos la-
ticios de la ruina; llegamos à Charaguça, Patria de S.
Lucia , que ay desde Mezina ochenta millas ; entra-
mos en vn buen Puerto que tiene , y dimos fondo;
en esta Ciudad estuvimos dos dias , porque el Capi-
tan de nuestro Vergantin tuvo que negociar en ella:
Esta Ciudad no es muy grande , pero es buena , y
abundante de buenas frutas , el vino afamado, el que
se bende en Roma es el que lleban desta Ciudad ; las
mas casas que tiene son redificadas de nuevo , y mu-
cha parte de la muralla , que fue el daño que hizo el
terremoto , y tiene al presente algunas ruinas; el Go-
vernador es Español , y assimismo todos los Capita-
nes , y Soldados que ay , assi en esta Ciudad como en
las de mas de toda la Isla lo son , por ser del Rey de
España , y no ay otra parte fuera de España donde se
bistan à la Española, si no es en Napoles assi hombres,
como mugeres, que en esto es muy parecida à nuestra
España.

Aviendo estado en Charaguça los dos dias , proseguimos nuestro viaje ; el dia que salimos , navegamos como treinta millas poco mas , ô menos , y paramos aquella tarde en vna Isleta pequeña , donde avia vna buena fortaleza muy pegada à la tierra de Sicilia.

CAPITVLO. XII.

*De mi entrada en Malta , y modo que tuve para
passar adelante.*

LA causa de avernos detenido en la dicha Isleta , fue por razon de que aquel dia aviamos visto tres Navios de Turcos que andaban barlobenteando por la Mar , y aquella tarde desde el fuerte los vimos muy bien , aunque andavan retirados ; por esta razon estavan alli detenidas , y algunas Falucas que tambien ivan à Malta ; como Malta es Isla , es fuerza dexar la tierra de Sicilia , para passar à ella , y desde esta Isla se atravieffa vn Golfo , que son secenta millas , como à media noche nos entró viento favorable , y biendo que las Falucas se levaron para proseguir , hizimos lo mismo : ivamos todos en conferencia , y compañía , y à poco que aviamos nabegado , por donde iba lebantando la Luna , con el Reflexo que daba , se alcançô à vér vna vela ; todos temieron , las Falucas se volbieron al Puerto , nuestro Capitan qui-

quiso hazer lo mismo, yo lo animé, diciendo: q̄ aquella Embarcacion era vna Saetia Fracesa, que tambien iba à Malta, y avia salido tres horas antes que nosotros con muy poco viento, y no favorable, y que essa era la causa de averze detenido; y finalmente teniendo el viento tan fuerte, y en nuestro favor no avia que temer, que nos a'cançasse, y Dios nos libraria; el Capitan, y los demás se persuadieron à que era assi lo que yo dezia, y viendo que el Vergantin bolava por la mar como vn Ave, proseguimos nuestro viaje: Assi que rompió el dia vimos la Isla de Malta, distante como veinte millas, quando el Sol saliô nos calmó el viento, nos faltavan poco mas de doze millas, y fue necessario ir à fuerça de remos, y entramos en el Puerto de Malta, despues de medio dia, que es vno de los grandes fuertes, y mejores Puertos que ay en toda la Europa, donde avia infinitas Embarcaciones, assi grandes, como pequeñas, y assi mismo estavan alli las Galeras de Malta; assi que dimos fondo vino el General de las Galeras à tomar lengua de nuestro Capitan, y oyendo dezir como aviamos visto los tres Navios de Turcos aquella misma tarde, salieron en busca suya.

En esta Isla de Malta estuve dos Meses en mi primer viaje de vuel a de Jerusalem, y entonces noté todo lo que ay en ella muy por estenso, quien lo quisiere saber en mi Relicario de Jerusalem lo hallará. Entre las muchas Embarcaciones, que avia en el

Puer-

Puerto no avia mas de dos que fuesen à Levante, ambas Francesas, la yna era vna Saétia que iba à Alexandria de Egipto, la otra era vna Barca grande, que iba à Chipre, que era mi viaje, y estava de partida para el dia siguiente: Aviendo tenido esta noticia salté en tierra, y mediatamente encontré con el Padre Comissario de Tierra Santa, de nuestro Padre San Francisco, que acaso avia baxado al Puerto; habléle à cerca de mi viaje, mostrandole la licencia que llevaba del Pontífice, y se alegró mucho de mi viaje; dixome que me fuera al Convento del Serafico Padre San Francisco, que él se quedaba alli, que tenia que hazer vn poco, y que presto iria, y se dispondria mi viaje, con esto me despedi, y fui à dicho Convento.

CAPITVLO. XIII.

De la salida de Malta para Chipre.

VNA hora antes de la Oracion, fue el Padre Comissario al Convento, y me puso con el Guardian, dandole cuenta de mi viaje, y la licencia, que llevaba para hazerle; el Padre Guardian me recibió con mucho cariño, y me dió la bien benida, y me hizo mucho agasajo, que era muy benevolo, y aquella noche en el Refetorio, dispensó la lectura, y silencio por mi benida.

En este Convento me vesti el Abito del Serafico

Padre sobre el mio, para passar, y entrar en los Turcos, por Religioso de dicha Religion, porque pasando assi se paga la mitad menos, en los tributos, y tambien es lo mas seguro; bolviendo à hablar con el Padre Comissario à cerca de mi viaje, me dixo: que no perdiera la ocasion, que tenia entre las manos, de irme, con aquella Barca à Chipre, que no se sabia quando huviesse otra como ella, y que aquella Barca era mas segura que vn Navio, porque yo tenia algun temor, por ser baso pequeño, y haver de atrabesfar con ella dos golfos de aduciétas leguas hasta Chipre; determiné de ir en ella, confiado en mi fino, y buen Compañero que me libraria, que era vn Crucifixo, que siempre llevé pendiente del cuello, y no hallé, ni tuve otro compañero en todo el viaje hasta que llegué à Tripoli de Seria, que desde alli fui en compañía de dos Religiosos. Hecha mi determinacion, el dia siguiente, muy temprano el Padre Comissario embiò à llamar al Capitan de la Barca, para ajustar mi viaje; vino, y lo ajustó en diez pialtras, y preguntandole que quando partia, dixo: que en pasando medio dia; con esto sin detencion, me embió el Padre Comissario à la Enfermeria de los Cavalleros, para que me diessen lo que dan à todos los Peregrinos, que van à Jerusalén, que viene à ser quarenta panestas, de mas de media libra, y quarenta guebos, y cerca de vna arroba de vino; presenté la licencia que traia de su Santidad al Cavallero que

corre con esta administracion; y assi que la viô , sin detencion , me dió , ó me hizo dar lo referido ; embiamoslo con vn hombre al Convento , y fuimos à hazer algunas diligencias , que se me ofrecian , de comprar algunas cosas necessarias para el viaje ; el compañero del Comissario era del País , y assi era practico en la moneda , y en las cosas que avia de comprar , y de esta suerte negociamos bien , y apriesa ; antes de las diez volbimos al Convento , y hasta que tocaron à comer estuve aviando , y componiendo mis trastos , y probission , para estàr prevenido ; aquella mañana no tuve lugar de Comulgar , por aver andado tan de priessa (que esta prevencion la tuve , y obserbé en todo el viaje antes de embarcarme) mas ya que no hubo lugar de recibir al Señor , por lo menos me bali del Sacramento de la Penitencia , Confessando con vn Lector Jubilado , Español , antes que tocassen à comer , (porque esta es la prebencion que debe hazer todo Fiel Christiano , en la nabegacion , y peregrinacion de este misero mundo , para librarfe de los peligros del cuerpo , como del alma) despues de aver comido me despedí de todos los Religiosos , y del muy Reverendo Padre Comissario , que andubo conmigo en todo muy fino , que era vn galante , y famoso Religioso , Nativo de Malta ; aviendome despedido , con su mismo Compañero fuimos al Puerto llevando vn hombre la ropa , y me embarqué en la dicha Barca , que era mayor de

lo que yo entendia ; iba bacia , y no llevaba otra cosa que arena por lastre , y assi como no iba mas passagero que yo llebé grande conveniencia ; e embarcados hizimos bela , avia entrado viento : en el Capitulo que se sigue diré el suceso del camino.

CAPITULO. XIV.

De la nabegacion que hize hasta la Isla de Chipre.

AVIENDO salido del Puerto de Malta , refrescó el viento lo bastante , y aunque del todo no era favorable navegabamos bien ; à los tres dias de nuestra embarcacion , nos amaneciò cerca de tres Navios de Turcos , que benian de Levante , y no dexamos de tener al principio algunos temores , no fuesen Ingleses , mas assi que los reconocimos , no nos dió cuidado , porque como tienen paz con ellos los Franceses , ibamos seguros ; el Capitan hechò su bandera , y ellos hizieron lo mismo , y passaron sin hablarnos nada ; hasta el quarto dia aviamos navegado bien , con el primer viento , mas llegando à dicho dia , nos entrò vn viento contrario , y con borralca , mas quiso Dios , que nos cogiò cerca de tierra , y assi tomamos vn Puerto pequeño , entre vnas montañas , sin avér poblacion alguna , mas muy seguro de la Mar , y de Cosarios , porque alli no pueden

entrar sino es bafos pequeños , porque la entrada es angofa , y tiene poco fondo , y todo es redondo, cercado de tierra alta : Esta tierra que cogimos , es de la Grecia , y de la Señoria de Uenecia , que alcanza mucha tierra , y desde alli à Uenecia ay mas de mil millas , y paffa adelante tierra de fu jurifdicion; este pequeño Puerto , donde estuvimos eftà vezino al golfo de Lepanto , donde fue aquella gran Batalla Naval , y bendifieron las armas Catolicas , contra los Turcos : Estavamos diftantes de la Isla de Candia como cien millas , poco mas , ó menos ; dos dias fueron los que alli estuvimos esperando que el Mar fe foccegaffe ; al cabo de ellos profeguimos nuestro viaje , à dos dias dimos vifta à la Isla de Candia , que tiene feteçientas millas de fircuito , y es muy montuofa. Despues de quatro dias aribamos al mismo Puerto , y Ciudad de Candia , y dimos fondo en él ; à los diez dias de nuestra falida de Malta ; es muy buen Puerto , aunque pequeño , ferrado en redondo de muralla , no pueden entrar en él Navios , por fer muy angofa fu entrada , y tener poco fondo ; enfrente de este Puerto , como feis millas , ay vna Isla pequeña , donde pueden dar fondo , y estar Navios ; ay en esta Ciudad vn Hospicio , de Padres Capuchinos , Franceses , afsimifimo ay vn Conzul de la misma Nacion ; en el Hospicio no afsiftia mas de vn Religiofo Capuchino , que eran dos , y el compañero avia poco tiempo que avia muerto ; el que al presente estava , afsi que

dimos fondo , desde vna hermosa , y alta Galeria, que tiene el dicho Hospicio, que descubre desde ella, y se vé todo el Mar , y el Puerto , y desde alli me vió en la Barca ; y biendo que era Religioso , embiò dos Moços que tenia en el Hospicio por mi , salté en tierra , y fui con ellos ; recibíome el dicho Padre con gran caridad , y agassajo , y me regaló dos dias que alli estuve ; era muy buen Religioso , y alli estava como Cura del Conzul , y de otros Christianos Catolicos que avia , diziendoles Missa , y administrando los Sacramentos de nuestra Santa Madre la Iglesia ; aquella tarde vino el señor Conzul al Hospicio , y me diò la bienvenida ; era vn bello Moço , y galante Cavallero ; aquella noche nos llebó à su casa , que era bezina al Hospicio , y el Padre Capuchino , y yo cenamos con él , y nos regaló esplendidamente ; los dos dias que alli estuve ; él benia al Hospicio , y nosotros passamos à su casa ; sabia hablar vn poco Español , y se alegrava de hablar conmigo , tubimos dos buenos dias.

Mi Capitan como traia la Barca de vacío, andubo en este tiempo buscando algunos fletes que llevar, mas no hallò alguno ; el aver entrado en este Puerto sin necesidad de tocar en él, fue con essa mira , mas no configiò nada ; viendo que en los dos dias no avia hallado cosa alguna, trató de que nos fuessemos, y assi despedidos del Conzul , y del Padre Capuchino , me volbi à embarcar , para proseguir mi viaje ; passo à otro Capitulo.

CAPITVLO. XV.

Del viaje , y nabegacion hasta entrar en Chipre.

ESTA Ciudad de Candia, en tiempo que los Venecianos tenian la Isla , era grande , y hermosa, (como se conoce, y dexa vér en las sumptuosas fabricas , de las casas que quedaron en pie , oy la mayor parte està destruida) era la principal Ciudad que avia , y de quien tomó el nombre la dicha Isla ; la fundacion , es en el lado de la Isla , que mira hazia el Archipelago , no me quiero detener mas.

La mañana que salimos del Puerto de Candia, navegamos poco por ser el biento muy escasso , mas aquella noche nos entró vn grandioso biento poniente ; iba la Barca por la Mar corriendo mas que el mejor Cavallo por tierra ; yo iba dando gracias al Señor, que si durasse aquel tiempo, en brebe nos pondria en Chipre , mas hazia vn reparo , que la Barca iba à orça , y siendo el biento Poniente, avia de ir en popa de buena razon yendo nosotros à Levante , pregunté la causa al que governaba el timon, y no me respondió en forma ; con esta duda me baxé à recojer debaxo de cubierta , que era mi quartel; quando amaneció el dia siguiente, subí arriba, quando vi que ibamos metidos entre muchas Isletas pe-

47. SEGUNDA PEREGRINACION

queñas , y grandes , y afsimismo Rocas , no muy
lexos las vnas de las otras; luego conocí en el paraje
en q̄ estavamos , por aver visto las Mapas, y le dixé al
Patron: este es el Archipelago , respondiô el Capi-
tan , que assi era verdad ; yo le repliqué vamos à Es-
mirla , ó Constantinopla , que el viaje que llevamos
es para effo , respondiô : que iba à vna Isla, que tenia
que hazer vn poco en ella , que no era cosa de de-
tenernos , y que estava cerca , y lo cerca eran mas
de cincuenta millas , porque la dicha Isla se alcança-
ba à vér desde donde ibamos , que era grande ; y el
negocio que llevaba era vér si hallaba algunos fletes,
y no logrô nada , porque llegamos aquella noche à
la dicha Isla , y no pudieron coger la buelta , para
entrar en el Puerto , porque el viento era por proa , y
fortissimo, conque no fue necessario el bolber la proa
à Lebante, que era nuestro viaje; aquella noche apre-
tô tanto el viento , que el dia siguiente llegamos à la
Isla de Rodas, y la fuimos costeando hasta el otro dia
por la mañana , que arribamos al mismo Puerto , y
Ciudad de Rodas; en estas navegaciones sin ser ne-
cessarias para mi viaje rodeamos mas de trecientas
millas ; el Capitan se desembarcó en Rodas , y no-
sotros quedamos à la boca del Puerto esperando , sin
dar fondo , y en este tiempo vimos muy bien desde
alli la Ciudad , y toda su Ribera , que estava de Mo-
linos de viento , que avia mas de treinta ; vimos tam-
bien en la entrada del Puerto dos peñas , cosa grande,

vna à vn lado , y otra à otro , vna de otra apartada como cien baras poco mas , ó menos ; es donde estavan los pies de aquella grandiosa Estatua de metal , que fue llamada vna de las maravillas del mundo , que por debaxo de sus piernas passava vn Navio con todas belas.

En esta Isla , y Ciudad estuvieron los Cavaleros , que oy están en Malta ; estuvimos esperando à que biniesse el Capitan , como tres horas , al cabo vino con tres passageros , dos Turcos , y vn Griego , que dixeron era Obispo , los tres iban à Zayda ; embarcados los dichos , proseguimos nuestro viage hasta Chipre , antes de llegar , como treinta leguas , dimos vista à vn Navio , que iba hazia Poniente , retirado de nosotros , no distinguia que Embarcacion fuesse , y estandola observando vimos , que virò à nosotros , el Capitan temiendo fuesse Navio Ingles , puffo la proa hazia tierra de la gran Caramania , que ibamos à vista de ella , que estava retirada mas de doze leguas ; el

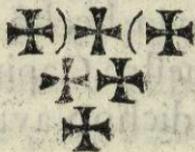
Navio nos cogió el barlobento , y nos benia

dando casa : demos fin á este caso ,

en otro Capitulo , y entre-

mos con él en

Chipre.



CAPITULO. XVI.

De mi entrada en Chipre.

EL dicho Navio hechó Vandera , no se distinguia mas de q̄ era roja ; aqui acabô de enterarse el Capitan , y los Marineros , que era Ingles , y que eramos perdidos sin poderlo remediar , porque venia ya muy cerca , (ya se puede considerar la tristeza de todos en tal caso) algunos de los Marineros baxaron à su ropa , y sacando algunos dineros de plata , que tenian , se lo metian en los zapatos ; de los dos Turcos que iban en la Barca , el mas viejo clamaba à Alâ , y finalmente todos estavamos sobrefaltados , yo hize promesas , à la Beatissima Uirgen , y à las Animas del Purgatorio , porque nos librasen ; (como despues las cumpli) estando ya el Navio , de nosotros menos de vn tiro de escopeta ; ariô la bela mayor , y vno de los Marineros observó bien la Vandera , y la conociô , y dixo : la Vandera es de Malta , Malteffes son , el Capitan dixo lo mismo ; con esto nos alegramos todos , y yo di infinitas gracias à Dios , y à la Beatissima Uirgen , que assi nos avia librado del susto que llevabamos ; entonces volbiónos la proa , el Navio hechô el esquife al Mar , y binieron en él por nuestro Capitan , para tomar lengua , y le tubieron en dicho Navio mas de dos horas ; el

bien-

biento avia escafeado , y andubimos barlobenteando al derredor del Navio , hasta q̄ volbió el Capitan , y aviendo venido seguimos nuestro viaje, este vino à ser otro rodeo , de mas de secenta millas , en lo que fuimos huyendo azia tierra , y despues en volber à coger nuestro camino , el Navio , y dos Saétias que encontramos despues , assimismo Malteñas , que andavan acorço por aquellos Mares , y el Navio ya llevaba presa de vnos ocho Turcos que avia cogido en vna En barcacion pequeña; estos sustos se padezen en la Mar , y otros muchos que experimentan los Navegantes.

Llegamos al Reyno , y Isla de Chipre , y entramos en el Puerto de la Ciudad de Arnica , donde tambien estúve la primera vez; salté en tierra , y hallé dos Religiosos de San Francisco , que avian benido del Arnica al Puerto , que ay vna Milla, à algun negocio , que en el Puerto ay vna buena poblacion, y de alli me fueron acompañando hasta el Convento , que está en el Arnica, donde fui bien recebido del Padre Guardian , y de los demás Religiosos : Estando à la vista de esta Isla me sucediô vn trabagito , sin poderlo remediar ; y fue que como ibamos acercandonos al Puerto , saqué de vnas alforjas vna cartera, en que llevaba algunos papeles , y los mas principales eran , licencia de mi Padre Procurador General , que me dió en Roma , y assimismo , la carta que dixe en el 5. Capitulo ; me hizo caridad de darme el

Reverendissimo Padre Comissario General, en Roma, en el Convento de Araceli, para el Guardian de Jerusalem, en favor mio, recomendandome mucho en dicha carta, (como ya dexo dicho) metime la cartera en la manga, por llevarla mas a mano, para presentar mi licencia en llegando al Convento, (como avia hecho en los demàs Puertos) se me ofreció ir à proa, à vna diligencia, é impensadamente, se me cayó de la manga al Mar, llevabamos viento fresco, y no se pudo cojer; fue mi sentimiento, como se dexa considerar; mas apelé à la licencia que llevaba del Pontifice, que como era en pergamino, la llevaba en vn cañon de oja de lata reservada; sintió el Padre Guardian del Convento del Arnica, que huviesse perdido dicha licencia de mi Superior; mas viendo la de su Santidad, que supone à todas las superiores, fui bien recebido.

CAPITVLO. XVII.

De la salida de Chipre hasta Tripoli de

Siria.

LA primera vez que estuve en este Convento, estava muy diferente, de como le vi, y està al presente, porque en aquel tiempo no tenia hechura de Convento, mas al presente la tiene, porque han he-

hecho vna principal escalera de piedra, muy buena, que sube à vn nuevo quarto, que assimismo han hecho muy bello, donde ay vnas diez, ó mas Celdas, muy capases, siendo así que no tenia mas de diez Celdas baxas, y al presente tiene mas de veinte y quatro; las demás oficinas las han compuesto muy bien, han hecho assimismo vn pedasito de Claustro, con su jardinito, y vn pedaso de huerta muy asseada, lo qual no tenia la primera vez que alli estuve, y por novedad lo pongo aqui.

El segundo dia de nuestra entrada en Chipre, entró vn Comboy de Inglaterra, de diez Baxeles, que iban à Alexandreta; traian vna Embarcacion Francesa, avian tomado en la trabecia de Malta, que iba à Sicilia, en la qual iba vn Religioso Español, que venia de Tierra Santa, para España, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, y le bolvieron à Chipre, y en el camino no le hizieron ningun buen tratamiento, y le tubieron cinco dias sin quererle dexar saltar en tierra, y sino fuera por suplicas que el Padre Guardian hizo à los Conzules de Inglaterra, y Francia, que son los que residen en el Arnica, le huvieran tenido mas tiempo; y la comida que le daban era mala, y muy escassa, conque el pobre Religioso padeció lo bastante; tres dias estuve en el Arnica, en los quales anduvo el Capitan de mi Embarcacion haziendo diligencia de algunos fletes que llevar, y viendo yo que no avia Embarcacion
al-

alguna , para los Puertos de Tierra Santa , fino en la que avia venido , por no detenerme esperando en Chipre mucho tiempo ; ajusté con mi Capitan hasta el Puerto de Zayda , donde me dixo : que iba en vn real de aocho , que son cinquenta leguas de atrabesia de Mar , y lo mismo con poca diferencia ay à Tripoli ; embarquéme en la dicha Barca , en compañía de los dos Turcos , y el Obispo Griego que se embarcaron en Rodas , y assi mismo vn Hebreo , que se avia embarcado en este Puerto , que tambien iba à Zayda ; embarcados los dichos, se hizieron à la bela, y el Capitan puso la proa hazia Tripoli, que son vnas quarenta leguas , mas arriba de Zayda , porque en aquel Puerto tenia que cargar , y nos av a dicho que iba endrechura à Zayda, por no perder los fletes (y lo mismo hazen todos los que tienen Embarcaciones) finalmente à los tres dias entramos en el Puerto de Tripoli de Siria , que tambien llaman Suria; en este mismo Puerto desembarqué en mi primer viaje , y todas las particularidades , que en él ay , (el curioso que lo quisiere ver , lo hallará en mi Relicario de Jerusalem) son aqui dos Poblaciones , la vna donde desembarcamos , que será como de duçientos vezinos, poco mas , y desde ella à la Ciudad de Tripoli ay media legua , y lo mas de ella ion callejones, de muchas , y hermosas buertas , donde labran mucha seda ; aqui alquilé vn jumentillo , para ir à la Ciudad, que los Turcos assi que vén venir Embarcacion pre-

vienen bestias grandes , y pequeñas , y por vn par de meidines van à la Ciudad , à los que quieren ir à ella en la forma dicha.

Llegué al Hospicio de nuestro Padre San Francisco , donde ya otra vez avia estado ; es vn bello Hospicio , y tiene vn buen jardin , donde ay naranjo , y legumbres , y verduras , porque tiene bastante agua de pie ; por razon que esta Ciudad està al pie del Monte Libano , y todas las aguas que tiene (que son muchas , y buenas) descienden de dicho Monte , y assi en el Hospicio ay vna hermosa fuente , y tiene vn grande estanque ; fui bien recebido de quatro Religiosos que assistian en el dicho Hospicio.

CAPITVLO. XVIII.

De mi salida de Tri poli hasta Zayda.

DE los quatro Religiosos que avia en el Hospicio , el que estava por Precidente era muy galante , y bello Religioso , y en quatro dias que alli estuve me regalô mucho , y me hizo mucha merced ; era de Nacion Portugués , nombrado el Padre Fray Apolinario ; el que avia hecho la obra , que queda dicha , del Convento de Arnica , en Chipre , hallandose en él Guardian.

Desde esta Ciudad fui en compania de Religiosos , hasta la Santa Ciudad de Jerusalem , porque vn

Re-

Religioso de los quatro, que se llamaba Fray Geronimo, y era el dicho, natural de Roma, avia tiempo que estava alli esperando ocacion oportuna, para ir à Jerusalén; mi Capitan halló carga en este Puerto, para el de Jafa, y desde él à Jerusalén, son doze leguas por tierra; y viendo el Padre, ya nombrado, tan buena ocacion no quiso perderla, y assi se hizo el ajuste, por los dos en vn cequite Veneciano, fuera del q yo traia hecho hasta Zayda; con el dicho Religioso, y otro q se llamaba assimismo Geronimo, y era Presidente de vn Hospicio de Capuchinos, que ay en Tripoli, que anu que en otra ocacion avia visitado la Tierra Santa, tornaba segunda vez à visitarla porque tantas vezes como se visitan, tantas nuevas Indulgencias, y Jubileos se ganan; llegando el dia en que nos aviamos de embarcar, hecha nuestra proibition, nos fue acompañando aquella media legua hasta el Puerto nuestro Presidente, y los demás Religiosos, todos à pie, y aviendo llegado nos despedimos de dichos Padres; fui nos à bordo de nuestra Barca los dos Padres, ya nombrados, y yo, y el Padre Presidente, y los demás no se fueron de la orilla del Mar, hasta que nos vieron partir; y aunque el viento era muy escafo, por darles gusto nos hizimos à la bela; aquella tarde que salimos, y la noche se navegô poco, mas despues de media noche nos entrô vn viento, que en dia y medio nos puso en Zayda, hasta ella fuimos costeando todo el Monte Libano, que lle-

llega hasta cerca de Zayda , y luego tira à mano izquierda , azia Damasco , que viene à ser desde Tripoli à Damasco , quarenta leguas , las que tiene de largo dicho Monte , y por baxo de la Ciudad de Damasco , à pocas millas naze el Rio Jordàn de dos fuentes , la vna se llama Ojor , y la otra se llama Dàn , de donde toma el nombre que tiene ; naze en la Siria , y coxe parte la Provincia , y atraviessa toda Galiléa , y muere en la Judéa , y en el Mar muerto. Hasta llegar à Zayda fuimos vecinos à tierra del dicho Monte Libano , viendo algunos Pueblos pequeños de Maronitas , y algunos Puertos , como son el Patron , y el Puerto , y Ciudad de Vairute , en que mi primer viaje avia pasado por ellos ; porque en aquella ocasion , desde Tripoli fui por tierra hasta Jerusalén ; y noté todo lo que ay en Siria , Samaria , y Galiléa ; (como consta en mi Relicario de Jerusalén) como media legua de esta Ciudad de Vairute , està la cueba donde estava aquella Serpiente , ó bestia fiera , que comunmete llaman Araña , la qual mató S. Jorge , y volbió à su padre la Donzella que estava prebenida para manjar de la bestia , assi lo trae el Padre Quaresmino. Sucediò en esta Ciudad aquel maravilloso casso , que assimismo el dicho Quaresmino , y otros Autores : (y aunque yo lo noté en mi Relicario por ser tan particular , lo põgo también en este Libro) Y fue que junto à vna Sinagoga de Judios avia vna casa principal , en la qual vibia vn Christiano , y por no te-

ner tan mala vezindad se mudó de allí, y se le quedó olvidado vn Crucifixo; vn Judio de los principales de la Sinagoga se pasó à aquella casa, y no vió el Santo Christo; (permitiendolo Dios assi) combidó en su casa vn dia à muchos Judios, à vn banquete, y estando comiendo levantó vno los ojos, y vió el Crucifixo, que estava colgado en alto, callò por entonzes, y fue al mayor de su Nacion, y le dixo, como aquel Judio tenia en su casa al Crucificado; en el Capitulo que se sigue concluirémos este caso.

CAPITULO. XIX.

En que se dà fin à este prodigiasso caso.

JUNTARONSE los Judios, y fueron à casa de aquel que avian acussado, que tenia la Santa Imagen, y hallando ser verdad dixeron: hagamos nosotros con este lo que hizieron nuestros padres, y poniendolo por obra le azotaron, le abofetearon, y por ultimo hizieron los demàs martirios, que avian hecho con Jesu Christo; al llegar à darle la lançada (cosa maravillossa) salió tanta Sangre de su Divino Costado, que con estar los Judios muy confusos, y turbados llenaron vn basso grande de aquella Santissima Sangre, y lo llevaron à la Sinagoga, y dixeron: no dizen que con la Sangre del Crucificado sanan los enfermos, agora lo hemos de ver; y vntando con ella

ella algunos que estavan mas para la otra vida, que para esta, de improvissio quedaban buenos; biendo tan gran prodigio los Judios, se compungieron, y à repintieron de su pecado; fueron al Obispo que alli avia, y se combirtieron todos à nuestra Santa Ley Catholica; el Obispo tuvo la Santa Imagen, con gran reberencia, en el Oratorio de su casa, hasta que fabricó vna hermosa Iglesia, donde lo colocó con vna solemne Proceccion, para que fuesse de todos reberenciado; oy se vé la Iglesia hecha mesquita de Turcos, y destruida, porque quando los Turcos cogieron la tierra lo destruyeron todo, que es harto de sentir; otras muchas cosas avia que notar en este Viaje, desde Tripoli, à Zayda, si no las huviera puesto en mi Relicario de Jerusalem.

Llegamos al Puerto, y Ciudad de Sidon, que los Turcos llaman Zayda; saltamos en tierra, y nos fuimos à nuestro Hospicio de nuestro Padre San Francisco, donde está dicho Hospicio, y assimismo el de los Padres Capuchinos; es vn patio muy grande, quadrado, que tendrá de circuito por adentro, vnos quinientos passos, poco mas, ó menos, y por alto, y baxo está todo lleno de viviendas, de Navegantes, Mercaderes, de la Nacion de Francia, y de Venecia, y lo que toca à lo alto es vn bello Claustro de arcos, y fuertes pilares, y muy capaz en lo ancho, y en vno de los quatro angulos de arriba está la Iglesia que tienen los Religiosos, que aunque es pequeña es

muy aseada ; alli se dicen las Missas , y se predica , y se administran los Sacramentos , à todos aquellos Catholicos que alli ay ; y todas las tardes se juntan à cantar las Letanias de la Beatissima Virgen ; à este gran patio , y viviendas llaman el Campo de los Christianos , tiene vna gran puerta para entrar en él , la qual se cierra de noche ; vibiràn dentro de este Campo mas de trecientos Catholicos ; aunque es verdad que como son Navegantes à vezes ay mas , y à vezes menos ; desde este Campo como milla y media , yendo por la Ciudad , ay vn Montecillo poco alto , en cima de dicho Monte , predicó Jesu-Christo nuestro Señor à los moradores de Sidon , quando la tierra era de Catholicos ; hubo en aquel lugar vna Iglesia , al presente ay vn arbol , que señala el sitio , y la tradicion que tienen es esta , y assi es mucha la devocion que tienen los Catholicos à dicho Monte , y se ganan en él Indulgencias , de siete años , y siete quarentenas de perdon ; al pie de este Santo Monte està la casa de la Cananéa , donde hizo con su hija Jesu-Christo el milagro , oy es mesquita de Turcos : Esta Ciudad de Sidon es buena , aunque al presente gran parte està arruinada , andamos por ella los Catholicos con tanta libertad , como si fuera en la Christiandad , porque los Turcos de esta Ciudad , y Tripoli , y Vairute no son tan malos para los Christianos como los de Galilea , Samaria , y Judéa. Nuestra Barca avia cargado en Tripoli (como dexamos dicho) para el Puerto de

Jafa , y en esta Ciudad de Zayda cargaron de Turcos , hasta vna dozena , gente grabe , porque llevaban sus criados ; y assi desde este Puerto de Jafa ; llevamos poca combeniencia: prosigamos en otro Capitulo.

CAPITVLO. XX.

De la salida de Sidón , y llegada à Jafa.

EN este Puerto de Sidón , que llaman Zayda , ay frescas , y buenas huertas , y jardines donde ay todos generos de legumbres , y arboles frutales , y en todo lo demàs es muy abastecida ; cinco dias estuvimos en ella , al cabo de los quales nos volbimos à embarcar para el Puerto de Jafa , en compañía de los dichos Turcos , y assimismo el Hebreo con su muger. Fuimos costeando hasta el Puerto de Jafa toda la tierra ; llegamos à Tiro , que los Turcos llaman Sur , y por ir muy vezinos à la tierra lo vimos muy bien , y es lastima el verlo de la suerte que oy se vé , porque si no es algunas pocas ruynas no ay otra cosa ; en ellas viben quatro , ó cinco familias de pobres Turcos. Fue este Puerto de los grandes , y hermosos que hubo en esta costa , aqui embarcaron en tiempo de Salomón todos los Cedros del Monte Libano , que se gastaron en la obra del Templo , de aqui los llevaban al Puerto de Jafa , y desde aquel Puerto los conducian por

tierra à Jerusalén. Véze en aquellos campos de Tiro, que son dilatados, y llanos, algunos pedaços de arcos de piedra, era por donde conducian el agua à la Ciudad; en este Puerto hubo Obispo, y en vna ocasion se celebrô aqui Concilio; en esta Ciudad estuvo Jesu-Christo, y de aqui passó à Sidón, como consta del Evangelio.

Llegamos à Tolemaida, que oy llaman San Juan de Acre, tambien fue en tiempos antiguos esta Ciudad grandiossa, al presente està la mayor parte destruida, està este Puerto por tierra muy cerca de la Provincia de Galiléa, porque desde él à Nazaret ay de cinco, à seis leguas; y la dicha Provincia de Galiléa entra antes de llegar; y por aver hablado de este Puerto lo bastante en mi relicario, y assimismo del Sacro Monte Carmelo, que està vezino à esta Ciudad de Tolemayda, no me detengo à hora, passémos adelante; costeamos el Monte Carmelo por la parte que mira al Poniente, y en lo alto se vé el Convento antiguo, donde avitaba el Santo Profeta San Elias, con su Discipulo Eliséo; por baxo deste Convento està el q̄ oy tienen los Religiosos Descalços de Nuestra Señora del Carmen, hecho à pico en peña viva; tambien costéamos el Puerto de Jayfa, que està al pie de este Monte Sacro.

Llegamos al desseado Puerto, que es el primero de Tierra Santa, que à los Turcos llaman Jafa, y en las Sagradas Letras se llama Jope, q̄ es el nombre anti-

antiguo que tuvo, este era el Puerto principal de la Tierra de Jerusalén, por ser mas cercano; à los Catholicos, que à él llegan, en saltando en tierra, y bessandola con devocion, y arrepentidos de sus culpas, rezando vn Pater noster, y Ave Maria, Indulgencia Plenaria; este Puerto antiguamente era bueno para la entrada de los Navios, oy està tan ciego, que no puede entrar vna Saétia cargada, como sucedió con nuestra Barca, que se quedó fuera, hasta que con Lanchas sacaron lo mas de la carga que llevaba, y con essa diligencia que se hizo entró. En este Puerto estuvo Jonas, y mandandole Dios que fuesse à Ninibe, y predicasse à los Ninibitas, diziendoles de su parte: como los queria destruir por sus culpas, si no se enmendaban, y hazian penitencia; el Profeta se escuffò, diziendo al Señor: que no le creerian, y aviendole mandado segunda vez el Señor que fuesse, se embarcò en este Puerto, con disignio de ir à otra parte, y no hazer la voluntad de Dios, y en el camino le tragò la Ballena, y sucediò lo demàs que dize la

Esçriptura.



CAPITVLO. XXI.

*De la salida de Jafa, y llegada à Rama, y de alli à
Jerusalèn.*

EN este Puerto de Jope estuvo tambien el Apof-
tol San Pedro largo tiempo, y aqui hizo algu-
nos milagros, y aqui fue donde tuvo aquella bilsion
de aquella Sabana grande, que las quatro puntas
pendian del Cielo, llena toda de diferentes animales,
y el Señor le dezia: que mataffe, y comiessè de ellos;
al presente es cortissima la poblacion que le ha que-
dado; està en esta Ciudad de Jope la casa donde afsis-
tiò San Pedro el tiempo que estuvo en este Puerto, es
el Hospicio donde paran todos los Religiosos que
vàn, y vienen à Jerusalèn, està en la misma Marina,
aunque en él no afsisten Religiosos, sino Seglares Ca-
tholicos Christianos, vn anciano que tiene cerca de
ochenta años, y dos, ó tres hijos que tiene grandes,
este tal tiene dinero, que le dà el Padre Procurador
General de Tierra Santa, para el gasto necessario de
los Religiosos que passan, y assimismo para que em-
bie quando ay ocacion algun pescado fresco à Jerusa-
lèn.

En este Puerto nos juntamos seis Religiosos, para
ir à la Santa Ciudad, los tres que ibamos, los ya
nombrados, el Romano, el Capuchino, y yo, y
los

los otros tres llegaron aquel mismo dia , que avian estado en Nazareth, y por ser mucho el peligro que al presente avia en los caminos para ir por tierra à Jerusalem , se embarcaron en San Juan de Acre para este Puerto ; el dia que nos juntamos en dicho Puerto fue vispera de Todos Santos , y la mañana siguiente, muy temprano , con todo recato , por temor de los Turcos , se dixerón tres Missas , que para ello tenían recado prebenido , y oculto , y en brebe se compusso el Altar , y lo demás , y en vna de dichas Missas recibì el Sagrado Cuerpo de mi Salvador , que me sirvió de gran consuelo espiritual ; por ser en aquella Sãta Casa, quiso Dios aquel mismo dia q̄ vino el Bucoro, que assi llaman à vna tropa de muchas cavalgadas grandes , y pequeñas , que son para cargo , y para cavallerias , conque no tuvimos detencion , que à vezes se suelen detener alli los ocho , y los quinze dias , à aguardar al Bucoro ; assi que se acabaron las Missas nos desayunamos , y los Turcos dueños de las cavalgadas nos estaban dando priessa , porque ya tenían cargado, y mediatamente montamos cada vno en su jumento , y tomamos el camino de Rama, que dista quatro leguas de Jope ; todo este camino que ay hasta Rama es llano , ay bellas tierras de sembrados , y assimismo muchos Olivos ; llegamos , y pasamos por aquellos llanos donde Sanson quemó à los Filisteos quantos sembrados, viñas, y olivares tenían, con ardid, ô traça que inventô , que fue de cojer tre-

cien-

cientas Zorras , y atandolas de dos , en dos les ponía en los jopos , ó colas vn mechon de paja grande encendido , y las soltaba , y desta suerte no quedó cosa alguna que no quemasse en toda aquella tierra.

Entramos en Rama , y en la misma entrada está el Convento de nuestro Padre San Francisco , alli nos apeamos , y descargaron nuestra ropa , porque el conuerto que traíamos hecho era hasta alli ; y todo aquel tropel de cavalgaduras , y gente , que asimismo llaman carabana , no benian para passar de la Ciudad de Rama , porque todo el carguio que llevaban era para dicha Ciudad ; el Padre Guardian del Convento era Español , y assi dél como de otros quatro Religiosos , que tenia en su compañía fuimos bien recibidos : entremos en Jerusalén con el Capitulo siguiente.

CAPITVLO. XXII.

De la salida de Rama , y entrada en la Santa Ciudad.

ESTE Convento que tienen los Religiosos Franciscos en Rama , es la Casa que Nicodemus tenía en esta Ciudad , y por esta razon es mucha la devocion que à él se tiene ; esta Ciudad de Rama es muy buena , tiene buenos edificios , aunq̃ tambien tiene muchas ruinas de lo antiguo , ay en ella Mercaderes,

res, que residen alli con sus mugeres, de la Nacion Francesa, y de Venecia, y en el Convento les administran todos los Sacramentos; ay assi mismo en esta Ciudad Griegos, y Armenios, y tienen sus Conventos; al lado siniestro de esta Ciudad, siguiendo el camino que llevamos à Jerusalén, està à media jornada poco mas, ó menos, la Ciudad nombrada de Gasa. A dos dias de nuestra entrada en Rama hubo bucoro, ó caravana para Jerusalén, que fue el mismo que vino de Jafa, que halló alli cargio, conque volbimos à cargar nuestra ropa; alli no ay que hazer ajuste, porque ya sabe lo ordinario que se paga, que viene à ser vna piastra del País, que es de treinta medidas, por cada jumento, assi para cavalleria, como para otro cargio, la mitad desde Jafa à Rama, y la otra mitad desde Rama à Jerusalén.

Cumplidos los dos dias, volbimos à montar, y salimos camino de la Santa Ciudad, que son desde Rama ocho leguas, y como legua y media, poco mas, ó menos de esta Ciudad, es camino llano, y de alli à la Santa Ciudad, toda es tierra quebrada, porque entran las Montañas de Judèa; en este camino vimos en vn montecillo à nuestra mano diestra del camino que llevabamos, vna Villeta de pocas casas, y en ella vn edificio grande arruynado, esta fue casa (segun me dixerón) del Buen Ladron. Como à las cinco de la tarde llegamos à vna Iglesia, que està en el fondo que hazen vnos montes, à la diestra de nues-

tro camino , y muy inmediato à él , esta llaman la Iglesia de San Jeremias ; de alli à Jerusalén ay poco mas de legua y media , y aunque llegamos tan temprano no passamos adelante , porque no se puede entrar de noche en la Santa Ciudad , y assi nos quedamos alli ; ay junto à dicha Iglesia vna bella fuente de buena agua ; en esta Iglesia dizen compusso el Santo Profeta Jeremias muchas de las lamentaciones ; es vna bella fabrica de piedra de canteria , y tendrá como diez y ocho varas de largo , es de tres nabes , con sus arcos , y fuertes columnas , que los sustenta , y debajo de esta Iglesia ay otra del mismo tamaño ; esta dicha Iglesia poseyeron mucho tiempo los Religiosos de la Serafica Orden , y vna vez que se enojaron con ellos los Turcos villanos de aquella tierra , los mataron à todos ; por detrás de esta Iglesia en lo alto , ô terrados de ella , ay estancias donde viven Turcos , con sus mugeres ; esta Iglesia es compasion el berla al presente como està , porque la tienen hecha establo de cavalgaduras , y Camellos , y aquella noche estuvo llena de mas de cien bestias , que venian en la carabana , y assi està toda llena de estiercol ; ay poyos todo enredondo de vna vara en alto , que es donde se pone la gente que và en la carabana ; aquella noche todo fue griteria , y humareda , porque enfima de los poyos (que son anchos) encendieron cinco , ó seis fuegos , y por esta raçon està toda la Iglesia muy hahumada , que es lastima el verla.

La mañana siguiente, salimos temprano, y llegamos à la Santa Ciudad, à las nueve del dia, antes de llegar, como poco mas de media legua, passamos por vna puente, por donde vâ el arroyo llamado Terebinto; es el puesto puntual, segun la tradicion que ay, donde David convatió con el Gigante, y con vna piedra de dicho arroyo, que puso en su honda le mató. Así que dimos vista à la Santa Ciudad nos apeamos los Religiosos, y yo me quité las sendalias, y desta fuerte fuimos hasta el Convento de Religiosos Franciscos, diziendo cada vno su devocion à aquella Ciudad Santa.

CAPITVLO. XXIII.

*En que doy quenta de mi primera ocupacion en
Jerusalén.*

ENTRAMOS en la Santa Ciudad, à quatro de Noviembre, del año de 1703. entramos por la puerta de Belén, que asimismo llaman tambien de la Jafa; nos fuimos al Convento de San Salvador, que así se llama el que tienen los Religiosos Franciscos en Jerusalén; fuimos bien recibidos por todos los Religiosos que en él avia; de los antiguos que yo conocí en Jerusalén la primera vez, no hallè mas que vnos cinco, porque vnos avian muerto, y otros se avian buelto à la Christiandad; entre los Religiosos que ha-
llé

llé fue vno el que avia sido mi Padre espiritual , natural de Estremadura , nombrado el Padre Fray Pedro Dias , que fue para mi de grandissimo consuelo el hallarle bueno , y su Reverencia se alegró con mi vista , como si viera su hijo carnal ; es este Religioso dado à toda virtud , y muy devoto , y obserbantissimo de su Religion , y por tal le tienen todos en la Tierra Santa ; asimismo hallé bueno al que en aquel tiempo era Organista en San Salvador , y al presente lo era en Belén , muy buen Religioso , y excelente Organista , nombrado Fray Bernardino , natural de Cataluña .

Aviendo passado vnos seis dias de mi entrada , en la Santa Ciudad , me mandaron que el atrio de la Iglesia , que es donde laban los pies à los Peregrinos , que pintasse vna cinta de fingidos jaspes colorados , y negros , toda la quadra en redondo , lo qual hize con toda voluntad , y aviendo acabado esta obra , les pareció bien à los Religiosos , porque el suelo , ó pavimento de dicho atrio , estava de los mismos jaspes naturales , y assi se hermanaban los fingidos con los naturales , y causaban hermosura à la pieza ; determinóse que pusiera la Iglesia de la misma forma que el atrio , aunque no tuvo efecto , por lo que diré en su lugar .

Aviendo llegado el dia de la Gloriosa Uirgen , y Martyr Santa Catalina , en que se haze fiesta en Belén , y el Reverendissimo haze Pontifical , en la Iglesia

sia llamada del nombre de la Santa , que està arrimada à la grande Iglesia del Nacimiêto de Nuestro Salvador ; en esta dicha Iglesia es donde se le apareció à la Santa ; la Beatissima Uirgen MARIA , con JESVS en sus braços , y la Virgen le dezia al Niño : que tomasse aquella Donzella por Esposa , pues era tan hermosa , y casta , y el Niño JESVS la volbia la Espalda , y el Rostro , diziendo : que no la queria vér , porque era Gentil , hasta que fuesse Christiana ; oyendo esto la Santa fue al Jordàn , y recibió el Bautismo , y volbió al mismo puesto , y hallando à la Uirgen con JESVS en sus braços , el Divino JESVS la recibió con Rostro alegre , y la puso vn anillo , en señal de Esposa en vn dedo . Esta historia està pintada en la Iglesia , en vn quadro antiguo , y por esta razon se celebra alli su dia la dicha fiesta ; vãn de Jerusalén muchos Religiosos , à hallarse en la fiesta ; yo pedí licencia , y fui la vispera , y me hallé en ella , aunque al otro dia nos volbimos todos à Jerusalén . En Jerusalén me ocupé algunos dias en concluir la dicha obra del atrio de la Iglesia , que faltaban vnas bolas que llevaba toda la cinta , despues me dixo el Padre Reverendissimo : que no hiziesse nada , ni passasse adelante (en quanto à la pintura en la Iglesia) hasta tanto que viniessse el Padre Procurador General , que es por cuya cuenta corren todas las obras de Tierra Santa , y todo lo demàs de gastos , que se ofrecen ; à la saçon estava en Zayda en ciertos nego-

cios, y quando yo passé aora por ella le hablé, y me hizo mucha merced, y ofrecimientos; era Español natural de Mayorca, muy galante Religioso nombrado el Padre Fray Rafael Uentellon.

CAPITULO. XXIV.

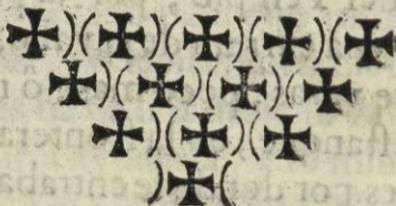
Como visitè el Valle de Josaphat, y otros Santuarios.

AVIENDO llegado el dia de la Inmaculada Concepcion de la Uirgen MARIA, quise ir aquella mañana à su Santo Sepulcro, que esta en el Valle de Josaphat, arrimado à la cueba donde horó Jesu-Christo la noche de su Passion; por oír Missa aquel dia en él, y recibir à su Magestad; y así la noche antes pedí licencia, y lo mismo hizieron otros Religiosos que iban con el mismo desseo; aviendo tomado la bendicion del Padre Reverendissimo, por la mañana al romper del dia, salimos con el Padre que iba à dezir la Missa, y un moço del Convento, que llevaba todo recado para este misterio. Señalan todas las semanas, y se hecha en tabla el Sacerdote que todos los dias ha de ir à dezir la Missa, y el Religioso que ha de ir à ayudarla, y lo mismo hazen con los que han de ir à la Capilla del Calvario, que asimismo vãn todos los dias; y para ir al Sepulcro de la Uirgen desde el Convento, es necessario passar toda

la calle de la Amargura, que llaman la Dolorosa, por aver ido por ella Jesu-Christo con la Cruz à cuestras al Monte Calvario, derramando su preciosa Sangre, y con tantos dolores; (con esta consideracion, qué Christiano passará por esta calle que no se enternesca, aunque su coraçon sea de piedra!) fuimos por ella baziendo nuestra devocion, sin embaraço de los Turcos, por ser tan temprano, y no averse levantado; y assi hizimos oracion en la puerta Judiziaría, y en la Casa de la Muger Beronica, y donde lloraron las Hijas de Sion, donde alquilaron à Simon Cirineo, y donde le salió su Santissima Madre, yendo con la Cruz acuestas, y donde dió las caydas, y assimismo Casa de Pilatos, Arco del *Ecce Homo*, y Casa de los azotes; que todo lo dicho está en estas calles dolorosas; aviendo passado la Casa de Pilatos, prosigue la calle abajo hasta la puerta de S. Estevan, que está junto à otra puerta de las que entran à la Plaza del Templo de Salomon; y arrimada à dicha puerta está la probatica pizina, que comienza desde dicha puerta, arrimada à la misma Muralla de la Plaza del Templo, por la parte de afuera; tendrá de largo vna carrera de cavallo, de ancho tendrá como veinte varas, poco mas, ò menos, que era vn grandioso estanque; en la frontera tiene vnos arcos en lo baxo, es por donde le entraba el agua; (que al presente no tiene alguna) por aver estado esperando vn poco à que abriessen la puerta de San Estevan,

para salir al Valle, (que por ser temprano no la avian abierto) y assi tubimos lugar muy bien de vér esta picina ; en esta dicha picina estuvo aquel Paralitico, que dize el Evangelio, treinta y ocho años , por no tener hombre que le ayudasse , hasta que vino Jesu-Christo, y le ayudó, y sanó; (que es Padre de los pobres, humildes , y desvalidos) ó quantos ay oy en el Mundo que ha años que están paraliticos , que por no tener quien los ayude , y no poderse valer por sí, se están en su misma miseria , y enfermedad ! porque aunque muchos que los pueden ayudar , passan , y los vén , no lo hazen , que fue lo mismo que hizieron con el Paralitico , que aunque veian su necesidad, ninguno le ayudaba ; y oy está el Mundo de suerte, que el que no tiene hombre que le ayude, no es hombre , aunque mas noble , y bien nacido sea ; y si el Señor por su misericordia no le dà la mano , y le ayuda à levantar , continuará su trabaxo , y miseria muchos años; volbamos à proseguir nuestro primer intento , y sea en otro

Capitulo.



CAPITVLO. XXV.

Como logré mi devocion en el Sepulcro de la Virgen

MARIA.

AVIENDO abierto la puerta de San Estevan, salimos por ella, y à mano derecha, como à cincuenta passos, siguiendo la muralla, està la puerta Aurea, fue por donde el Domingo de Ramos hizo su triunfo, y entrada en Jerusalén nuestro Salvador; por esta puerta entrô Heraclio Emperador, con la Sagrada Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo en los hombros, la qual estuvo catorze años cautiva en Persia, que se la avia lleba do Coroas, y siendo restaurada, el dicho Emperador se puso el mas rico bestido Imperial, que tenia, aviendole adornado con muchas joyas; tomò la Cruz, y yendo à entrar con ella por la dicha puerta, fue detenido por divino impulso, vna y dos y tres vezes; viendo esto el Sumo Sacerdote Zacarias, le dixo al Emperador: Señor, si quereis entrar quitaos todo esse hornato Imperial, y poneos vna tunica pobre, que de essa suerte llebò nuestro Salvador Jesu-Christo essa Sagrada Cruz; hizolo así el Emperador, y entrò con ella sin detencion alguna, y la colocò en el Sacro Monte Calvario. Por esta puerta no puede entrar ninguno oy, porque la tienan los Turcos murada con la misma

canteria de la muralla , porque tienen vna profecia de vno de su ley, que han de entrar por ella los Christianos , quando ganen à Jerusalén , y por esta razon intentaron derribarla , y baxó fuego del Cielo, que los hizo huir à todos , y abrafsò algunos , y esta es la causa de tenerla murada en la forma dicha ; es puerta pequeña , y tiene dos arcos , ó medios puntos , y en medio debiò de tener columna , ô pilar , està inmedia al Templo de Salomón ; asimismo fue llamada puerta Dorada , porque lo estuvo antiguamente , y por estar azia el Oriente , quando salia el Sol hermoseaba mucho sus reflexos ; en dicha puerta habló el Angel al Patriarca San Joachin , y le dixo : se juntasse con mi Señora Santa Ana , y concibiria vna Hija , de quien avia de salir el remedio del Mundo ; esta puerta de San Estevan , por donde salimos , antiguamente se llamava *Porta Gregis* , y por ella sacaron à apedrear à San Estevan , y por esta razon tiene su nombre.

Baxando al Valle , antes de llegar al arroyo Zedrôn , que và por medio del Valle , como à vnos quarenta passos , està vna peña viva , y llana , donde cayó el Santo Martyr , y en ella quedò estampado su Santo Cuerpo , (como se vé oy) passamos el torrente Zedrôn , y entramos en la Santa Iglesia , donde està el Satisfimo Sepulcro de la Beatissima Uirgen MARIA , que lo mas de dicha Iglesia està debaxo de tierra ; baxamos à ella por vna espaciosa , y hermo-

mosa escalera de vnos quarenta escalones de mar-
 mol; en el comedio de dicha escalera, à mano dief-
 tra, como baxamos, ay vna Capilla, y en ella dos
 Sepulcros, que son de los Padres de la Virgen, San
 Joachin, y Santa Ana; enfrente de esta Capilla ay
 otra, donde està el Sepulcro del Patriarcha San Jo-
 seph, Esposo de la Uirgen; acabando de baxar la es-
 calera; se vé el Cruzero de la Iglesia, y mirando à
 mano derecha vemos el dichosissimo Sepulcro de la
 siempre Uirgen MARIA, que desde el pie de la esca-
 lera à él avrà, veinte y tres passos, la Capillita donde
 està, es al modo por la parte de adentro del Sepulcro
 de Jesu-Christo; tiene dos pequeñas puertas, de po-
 comas de vara de alto; la vna se vé desde la escalera,
 y entrando por ella, la caja del del Sepulcro està en-
 frente, y aviendo entrado se vé la otra puerta, à ma-
 no siniestra. Compufimos nuestro Altar, y se dixo
 la Missa, y en ella recebí el Cuerpo Sacramentado
 de mi Criador, que por ser en el dia de la Purissi-
 ma Concepcion, y en su Santo Sepulcro, fue
 de gran consuelo para mi
 alma.



CAPITULO. XXVI.

En que se dà cuenta del Huerto de Gessemani.

EN este Sepulcro de la Virgen , no caben mas que el Celebrante , y el Ayudante ; es cabado en la peña viva , como el de Jesu Christo, aunque tiene caxa alta de marmol , sobre la qual se celebra; todos les tocamos , y le besamos , y nos abrazamos con él , y lo mismo hazemos con el de Jesu Christo, quando le visitamos, que sirve de gran consuelo para el espiritu , y con vn Pater noster , y Ave Maria , se gana Indulgencia Plenaria ; en los demàs Sepulcros son Indulgencias de siete años, y siete quarentenas.

Esta Santa Iglesia en tiempo que los Christianos posseian la Tierra Santa, fue Monasterio de Monjas; aunque es verdad que en el Relicario de Jerusalén, hablando de la visita de estos Santos Lugares, puffed casi lo mismo ; no he querido escusar de volberlo à poner aqui, por ser cosas de tanta devocion , y semexantes noticias , no le seràn enfadossas al devoto Lector, si de mucho consuelo el saberlas , y assimismo porque todos los que leyeren este Libro no abrán leydo mi primer viaje , y assi es mi animo el poner todos los demàs que visité en esta ocacion , con mas, ó menos circunstancias.

Despues de acabada la Missa refamos la Letania â la Beatissima Virgen , y diximos la Antifona , que comiença : *Tota pulcra es Maria , in macula originalis non est inte* : y acabada volbimos â subir la escalera, dicha , y hizimos oracion en aquellos Santos Sepulcros, del Patriarcha San Joseph , y de los Padres de la Beatissima Virgen. Salimos de la Iglesia , y ferramos la puerta , con llabe que tienen los Religiosos Franciscos , y alsimismo tienen llabe de esta Iglesia, los Griegos , y los Armenios , para quando quieren irâ celebrar al Santo Sepulcro ; assi que salimos â mano siniestra, â vnos veinte passos, està la dichosa Cueva , que sirvió de Oratorio de Jesu-Christo , y donde tubo aquella grande agonía , y sudor sanguineo, que corrió por todos los poros de su Divino Cuerpo, hasta regar la tierra , aquella tenebrosa noche de su Palsion ; entramos en ella , y postrados en tierra hizimos oracion en el puesto donde es la tradicion, que estava nuestro Redemptor , quando vino el Angel , y le confortó, dandole â beber el Caliz , y en el dicho puesto ay vn Altar , hecho de piedras, donde se dize Missa; (quando ay ocacion , y tiempo oportuno para ello) los Miercoles Santos todos los años , van â dicha Cueva la Comunidad , que ay en San Salvador , y en ella cantan la Missa , y la Palsion , y hazen vna diciplina, despues de los Oficios, de tres *Misereres* , y tres de *Profundis* , con sus Oraciones , que dura vna hora, en que dexan aquellos San-

tos Religiosos regada aquella Santa Tierra con su sangre; este año no se hizo este exercicio, en dicha Cueva, por embaraço, y peligro, que avia de los Turcos; (como se dirà adelante) tiene esta Santa Cueva, medida por adentro en redondo, sesenta passos; tiene tambien en el mismo redondo, vnos pilares gruesos, con sus arcos, labrados à pico, en la misma peña viva, de dicha Cueva, que le ayudan à tener, para que no se hunda; asimismo tiene en el medio del techo vna claravoya redonda, por donde le entra la luz del dia; salidos de este Oratorio de Jesu-Christo, se visitan en el mismo Huerto de Gesemani, otros Santuarios, los quales se explicaran en otro Capitulo.

CAPITVLO. XXVII.

En que se dà cuenta de lo demàs que ay que visitar en el Huerto de Gesemani.

LA disciplina arriba dicha, que se avia de hazer, en la Santa Cueva, se hizo aquel año en la Iglesia del Santo Sepulcro, de nuestro Salvador, el Miercoles Santo, despues de media noche, en vna Galeria alta, que coxe en redondo del Santo Sepulcro. Aviendo salido como es dicho de la Cueva Santa, caminando azia el Oriente, (como à vn tiro de piedra) ay vn peñasco grande; es el lugar donde Je-

su-Christo dexó à los tres Discipulos , Pedro, Juan, y Santiago , y les encargô , que velassen , yhorassen, y aviendo estado el Señor vna hora en Oracion , salió de su Cueba , fue à ver à sus Discipulos , y hallólos durmiendo , dispertólos , diciendo : es posible que no aveis podido velar conmigo vna hora ; les buelbe à encargar que velen , y oren , porque no caigan en tentacion , y el Santissimo Señor se volbió à su Oracion ; aviendo passado otra hora , los volbió à ver , y halló que se avian quedado dormidos segunda vez , y el Piadosissimo Maestro se cōpadeciô de su flaqueza, y sin dispertarlos , se tornô à su Oracion : O quantos llama nuestro Maestro Jesus! y ó quantas aldabadas dà en el coraçon del pecador! con sus auxilios , y por medio de sus Predicadores , y Ministros , le dà voces , para que dispierte del pessa lo letargo , y sueño de la culpa , en que està dormido , para que se levante por arrepentimiento , y oracion , à la gracia del Amantissimo Señor , Esposo de las Almas ; mas ay dolor! que ay algunos tan dormidos , en este letargo de las culpas , que no les dura mas tiempo el velar , que quando oyen la voz que les dispierta.

Antes de llegar à dicha peña , à donde estuvieron los tres Discipulos , ay otra pequeña , à donde ay tradicion , que descansaba la Beatissima Virgen , quando vaxaba del lugar de la Assencion, de donde avia subido su Santissimo Hijo à los Cielos ; que esta estacion todos los dias , el tiempo que la restô de vida,

def.

despues de la subida de su Bendito Hijo al Cielo, la hizo la SS. Señora; y despues visitaba la Cueva Santa del Huerto de Gefamani, y entraba en la Ciudad, por la puerta, que oy llaman de San Estevan, y subia la calle, hasta la puerta del Presidente Pilatos; y de alli seguia las calles dolorosas, por donde su Santissimo Hijo avia ido, con la Cruz acuestas, hasta el Calvario, y alli daba fin al exercicio; quien quisiere ver esto por estenso, lo hallarà en el tercer tomo de la Uenerable Sierva de Dios, Maria de Jesus de Agreda; tambien ay tradicion, que estando esta Santa Señora en vna ocacion, en la dicha piedra, à tiẽpo q̄ vió sacar à apedrear al Santo Martyr, S. Estevan, y hizo alli oracion por él, hasta que fue muerto; mas adelante de la piedra, donde estuvieron los tres Discipulos; à pocos passos, ay vn callejoncito hecho de piedras, que tendrà como ocho passos, señala el puesto, y Santo Lugar, donde el traydor de Judas entregó à su Mastro Jesus, à sus enemigos; y aqui sucedió lo que el Sagrado Testto dize de su Passion, como se lee; y dize el Padre Molina de Oracion, en la consideracion del prendimiento: que acometieron muchos Soldados à prenderle, que lo derribaron en tierra, que lo pisaron, y acozearon, que viendole en sus manos, no se beian hartos de descargar sobre él puñadas, golpes, empellones, y baybenes; vnos le meçaban de las Barbas, y otros de los cabellos le arrastraban, con grande griteria, y confusas voces,

como quando los vencedores se hallan con la presa en las manos; con esta consideracion es este Santo Lugar devotissimo, y mueve à gran dolor, y arrepentimiento de las culpas, que fueron la causa de lo que aqui el Señor padeció.

CVPITVLO. XXVIII.

En que se prosiguen los Santuarios.

TODO lo referido està al pie del Monte Olivete, que viene à ser el Huerto de Jesemani, junto al dicho callejon, donde prendieron à nuestro buen Jesus; ay ocho Olivos de gruesissimos troncos, y pomposas ramas, ay tradicion que son del tiempo de Jesu-Christo, de los quales cortaron el Domingo de Ramos, para hechar por donde el Señor iba pasando, quando entró triunfante en Jerusalén; estos son de los Religiosos, que los compraron à los Turcos, y los tienen cercados con piedras; como à treinta passos, desde donde fue la prision, en el camino que sube al Monte Olivete, està vn peñasco, donde dizen cayó vna ciata, que la Uirgen Maria hechó desde el Cielo à Santo Thomás Apostol, y fue el caso este: que hallandose la Beatissima Virgen cercana à su dichoso transito, pidió à su Santissimo Hijo, que se hallassen à él todos los Apostoles, los quales estavam predicando en diferentes partes del

mun-

mundo el Evangelio , y por disposiçion Divina, en brebes dias se hallaron todos en Jerusalem al transito de la Virgen Maria, sino fue Santo Thomàs, que llegó à los tres dias, despues de la muerte de nuestra Señora; (porque assi lo dispuso el Señor, por lo que adelante diré que sucedió) Santo Thomàs se affigió mucho, por no averse hallado como los otros, al transito dicho de la Uirgen; pidió à los demàs Apostoles le descubriessen su Santo Sepulcro, ya que no avia tenido fortuna de llegar à tiempo de alcançarla viva, adoraria su Santo Cuerpo.

Los Apostoles avian estado los tres dias que tardó Santo Thomàs en llegar, arrimados al Sepulcro, oyendo musicas Celestiales, y cumplidos los tres, ceçaron; hizieron lo que les pidió, lebanaron la loza del Santo Sepulcro, y no hallaron en él mas que las vestiduras, conque avian enterrado à la Beatissima Uirgen: en que se conoció, que à los tres dias avia sido Assumpta al Cielo, en Cuerpo, y Alma; sintió mucho S. Thomàs viendo esto, y se affigió de nuevo, y puesto de rodillas en el Huerto de Gesemani, mirando al Cielo, muy desconsolado, hizo oracion à la Santissima Virgen, y su Magestad por consolarle, le hizio aquel favor, hechandole vna cinta desde el Cielo, la qual cayó sobre la peña, (arriba dicha) y quedô estampada en ella, como se vé hasta el dia de oy: (el que quisiere ver lo referido lo hallará en el Reverendo Padre Fray Antonio del Castillo, en su de-

devoto peregrino) En este Valle de Josaphat, se visita asimismo la puente del Zediôn, que vâ por medio del Valle, que dista del lugar donde fue la preission, como ciento y veinte passos, poco mas, ó menos, y aunque no es del Testo Sagrado, dizen: que llevando presso à nuestro Redemptor aquellos impïos Soldados, yendo passando todos por la dicha alcantari-lla, que desde el Zedrôn à lo alto, tendrâ estado y medio, teniendolo en el comedio de dicha puente, à nuestro buen Jesus le dieron vn empellon, lançandole al arroyo, dió el Sâtisfimo Señor en vna peña viva, que està en la orilla del dicho arroyo, donde quedaron estampadas sus Divinas Plantas, para memoria de su Pasion; como se ven oy, y las reveren-cian, y yo muchas vezes he besado, y reverenciado esto mismo: el que lo quisiere ver lo hallarâ en Qua-risminio, y en el Padre Fray Antonio del Castillo, y en otros Autores, que han escrito Discripccion de Tierra Santa, y en las Revelaciones de Santa Urigida se lee lo mismo, y por esso lo pongo yo aqui.



CAPITVLO. XXIX.

En que se dà noticia de lo demàs que ay que visitar en este Valle, y en el Monte Olivete.

DESDE esta puente del Zedrôn, sube vn camino, à mano siniestra, angosto, por el pie del Monte Siôn, por bajo de la muralla de la Ciudad, hasta la puerta Esterquelina, que es por donde llevaron à nuestro Salvador, y por dicha puerta entraron en la Ciudad, que desde la puente à ella, avrà quinientos passos, y de alli à casa de Anàs, por dentro de la Ciudad, como setecientos passos, poco mas, ó menos, que fue la primer casa donde entraron con nuestro Salvador preso; y fue donde le afrentaron con aquella cruellissima bofetada; y de alli lo llevaron à casa de Cayfàs, que seràn otros ciento y veinte passos; fue donde le tuvieron aquella triste noche, y tenebrosa de su Passion, y padeciò en ella tanto como dize el Sagrado Testamento.

Esta casa, y el Santo Cenaculo, que està vezino à ella, estàn en lo mas alto del Santo Monte Siôn: Volbamos à baxar al Valle de Josaphat, desde la casa de Cayfas al Valle, llevando el Rostro à Levante, en el mismo camino, como à cien passos, como vamos vaxando, à mano siniestra, no lexos de la puerta Esterquelina, ay vna cueba, es donde San Pedro

arrepentido llorô su culpa , de aver negado à su Maestro.

Caminando desde alli , à mano diestra , se vâ al Campo Santo , llamado asimismo *Aeldema* ; este Campo se compró para entierro de los Peregrinos, con los treinta dineros que tomô Judas por la venta de su Maestro Jesus; por baxo de este Campo ay vnas cuebas , donde dizen se escondieron los Apostoles, la noche que prendieron à su Maestro , temiendo ser muertos por los Soldados.

Como vamos vaxando se vé en frente vn Monte, que està vnido con el Olivete , que llaman el Monte de la Offension ; encima de dicho Monte tenia Salomôn vn Palacio , en el qual tenia sus mugeres, y aqui fue donde idolatró, por causa de ellas; las cuales eran Estrangeras , Idolatras , y alli pusso Idolos , à vista de Jerusalén ; por lo qual està en duda su salvacion. Vn hombre docto , y gran Maestro, tenia puesto en la entrada de su estudio vn rotulo, que dezia assi : *David, Sanson, Salomôn*, Dios me libre de mugeres; los que han leído , bien saben lo que les sucediô à estos tres , por causa de las mugeres.

Llegando al Torrente Zedrôn , està el poço de Enemias , donde los Israelitas , quando fueron cautivos, por Nabuco de Onosor , à Babilonia , dexaron escondido el fuego santo , que tenian en el Templo, y à los setenta años , que fue el tiempo que estuvieron cautivos, y el mismo tiempo estuvo destruido el Têplo,

plo , y toda la Ciudad de Jerusalén.

Passados los años dichos , vino Zorobabel , Capitan valeroso del Pueblo de los Hebréos , con comision del Rey de Babilonia , para reedificar el Templo , y assimismo la Ciudad; y aviendole reedificado, fueron à dicho poço à buscar el fuego que en él avian dexado , y hallaron que se avia convertido en agua grassa; baste esto para la noticia , el que quisiere saber el resto de esta historia por extenso , en las Divinas Letras la hallará.

Subiendo el Ualle arriba azia la puente del Zedrón , à poco trecho está la fuente llamada de *Siloe*; es donde Jesu-Christo embió al Ciego , que lo era: à *Nativitate* , à que se lavasse del lodo , que le avia puesto en los ojos , hecho con tierra , y su bendita Saliba , y quedó con clara vista.

CAPITVLO. XXX.

En que se prosigue la relacion de estos

Santuarios.

ESTA fuente de *Siloe* , tiene agua abundante , y cristalina , y antiguamente hubo en ella vna bella fabrica , cubierta , y con columnas , que sustentaban la fabrica , oy se ven en pie las columnas, arrimadas à las paredes de dicha fuente , està inmediata al Torrente Zedrón , y desde alli lleva algun
agua

agua de los Remanentes , del poço de Ene-
 mias , y de dicha fuente, que el resto del arroyo està
 seco , y en tiempos antiguos avia mucha agua en Je-
 rusalén , de fuentes , y pizinas , y desaguaba la Ciu-
 dad por el arroyo Zedrôn ; oy no lleba mas agua que
 la dicha , sino es quando lluebe , que và lleno el Va-
 lle , de las vertientes del Monte Olivète , y del Mon-
 te Sión , que es donde està la Ciudad.

Mas arriba de la fuente de Siloe , ay otra fuente
 pequeña , que llaman la fuente de la Uirgen , porque
 su agua passa por el Templo donde se crió nuestra Se-
 ñora ; y en este agua lavaban su ropa las donçellas
 que alli se criaban ; y assimismo lavaban la ropa del
 culto de los Sacerdotes , y se serbian del agua para
 todo lo que se les ofrecia en el Templo ; y por esta
 razon es llamada la fuente de la Uirgen ; y los Tur-
 cos , y Turcas , tienen mucha devocion à dicha agua,
 y se vãn alli à labar la cara , y el cuerpo.

Bolviendo à mano diestra, atrabelfando el Zedrôn,
 al pie del Monte de la Ofenscion, ay vna Uilla de po-
 cas casas, que llaman la Uilla de Siloe; saliendo por el
 lado diestro el arroyo arriba, se visita vna cueba, don-
 de dizen estuvo Santiago el Menor, desde que murió
 Jesu-Christo , hasta que resucitô , sin comer ni veber;
 inmediata à esta cueba , està el Sepulcro de Zacarias
 Profeta , y junto à él, el de Absalón , hijo de Da-
 vid ; y detras de este , cassi debaxo de tierra , por la
 antigüedad , el de Josaphat , de que tiene el nombre
 el Ualle.

Estos Sepulcros son de bellas fabricas, labradas à pico en la peña viva; subiendo mas, à pocos passos està el lugar donde el desdichado Judas, Discipulo de Jesu-Christo, se ahorcô; està en parte alta, y de vaxo estàn las sepulturas de los Judios, y se entier- ran al li gustosos, por estar à la sombra del Arbol de la muerte; mas arriba està la yà nombrada puente del Zedron, y passandola à la misma mano diestra, se sube el Monte Olivète, en el qual diré por mayor lo que se visita.

Subiendo por él, lo primero se visita el Sepulcro de los Profetas; subiendo mas à mano diestra, ay vn edificio arruinado, es donde Jesu-Christo diô la O- racion del Padre nuestro à sus Apostoles, para enseñar- les à Orar, y pedir; mas se visita en dicho Monte, donde los Apostoles compusieron el Credo; subien- do mas, se visita vna pequeña columna, donde dicen que el Angel diô vna palma à la Virgen, y la anun- ciô su dichosso transito; subiendo poco mas, se visita vna cueba donde Santa Pelagia hizo penitencia en lo alto del Monte, que està vna Capilla, donde està el sa- grado lugar, desde el qual por virtud propria, subiô nuestro Salvador al Cielo, aviendo dado fin, y cum- plido perfetissimamente todo lo que su Eterno Padre le ordenó, y dispuso, para nuestra Redempcion; en otro Capitulo diré lo que resta de este Monte.

CAPITULO. XXXI.

En que se prosiguen las noticias.

QVANDO desde este Lugar Sãto subiô el Señor al Cielo , dexó para memoria de este gran misterio , sus divinos Pies estampados en vna peña ; oy adoramos alli el vno , que es el hisquierdo , que yo con mi indigna boca he beffado muchas vezes ; el derecho le cortaron los Turcos , de la peña , y le tienen en el Templo de Salomón , que es la Mezquita mayor ; por vn disparate , entre los muchos que dicen , que su falso Profeta Mahoma , le subiô con Jesu-Christo al Cielo , que cada vno dexó vn pie estampado ; y que el derecho es de Mahoma.

Estos , y otros semejantes dispartes dicen ; y los Catholicos que los oyen no pueden sacar la cara , ni repugnarlos , porque fuera cosa de hecharlos de la Tierra Santa , ó quemarlos vivos ; y assi lo que se haze , es oír , y callar : Es tanto lo que estàn padeciendo los santos Religiosos que asisten en la Tierra Santa , yã con los Turcos , yã con las demàs Naciones , por conservar aquellos Lugares Santos , que no ay palabras para explicarlo ; aunque se dirã algo en su lugar.

Saliendo de este admirable Lugar de la Assempcion del Señor , caminando à mano diestra , como

vna carrera de Cavallo, por lo llano, y alto del Monte, à vista de Jerusalén, està el Lugar que llaman: *Viri Galilei*, que es donde fueron retirandose los Apostoles, quando su Divino Maestro subió al Cielo, por ver si lo bolvian à ver, porque vna nube blanca lo avia encubierto, y alli pararon; y estando mirando al Cielo, les dieron voces los Angeles, diciendo: *Viri Galilei, quid admirabilis?* Varones de Galilea, qué hazeis ay mirando? que yà vuestro Maestro Jesus està en el Cielo; oyendo esto se fueron à Jerusalén; y en este puesto, en mi primer viaje avia vna hermosa Torre, que Santa Elena avia hecho, en memoria de aquel Misterio; con vna vella quadra en lo alto, con vnas quatro ventanas, de medios puntos, y columnas; desde las quales se alcançaban à ver muchos Países, de los quales di noticia en mi Relicario; oy no ha quedado de dicha Torre mas que el fundamento, porque el Turco de cuya era la Torre la derribó, para valerse del material.

Este Santo Monte Olivete, estava todo lleno de Olivos, la primera vez que lo ví, y al presente son pocos los que tiene, porque los Turcos villanos los han cortado; estas novedades, y otras que diré, hallé en la Tierra Santa; baxando el dicho Monte, en el comedio ay vna Mezquita pequeña, es Lugar donde baxó nuestro Maestro, y Salvador con sus Apostoles, los quales alavaban mucho la fabrica del Templo, y de toda la Ciudad, porque desde alli no se

encubre cosa alguna , assi del Templo , como de la Ciudad , que es vna hermosa , y agradable vista , y en aquel tiempo seria mejor , porque estaba la Ciudad (sin comparacion) diferente que aora se vé , y assi mismo el Templo .

Oyendo Jesu Christo las alabanzas que dezian los Apostoles , les dixo : Ueis toda esta maquina , y hermosa del Templo , y Ciudad ? vendrà tiempo en que no quede *lapide super lapide* , que es lo mismo que piedra sobre piedra ; y entonces lloró el Santissimo Señor , por saber que la causa de tan gran ruina , avian de ser las culpas de los Israelitas .

De este Templo de Salomôn , doy largas noticias de su origen en mi Relicario ; quien lo quisiere saber en él las hallará ; acabando de vaxar este Santo Monte , al Valle de Josaphat , se passa el Huerto de Gesevani , que como es dicho está al pie de dicho Monte ; y assimismo se passa el Torrente Zedron ; este Valle de Josaphat , en el qual se ha de hazer el juicio vniversal ; es angosto , el qual hazen los dos Montes , el Sion , y el Olivete , y el de la Ofension , que aun no ay media legua ; donde nos hemos de juntar todos los que han sido , son , y serán , hasta la fin del mundo ; mas el todo poderoso , lo dispondrá de suerte que quepamos todos ; salgamos de este Santo Ualle , y volbamos al Convento de San Salvador , daremos noticias de Belén , y su camino , en el Capitulo siguiente .

CAPITULO. XXXII.

En que se da noticia del camino de Belén.

POCOS dias antes de Navidad, vino de Zayda el Padre Procurador de Tierra Santa, (que como ya dexo dicho en otra parte, lo dexé en dicha Ciudad, quando por ella passé) que avia ido à cierta cobrança; y sabiendo esto los Arabes, le estaban esperando en los caminos, mas de docientos; y aunque avia llebado consigo el Truchiman mayor de San Salvador, y vn Turco de Jerusalén; no obstante biendo los muchos peligros que avia en el camino, vino vestido de Arabe, y traxo consigo, para mas seguridad, ocho de los mismos Arabes, (aunque bien pagados) todos à cavallo, con sus lanzas, (que assi andan al presente por los campos, y caminos) y el hierro que vsan en las lanças, es de tres quartas de largo, poco mas, ó menos, y de cerca de dos de ancho, que causa gran temor el verlos.

Aviendo venido, como es dicho, el Padre Procurador, vió lo que yo avia pintado en el atrio de la Iglesia; parecióle bien, y se dispuso que en volbiendo de Belén (porque me iba à hallar à la fiesta del Nacimiento de nuestro Redemptor) se proseguiria la obra de lo pintado de la Iglesia; dispuesto esto assi, aviédo llegado la vispera del Nacimiento, aunq̄ podia
aver

averido algunos dias antes, (como avian ido otros) no quise ir hasta aquella tarde , por ser el mismo dia , y hora , en que la Beatissima Uirgen fue á parir al Hijo de Dios , y anduvo aquel camino ; apartado del dicho camino vn tiro de piedra , ay otro , que han hecho nuevo , el qual no avia la primera vez que yo estuve en Tierra Santa ; y por el caminan al presente todos los que van , y vienen de Belén à Jerusalén ; y lo mismo hazen los Religiosos , por no ser camino pedregoso como el antiguo ; mas yo aunq̃ vi que la demás compañia que iban de Religiosos , y Truchimanes , iban por dicho camino , los dexé ir ; yo prebino al salir de Jerusalén à vno de los Truchimanes , que aviamos de ir los dos por el camino que la Santissima Uirgen avia hecho en aquella misma tarde , que viene á ser el antiguo , y assi entramos por él , y fui con gran consuelo de mi alma , que me parecia que iba acompañando à la Beatissima Uirgen , y al Patriarcha San Joseph.

Lo primero que visitamos , à mano siniestra del camino , es vna higuera , que en mi primer viaje avia poco tiempo que la avian plantado , por razon que en el mismo lugar avia vn arbol llamado Terebinto , muy antiguo ; y ay tradicion , que passando Nuestra Señora por este camino , para ir al Templo , con Jesus en sus braços , quando iba á presentarlo à su Eterno Padre , y que emparejando con dicho arbol , se inclinó azia la tierra , haziendo adoracion à su

Criador; y assi se quedó, como lo vió en la forma dicha, el Reverendo Padre Fray Antonio del Castillo, y lo trae assi en su devoto peregrino.

Este arbol viendo los Turcos Villanos, la veneracion que le daban los Christianos, lo quemaron vna noche: viendo esto los Religiosos, plantaron la dicha higuera, que permanece al presente; porque no se perdiessse la memoria de indulgencias que se ganan, de siete años, y siete quarentenas de perdon, y lo mismo se gana en lo de más que diré adelante; en este camino que llevamos, en la mitad que ay desde Jerusalem à Belén, ay vna sisterna en medio del mismo camino, que llaman de los Santos Reyes, de que se dirà en otro Capitulo.

CAPITULO. XXXIII.

En que se prosiguen los Santuarios del camino de Belén.

EL llamar à esta sisterna de los Reyes, es por razon que en este mismo sitio los tres Reyes Magos, volbieron à ver la Estrella, que les guiaba, que se les avia encubierto à la entrada de Jerusalem; y aqui recibieron gran consuelo, y alegria con su visita; y desde aqui los fue guiando, hasta aquel dicho Establo, ò Cueva, donde hallaron al recién nacido Dios, y Hombre verdadero.

Aqui

Aqui se juntan los dos caminos, el nuevo, y el antiguo, y desde aqui prosigue el camino antiguo hasta Belén; veése desde aqui, mirando à mano diestra, no lexos del camino, vn edificio arruinado; esta era la quinta, ô casa de campo, de donde saliô Abacuc, con la comida para los segadores; y le cogió el Angel por el cavello, y llebó à Babilonia, y le entró en el lago de los Leones, para que comiesse el Santo Profeta Daniél, que se hallava metido entre aquellas fieras, aunque no le hazian agravio, mas estaba necesitado de sustento; aviendó dado Abacuc la comida à Daniél, le volbiô el Angel à este mismo lugar, de donde le avia cogido; y con aver tantas leguas desde este dicho lugar, hasta Babilonia, y con aver ido, y buelto, fue en tan breve que tuvo tiempo, para llevar otra comida à los segadores.

Desde esta sisterna de los Reyes, passando adelante, à poco camino, està vn Convento de Griegos, que llaman San Elias, y aqui viene à ser la mitad del camino, que ay desde Jerusalén à Belén, y lo mas alto, porque desde aqui se vé vna Ciudad, y otra; en el mismo camino ay vna peña grande, donde està estampado el tamaño de vn cuerpo; lo que ay de tradicion es: que en esta peña se ponía el Santo Profeta San Elias, à con emplar en Jesu-Christo; y mirando à Belén dezia: desde aqui veo donde ha de nacer; y volviendo à Jerusalén; y donde ha de padecer,

cer, y morir; tambien dizen, que huyendo el Profeta Santo, de la crueldad de Jefabél, se recostó en aquella peña, y que le despertó vn Angel, y le dixo: *Surge comedes, & vibire*, y le dió pan, y agua, y le dixo donde avia de huir; y que entonçes quedó alli estampado su cuerpo como se vé oy; yo escribo segun la tradicion que ay, y como lo trae el Padre Quaresmíno, y assimesmo otros Autores.

Desde aqui ay vna legua à Belén, y otra à Jerusalem, y ambas son pequeñas; caminando adelante, llegamos donde ay vn edificio arruinado, como los demàs, le llaman, la Torre de Jacob; porque dizen q̄ esta casa de campo era suya, està al lado diestro del camino que llevamos; y en frente, atrabefando el camino, ay vna tierra de muchas piedras, y entre ellas se hallan vnas del tamaño de garbanços, y de su echura; lo que de esto se dize, es que estando sembrando garbanços vn hombre, à tiempo que pasó por alli Nuestra Señora, con el Patriarcha San Joseph, preguntando la Virgen, que sembraba? como los bió pobres, y humildes, hazierdo burla, le dixo: que eran piedras las que sembraba; y assi se quedaron hasta el dia de oy, que si se buscan, se hallan algunas, aunque ya son muy pocas las que se hallan.

Caminando mas adelante, està el sepulcro de la hermosa Raquel, muger del Patriarcha Jacob; y de sobre parto de Venjamin murió, en la casa de

campo, que dexo dicho de Jacob, y la enterraron en este sumptuoso sepulcro, que es todo de piedra de canteria, con quatro arcos, y media naranja, y en el medio, està tambien hecho de piedra el ataúd, donde metieron su cuerpo; mucha parte de este sepulcro està destruido, de como lo vi la primera vez.

Llegamos à Belén, y antes de entrar, à mano siniestra del camino, està la sisterna de David; la razon de tener este nombre la daré en el Capitulo que se sigue.

CAPITVLO. XXXIV.

De mi entrada en Belén.

AVNQUE ay otras sisternas en Belén, no se haze mencion de ellas, como se haze de esta, por ser la mayor, y la mejor; y quando David assitia en Belén, vebia siempre de su agua, por ser buena, y muy frezca; y por esta razon, hallandose David en vna ocasion en su exercito, retirado de Belén, por averse apoderado el enemigo de dicha Ciudad, hallandose muy sediento, el Profeta Rey, dixo: quien tuviera aora vn jarro de agua de mi sisterna de Belén; y oyendo vnos Capitanes suyos estas razones, sin mas detencion, ariesgando sus vidas, fueron por entre el exercito del enemigo, y se la tragieron; y

viena-

viendo el muy prudente , y Santo Rey en sus manos lo que tanto deseaba , sacrificó à Dios la ced , y la derramó , dando exemplo à todos , y enseñando à mortificar las passiones , y apetitos.

Esta sisterna tiene tres bocas , (como es dicho) es de las mayores que ay en Belén ; venia à estar fuera del muro de la Ciudad , enfrente de la puerta , por la qual entraban , viniendo de Jerusalén ; al presente desde donde estaba la dicha puerta , hasta entrar en la poblacion de Belén , avrà como vn tiro de escopeta , poco mas.

Asi que llegamos à Belén , hallé de novedad , por donde se entra para ir al Convento , vna calle de casas nuevas , y entre ellas algunos molinos de azeite , lo qual no avia en mi primer viaje ; y las mas eran de nuestros Christianos Catholicos ; que son muchos los que ay oy en Belén , y cada dia se vãn multiplicando ; aunque es verdad que ay tambien muchos Zismaticos Griegos.

Entramos en el Convento , que està desviado de las casas de Belén , como vna carrera de cavallo ; fui recibido de todos los Religiosos , con el cariño , y caridad que acostumbran , en resebir à todos los Peregrinos ; la novedad que ay , assimismo hallé en este Convento , la vna yà la sabia yo antes de hazer el viaje , y fue lo que mas espoleó mi voluntad para que lo hiziesse ; y es à saber , que la dichosa Cueva , que por acá llamamos Portal , donde la Virgen Maria parió à

Jesvs ; avrà como diez y seis años que està por cuenta de los Religiosos Franciscos , que la tenian los Griegos Zismaticos ; y asimismo el Sepulcro de Christo , y el Calvario , y la piedra de la Unxion ; y al presente està todo de cargo de los Religiosos ; que fue à peticion que hizo el Christianissimo Rey de Francia, al gran Turco , y respondió: que viesse los que avian poseído primero los dichos Lugares Santos , y que se les entregassen ; hallôse que muchos años antes que los Griegos , los avia poseído los Religiosos , y así se los entregaron , con gran rabia , y pezar de los Griegos , que son nuestros mayores enemigos.

Digo con toda verdad , que es grandissimo goço, y consuelo para el espiritu el poder estar en aquella Santa Cueva; à la hora que quiere qualquier Religioso de dia , ó de noche , ó si toda se quiere quedar en aquel Santissimo Lugar, no ay quien se lo estorve; siendo esto así , aquella tarde que llegué , (que como es dicho) fue la vispera del Nacimiento de nuestro buen Jesvs ; despues de la Oracion , por ser la hora en que cumplia años , que la Beatissima Virgen , y el Patriarca San Joseph avian entrado en aquel humilde Establo , ó Cueva , en dicha hora entrè yo en ella , y me estube alli, acompañando espiritualmente à mi Señora la Virgen Maria , y al Patriarca San Joseph, hasta media noche, y lo mismo hizieron otros Religiosos , de los muchos que avian venido de Jerusalem , y de San Juan; (dexo à la consideracion del

de-

devoto Lector , que sentiria mi coraçon, hallandome en semejante noche en tan Santo Lugar) à media noche se hizo vna solemne , y devotissima Proceſſion , que explicaremos en el Capitulo siguiente.

CVPITVLO. XXXV.

En que se explica la Proceſſion de la noche del Nacimiento.

EN punto de media noche , que es quando se dà fin à la ſelebracion de los Maytines, aviendolos començado à las diez , los quales se ſelebraron en la Igleſia grande del Nacimiento, (porque aſiſimismo es tambien de los Religioſos) con toda ſolemnidad, con organo , y de Pontifical; porque el Reverendiſſimo Guardian de Jeruſalén, haze aquellos dias de Paſqua, Pontifical , porque tiene las vezes del Pontifice; que es mucho de ver con la ſolemnidad con que ſe ſelebran los Oficios , y con tantas ceremonias, que por no canſar, no las pongo aqui.

A dicha hora de media noche, en que de la Tierra Virgen Puríſſima, ſalió à la luz de eſte mundo, para remedio , y conſuelo de los mortales, la luz de las luzes, Chriſto, Sol de juſticia, Dios, y Hombre verdadero; todos los Religioſos que avia, que ſerian como ſetenta, aſi Legos, como Sacerdotes, todos nos veſtimos con roquete, y amito, y todos con hachas

en-

encendidas , de quatro pabilos , y puestos en forma de Proceſſion , en dos coros ; el Reverendiſſimo , veſtido de Pontifical , iba detras de todos , llevando en los braços vn hermoſiſſimo Niño , que tienen para eſte intento , como recién nacido ; que dizen fue hecho en Napoles , el mas hermoſo que he viſto en mi vida ; eſtà embuelto en paños de ſeda , y fajado haſta los pies , como ſe uſaba en aquel tiempo , y oy ſe uſa en los Paíſes fuera de Eſpaña ; tiene descubiertos los ombritos , y el pecho , y es impoſſible que carne mas viva , y natural de Niño , ſe pueda imitar ; y vn Roſtro muy afable , y alegre , que parece eſtar vivo , y cauſa gran conſuelo , y alegría el verle.

Và la Proceſſion por toda la Igleſia del Nacimiento ; començando desde el Altar Mayor , por el lado del Evangelio , y bolviendo por el de la Epiſtola ; y ſe ha de entender que à eſtos Maytines , y Proceſſion eſtà toda la Igleſia llena de nueſtros Catholicos , y Truchimanes , y ſus mugeres , hijas , hijos , y tambien de los Griegos Chriſtianos Zifmaticos ; ay muchos que vãn por hallarſe en eſtas funciones ; y toda la Paſqua , que ſe celebra en la Igleſia grande del Nacimiento (como es dicho) ſe llena la Igleſia de Chriſtianos , y aſſimifmo la Cueba , ò Portal , por oír las Miſſas reſadas , que alli ſe dizen todas las mañanas.

Entra dicha Proceſſion , por el lado de la Epiſtola , en aquella dichosa Cueba , que mereció ſervir de alber-

bergue , y Palacio del Rey de los Reyes , Señor de los Señores , y del mayor Monarca del Cielo , y tierra ; viene à estàr debaxo de la Capilla Mayor ; se baxa vna graciosa escalera , de jaspes colorados , haciendo media Luna , desde el pabimento de la grande , son seis escalones , hasta vna puerta pequeña , que està adornada con columnas de marmol ; desde alli se comienza à entrar en la dicha Cueva ; ay otros seis escalones , que parece entramos en el Parayso ; assi que acabamos de baxar la escalera , à mano diestra , està vn nicho , donde la Sacratissima Uirgen parió , para el remedio del Genero humano , al Hijo de Dios humanado ; à otro lado del nicho , ay otra escalera , segun , y conforme à esta que baxamos .

Assi que acabamos de entrar toda la Procecion , parecia vna gloria aquel Santo Portal , por el gran resplandor de las muchas luzes , y assimismo , mas de veinte lamparas de plata , que penden del techo , de diferentes hechuras , que las que se vsan por acá , que ocupan menos , y hermosean mas ; estàn todos los Religiosos cantando Psalmos , y Hymnos , y Versos del Nacimiento , y lo mismo se haze en toda la

Pasqua ; no se puede en este Capitulo con

cluir , y assi passémos

à otro.



CAPITVLO. XXXVI.

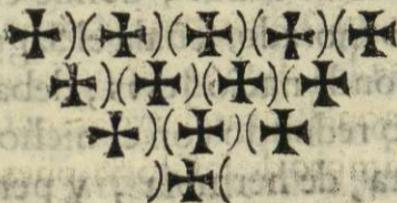
En que se profigue dicha Proceſſion.

EL Reverendiſſimo, pone aquel hermoſo Niño que lleba en dicho nicho, y miſmo lugar donde Maria Santiſſima, pariò à Jeſvs, y alli ſe dicen los Hymnos, y Oraciones, que pertenezzen à aquel Santo Lugar; y acabados, buelbe el Reverendiſſimo à tomar el Niño, y lo pone en el peſebre (que reſta del nicho vnos cinco paſſos) reclinado aquel hermoſo Niño Jeſvs en el peſebre; ſe canta el Evangelio, y Verſos, y Hymnos; es ſierto que muebe à gran ternura; quando el Reverendiſſimo dize la Oracion, en la qual ſe dà à entender, como por no aver hallado la Beatifiſſima Uirgen lugar en el Mezon, ſe avia venido à aquel pobre Eſtablo, donde pariò à ſu Hijo, y verdadero Hijo de Dios; el Reverendiſſimo era muy tierno de coraçon, y al dezir la Oracion, eran tantas las lagrimas que derramaba, que era neceſſario el irſe deteniendo, para poderla dezir, (ya ſe dexa conſiderar viendo eſto, lo que hariamos los preſentes) y viendo aquel hermoſo Niño en el peſebre, ſer la miſma noche, la miſma hora, y el meſmo puesto en que ſucedio; y ſe ha de entender que toda eſta Santa Cueva la tienen adornada los Religioſos admirablemente; toda la techumbre la

tienen aforrada con lienço , pintado en él hermoso follage , de varios colores , y enfima foplado vidrio volador , y atrechos tienen puestos espejitos redondos , y con las muchas luzes parecia vn Cielo estrellado ; lo que toca al techo , que cae sobre el Pesebre , está desnudo , para el consuelo de los Religiosos , y Peregrinos , por ser la misma peña viva , y techo antiguo , que participó de la luz , y resplandor de Jesus recién nacido ; desde el nicho donde parió la Virgen Maria à Jesus , à la pared que está enfrente , ay diez varas y media , que es lo largo de la Cueva , y tiene de ancho , tres y media , y de alto por enmedio , que haze media caña , el techo será quatro varas las que tiene , pozo mas , ó menos ; este largo que tiene dicha Cueva , lo que toca à las paredes están asimismo adornadas , así vn lado , como otro , de hermosos Angeles , pintados todos con diferentes instrumentos musicos en las manos , como que están tocando , y cantando , y entre dos , y dos de los instrumentos ay vno , que tiene en las manos , el *Gloria in excelsis Deo* ; desde el suelo à los Angeles , abrà dos varas , que es lo que ay descubierto de pared , la qual está toda aforrada de tablas de marmol , y todo el suelo de lo mismo ; es cierto no que se pudo discurrir , ni buscar pinturas mas adequadas , ni del intento , que los dichos Angeles , para el lugar donde están ; aquella noche parecia aquella Santa Cueva vn trassumpto de la Gloria ; pues qué diré quando

do aquel hermoso Niño està puesto en aquel nicho, y Santo Lugar? donde la Beatissima Virgen le parió, y vió quando saliô de su Santissimo, y Purissimo Vientre.

Vân quatro chiquillos de nuestros Christianos, con sus ropitas largas, y roquetes, y estos son los que entonan los versillos, y antifonas, y en llegando à aquel puesto, en que saliô à la luz de este Mundo el Hijo de Dios hecho Hombre, entonan en alta voz: *Gloria in excelsis Deo*: y repiten todos los Religiosos lo mismo, y otros muchos Christianos, y chiquillos que llevan, que son cerca de cinquenta muchachos à los que dan escuela los Religiosos, que es cierto que paresian Angeles, cantando la Gloria à Dios; digo con toda verdad, que no hallo razones conque ponderar el gran goço que aquella noche senti en mi alma, sea todo para honra, y gloria de Dios. Acabando los Canticos, Versos, y Oraciones dexando aquel Niño Jesus en el Pesebre, y resta alli por toda la Pasqua; nos subimos à la Iglesia grande, y en el Altar Mayor se dà fin à la Procecion.



CAPITVLO. XXXVII.

En que se trata de la misma materia.

A CABADA la Procefsion, comiençan las Miffas, afsi en el Altar Mayor de la Iglesia grande del Nacimiento, como en la Cueba Santa; ay en dicha Cueba dos Altares, donde se dize Miffa, el vno es donde està la piedra; donde ay tradicion que estava sentada la Santiffima Uirgen, con Jvsus en sus brazos, quando los tres Santos Reyes le adoraron, y le ofrecieron sus dones; en dicho Altar ay vn quadro, donde està pintada Nueftra Señora, con Jvsus, y los tres Reyes adorandole; la dicha piedra està debaxo del Altar, la tienen tomada con yeffo; tiene vn pedazo descubierta, por donde se toca, y se befa; de este Altar à el Pesebre, ay dos varas y quarta; el otro Altar està en el nicho, donde Nueftra Señora parió à Jvsus, este Altar no tiene frontal, y afsi debaxo de su mesa en el suelo, ay vna Estrella de plata, que tendrá de buelo tres quartas, con muchas piedras precioffas, embutidas en sus rayos, y en medio tiene cerca de tres dedos de fondo, donde està vna piedra de bello porfido morado; señala el Sagrado sitio, y Lugar Santo, donde nació Jvsus; debaxo del mismo Altar, haziendo redondo con el nicho, penden cinco lamparas de plata, de hermosa, y peregrina hechura,

ra, que coxe la Estrella en medio; el circuito del nicho, son quatro varas y media; todo este redondo, (como es dicho) por debaxo del Altar, lo vistieron con vn riquissimo paño vordado, de brocado de oro, de vellas labores, y el campo carmecid, quajado de piedras como son rubies, esmeraldas, jacintos, y diamantes; es cierto que es de lo mas rico que se puede desfiar; no està puesto mas tiempo, que lo que duran las Pasquas, que para entre año tienen otro mas ordinario.

Desde la mesa del Altar à lo alto del nicho, que haze medio punto, ay vn lienzo; pintado en Madrid, por vn gran Pintor, llamado Jordàn; à quien nuestro Catholico Rey Carlos II. quiso, y honró mucho; en el qual està la Santissima Virgen, muy hermosa, recibiendo en sus manos, por mano de los Angeles, à su Santissimo Hijo Dios, y Hombre verdadero; (assi lo trae la Uenerable Sierva de Dios, Maria de Jesus, de Agueda, en su segundo tomo, como lo puede ver el que quisiere) es pintura que causa gran devocion, y muy conforme al lugar donde està.

En este Altar, y admirable lugar, recebí aquel dia de Pasqua, à Jesus Sacramentado, y à otro dia en el Altar de la Adoracion de los Santos Reyes; y assi en vno, como en otro, en diferentes ocasiones continué esta diligencia, el tiempo que estuve en Belén, que fue mes y medio, en dos ocasiones. Todos

los dias de Pasqua, en los dichos dos Altares, se dicen muchas Missas, y toda la Cueva se llena de Christianos, hombres, y mugeres, que son devotísimos, y desde antes de amanecer, yà està llena. Son tres Indulgencias plenarias las que se ganan, tantas vezes, quantas se hazen las diligencias, dos en los dos Altares dichos, y otra en el Santo Pesebre; el verdadero Pesebre era de madera, el que ay al presente, es el que puso Santa Elena, que es de marmol, mas tiene el mismo tamaño, y hechura que el verdadero, que està en Roma, y està en el mismo sitio; tiene vara y quarta de ancho, y tres quartas, y quatro dedos de largo, y vna tercia de alto.

La Capilla mayor que cae sobre esta Santa Cueva, es muy hermosa, y clara, porque tiene muchas ventanas con vidrieras, y en las dos fronteras del cruzero es la pared obada, à manera de vnos nichos muy grandes; el Presbiterio, y Altar Mayor que tiene esta Iglesia, es muy grande; tiene de alto cerca de treinta varas, de ancho doze, poco mas; en el Capitulo que se sigue diré el adorno que tiene.



CAPITVLO. XXXVIII.

En que se dà noticias de la grandezza de esta Iglesia.

EL Retablo que tiene este Altar Mayor, que coxe todo lo alto, y ancho, que dexo dicho; es pintado en lienzo; con sus buenos vastidores, por detrás, fingido de piedra blanca, y en partes algunos colores; es de prespetiva, tambien imitada, y tan relevantes, assi columnas, como cornisas, que es cierto engañan á la vista; tiene este Retablo quatro admirables lienzos, pintados de la dicha mano de Jordàn; el lienzo principal q̄ està en medio, es el Nacimiêto; tiene seis varas de alto, poco mas, y de ancho quatro; à los dos lados entre columnas, ay otros dos, vno es la Circuncision, otro la Adoracion de los Reyes; tienen los dos el mismo alto, que el de enmedio, de ancho no tienen mas que dos varas; el otro està en lo mas alto del Retablo, es la Purificacion de Nuestra Señora, ô Presentacion de Jvs̄s en el Templo, y por baxo de este, à los dos lados, pintados al temple, en el liezo del Retablo, los Apostoles, San Pedro, y San Pablo; detrás del Retablo es el Coro que tienen para la celebracion del Oficio Divino; por todos los dias Festivos, se celebra en dicho

Altar , y Capilla Mayor ; los de entre semana, en la Iglesia de Santa Catalina.

Esta Iglesia del Nacimiento es grande , y hermosa ; tiene el cuerpo de largo, quarenta y ocho pasos , de ancho quarenta y dos ; tiene cinco naves, que dividen quarenta y ocho columnas de jaspe colorado , gruesas , y fuertes, (aunque yâ con los tiempos tienen perdida su hermosura) sobre dichas columnas no ay arcos , ó medios puntos , sino planchas de columna , à columna de cedro , anchas , y gruesas, sobre las quales estrivan las paredes , y dichas paredes de todo el cuerpo de la Iglesia ; y assimismo toda la Capilla Mayor , estavan adornadas con bella obra de Mosayco ; donde avia hechas de la misma obra muchas Historias Divinas, asfi del Testamento viejo, como del nuevo , y los Mysterios de la Beatissima Virgen ; no ay duda que seria en aquellos tiempos que se fabricó de las Iglesias mas vistosas , y hermosas que se pudiesse desfiar ; con los tiempos se ha caido todo lo mas , y los Turquillos han ayudado à derribarlo tirando piedras , y lo que derriban se lo benden à los Peregrinos Armenios, y Griegos, quando vienen à visitar ; oy permanesen à trechos en las paredes algunos pedazos de Historias Sagradas del dicho Mosayco.

Esta obra de Mosayco muchos que lo leen, y otros que lo oyen , no saben que obra sea , y asfi por no averlo en nuestra España , me ha parecido darlo à

entender à los que no tienen noticia , ó no lo saben; viene à ser piedrecitas de todos colores , del tamaño de dados pequeños , y quadrados , de la misma suerte que los dados ; assimismo ay otras con la misma hechura , de vidrio de colores ; el modo que tenían en ser tanta menudencia de piedras , para con ellas formar Imagenes , y otras muchas cosas , era esta: tomaban la pader con cal , y estando vien llena, dibujavan las Historias que avian de hazer , y despues teniendo divididos todos los colores , ó piedras , à manera que tienen las letras los Impressores , y van tomando de vnas , y de otras , y sentandolas , tan ajustadas al quadro , que parecia todo de vna pieza, ó pintado con pinceles , y colores ; esta es la obra que llaman Mosayco , en los tiempos antiguos se hussaba mucho.

Esta Iglesia para entrar en la Capilla Mayor , desde el cuerpo de ella avia quatro puertas de arcos, correspondientes à las quatro naves de columnas , fuera de la de en medio , que es la principal, donde deviò de aver reja , con su puerta , à lo que se vé , y tiene hecha vna pared con vna puerta en medio, que siempre està cerrada ; la pared tendrà de alto como cinco tapias , y es la que divide de la Capilla Mayor ; las otras quatro puertas, las tienen assimismo muradas , al presente ay dos puertas pequeñas , por donde se entra del cuerpo de la Iglesia à la Capilla Mayor , la vna à vn lado , y la otra al otro ;
para

para concluir con las noticias de esta Santa Iglesia.

CAPITULO. XXXIX.

En que se dà fin à estas noticias ; y se explica la Procecion que todos los dias hazen los Religiosos Franciscos.

EL cruzero de la Capilla Mayor , tiene de atravesia treinta y ocho passos , poco mas ; arrimadas al presbiterio , ay otras quatro columnas , como las del cuerpo de la Iglesia ; conque se ajustan por todas , cinquenta y dos ; todo el largo de la Capilla Mayor , se entiende lo de enmedio , que coje lo ancho del presbiterio ; desde el Altar Mayor , à la pared en frente , que dexo dicha , sirve de division ; este dicho transito està tres quartas mas alto que el pabimento , ó suelo de toda la Iglesia , y està à vn andar con el presbiterio , y para subir à él , ay quatro escaleras muy graciosas , cada vna de tres escalones redondos de marmol , dos à vn lado , y dos al otro.

Todo este transito , assi por los lados , como por cima , està de bello marmol , y jaspes colorados , y todo el presbiterio de lo mismo. Esta Santa Iglesia , segun el cuerpo , tiene el alto , mas por arriba le falta la hermosura , porque no tiene bobeda , ni media naranja ; todo es armozon de maderos , y bigas de cedro,

dro, con muchas muletas , y atrabessaños sin hermosura alguna, que la afea mucho esta armazon; por enfima haze cavallete , en forma de terrado; està toda aforrada de tablas de plomo , que es lo mas seguro , y permanente para los temporales.

Ya que hemos dado fin à la grandeza de esta Santa Iglesia , daremos aora cuenta de la visita , y Proceßion , que todos los dias se haze en el Convento. Todos los dias del año , despues de dichas Completas, en la Iglesia de Santa Catalina , començando en dicha Iglesia , van todos los Religiosos , y assimismo los Peregrinos que se hallan en el Convento , todos en Proceßion , con velas encendidas ; y en vn angulo del Claustro ay vn postigo , por donde entramos todos à la Iglesia grande del Nacimiento ; todos van cantando Hymnos , Antifonas , que para esto llevan quadernillos , y à cada Peregrino le dan vno ; assimismo van los muchachos , à quien dan escuela los Religiosos , que como es dicho en otra parte, son cerca de cinquenta , y todos van cantando, (porque los tienen bien enseñados) y dos van con sus ropas largas , y roquetes ; lleva cada vno vn candelero con su bela , y en llegando al Altar que se visita , las ponen enfima ; estos dos sirben de Cantores , y dizen los Versillos , y Antifonas que se ofrecen.

Aviendo entrado (como es dicho) en la Iglesia grande , baxamos al Portal , ó Santa Cueva , por la

escalera que cae al lado del Evangelio ; la primera visita , se haze en aquel Santo Nicho , donde la Uirgen Maria parió à Jesus ; luego se sigue el Santo Pe-
sebre , despues el Altar donde los Santos Reyes, adora-
raron à Jesus ; que son tres Indulgencias plenarias en
los tres Santos puestos ; y para ganarlas , despues
de aver cantado lo que pertenece en cada vno de es-
tos Santos Lugares , se reza vn Pater noster , y vn
Ave Maria , y lo mismo se haze en las demàs visitas,
que diré adelante.

En este Santo Lugar, entramos todos descalços, y
todas la Naciones hazen lo mismo , hasta los Tur-
cos quando entran ; porque en aquel Santo Lugar se
entra con gran devocion , temor , y beneracion.
Aviendo concluido en esta Santa Cueva , salimos
por vna puerta , que està en la pared, que cae enfren-
te del Nicho donde nació Jesus, que es por donde en-
traba San Geronimo à esta Santa Cueva ; lo primero
que visitamos , en passando vn callejon angosto , à
mano diestra , ay vna Capilla de San Joseph , mas à
dentro à la misma mano , vn Altar , y devajo vna
profunda cueba , donde fueron enterrados los Ino-
centes de Belén ; à mano siniestra ay otro callejonci-
to muy angosto , y en él està el sepulcro de San Eu-
sebio , Disipulo de San Geronimo ; mas à dentro està
el sepulcro de Santa Paula , y Santa Eustaquia su
hija , y enfrente està el de San Geronimo ; entran-
do por vna puerta pequeña , salimos à vna Capilla
muy

muy capaz, labrada de piedra de filleria, y participa de luz del dia, por vna ventana que tiene en lo mas alto de la pared, corresponde al Claustro; ay vn Altar, en él está San Geronimo escribiendo, porque alli traduxo la Biblia, de Hebreo en Latin, es de pintura antigua, y de buena mano.

CAPITVLO. XL.

De algunas noticias particulares.

AVIENDO concludido con la visita, volbimos à salir por el dicho callejon, donde está el sepulcro de San Eusebio; y en saliendo, à mano siniestra se sube vna escalera, que sale à la Iglesia de Santa Catalina, que era por donde baxavan los Religiosos, antes que estuviessse de su cuenta el Santo Portal, à hazer la dicha visita; excepto la cueba, que por alli no se podia entrar en ella, porque estava murada la puerta que dexamos dicha, por donde salimos; y assi en mi primer viaje, despues de visperas, ibamos por la Iglesia grande, à ganar las Indulgencias à aquel Sacro Santo Lugar, aunque con poco gusto de los Griegos, que lo mas que nos dexaban estar alli, aun no era media hora, mas sea el Señor bendito, que al presente tenemos el consuelo de entrar, y salir el Religioso que quiere, à aqualquiera hora de noche, ó de dia, ó si toda la noche se quie-

quiere quedar dentro , no ay quien se lo estorbe ; bolviendo à nuestra primera naracion , se dà fin con la Letania de Nuestra Señora , y à la visita , y Procecion.

En todos estos Sepulcros que dexo referidos , ay Altares , en los quales se dize Missa ; y así el dia de los Inocentes , se celebró la Missa cantada en su Altar , y Sepulcro ; aviendo adornado , y colgado primero aquel pedazo de cueba , que sirbe como Capilla ; delante de este Altar , en el medio de esta cueba ay vna columna , que es necesario para abarcarla dos hombres , porque es muy gruesa , es de tres varas y media de alto , sirve de fortaleza que ayuda à tener la roca de dicha cueba , porque las estancias donde estàn los demàs Altares , y Sepulcros , que se han referido , y toda la cueba labrada à pico , excepto (como yà es dicho) la Capilla que sirvió de estudio à San Geronimo ; las Indulgencias que se ganan en dichos Altares , son de siete años , y siete quarentenas de perdon ; en el Altar de Santa Catalina , es Indulgencia plenaria.

Las Celdas que avia en este Convento , la primera vez que en él estuve , de material eran tres , ô quatro , todas las demàs de madera ; porque los Turcos no gustan que los Religiosos labren en sus tierras con materiales ; y quando dan licencia para labrar de esta suerte , cuesta la licencia gran cantidad de plata ; aviendose pegado fuego , à casto , en dichas Celdas

de madera , y aviendose quemado , fue forçoso fabricar otras , y assi pidiendo licencia al Turco , la qual costó (como es dicho) mucha plata , se ha labrado vn quarto el mas hermoso que se puedē imaginar , todo de bobeda , con veinte Celdas muy capaces , y alegres ; esta novedad hallé , y asimismo otras obras q̄ no avia visto ; el dia de los Inocentes van todos los años los Religiosos al desierto de San Sabà , que està de Belén dos leguas , poco mas ; despues de comer salimos todos à pie , aunque algunos le quedaron , por estar el tiempo llobioso , y à los que fuimos nos llobió muy bien en el camino ; mas todo lo dimos por bien , por lo que vimos , y visitamos , (como adelante se dirà) à ida , y à buelta passamos como treinta passos retirados del Prado , donde estavan , y donde fueron abisados por los Angeles los Pastores , aquella dichosa noche , en que era nacido el remedio del mundo.

En esta ocasion no fuimos à él , por no detenernos , pocos dias antes le avia yo visitado ; es vn campo ameno , aunque no es muy dilatado , cercado de zerreros , ó montes ; baxando del Convento , azia el dicho prado , se vé en frente , el monte de Engadi , y à mano diestra vn monte redondo , que llaman de los Franceses , y al pie de dicho monte està el Valle de las Bendiciones , en el qual tuvo Josaphat vna milagrosa batalla , y entonzes le bendixeron.

CAPITVLO. XLI.

En que se dà cuenta del desierto de San Sabà.

EN medio de aquel prado , ó campo , ay vna Iglesia destraida , que Santa Elena hizo , en memoria del misterio que alli passó ; oy se vé en pie vn pedazo de la dicha Iglesia debaxo de tierra ; este es el lugar pontual , dõde estavan en guarda de sus ganados , aquellos dichos Pastores , que merecieron ver en carne humana al Hijo de Dios ; y donde los Angeles dieron voces , cantando , Gloria à Dios en las alturas , y en la tierra paz à los hombres ; y les dixerõ , que fuesßen à Belèn , y anunciandoles la alegria , dezian : *Anuntio bovis gaudium magnum.*

Esta dicha Iglesia tiene en redondo vnõs veinte Olivos , y dizen que los mas son de aquel tiempo ; el camino que ay desde el Convento al dicho prado , es vn quarto de legua , y todo cuesta baxo , hasta llegar à él ; y en el medio del camino ay vna Villeta de pocas casas , que era el Lugar , y patria de los tres Pastores , que se hallaron al Nacimiento ; y desde el prado al desierto de San Sabà , todo el camino son altos , y baxos , porque toda la tierra es quebrada ; antes de llegar à dicho desierto desde vn alto del camino , dimos vista al Mar muerto , vimoslo bien,

bien , porque estava cerca ; este es vn lago , que tendrá como seis leguas de largo , poco mas , ó menos , y de ancho à dos , y à tres leguas por partes ; debaxo de dicho lago estàn aquellas Ciudades , nefandas , que fueron malditas de Dios , y abrasadas con fuego del Cielo , Sodoma , Gomorra , Adame , y Seboin ; y despues las cubrió Dios con aquel agua , para que jamás alli se reedificassen aquellas , ni otras Ciudades ; en este lago feneze el Rio Jordàn , y assimismo el arroyo Zedrón , y otro Rio pequeño ; mas aunque entran estas aguas en él , siempre està en vn ser , no tiene crecientes , ni menguantes ; llamanle el Mar muerto , porque dentro dél no ay cosa viva , y el pescado que lleva el Rio Jordàn , assi que entra se muere ; ni aun los Paxaros passan por cima de este agua , siempre està exalando humo este Mar ; està distante de Gericó , poco mas de dos leguas ; en vn Valle que hazen los montes de Arabia.

Nosotros llegamos al desierto de San Sabà , fuimos à parar à vn Convento de Griegos , que alli tienen fabrica de Santa Elena ; mas los Griegos han fabricado alli vna grande fortaleza , à modo de vn Castillo , por temor de los Arabes , que ay muchos por aquel parage ; los dichos Griegos son Monges Basílios , y aunque Zismaticos , nos recibieron con mucho agasajo , y nos acogieron en vna estancia larga , la qual llenaron de tapetes , y coxnes , y nos dieron vn refresco de lo que tenían , porque no

avia llegado nuestra Azemila, que era vn Camello, en que venia nuestra provision; aquella noche estuvimos en la pieza dicha, todos los Religiosos, (que eramos hasta vnos treinta) alegremente; por la mañana fuimos à visitar lo que por aquel desierto avia; ay vn Valle angosto, que haze la tierra alta, que baxamos donde està el Convento, y fortaleza, y la tierra de enfrente, que asimismo es alta; por medio và vn arroyo que no lleba casi agua, sino es quando lluebe, que và lleno, y và à parar al Mar muerto; en las bueltas, y rebueltas que haze este arroyo, y dicha tierra, en mas de media legua por vna vanda, y otra està toda llena de grutas, ó cuebas, en el Capitulo siguiente se dirá lo demàs.

CAPITULO. XLII.

En que se profigne la visita del desierto.

LAS dichas cuebas, vnas son ehchas, à pico, y otras de su naturaleza, las vnas estàn vezinas al arroyo, y otras altas; estas sirvieron de viviendas, y Oratorios à aquellos Santos Padres antiguos Anacoretas, que fueron tantos, que se lee que huvo solo en aquel desierto catorze mil Monjes, y desde dichas cuebas volaron sus benditas Almas al Cielo, à resevir el premio de la Gloria, por las asperas penitencias, que en ellas hizieron; y

si solo en este desierto hubo tantos Monjes , qué avria en el desierto del ayuno de Jesu-Christo ? que en mas de dos leguas de circuyto de montesillos , están todos llenos de dichas grutas ; y assimismo el monte donde ayunó , y abitó el Señor los quarenta dias , que se ve con estos , y es muy grande , el qual està à vista de Gericô , està todo de cuebas como los otros ; y qué avria en la Tebayda en Egipto , en tiempo del gran Padre , y Maestro de la vida Eremitica , S. Antonio Abad ? que fueron infinitos ; y en el desierto de Nitria , y en otras partes ; bendito , y alabado , y Glorificado sea el Señor , en sus Santos , por siempre amen.

En este desierto de San Sabà , nos mostraron dentro del Convento la Celda que fue de San Juan Damazeno , y la del mismo Padre de aquel desierto, S. Sabà , vna cueba donde abitó , y murió , està dentro del mismo Convento ; y assimismo la de San Cirilo , y otras de Santos Padres , particulares ; tambien nos enseñaron fuera del Convento , arrimado à el Epante alta , muchas calaberas , y guesfos de difuntos , que los temporales , y vertientes de las aguas avian descubierta ; dizen que venia á ser como carnero , ó sementerio , donde enterraban aquellos Santos Padres que alli morian ; tambien se ven vezinas al Convento algunas ruinas , como de Iglesias pequeñas , y Celdas de aquellos tiempos , y algunas sisternas antiguas sin agua al presente. Es fierto que todo esto

causa gran devocion à los que lo ven , y gran confucion à los tibios , y floxos como yo en la penitencia , viendo lo que estos hizieron , y padezieron , por acudir à Dios ; y yo en tantos años como tengo de edad , no he echo cosa alguna buena.

Aviendo visto , y visitado todo lo referido , nos volbimos à Belên , por otro camino del que aviamos traído , aunque no muy apartados dél ; el dexarle fue por ir à visitar el monte de Engadi , que està vn quarto de legua , antes de llegar al Prado de los Pastores ; en este camino , de buelta no dexamos de tener vn poco de amargor , porque salieron à él vnos Turcos villanos , à pedir casarro , que viene à ser el tributo de passar por aquel camino ; siendo assi que no se devia pagar nada ; y se ajustô por cada vno vn meine , y con esto passamos adelante ; no aviamos vien andado vn tiro de escopeta , quando salieron otros villanos , que son de aquellos que por alli andan labrando la tierra , que todos son ladrones , y mala gente ; detubieronos à to los , y diziendoles , como yà se avia pagado el casarro , armaron grita sobre el caso , con dos Truchimanes que llevamos de guarda , y à las voces vinieron los que avian cobrado primero , por fin se vino à ajustar darles alguna cosa , y con esto nos dexaron passar.

Llegamos al monte Engadi , à donde estava la viña del balsaño , en tiempo de Salomon ; en lo alto entramos en vna cueba , que aunque es la entrada an-

gosta dentro es muy capaz , y grande , en esta dicha cueba se escondió David , con quatro cientos Soldados , que traia en su compañía , huyendo de la persecucion de su suegro el Rey Saúl , que con diez mil Soldados le venia buscando para matarle , y â los que con él andavan ; entrô el Rey en dicha cueba â vna necesidad corporal , sin saber que estuviessse David alli escondido , no los vió donde estavan , que era vna concavidad obscura , que en entrando en la cueba tiene â mano diestra ; dixeron â David los suyos : ca señor , oy te ha puesto el Cielo â tu enemigo en las manos , para que te bengues ; David se fue â él con passos lentos , y le cortó vn pedazo de su ropa , que era larga , llamada ropa talar , y se retiró ; saliô el Rey de la cueba , y David saliô detrás dél , fue marchando con su gente , y estando algo retirado le dió voces David , diziendo : Rey , y señor mio , volbiô el Rey â las voces , y le dixo : Señor , porquè me perfigures sin darte causa ? porquè das oïdos â lisonjeros que dizen que yo te quiero quitar la vida , y el Reyno ? aora puedes conocer la verdad , mira en tu ropa que quien te cortó este pedaço , te pudo cortar la cabeça , y no lo hizo , porque no quiera Dios que yo ponga mis manos en el vngido del Señor ;

habló el Rey llorando ; en otro Capitulo

dirémos lo que

dixo.

CAPITVLO. XLIII.

En que se dà fin à esta Historia , y de otras noticias.

COMO es dicho , llorando el Rey respondiô , y dixo: Hijo mio David , mejor eres tu que yo, yo te persigo para quitarte la vida , y tu has guardado la mia , pudiendomela quitar , porque quien tuvo à su enemigo en las manos que le dexasse ir libre, como tu has hecho conmigo, espera de Dios el premio, el Señor te bendiga por esta piedad que conmigo has tenido, no te perseguiré mas , de fierto sé que has de ser Rey de Israel, jurame que por ti no le veandrà mal à mis hijos; David lo jurò , y con esto se despidieron , y David se fue por otro camino, porque como conocia lo vario que era Saùl , no se asseguraba del todo; por ser del caso este pedaço de Historia Sagrada le he metido aqui.

Aviendo visitado la dicha cueba , nos fuimos à Belén ; baxando el monte de Engadi , atrabessamos el Prado de los Pastores , y subimos el camino, que es el Real , y antiguo de Belén ; antes de entrar en el Convento diré la mudança que hallé en esta tierra de Belén , desde el primer año que en él estuve , al presente.

Haze esta tierra desde la Ciudad vna cañada , que baxa

baxa hasta el Prado de los Pastores , que como es dicho , ay vn quarto de legua , y es ancha , como vn tiro de mosquete , la qual tierra no se cultivaba , porque lo mas es peña , y assi era todo Prado ; al presente està toda labrada , porque los Turcos se han ingeniado , y assimismo los Griegos , y entre aquellas peñas , que hazen como escala , ó gradas , aquella poca tierra la labran , y la siembran , y muchos pocos hazen vn buen pedazo de tierra ; assimismo han plantado vna arboleda de muchas higueras , y otros muchos arboles frutiferos , por medio de la cañada , y en las laderas que dicha cañada haze , està de la misma suerte ; lo que toca al arboleda no serà mas ancho que como vn tiro de escopeta.

Vna cueba que avia por baxo de la sisterna de David , en la qual iban à labar algunas Turcas , por tener el agua cerca , y era tan grande que en ella entraban Camellos , y à dicha cueba no se vé , porque la derribaron no sé porque causa ; detras de la Iglesia del Nacimiento , como vn tiro de piedra , està la cueba que llaman de nuestra Señora ; tiene la entrada larga , y angosta , (que en mi Relicario hablé bastante de esta cueba) dizen que en ella se escondió la Uirgen con Jesus , por temor de Herodes , quando començò la matanza de los niños Inocentes ; y que dandole el pecho cayò en la tierra de aquel Divino Nectar , y que toda la tierra , ó piedra de dicha cueba quedó muy blanca ; la qual tiene virtud

para las mugeres que crían , si les falta en sus pechos alimentos para sus hijos , tomando vna poca de esta tierra , en agua , ó en otro licor en nombre de la Virgen Maria , les viene abundantemente , conforme con la fé que la toman , y es llamada Leche de la Uirgen ; por cima de esta cueba han labra lo vn molino de viento, el qual no avia (como ya dexo dicho en otra parte) casas , que se han aumentado en Belén ; estas nohedades , y otras que no pongo por no cançar , no avia en mi primer viaje.

CAPITVLO. XLIII.

De la fiesta del dia de los Reyes.

LLEGO la Pasqua , y dia de los Reyes , la qual se celebra con gran solemnidad , culto , y magestad , en la Iglesia grande del Nacimiento ; se celebró de Pontifical , porque esta Pasqua , y la de la Natividad del Señor , la haze el Reverendissimo comienza à Visperas ; luego se figuen los Maytines à media noche , y el proprio dia se comiença , à las seis de la mañana , y se acaba à las onze , por ser tantas las ceremonias Pontificales ; se revisten para estas funciones , entre Sacerdotes , y Religiosos Legos , hasta veinte y quatro , con roquetes , y amitos , sino son el Diacono , y Subdiacono , que tienen de almaticas ; y otros Sacerdotes con capa , todos los demás en la forma dicha.

Dos dias antes se hecha la tabla de los officios de cada vno, y à mi me hecharon en esta ocasion el de Baculo Pastoral, que es de los principales officios, que viene à ser el que tiene el Baculo, y està siempre en pie, al lado del Sitial, donde està el Reverendissimo, para darsele, y quitarsele, quando le ha de tomar, y quando le ha de dexar; otro haze officio de Mitra, y otro de libros, el de Mitra con vna al Maissal, ó paño de hombros, tiene la Mitra en las manos; el de libros, tiene vn libro, y quando el Reverendissimo ha de dezir alguna Oracion, se llega para que la diga, y assimismo estàn los dos todo el Officio en pie; la Mitra el Diacono, y Subdiacono son los que la administran, el Baculo yo se lo ponía en las manos al Reverendissimo, bessandofelas, y se la quitaba à su tiempo; el Padre que haze Officio de Maestro de seremonias avissa à cada vno lo que ha de hazer, y con esso se haze todo muy à tiempo, sin que ayga falta alguna.

A estas funciones estava la Capilla Mayor de la Iglesia, con ser tan grande, llena de nuestros Christianos, hombres, y mugeres, y lo mismo fue à las Vilperas, y Maytines; que assi en la Pasqua de Navidad, como en esta, son muy puntuales en acudir con mucha devocion; y es para dar mil gracias al Señor, el vér en semejantes dias, en la Missa Comulgar todos los hombres, y mugeres, ó los mas que ay en la Iglesia.

Con

Con este orden, despues de aver Comulgado todos los Religiosos Legos, se siguen los hombres de dos, en dos, como los Religiosos, y despues las mugeres, con el mismo orden; (lojalà en nuestra España, y en lo demàs de la Chritiandad se hiziesse assi, y se observasse lo que en aquella tierra se observa, de estar en las Iglesias divididas las mugeres de los hombres, que para esto tienen lugar separado, que fuera esta vna cosa vien parecida à Dios, y al mundo, y se evitaran algunas culpas, que se cometen contra Dios) despues de acabada la Missa, hecha el Reverendissimo à todos la bendicion del Papa, porque como es dicho, tiene sus vezes, y en estas funciones representa su persona.

Antes de entrar à comer, dixo el Reverendissimo à todos los Religiosos: que los que no fueffen conventuales en Belén, se fueffen à Jerusalén en comiendo, y assi despues de comer salimos todos los que aviamos ido à la Fiesta; yo avia estado en Belén, desde la Pasqua de Navidad, hasta aquel dia, y mi voluntad era el no salir hasta que se cumpliesen los quarenta dias, en que la Uirgen Maria fue al Templo à presentar à su Hijo Jesus, al Eterno Padre, por acompañarla espiritualmente, mas por cumplir la obediencia salí con los demàs, y assimismo salió el Reverendissimo, que avia tiempos que estava en Belén; entramos en Jerusalén, en el Convento de San Salvador.

CAPITVLO. XLV.

*Del viaje que hize à San Juan, donde fue su
Natividad.*

YA dexo dicho en otro Capitulo, como antes de ir à Belèn, quedé con el Padre muy Reverendo Procurador, en que en volbiendo avia de pintar la Iglesia, en el modo que avia pintado el atrio, ô ante Iglesia, y assi al otro dia de mi llegada, le dixé: si avia de proseguir con lo pintado, y me respondió, que al presente no se podia hazer nada, por razon que los Turcos andaban de mala con los Religiosos, aunque nunca andan de buena; quando yo oí estas razones del Padre procurador, me pesó de averme venido de Belèn, y assi viendo que no tenia que hazer, pedí licencia al Reverendissimo, para irme al Convento de San Juan, que es en montaña de Judea, donde fue su Natividad, y Visitacion de Nuestra Señora, à su Prima Santa Isabel, que dista de Jerusalén, poco mas de legua y media, pero mal camino; fui con vno de los Truchimanes, que ay en el Convento de San Juan, que los mas dias vienen à Jerusalén, por cosas que se ofrecen; como à media legua de la Santa Ciudad, à mano siniestra del camino que llevamos, retirado del camino, como vn tiro de escopeta, està vn Convento de Griegos, que llaman
de

de Santa Cruz , porque en él està el abujero donde se crió el Arbol , del qual se hizo la Santa Cruz de Christo Nuestro Señor.

Por no detenernos , y por aver peligro en el camino , de villanos Turcos , lo dexo para la buelta de San Juan ; en medio del camino , que ay hasta San Juan , se vén vnas fortalezas del tiempo de aquellos valerosos Capitanes , los Macabeos , que yà con los tiempos estàn casi arruinadas la mayor parte ; llegué à las Montañas de Judéa , y quando entré en el Convento de San Juan no le conocia , por la novedad que vi en él , porque de la manera que la primera vez le avia visto , està al presente , como de lo vibo à lo pintado ; porque la primera vez , aunque tenia nombre de Convento , no lo era , porque avia pocos años que aquel sitio , y Iglesia , lo avian restaurado los Religiosos Franciscos , del poder de los Turcos , assi la Iglesia , como lo demàs , lo tenian hecho establo de Cabras ; al presente han labrado vn Convento en forma , con quatro angulos , y dormitorio , de bobedas , muy grandes , y anchas , que dichos Angulos cojen la Iglesia en medio , y en ellos ay como treinta Celdas , muy capaces , y alegres ; tiene vn pedaço de huerta razonable , digo con toda verdad , que assi el Convento , como la Iglesia , (como oy se vé) ni en la Christianidad puede ser cosa mejor.

La Iglesia es fabrica de Santa Elena , es grande , y tiene su media naranja , y tres Naves de bobeda ; los
que

que dividen las Naves , son quatro pilares de piedra de canteria , muy grandiosos, tiene cada vno en quadro cerca de treinta varas , en cima estriuan arcos , las paredes maestras son de lo mismo , muy fuertes, tiene Coro alto , y seis Altares ; esta Iglesia en mi primer viaje la vi desnuda , y descalça , desnuda, porque en las paredes no se veian mas que las piedras descubiertas de la fabrica , descalça, porque los Turcos la avian desolado , y oy està grandemente adornada ; todas las Paredes està de yeso blanco , muy hermosas , y lo que tiene mas hermoso , es el Pabimento , que ni las Iglesias de Roma le abentajan , en quanto à la soteria , lo que toca à la Capilla Mayor delante del Presviterio , viene à ser como vna vella alfombra hecha de menudas piedras de jaspes de todas colores , como de à medio dedo de largo , poco mas , y el ancho de vn dedo , que se tragieron labradas de Napoles ;

lo que resta de la Iglesia se dirà en otro

Capitulo.



CAPITVLO. XLVI.

*En que se dà quenta de la Casa de Santa Isabel , y se con-
cluyen las noticias de esta
Iglesia.*

PARA subir al Presviterio, que es muy capaz , y ancho , y quatro gradas de bello jaspe roxo , y en el Presviterio ay formada otra alfombra , como la referida ; el resto del Pabimento de la Iglesia , està admirablemente solada de losas de à tres quartas en quadro, de jaspes negros , blancos , y roxos ; à los dos lados del Altar Mayor , y Presviterio ay dos Capillas correspondientes à las dos Nabes de la Iglesia, en la del lado diestro està vn Altar , donde està pintado el Misterio de la Visitacion de Nuestra Señora con su Prima , la otra que cae à el lado del Evangelio , es cueba en peña viva , labrada à pico , y para entrar en ella, desde el Pabimento de la Iglesia, se baxan seis gradas de jaspe roxo , de media vara de ancho cada vna ; en baxando dichas gradas, se entra en la cueba, enfrente ay vn nicho , como el que està en la Santa Cueba de Belén , donde la Virgen Maria parió à Jesus , lo mismo tiene este nicho, assi en la anchura, como en el Altar , lamparas , y Estrella como el otro, lo que se distingue del de Belén es en lo que dire: que en el de Belén es la Estrella de plata , y esta es

mayor , y gravada en marmol con mucho primor , y de la misma suerte en el circuito , ó circunferencia que haze el nicho.

Estan gravados de medio relieve , en cinco tarjetas de marmol , con sus molduras de jaspe negro , con todo primor estos Misterios; en vn lado San Juan Bautizando à Christo Nuestro Señor , en otro predicando en el desierto , en el otro lado la Degollacion de San Juan , y la Visitacion de Nuestra Señora , el de en medio es el Nacimiento del mismo San Juan , por ser este el lugar puntual , donde Santa Isabel le parió; en el Altar que està enfima , ay vn lienço donde està pintada , de buena mano , la Natividad de San Juan Bautista , la meffa del Altar es de marmol , y dos gradillas que tiene son de lo mismo , con algunas labores de jaspe negro ; la cueba es obalada , tiene de largo seis varas , de ancho cinco y media , el suelo està labrado segun , y conforme à la alfombra que hemos dicho de la Capilla mayor ; lo que toca à la pared , el circuito que coxe la cueba , està adornado de tablas de marmol , como de à vara , con molduras de jaspes negros , que con dichas molduras sube mas de vara y media ; todo lo referido hallé de novedad en este segundo viaje , de que di à Dios muchas gracias de averlo visto en tal forma

Al pie de vna de aquellas Montañas , poco mas de media milla , distante del Convento , està vn Templo arruinado , esta fue la casa del Sumo Sacerdote

Zacarias , y de Santa Isabel , y aqui fue donde la Beatissima Virgen la visitó; ay vn sitio separado, donde se abrafaron las dos Santas Primas , y alli ay vn Altar que han hecho los Religiosos , de piedras, donde todos los Sabalos se lleva recado del Convento , y se canta en él vna Miffa à la Virgen , porque los Religiosos han comprado à los Tarcos esta ruina, que de otro modo no pudieran hazer esto.

En vna de dichas Miffas , en aquel Santo Lugar, refiè el Cuerpo de mi Salvador , y en el Altar de la Natividad de San Juan muchas vezes ; ay junto à dicho Altar vna escalera antigua, de vnos veinte escalones de piedra antigua , esta es la escalera que tenia la casa , por donde yo colegi subirian las dos Primas, tambien ay junto al mismo Altar vna puerta pequeña de arco , de piedra de canteria , que sale à vn jardinillo , donde ay algunas higueras , y dos , ô tres Olivos , vna de las higueras es muy grande , y de tronco muy gruesso , dizen que es del tiempo de

Santa Isabel; digo que bien puede ser,

mas no lo afirmo por

cierto.



CAPITVLO. XLVII.

En que se dà alguna noticia de la Ciudad que aqui huvo.

EL Convento està entre vnas montañas, muy altas, y la Ciudad que aqui fue, estava de la misma manera, y por esta razon fue llamada montaña de Judéa; desde el Convento llegaba à dicha Ciudad, hasta la casa que dexo dicha de la Visitacion, y en medio del camino, que ay desde esta casa al Convento, ay vna hermosa fuente, de agua muy christalina, y abundante, la llaman la fuente de Nuestra Señora; porque en aquella Ciudad no huvo otra fuente alguna, y así todos los mas veben de su agua, y la Virgen Maria vebió de ella, y en los tres meses que alli estubo en compañía de su Santa Prima, es muy falible que en aquella fuente, ó con su agua lavasse algunos paños suyos, y por esta razon la dàn su Nombre; y oy las Turcas, y Christianas que ay, laban en dicha fuente sus ropas; esta fuente venia à estar en el medio de la Ciudad, y vezino à ella ay vn estanque muy grande, y antiguo, donde se recogian las vertientes de dicha fuente, para regar algunas huertas, porque desde alli hazen aquellas montañas vn valle, ó cañada, cuesta abaxo, de mas de media legua, que oy lo siembran

los Turcos , de grano , no ay duda que todo aquel Valle debió de estar de muchas , y frescas huertas; de la Ciudad antigua no ha quedado casa alguna: Retirada del Convento , como vn tiro de escopeta, azia el poniente , está la Uilla , que oy ay , que es de pocas casas , y en ella ay algunas ruynas de la Ciudad antigua , aunque tambien, arrimadas al Convento , en todo el contorno que coxe , han labrado casas, el vn lado son de Turcos , y el otro de nuestros Christianos, los Truchimanes con sus familias.

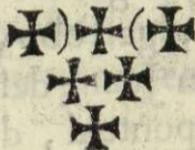
Ay en San Juan seis , ô ocho Truchimanes del Convento , y sin estos ay otros Christianos , y assi vnos como otros se ocupan en labrar Cruces , y Rosario; los dichos Truchimanes firven por meses, dos vn mes , y otros dos otro mes ; comen en el Convento , y tienen muy buen salario, el mes que le toca , cuidan de trae leña , y agua , y todo lo demàs que se ofreze en el Convento , y si es necessario el ir con algunos Religiosos à Belén , ó Jerusalem , y traer lo que se ofreze de dichas Ciudades , y lo mismo sucede con los de Belén , que ay mas de veinte , y en Jerusalem , que asimismo ay muchos ; aunque ay dos , ó tres reservados , que son los principales , y antiguos , y los que facan la cara por los Religiosos , en lo que se ofreze con los Turcos.

Volviendo à la Iglesia de dicho Convento , digo, que se me pasó de la memoria el dar cuenta del Altar Mayor; el Santo principal que ay en el dicho Altar,

tar es el Sumo Sacerdote Zacarias, pintado en un lienzo, como de quatro varas de alto, y el ancho correspondiente al alto; està de rodillas, incensando el Altar del *Santa Santorum*; en la ocasion que le habló el Angel, que asimismo està alli pintado, y le dixo: como la Gloriosa Santa Isabel, avia de concebir, y parir al Bautista, y pareciendole al Santo Zacarias no ser posible, por ser vieja su esposa; el Angel le dixo: para que viesse que no ay imposible en Dios, que hasta que lo viesse estaria mudo, como le sucedió, y assi està el Santo vestido con las vestiduras Sagradas, segun, y conforme dize Nicolao de Lira, en Patriarcas, y Profetas: que vistió Dios à Arón de Sumo Sacerdote.

Lo pintado de este lienço no tiene precio, es pintura antigua, y assi en el colorido, como en el dibujo, es cosa estupenda; en el Altar de la Natividad de San Juan, ay Indulgencia plenaria, en los demás, de siete años; estube en este convento en esta ocasion mes y medio, y para dezir alguna ocupasion que en él tube, y dar cuenta del desierto.

(S)



CAPITVLO. XLVIII.

*En que se dà razon del desierto de San Juan , y buelta à
Jerusalèn.*

AVIA dos Religiosos , el vno Flamenco , y el otro Romano , y dispusieron ir al desierto, por no averlo visto , y yo aunque la primera vez lo avia visitado, (como tambien lo dixè en mi Relicario) no obstante fui en esta ocasion , por volber à gozar de aquel ameno desierto , y à saber en la forma que oy està , no huviera ido ; (como diré en adelante) ay desde el Convêto legua y media salimos con vn Truchiman , y à poco camino paramos en vna piedra , sobre la qual dizen , se ponìa San Juan à predicar à los de aquel desierto.

Esta piedra en mi primer viaje estava en el camino , al presente està retirada, como ocho passos , que los Turcos villanos la han lebandado , y sacado de donde estava , y la han hecho rodar por vn varbecho à baxo , y esto lo han hecho aquella vil canalla , por hazer mal à los Christianos , por saber que alli hazian Oracion ; llegamos al desierto, lo primero que se visita es vn algarrobo , que con su fruto dizen se sustentaba San Juan ; desde alli à vnos quarenta passos, es el sitio pontual , donde asistia el Santo, son dos peñascos , como dos montes , vnido el vno al

otro, de fuerte que hazen rinconada; la cueba donde avitaba, y oraba, está en el vno de estos peñascos, que para subir à ella se sube con mucho trabaxo, en dicha cueba se suele dezir Missas, quãdo van Peregrinos, y llevan el recado de San Juan, porque es bien espaciosa, y larga. En la segunda peña estava vna fuente, de las mas hermosas que yo en mi vida avia visto, ni de mejor agua, (como lo digo en mi Relicario) que era vna alegria el verla, salia de vna gran cueba, que cogia la boca lo mas del peñasco, y el agua venia por la pared interior de dicha cueba, hecha canal por la misma piedra hasta la boca, donde vertia en vna pila como mortero grande de marmol, como de vara y media de alto, que assimismo estava à la boca de la cueba.

Con las vertientes de este agua se avia alli criado vn pradito muy gracioso, y deleytoso, donde avia algunas flores, y muchas verduras; oy el pilôn, ô mortero donde caia el agua, yà lo han quitado los Turcos, y se lo han llebado; la fachada, y boca grãde que tenia dicha cueba, ya ha perdido su hermosura, porque el peñasco por aquella parte se ha ido desmoronando, y cayendo à pedaços, conque donde estava dicho pradito, ha quedado hecha vna cuefita, de las piedras que han caido; el agua assimismo, se avia aminorado, que apenas salia para poder verber.

En esta ocasion que yo fui, que fue en el mes de

Março, aunque por mayo, y Junio, dezian los Religiosos, y Peregrinos que iban à visitar aquel desierto, que era mucha la abundancia de agua, que dicha fuente traia; à mi me sirviô de desconuelo en la forma que la vi, por aver visto la primera vez muy diferente este desierto.

Desde este desierto se vé la Ciudad de Mondin, patria de los Macabeos, que està en vna eminencia de vn monte; ensima de estos peñascos de la cueba de San Juan, permanezzen vnas ruinas de vn Monasterio de Monges, que alli hayo en tiempo de Christianos, llamado de San Juan; volbimonos al Convento del Bautista, en este Convento (como yà es dicho) estube mes y medio, el Guardian, que era Español, me dixo: si queria ya que no avia colores dibuxar en cada Celda vn Crucifixo, yo le dixi: que lo haria con muy buena voluntad, pufelo por obra, dibuxé quatro en las paredes de las Celdas, que como eran nuevas sentaba muy bien el lapis, y les fingi sus molduras, y abaxo llevaban su país de Jerusalén, y Calvario, conque tenian de ancho media vara, y de alto mas de vara; parecieron muy bien à los Religiosos, no se pudo proseguir, por averse acabado el lapis, y siendo cerca de media Quaresma, me volbi à Jerusalén, para entrar en el Santo

Sepulcro

(S)

CAPITULO. XLIX.

De la huelta à la Santa Ciudad , y successos del camino.

HE dexado de poner lo que sucedió en este Convento de San Juan , con vnos chiquillos , hijos de Turcos , quando se hizo la obra , que costó à Tierra Santa mas de nueve mil pesos ; (como se dirà á su tiempo , quando se hable de los Religiosos , y se dê cuenta de lo mucho que estàn padeciendo con la gente de dicho País) salí del Convento de S. Juan , en compañía de vn pobre Maronita , que avia venido de Tripoli , à traer vnas cartas à Jerusalén , y con dos mugeres , madre , y hija , que la madre era muger de vno de los Truchimanes de San Juan ; y yendo en su compañía iba mas seguro , que yendo con los Truchimanes , porque en dicho País , son reservadas las mugeres , y les guardan gran decoro , y à los que van en su compañía.

Llegamos en el camino al Convento de Griegos , (que yà hemos dicho) que llaman de Santa Cruz , por averse criado alli el Arbol de la Cruz de Christo ; salimos del camino q̄ traíamos , para ir à reverenciar aquel Santo Lugar , yo iba delante , y el Maronita , las mugeres venian detrás , algo retiradas , el Maro-

nita me llevaba el manto, porque me estorbaba para caminar: vi tres Turcos villanos escondidos detras del Convento, y quan lo ibamos llegando, de quando, en quando asomaban las cabezas, à mi no me pareció muy bien semejante accion, aunque por otra parte me aseguraba el vér que estaban en el Convento, y vna corta media legua de la Santa Ciudad, y que no estarian alli por mal; yo iba refando mis devociones, llevaba el Rosario en la mano, assi que yo, y el Maronita fuimos à entrar por el callejon donde estaban escondidos, salieron de repente, y vno me azió del Rosario para quitarmele, mas yo le tuve fuerte; en este tiempo llegaron las mugeres, y comenzaron à hablarles en su lengua, mas ellos viendo las mugeres, y assimismo que los Monjes se asomaban por el terrado, trataron de irse, temerosos, y assi el que me tenia asido el Rosario, dió vn tiron, y me le hizo tres pedazos, mas no lo llebó; vno de los tres azió del manto que llevaba el Maronita, y por que no lo soltaba le amenazó con el vaston que llevaba, que son vnos garrotes, como los que huffan los Pastores, y se lo quitó, y se fueron huyendo; los Griegos desde el terrado del Convento les daban voces, diciendo: que volbiesen el manto, mas no hizo caso el que lo llevaba, y al instante se lo puso; la muger del Truchiman viêdo esto se quitó vn emboltorio de ropa que llevaba acuestas, y lo mismo la hija, y fueron à ellos, y finalmente, le quitaron el

manto , y me lo truxieron , y la buena muger no quiso que lo llebasse yo , ni el Maronita , sino ella misma se lo puso acuestas con su ropa , porque no succediesse otra en el resto del camino , y assi digo , que si no es por ella me quedo sin manto ; en esto se puede vér el respecto , y decoro que guardan à las mugeres en aquel País.

Despues fuimos à la puerta del Monasterio , que siempre la tienen cerrada , por temor de aquella vil canalla , y abrieron , y entramos à la Iglesia , que aunque pequeña està muy bien labrada , todo el Pabimento es de Mofayco : esta Iglesia es como las demás fabricas de Santa Elena , que la hizo en memoria de averse criado alli , y cortado el Arbol (como es dicho) de que se hizo la Cruz de Christo Nùestro Señor ; el hoyo donde dicho Arbol se criò està en el Presbiterio de la Iglesia , arden en cima dos lamparas.

En esta Iglesia no ay otra cosa particular , y assi aviendo hecho Oracion en aquel Lugar Santo , proseguimos nuestro camino , y en brebe entramos en Jerusalén , que como es dicho , no ay mas de media legua , desde el Convento de Santa Cruz ; de este Arbol de la Cruz de Nùestro Señor Jesu-Christo , ay muchas opiniones , y los Autores hablan variamente , y pondrémos aqui algunos de los que yo he leído , y oido predicar , y para esto passo al Capitulo siguiente.

CAPITVLO. L.

De las opiniones que ay acerca de la Santa Cruz.

LO primero ay Autores que dicen , que dicha Cruz fue de tres maderas , de Zedro , Laurel , y Palma ; otros dicen que fueron quatro , las tres se han dicho , y que el titulo fue de Oliva ; otros que fue de Zedro , y Ciprés ; otros que de Ciprés , y Laurel , y Palma ; la opinion mas corriente , en que vienen los mas Autores es , que toda la Cruz fue de vn leño , esepito el titulo , que vnos le hazen de Oliva , y otros de Palma ; en quanto à donde nació dicho Arbol , ay quien dize , que nació en Jerusalén en el Valle de Josafat , junto al arroyo Zedrón , y que era de Zedro , esta opinion no vâ lexos de lo cierto ; otros dicen que era Zedro del Monte Libano , y que fue traído para la fabrica del Templo de Salomon , y que no se pudo acomodar en parte alguna , y que estubo muchos años à la puerta del Templo , firviendo como poyo , donde se sentaban ; dize otro Autor: que lo hecharon en la probatica pisina , y que alli estuvo mucho tiempo , hasta que llegó el de hazer la Santa Cruz de Christo Nuestro Señor ; otro dize: que aviendolo cortado junto al torrente Zedrón , que sirvió como puente del mismo arroyo , muchos años,

y que quando vino la Reyna Sabà à vér à Salomon à Jerusalén , yendo à passar el arroyo , por dicho Arbol , se le representó en él vn Crucifixo , admirada , y temerosa se volbió atras ; estas , y otras opiniones ay acerca de la Santa Cruz de Christo ; mas lo cierto , y à lo que yo me atengo es , que en el Convento , que queda dicho , de Santa Cruz , nació , y se crió el dicho Santo Arbol , y es tradicion verdadera , porque Santa Elena sino fuera cierto no fabricara alli aquella Iglesia , con el mismo titulo de la Santa Cruz ; porque à los trecientos años de la Muerte de Nuestro Salvador , vino à buscar la Cruz , y la halló , por tradiciones de padres à hijos , haziendo buenas diligencias , (como consta por su vida) y asimismo Dios que la espiraba , y de la misma suerte supo donde se crió el Arbol .

Dia Jueves entré en San Salvador , y el Sabado siguiente se abrió la Iglesia del Santo Sepulcro ; todos los Sabados de la Quaresma se abre de cuenta de las Religiones , que asisten dentro , que son quatro los Religiosos de la Serafica Orden , los Griegos , Armenios , y Jofitos ; pedi licencia al Reverendissimo para entrar en la Santa Iglesia , por estar dentro hasta la Pasqua , que faltaba media Quaresma : diomela , y entré , aunque yá en otras ocasiones , antes de ir à San Juan , que avian abierto dicha Iglesia , avia entrado à visitar , porque siempre que abren avisan los Turcos porteros à los Truchimanes de los Conventos , como

se

se abre la puerta , para entrar , ó salir Peregrinos , y assi van todos los Religiosos que quieren , visitar por espacio de dos horas , que es lo mas que suele estar abierta ; y en este tiempo los Religiosos que asisten dentro de dicha Iglesia los que quieren salen , y van à San Salvador à visitar asimismo tres Altares , donde ay Indulgencia plenaria en cada vno , que viene à ser el Altar Mayor , donde està pintada la venida del Espiritu Santo , y los dos Coraterales , donde està en vno pintada la Cena , y en otro Santo Thomàs , tocando el Costado de Christo.

Estas tres Indulgencias , son las que estaban en el Santo Cenaculo , que oy està hecho Mezquita de Turcos , y se trasladaron à esta Iglesia , para que los Religiosos las puedan ganar , y asimismo todos

los Peregrinos , para dar cuenta de lo que hize

en vn mes que estube dentro de esta

Iglesia del Santo

Sepulcro.



CAPITVLO. LI.

En que doy quenta del exercicio en que me ocupè , y de las Indulgencias que ay en dicha Iglesia.

EN mi primer Libro di razon por estenso de aqueste Santo Templo del Sepulcro , y assi agora hablaré por mayor en este. Este Templo es de los mayores Santuarios que tiene el mundo , pues en él se vilita , y reverencia lo siguiente: el Sacro Monte Calvario , en el qual se reverencian seis Santos Lugares , donde desnudaron à Nuestro Salvador , donde le tendieron , y clavaron en la Cruz , donde estaba su Santissima Madre , quando le estaban Crizificando , oyendo los golpes que daban con el martillo , y el Santo Hoyo donde fixaron la Santa Cruz , quando le levantaron en alto , à vista de todo el Pueblo , el lugar donde estava la Beatissima Virgen , y el Evangelista , quando se despidió de ella desde la Cruz , encomendandofela al Discipulo , con aquellas palabras tan sentidas en el Corazon de la Santissima Señora : *Mulier ecce Filius tuus* : y al Discipulo : *Ecce Mater tua* : que fue lo mismo , que dezir: Muger, esse es tu Hijo , y essa es tu Madre ; assimismo está el santo lugar , donde estubo la Beatissima Virgen con su Benditissimo Hijo difunto sobre sus faldas,

quan-

quando le baxaron de la Cruz , regandole con raudales de lagrimas , que salian de sus benditos Ojos, y enjugandole con ardientissimos suspiros de lo intimo de su Corazon ; baxando de las Capillas del Sacro Monte Calvario vna escalera de diez y ocho escalones , en el suelo de la Iglesia grande se reverencia la Piedra donde pusieron el Sagrado Cuerpo difunto, y alli fue vngido por Joseph , Abà , Matias , y Nicodemus ; reverencia se el Santissimo Sepulcro , en el qual estubo depositado el Sacratissimo Cuerpo difunto del Autor de la vida , los tres dias , hasta su Resurreccion ; tambien se visita la Capilla donde se apareció à su Santissima Madre Resucitado, que es la que sirve de Iglesia, dõde celebran los Religiosos Franciscos los Oficios Divinos ; y en dicha Capilla se reverencia la Columna donde fue azotado, y entre el Sepulcro, y esta Capilla està el lugar donde se le apareció en forma de Jardinero à Maria Magdalena , y no le conoció, y muy afligida le dixo: donde me has llevado à mi Maestro ? y el Señor la llamó por su nombre, diziendo: Maria , y conociendole por la voz , respondió: Maestro mio , y corriendo à besarle los pies , la detubo el Señor , poniendola los dedos en la frente , le dixo: *Noli me tangere* , que fue dezirla , no me toques ; visitase vna Capilla pequeñita , en forma de cueba , que llaman , la carcel de Christo , que dicen le tubieron alli mientras disponian donde avian de estar los hoyos para fixar las Cruces; mas adelan-

te ay otra Capilla donde los Soldados jugaron, ô hecharon fuertes, sobre la vestidara de Nuestro Salvador; y mediata à esta Capilla se baxa vna escalera, de cinco varas de ancho, y de treinta escalones de marmol, à vna gran Capilla, que es como vna Iglesia pequeña, con tres naves, y media naranja, la llaman de Santa Elena, porque alli se sentaba, y asilitia, mientras iban cabando en busca de la Santa Cruz de Christo; por la nave del lado de la Epistola, se baxa en dicha Capilla otra escalera de seis escalones, cortados en peña viva, del Calvario, que todo por alli era parte del Monte, y assi todo el suelo de la dicha Capilla de Santa Elena, es viva peña; baxando los seis escalones, se entra en el lugar, donde fue la Invençion de la Santa Cruz, que fue donde la Santa halló las tres Cruces, es vna gran cueba, que haze vn terrible peñasco, que en tiempos antiguos avia servido de sifterna, y alli fue donde hecharon las Cruces, y despues la segaron con tierra, y piedras, que fueron bien necesarias las muchas diligencias que la Gloriosa Santa hizo, para hallarlas al cabo de tantos años, pues fue necesario romper mucho monte, para dar con ellas; saliendo de estas Capillas, y subiendo las dos escaleras dichas, à la Iglesia grande, en saliendo, à mano siniestra està otra Capilla, en la qual se reverencia vna Columna de piedra, de poco mas de vna vara de alto, y gruesa quanto vn hombre no harà poco en poderla abraçar,

y se llama la Columna de los impropellos, porque en ella sentaron à nuestro Redemptor, quando le coronaron de espinas, y hizieron las ceremonias de escarnio, y vituperios, que dize el Sagrado Texto, esta Columna estaba en casa de Pilatos, y fue colocada en esta Santa Iglesia; todo lo referido se visita, y reverencia en este Santo Templo, las Indulgencias que están concedidas se dirán en el siguiente.

CAPITVLO. LII.

De que se dà razon de las Indulgencias que se ganan en esta Iglesia.

PRIMERAMENTE en el Sacro Monte Calvario, tres Indulgencias plenarias, y remision de todos sus pecados; en la piedra de la Vnxiõ, Indulgencia plenaria; en el Santo Sepulcro, Indulgencia plenaria, y remision de sus pecados, y se gana tantas vezes como en él se entran, y lo mismo en el Monte Calvario; y en la piedra donde estaba el Angel sentado, quando vinieron las Marias al Sepulcro, son siete años, y siete Quarentenas de perdon; en la Capilla donde se apareció Resucitado à la Beatissima Virgen, Indulgencia plenaria; en la Capilla de Santa Elena, Indulgencia plenaria; en la Invençion de la Santa Cruz, Indulgencia plenaria, que por todas vienen à ser ocho; y otros Santos Lugares

res que dexo referidos , que se visitan en este Templo , que son nueve , en cada vno se ganan siete años , y siete Quarentenas de perdón.

Es vn gran tesoro para el alma , y assi todas las tardes de los dias del año , la Comunidad de Religiosos que están dentro de este Santo Templo , y assi mismo los Peregrinos que en él se hallan , van en Procession , con velas en las manos, cantando Hymnos , y Antiphonas , à visitar todos los dichos Lugares ; esta misma Procession hazen las demás Naciones que asisten dentro.

En el tiempo de la Quaresma , fuera de la dicha Procession los Religiosos que quieren , à qualquiera hora del dia , ó noche , los visitan sin estorvo alguno, ni aver quien lo impida , que es gran consuelo para el alma ; yo con el ayuda de Dios, me ocupé el mes que estube dentro de esta Santa Iglesia , en el exercicio que avia hecho la primera vez , (como está en mi Relicario) que fue hazer la Via-Sacra , la qual tenia señalada en este Santo Templo , dando fin en cada Estacion en vno de los Santuarios que he referido , y rematando el Santo Exercicio en el mismo Monte Calvario ; y assi despues de media noche , como à las dos , poco mas , en que se dava fin à los Matines , en compañía de vn virtuoso Sacerdote , natural de Estremadura , llamado Fray Blas, y era mi Padre Confessor , davamos principio al dicho Exercicio , y concluíamos con él à las quatro en el Monte Calvario,

aunque despues haziamos otras Estaciones , en la Piedra de la Vocion , y en el Santo Sepulcro , por aver sido devoto desde mis tiernos años , de aqueste Santo Exercicio , y por la devocion que assimismo he tenido à la Sagrada Pasion de Jesu-Christo , donde quiera que me he hallado le he exercitado ; y assi, en Montañas de Judéa, en la Iglesia de San Juan Bautista, donde estuve cerca de media Quaresma, le exercité , y hize voto al Señor de continuarle por el resto de mi vida , donde quiera que me hallasse , y tuviesse tiempo , y lugar vrgente para hazerle , sin nota , ni escandalo ; este mismo voto hize , y confirmé en el Sacro Monte Calvario , y assi el tiempo que estuve en Belén , en la Iglesia grande del Nacimiento , me ocupé en dicho Exercicio , que todo sea para mayor agrado, y gloria de Dios Amen.

Aviendo llegado la Semana Santa , la semana antecedente, se colgó , y aderezaron las dos Capillas del Santo Sepulcro , por la parte de afuera, de lo mas primoroso que imaginar se puede ; y toda la Nave de la Iglesia , que coxe en medio del Sepulcro , que es redonda , y muy grande , y alta de columnas, pilares , y arcos , colgada con el mismo primor, de rica colgadura que tienen , y sirve para esta ocasion , y assimismo tienen infinitas lamparas de plata , que penden por la Galeria alta , y por la Nave de abaxo , que es fierto causa alegrissima vista , y sobre todo vna lampara que ponen delante del Coro de

de la Iglesia, enfrente del Santo Sepulcro, y no se tome por ponderacion esto, en toda la Christianidad quan grande es, no se ha de hallar otra semejante, como se verá en el Capitulo.

CAPITULO. LIII.

En que se dà razon de dicha lampara grande, y de otras cosas.

LA dicha lampara es toda de plata, y la mayor parte sobre dorada; tendrá de peso, como tres quintales, poco mas, ó menos, y aunque es sola vna lampara, se incluyen en ella veinte y cinco, y no es tanto por la plata que tiene, como por su peregrina hechura; el suelo principal es ochavado, tiene de buelo como cinco varas, poco mas, ó menos, todo él de vello follage finzelado, y en los quadros que haze el ochavo, vna sobrefaliente, y hermosa cornisa, y de figuras de á tercia; està el Profeta David, y todos los demàs Profetas de la ley antigua, y entre Profeta, y Profeta tiene Angeles del mismo tamaño, con lamparas en las manos; dentro vàn subiéndolo, en forma de piña, muchos Angeles, con lamparas als mismo, y otros diferentes motes, ó pensamientos, en particular ay quatro que tienen cerca de tres quartas de alto; las cadenas principales de dicha lampara, son Angeles desnudos, cada vno de á

cuarta, vnos blancos, y otros sobre dorados, encadenados, con grande orden, y hermosura, los vnos de los otros, y todos son de plata macizos; son mas de cesenta figuras las que tiene, entre grandes, y pequeñas; el remate de dicha lampara, y de donde pende, es vn Angel que tiene vna vara de alto.

Esta lampara se fabricó en Napoles, y assi la llaman la Napolitana; he hablado por mayor de ella, que su hermosura, y particularidades de su fabrica no es fazil esplicarlas aqui, y assi lo dexo al discurso del Lector; y tiene otra grandeza, que se desarma toda en piezas, y assi la tienen entre año en cajones con mucho asseo.

Vuelbo à dezir lo que dixé al principio, que en toda la Christiandad no se hallará otra como ella; que aunque ay otras hermosas, y grandes, que vna tiene los doze Apostoles, y otra muy grande, que nuestro Rey Felipe IV. (que goze de Dios) embiô, mas ninguna llega à la referida, porque no tiene comparacion; y se pone en el mismo tiempo vn Tabernaculo, que nuestro Rey Carlos II. (que Dios haya) embiô; es todo de plata, en partes sobre dorado, de cerca de tres varas de alto, en forma de Retablo, con su nicho en medio, y muchas figuras pequeñas, y embutidas muchas piedras preciosas, y todo él de hermosa, y particular fabrica, es cierto es prenda de grande estimacion, y valor.

Entrémos con la Semana Santa, el Domingo de

Ramos se celebran los Oficios Divinos , en la Iglesia del Santo Sepulcro , en vn grande Altar , que se dispuso junto à la Capilla que tienen los Religiosos Franciscos ; el Reverendissimo hizo Pontifical ; la bendicion de los Ramos, se hizo dentro del Santo Sepulcro, y la Procecion la hizimos al derredor del dicho Sepulcro ; se dan tres bueltas , y en la vltima vamos hasta la Piedra de la Vnion, y dando vna buelta en su contorno , profeguimos hasta nuestra Capilla , donde se dà fin , y lo mismo se haze en las demàs Procepciones, que adelante diré.

Los Oficios del resto de la Semana Santa , se celebraron delante del Santo Sepulcro, y todas las Missas Conventuales del año , se cantan dentro ; el Miercoles Santo , à las tres de la mañana , hizimos la disciplina en nuestra Galeria , que cae sobre la Nave de la Iglesia, (como yà dexo dicho en otra parte) esta disciplina se haze todos los años , en este mismo dia , en el Huerto de Gefemanit , donde horó el Señor ; es de tres Misereres , y tres de Profundis, con sus Oraciones, q̄ dura, vna hora el no averla hecho este año en dicha cueba, fue la causa el tener diffensiones, y guerra los Turcos de Jerusalem , vnos , con otros, y no se pudo ir de dicha gerra , à su tiempo se darà cuenta por extenso ; porque son muchas las circunstancias que ay que poner.

CAPITULO. LIV.

En que prosiguen las funciones de la Semana Santa.

EL Jueves Santo celebrô Pontifical el Reverendissimo, à la puerta del Santo Sepulcro, donde se pusso vn hermoso, y bien adornado Altar; la Proceſion se hizo alderedor del Sepulcro, en la forma que yà dexo dicha; mientras andubo la Proceſion dos Sacristanes que ay, quitaron todo el Altar, y rematô dicha Proceſion encerrando à nuestro Salvador en el mismo Sepulcro, sobre la caxa de marmol, donde estubo sepultado su Santissimo Cuerpo, pusieron otra caxa, ó arca de plata, de peregrina hechura, de media vara en quadro, y en ella encerraron à su Magestad, y el resto del Sepulcro le llenaron de muchas flores, y ramos, de hermoso, y florido Romero, que yo por gran Reliquia truxe de ello à España, como tambien el ramo, ô palma que me cupo el Domingo de Ramos; pusieron asimismo muchas velas, demàs de las muchas lamparas de plata, que penden enfima de dicha caxa, y Sepulcro.

En las veinte y quatro horas, no entra alguno en el Santo Sepulcro, sino son dos Religiosos, que estàn velando, que nos hecharon en tabla, de dos, en dos por horas Sacerdote con Lego, los quales entraba-

mos à velar , con roquetes , y a mitos ; dexo à la consideracion del devoto Lector , que devocion , y reverencia causaria à los Religiosos , hallandonos arriados à aquella Santa Caxa , en la qual avia estado sepultado el Sagrado Cuerpo de Nuestro Redemptor ; y de donde real , y verdaderamente estaba al presente.

En la Nave de la Iglesia , donde està el Sepulcro , que como es dicho , es redonda , y muy grande , y coxe el Sepulcro en medio ; avia pendientes por toda la galeria alta , y por la nave , y arcos de abaxo , mas de quatrocientas lamparas de plata , todas de vna hechura , y de vn tamaño ; y en vna cornisa grande , que tiene en medio , que dibide la galeria alta , de los arcos de abaxo , la pusieron toda de candeleros con velas , y entre medio ramos , y como estaba tan ricamente colgada , y assimismo muchos lienzos , de buenas pinturas ; parecia la Iglesia aquella noche vna gloria.

El mismo dia à visperas , el Reverendissimo hizo el Laboratorio en el modo que por acà se haze , labando los pies à doze Religiosos , quatro Españoles , y quatro Franceses , y quatro Italianos , para el consuelo de todos ; yo estube puesto en la tabla , para vno de los doze , mas sabiendo el Reverendissimo que yà en mi primer viaje , avia hecho Oficio de Apostol , y me los avian labado , entrô en mi lugar otro Español , porque à los que laban vn año , no los laban otro,

porque partispén todos.

El Viernes Santo se hizo vna Proceſſion , y representacion de la Sagrada Paſſion de Nueſtro Salvador , muy al vivo de lo que paſſó en ſu Santísima Muerte ; aquel dia ſe celebraron los Oficios por la mañana , en la forma que ſe celebra en la Chriſtianidad ; por la tarde deſpues de dichas , y acabadas las Tinieblas , como à las cinco de la tarde , ſe dà principio à la dicha Proceſſion , comienza en nueſtra Capilla ; lo primero ſe predica alli en lengua Italiana la miſma de la Paſſion , haſta que entra Nueſtro Redemptor en la caſa de Anàs.

Aviendo acabado el Predicador , ſe viſten todos los Religioſos , con amito , y roquete , y todos llevan hachas encendidas de à quatro pabilos ; ay hecha da tabla del Oficio que ha de hazer cada vno , y aſi miſmo de los Padres que han de predicar ; en medio de eſta Proceſſion van tres Religioſos , con Dalmaticas , el vno lleva en medio vn Cruzifixo muy devoto , que tienen para eſta ocaſion , hechos los braços de gonzes ; los otros dos Religioſos van à los lados , llevan en las manos dos grandes vaſos de plata ſobre dorados , en forma de vnas grandes , y hermoſas peñas , donde llevaban vnguentos aromaticos , porque eſtos representan à Joſeph , y à Nicodemus ; à mi me cupo por buena fortuna , y gracia que el Señor me quiſo hazer llevar las toallas , y ſabanas con que avia de ſer deſſendiço de la Cruz , y amortaxado,

do, las llevaba en vna fuente grande de plata, y iba detrás del que llevaba el Santo Christo, para proseguir con la Proceßion.

CAPITVLO. LV.

En que prosigue esta representacion santa.

ESTANDO todos los Religiosos revestidos (como es dicho) salimos de nuestra Capilla, todos à pie descalço, diciendo el Miserere en voz baxa, y muy devota; el Reverendissimo iba detrás de todos, vestido de Pontifical; se llevaba vna silla, para que se sentasse en los Sermones, que adelante se diràn.

Asi que salimos hechamos à mano siniestra, por la nave de la Iglesia, y fuimos por ella hasta llegar à la Capilla, donde los Soldados jugaron, ô hecharon suertes sobre la vestidura de Nuestro Salvador; alli se predicó vn Sermon en lengua Francesa, estando toda la Comunidad de rodillas, solo el Reverendissimo, sentado, y de la misma manera estàn en los que se figuen; acabado alli se prosigue con el Miserere, hasta otra Capilla, à donde està la Columna de los impropellos, en la qual sentaron à Nuestro Redemptor, quando le Coronaron de espinas, alli se predicô otro Sermon en lengua Española.

Acabado este, subimos al Calvario, y en la Capilla

pilla de la Crucifixion donde tendieron en la la Cruz
 à Jesu Christo Nuestro Señor , y lo clavaron ; tien-
 den aquel devoto Cruzifixo , y así tendido se pre-
 dica otro Sermon en lengua Francesa , diziendo en él
 lo que allí passó con Jesu-Christo ; acabado este Ser-
 mon , lo lebantán , y passando à la otra Capilla , don-
 de fue ensalçado en la Cruz , en el mismo hoyo don-
 de estubo fixada , pusieron el devoto Cruzifixo , y
 allí se predicó otro Sermon , en lengua Italiana ; el
 Padre que le predicó , era vn Lector jubilado , de
 buen espíritu , y así lo predicó con tan gran fervor,
 que no digo los coraçones de los Catolicos , sino las
 mismas piedras se podian quebrantar de dolor , y
 en particular quando por vltimo del Sermon , dixo
 hablando con el Cruzifixo: aqui Señor , en este mis-
 mo lugar , redimiste à todo genero humano , aqui
 derramaste tu preciosa Sangre , aqui encomendaste
 à tu Santissima Madre al Discipulo , aqui rogaste por
 los que te crucificaron , aqui perdonaste al Ladron,
 aqui encomendaste tu Espiritu á tu Eterno Padre , y
 finalmente, en este mismo sitio , y lugar diste la vi-
 da , y moristeis en essa Cruz por mi , y por todas
 las criaturas , perdona Señor à todos , y à los que
 aqui tenéis presentes. Entre aora el devoto Lector,
 en consideracion, con estas exclamaciones, en seme-
 jante dia , y en tal puesto que sentiria , consideran-
 do que nuestras culpas fueron la causa de la afrentosa
 muerte que allí padeció el Señor.

Aviendo concluido el dicho Sermon, dos Sacerdotes suben sobre el Calvario, que està vna vara mas alto que el suelo de la Capilla; y lo primero con gran tiento le quitan la Corona, y en silencio la muestran al Pueblo, y besandola me la entregaron á mi, que aunque indigno, estaba al pie de la Cruz, recibiendo estas preciosas Reliquias, en la fuente de plata, en que avia llebado la sabana, y toallas; despues de quitada la Corona, le ponen la toalla por el pecho, y la cruzan por debaxo de los braços, y teniendola de esta suerte, saca el vno el Clavo de la mano derecha, y haziendo con él lo mismo que con la Corona, lo muestran al Pueblo, y lo besa, y yo lo recibí en la fuente; el otro sacó el de la mano izquierda, y hizo lo proprio, y lo recibí yo, y con toda la reberencia que pude los bezé; aviendo sacado el de los pies, y hecha la misma accion que con los demás, fueron poco à poco baxando el Cuerpo con las toallas, y al pie de la Cruz estaban prevenidos quatro Religiosos, con la sabana, para recibirle, el qual baxaba con los braços caídos, como eran de gonges se movian aun lado, y à otro, que todo parecia vn verdadero, y vivo trassumpto de lo que allí passó; y se ha de entender que à estas funciones tan lastimossas, y compassibas, no se assiste sin mucho dolor en el corazon, solloços, suspiros, y lagrimas, que el Señor por su misericordia, es serbido de dar à todos los Catolicos, y no sō para menos re-

pre-

presentaciones semejantes ; los quatro Religiosos dichos , reciben en la sabana el Santissimo Christo , y assiendo de las quatro puntas , lo baxaron à la Iglesia , y todos los Religiosos baxan detrás refando el Miserere , llegando à la piedra de la Vnxiõ , ponen en ella el Santo Christo , en el Capitulo siguiente se darà fin.

CAPITULO. LVI.

En que se dà fin à esta devota Proceßion.

ESTANDO , como es dicho , en la piedra el Santo Christo , se predicó otro Sermon en lengua Arabe , porque entiendan todas las Naciones , de que estaba toda la Iglesia llena , como Griegos , Armenios , Jorgianos , Jofitos , y Jacobitas , Abizenos , Maronitas.

Todas estas son Naciones de Christianos , mas todos son Zismaticos , y tienen muchos errores , excepto los Maronitas , que son Catolicos Romanos ; asimismo ay Turcos , como son los Guardas de la puerta , y otros que van haziendo lugar delante de la procesion , para que no estorben el mucho tumulto de hombres , y de mugeres , Peregrinos Orientales , que ay de todas las dichas Naciones , aunque es verdad que se les paga bien este cuydado à los dichos Turcos , y esto se ha de entender que assi se haze en

todas las demás Proceſſiones, que ſe ofrecen en la Igleſia del Santo Sepulcro, porque de otra manera no nos pudieramos valer con la mucha gente; acabo el Sermon, el Padre Reverendiſſimo toma de aquellos dos vaſos que lleban los dos Sacerdores, vn guentos olorificos, y el cuerpo del Crucifixo, y despues lo ponen en la ſabana, y de eſta ſuerte proſeguimos haſta el S. Sepulcro, yendo yo ſiempre inmediato à la Imagen de N. Salvador difunto, llebando aquellas Santas, y preciouſas Alaxas de Corona, y Clavos; llegando al Santo Sepulcro, no entran en él mas de los quatro Sacerdotes que lleban el Santo Chriſto, y aſiſimifmo el Sacriſtán; dexandole enſima de la caja del Sepulcro, ſe ſalen fuera; à la puerta de las Capillas del Santo Sepulcro, ſe predica el vltimo Sermon, en Eſpañol, en el interin el Sacriſtán que eſtà dentro de la Capilla, ſin que le vea nadie, porque eſtà la puerta cerrada, en vna taquilla grande que ay en la Capilla primera, que es la del Angel, enſierra el Santo Chriſto, y alli ſe queda haſta despues de Paſqua.

Aviendo acabado el vltimo Sermon, ſe dà fin à eſta Santa Representacion, y Exercicio, y Proceſſion, y nos bamos à nueſtra Capilla; aviendo començado à las cinco, (como es dicho ſe acabó à las doze, poco mas, ô menos de la noche; el predicar los ſiete Sermones, dos en lengua Eſpañola, dos en Italiano, dos en Frances, es por razon que lo entiendan todos

dos los Religiosos, que ay de dichas Naciones; el que se predica en lengua Arabe, que es todo de Pasion, porque lo entiendan todos los del País, que aunque de diferentes Provincias la entienden todos.

El Sabado Santo se hazen los Oficios, y las mismas ceremonias que tiene la Iglesia Catolica, y que se hazen en la Chriștiandad, como es el hazer el fuego nuevo à la puerta de la Iglesia; y el Reverendissimo haze lo mismo que hazen los Obispos, y Arçobispos en las Catedrales, como es Confagrar los Olios, y bendezir el agua.

El Domingo de Pasqua, se celebran los Oficios con grande magestad, ostentacion, devocion, y reverencia; el Reverendissimo hizo Pontifical; las Capillas del Santo Sepulcro, quitando la colgadura que tenia por la parte de afuera, las adornaron con vna nueva, y rica tapizeria, fabricada en Francia, en la qual avia lo siguiente. La Resurreccion del Señor, este era vn tapiz que estava à la puerta del Santo Sepulcro, seguianse al vn lado de los dos, la aparicion de Nuestro Salvador à su Santissima Madre, mas adelante, quando se apareció à Maria Magdalena, en el otro lado correspondiente, en vn tapiz estaban las tres Marias, quando fueron al Sepulcro, à vaxir el Sagrado Cuerpo, y hallaron al Angel à la puerta; en otra estava Santo Thomàs, quando entró los dedos en el Costado de Christo; todo esto con

tan vivos colores , y tan bien vnidos , que parecia pintado con pincel.

A la puerta del Santo Sepulcro , se puso vn sumptuoso , y bien adornado Altar , en el qual avia alaxas de mucho valor , de oro , y plata ; y al lado del Evangelio se puso el Trono , y Sitial , donde avia de estar el Reverendissimo ; el Pontifical comienza (como es dicho en otra parte) à Visperas , Maytines , y el dia la Missa , y Procefsion , por fin de la celebracion de la Missa se hizo la Procefsion , para dar razon de ella.

CAPITVLO. LVII.

En que se dà noticias de la Procefsion , y de otras cosas.

AVIENDO acabado la Missa , se dispuso la Procefsion en la forma siguiente ; vestimonos todos los Religiosos , Sacerdotes , y Legos , con roquetes , amitos , y dalmaticas , y lo mismo hizieron tres Sacerdotes Maronitas , del Monte Livano , Peregrinos , que avian benido à visitar los Lugares Santos , y assimismo vn Sacerdote que era Canonigo en en la Iglesia de Venecia , y avia benido à lo mismo , que en todos eramos mas de setenta , y lo que yo me admiré es , que tubieffen dalmaticas para todos , y todas de diferentes colores , y de riquissimas

simas telas, que es cierto que era vna primavera vér esta Proceſſion, aunque muchos de los Sacerdotes llevaban capas muy ricas.

En eſtas funciones de Paſqua, yo hize oficio de baculo, y aſi iba delante del Reverendiſſimo con el Baculo Paſtoral, llebandole levantado, y quando el Reverendiſſimo, que iba por remate de la Proceſſion paraba, ſe lo ponía en las manos, y deſpues de hecha la paufa, para dezir alguna Leccion, lo volbia à tomar; y aviendo dado tres bueltas la Proceſſion al Santo Sepulcro, en la vltima (como dexo dicho en otra parte) ſe và à la Piedra de la Vnxiõ, y en ella ſe dà vna buelta, y de allí benimos à dar fin à nueſtra Capilla, paſſando otra vez por delante del Santo Sepulcro.

En eſta Proceſſion lleban todos en las manos hachas encendidas, de quatro pabilos; el ſegundo dia de Paſqua, hizieron los Griegos ſu Proceſſion, y el tercero los Armenios; iban por cabeças ſus Patriarcas, es de vér, por las particularidades, y ceremonias que tienen, y por el canto que lleban tan inaudito, y por lo particular de las veſtiduras, que es cierto parece vna maſcara burleſca, y en toda la Proceſſion van dos con vnos pomos grandes de plata en las manos, roziando à toda la gente, por vn lado, y por otro, con agua roſada; acabadas las funciones de la Paſqua, ſalí de eſta Santa Igleſia, y me fui à San Salvador.

De alli à quatro dias vino el Baxà, que avian hecho nuevo, para Jerusalén, al qual estaban esperando en la Ciudad, mas no para dexarle entrar en ella, porque le era opuesto vn Turco que ay muy rico, y de los principales de la Ciudad, y à la fazon era el que governaba, llamado Capo Verde; siendo esto afsi, tenian lo mas de la muralla coronada de Soldados, con armas de fuego, esperando al Baxà; lo que sucedió en su llegada es largo de contar, y afsi lo dexo para dar razon por extenso adelante.

Entrando yo en consideracion de la guerra que avia de aver en la entrada del Baxà en Jerusalén, pedí licencia al Reverendissimo, y me fui à Belén, en compania del Guardian, que avian hecho nuevo de aquel Convento, q̄ era vn buen Religioso, de Nacion Frances, y amigo mio; salimos despues de medio dia, porque aquella tarde esperaban el Baxà, y avian cerrado yà todas las puertas de la Ciudad, y no restaba mas de la de Jafa, ó de Belén, y estaban yà para cerrarla, y la cerraron afsi que salimos; en esta ocasion estube gozando de aquella bendita Ciudad de Belén, mas de vn mes, y todos los dias teniamos noticias de lo que passaba en Jerusalén, de los hombres de Belén, que iban, y benian muchos, y todos en favor de Capo Verde; y como estan cerca oimos todas las tardes el rumor de los mosquetes, y alcabuzes; en su lugar diré lo demàs.

Llegado el dia de la Assempcion del Señor, en que

la Comunidad de San Salvador, và todos los años, desde las primeras Visperas, à celebrar al Monte Olivete, los Divinos Oficios, en el mismo santo lugar, desde donde Christo subió al Cielo; este año no se pudo ir, por la inquietud de la guerra del Baxà, que aunque yà se avia ido, avia mucho peligro de Arabos, y de villanos en todos los contornos de Jerusalén; yo estaba determinado de volber à la Santa Ciudad, con desseo de hallarme en la funcion, mas sabiendo que no iban los Religiosos, me estube quieto en Belén.

CAPITVLO. LVIII.

En que se trata de Fons Signatus, y Huerto Conclussus.

EL mismo dia de la Assempcion, despues de comer, el Padre Guardian, con otros tres Religiosos, dispuso ir à *Fons Signatus*, porque vno de los dichos que iban era Capuchino, y avia benido de Tripoli à visitar, y me dixo: si queria ir? yo le dixi: que iria, aunque yà en mi primer viaje lo avia visitado, ay legua y media, y de mal camino; llegamos al dicho *Fons Signatus*, que por otro nombre llaman, la Fuente sellada, por razon de que Salomon tenia puesto su sello Real en la puerta que tenia en el nacimiento del agua, y alli no entraba otro que el mismo

mo Rey ; y por esta razon es comparada dicha Fuente , à la Uirgen Maria , porque no entró en ella otro que Jesu-Christo, supremo Rey de la Gloria ; teniendola cerrada , y sellada con su Real sello de la gracia, desde Abinicio, para que la culpa no tocasse , ni entrasse en ella , conserbandola en claridad, pureza, y limpieza , antes del parto, en el parto , y despues del parto.

Es vna hermosa fuente , està como vn estado debaxo de tierra , donde ay vna fabrica del tiempo del mismo Salomon , de piedra de canteria; la fuente naze de vn peñasco, agua muy christalina , y bella, aunque no està al presente como yo la ví la primera vez, que en su nacimiento podia moler vn molino, y oy es poca el agua que sale; este agua và à parar à tres pizinas , ô estanques , que estàn alli cerca , continuados el vno al otro , que son tan grandes , que sin ponderacion en cada vno pueden andar navegando tres Navios grandes , sin que se estorben los vnos à los otros ; la primera vez que los ví , estaban llenos de agua , que rebossaban por lo alto , por ser entozes tanta la que salia del nacimiento , al presente es muy poca la que tienen; tendràn de fondo cerca de tres picas, que me causó admiracion el verlos, porque nunca entendí yo que fueran tan profundos , como los avia visto llenos de agua ; estos estanques quando estàn llenos , và el agua de vnos, en otros , y del ultimo desfiende al huerto Conclusso, que viene à ser vna

caida, ó valle entre tres altos montes ; y demás de este agua que la baña , ay en él otros nacimientos , ó fuentes de bella agua , que no ay duda fino que debió de ser aquel valle, ó huerto en tiempo de Salomon vn paraíso , donde debia de aver arboles de todas frutas, al presente estaba sembrado de trigo ; junto al nacimiento, ó fuente de *Fons Signatus*, ay vn edificio grande , que sirve al presente como de fortaleza , este dicen que era el Palacio del Rey Salomon , donde se aposentaba à recrearse , à estos deleitosos pensiles , y huertos ; assimismo está comparado este huerto Conclusso à la Beatissima Uirgen , que assi es llamada en las Divinas Letras : *Ortus Conclussos* , y esto balte para confiderar lo deleitosso , y hermoso que seria ; era assimismo huerto cerrado, porque demás de estar entre montes altos , (como es dicho) por abaxo tenia cerca , con que no podia entrar en él otro que el Rey , y quien él queria , y por esto se le daba el nombre de Huerto Conclusso , q̄ benia à ser como vn jardin vedado , y oculto al comun de las criaturas, y assi solo al Rey le era manifesto ; y assi es muy conforme la comparacion que tiene à la Gloriosa Uirgen Maria , porque Maria Santissima es jardin amenissimo , de los deleytes del Rey , y Señor de la Gloria , y assi se le pone por vno de sus Atributos.

Este mismo huerto cerrado , y tan oculto à la culpa , que no hallô jamàs puerta , ni resquicio alguno
por

por donde entrar, ni tocar en su Pureza Virginal; en uno de estos montes que ocultan el dicho huerto, hubo una Ciudad, que su Poblacion cogia desde el medio del monte hasta abaxo, y al pie ay una muy abundante fuente de buen agua; tambien viene bien esto con los Atributos de esta Divina Señora; de esta dicha Ciudad se ven al presente las ruinas.

CAPITVLO. LIX.

De la buelta à Belèn, y de alli à Jerusalem.

EL agua de *Fons Signatus*, la conduxo Salomon à Jerusalem, por entre muchos montecillos que ay, por ser la tierra muy quebrada, oy se ven las cañerías por donde la conduzia, y à perdidas por no aver puesto cuidado los Turcos en conservarlas, y aver querido con tiempo, à poca costa podian aver buuelto à conduzir el agua, mas no es gente que pone cuydado en estas cosas.

Aviendo visto, y visitado lo que queda referido, nos volbimos à Belèn; en este viaje me canté, y fatigué demasado, porque hizo aquel dia terrible calor, el ir à pie, y ser tres leguas de ida, y buelta, y de mal camino, fue causa para que se me encendiese la sangre, de suerte que se me llenó todo el cuerpo de unas ronchas, que fue necessario el sangrarme; como se removieron los humores con la san-

gre, me dió el mal de la gota, de que yo soy achacoso en ambos pies; viendo esto me fui à la enfermeria de Jerusalén, donde estube veinte y quatro dias padeciendo lo que Dios fue servido, mas fui asistido de los Enfermeros con mucha caridad, y cuidado, y visitado los mas dias del Padre Reverendissimo, y assimismo del Padre Reverendo Procurador, y de los demás Religiosos, y especialmente del Boticario, de Nacion Italiano, que se llamaba Fray Antonio de la cuna; à este debí muchas finezas, movido de su gran caridad, me visitaba todos los dias, à tarde, y à mañana, consolabanome, y dandome aguas frescas, para refrescarme la sangre, porque assimismo entiende de Mediziaa, y de Cirugia; todos son muy caritativos, y assi exercitan mucho las obras de caridad, y misericordia; yo tomé à gran merced, y beneficio, que el Señor me hizo en darme esta enfermedad en Jerusalén, por participarme un poco de dolor, donde sin comparacion padeció tantos por mis culpas, como consta de su sagrada Passion; despues de averme levantado andube con muleta otras tres semanas, por no poder andar de otra manera, hasta que Dios fue servido de darme entera salud, bendito sea para siempre, y digan todos amen; agora hablaré por mayor, dando cuenta, diré lo que ay que visitar en Jerusalén, yà queda dicho lo que se visita en la Iglesia del Santo Sepulcro, lo que se visita fuera es lo siguiente.

En lo alto del monte Sion , donde está el Santo Senaculo , no se entra en él por ser Mesquita de Turcos , mas desde afuera se haze oracion , para ganar las Indulgencias ; junto à él se visita vna ruina , que fue segun tradicion , la Casa donde murió la Virgen Maria ; afsimismo se visita alli inmediata , la Casa de Cayfàs , esto está oy fuera de la Ciudad ; dentro no muy retirado se visita la Casa de Anàs , inmediata la Casa de San Juan Evangelista ; la Casa de San Marcos ; la Casa de donde salieron las tres Marias , para ir al Sepulcro ; la carcel de San Pedro , de donde le sacó el Angel ; la puerta Ferrera , por donde salió de la Ciudad , que oy está dentro de ella , la Casa de Señora Santa Ana , donde nació la Inmaculada Virgen Santa Maria ; la Casa del Fariseo , donde estando con él Nuestro Salvador , sentado à la mesa , entrò la pecadora Maria Magdalena , arrepentida , y salió perdonada ; se visita la Iglesia de Santiago el Mayor , donde fue degollado , es vna de las mejores fabricas de Iglesia que ay en Jerusalèn , fue fabricada por Españoles , es Convento de Armenios ; se visita la puerta Especiossa , que es vna de las que entran en la plaza del Templo de Salomon , donde están aquellas quinze gradas , que subió Maria Santissima , siendo de edad de tres años , quando sus Santos Padres la presentaron , y dedicaron al servicio de Dios , en su Templo ; visitase la Casa de Pilatos ; la Casa de los azores , que está enfrente ; el arco del *Ecce Homo* , don-

de Pilatos le enseñó al Pueblo azotado , y coronado de espinas , asimismo el Palacio de Herodas ; la calle Dolorosa , ô de la Amargura ; la puerta Judiziaría ; la Casa de la Muger Beronica , y don se lloraron las hijas de Siôn à nuestro buen Jesus ; don se alquilaron à Simon Cirineo ; donde salio la Uirgen al encuentro à su Santissimo Hijo , quando iba con la Santa Cruz , donde Abraham hizo el Sacrificio ; todo lo referido desde la Casa de Anàs , es de dentro de la Ciudad , lo demàs que se visita fuera , diremos en el Capitulo que se sigue.

CAPITVLO. LX.

En que doy razon de lo que se visita en el contorno de Jerusalem.

AUNQVE es verdad que en otra parte he hablado del Valle de Josaphat , porque las noticias de los Santuarios sean comprehensibles al Lector , yendo todas continuadas vnas à otras , me ha parecido hablando de ellas por mayor , el ponerlas todas en esta forma que van.

Fuera de la Ciudad , como vna milla , se visita el Sepulcro de los Reyes antiguos de Jerusalem ; vezina à la Santa Ciudad se visita vna cueba grande , donde Geremias compuso algunas de las lamentaciones , asimismo la carcel donde tubieron presso al mismo

Profeta Geremias , arimada à la muralla de la Ciudad. En Betania , dos millas de Jerusalén se visita la Casa de Marta , la de su hermana Santa Maria Magdalena ; la piedra donde estaba Sentado Nuestro Salvador , quando le dixo Marta , que si hubiera estado alli su hermano no hubiera muerto ; se visita el Sepulcro de San Lazaro su hermano , de donde el Señor le refucitô ; alli cerca se visita la Casa de Simon leproso , donde Maria Magdalena vnxió à Nuestro Salvador con aquellos vnguentos tan costosos , de lo qual murmurô Judas , y de alli començó su perdicion , y condenacion eterna ; en el camino de Betania se visita donde fue el Castillo llamado Bethphage , donde estaba la jumenta , sobrela qual hizo Nuestro Salvador su triunfo , y entrada en Jerusalén , la Dominica de Ramos ; assimismo se visita en el mismo camino , donde estaba la higuera que maldixo Christo ; se visita el lugar de donde Christo subiô al Cielo , donde dexó estampados sus benditos pies ; el Monte Olivete , el Huerto de Jesemani , el Sepulcro de la Virgen Maria , el Ualle de Josaphat , y para no cançar , todo lo demàs que en él ay que visitar , como queda dicho en otra parte.

El dia de la Invencion de la Santa Cruz , en la Iglesia del Santo Sepulcro , se celebraron los Oficios en el mismo lugar donde fue hallada , con gran solemnidad , y se colgó aquel sitio por techo , y paredes admirablemente ; se hizo por toda la Iglesia vna
sump.

sumptuosa Proceſſion , eſtando toda la Capilla llena de roſas de Alexandria , y aſſimiſimo todo el ſuelo de la Igleſia grande, por donde andubo la Proceſſion, que era vn Paraíſo.

El dia del *Corpus Chriſti* , ſe hizo la Proceſſion al derredor del Santo Sepulcro , con toda ſolemnidad, en el miſmo modo , y forma que ſe hizo la Paſqua de Reſurreccion ; todos los Religioſos con Dalmaticas , y hachas de à quatro pabilos, yendo detrás de todos el Reverendiſſimo veſtido de Pontifical, llevando en las manos vna hermosa Cuſtodia, con Nueſtro Salvador Sacramentado ; eſtando aſſimiſimo toda aquella nave donde eſtà el Santo Sepulcro , de roſas, y de otras flores , y lo reſtante de la Igleſia ; eſtà la Piedra de la Unxion , del miſmo modo , que parecia vna Primavera.

La Paſqua del Eſpiritu Santo , ſe celebraron los Oficios en la Igleſia de San Salvador, porque alli eſtàn concedidas en los tres Altares principales , las tres Indulgencias plenarias , que eſtaban en el Santo Cenaculo , las quales ſe pueden ganar à qualquiera hora del dia , ó noche , mas no por eſto dexan de ir la dicha Paſqua los Religioſos, que quieren à viſitar el Santo Monte Siõn , que aunque no ſe puede entrar en el Santo Cenaculo , desde afuera ſe haze oracion.

(S)

CAPITVLO. LXI.

*En que se dà noticia del dia de Santiago , y de
otras cosas.*

EL dia de Santiago , Patron de España , fuimos en celebrar los Divinos Oficios , assi la Vispera , como el mismo dia à su Iglesia , donde fue degollado , que es cierto es vn grande , y bien fabricado Templo , y dizen fue hecha por Españoles ; y en ella tienen dos piedras , la vna es muy grande , del monte Sinai , la otra es vna de las doze que llebaron del Jordàn los Israelitas , y passaron por él à pie enjuto.

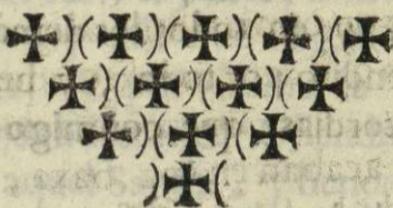
Esta Iglesia , y Convento , es de Monges Armenios , que tienen amistad con los Religiosos Franciscos , y por esta razon dan lugar à que celebren el dicho dia en ella ; la tarde de este mismo dia de Santiago , estando en esta Iglesia vi vna cosa , que no avia visto otra vez : y fue el llebar dos Turquillos acircunzidar , passaron por aquella calle , y salimos todos à verlos ; eran hijos de Turcos principales , y iban todos los Soldados del Castillo à pie , en dos coros , con mosquetes , y alcabuzes , disparando por las calles ; iban otros Turcos à cavallo , muy bien adereçados , lleban dos cavallos armados , como para pelear , los llevaban por grandeza , y ostentacion

dos

dos Turcos de las riendas , à pie ; llevaban Estandartes , y vanderas, caxas , y atabales, chirimias , y dulçainas ; à los dos Turquillos, que avian de ser circunzidados , los llevaban à caballo , en medio de todos , iban muy bien aderezados , à su modo Turquesco , y assi mismo los cavallos muy bien enjaezados , y de esta suerte los andaban passeando por la Ciudad , hasta que se haze la funcion.

Esto se entiende , que se haze con mas , ò menos ostentacion , segun hijo de quien es , como se hulla por acà en los Bautismos ; me alegré de verlo , por no averlo visto antes , aunque despues vi otros , assi en Jerusalén , como en Zayda ; otra cosa noté en Jerusalén , que no avia visto , y se alegrará el Lector de oirla , y fue vnas bodas de Griegos Zismaticos , son en esta forma : à media noche van mas de docientos hombres , en dos coros , con luzes en las manos , llevan assimismo luminarias lebantadas en alto , las casoletas de hierro , como se suelen pintar en el prendimiento de Christo , estas van donde và el novio , que và en medio , y en su compañía mucho tumulto , y iban tocando atambores , chirimias , y dulçainas , y todos van à pie , con grande algazara ; detrás la novia , con otras tantas mugeres , y entre ellas van algunas que denquando enquando , hechan vn lamentable ay , que sin ponderacion dura vn Padre nuestro , y acaban en voz baxa , hablando en su lengua , y sabido lo que dizen : *Ay que bella es la*

novia , y que gallarda , y que hermosa ; ay que galán es el novio , y que valiente , y que famoso : el tal lamentable ay , se puede oír de muy lexos ; passaron por la calle de nuestro Convento , para ir à su Iglesia , y la ventana de mi celda , donde estabamos dos Religiosos , caía à la calle , aunque no nos podiamos asomar , por tener vna celozia envebida en la pared , mas veiamos passar la gente por la otra vanda de la calle , y las luzes , y luminarias , que llegaban à la ventana ; yo confieso mi culpa , que al principio me causó temor , por no averlo visto otra vez , y ser à media noche. En esta ocasion me acordé del prendimiento , de N. Redemptor , porque era vn remedo muy al vivo , pues à la misma hora llevaron preso por las calles de Jerusalem , y los Ministros llevaban luzes , y luminarias ; otra noche hubo otra boda , de nuestros Chistianos Catholicos , y vinieron en el mismo modo à nuestra Iglesia , para que los casara el Padre Curato ; las bodas de los Turcos son de dia , de la misma manera que queda referido , para passar adelante.



CAPITVLO. LXII.

Del dia de mi Señora Santa Ana.

EL dia de mi Señora Santa Ana , por la mañana bien temprano , fuimos la Comunidad de San Salvador , al Huerto de Gesemani , y Valle de Josahpfat , à la Iglesia del Santo Sepulcro de la Virgen Maria , donde està asimismo el de sus Santos Padres , San Joachin , y mi Señora Santa Ana ; sobre dicho Sepulcro se celebró la Missa cantada , y antes se dixeron muchas Missas resadas , sobre el dicho Sepulcro , como tambien en el de la Virgen , y algunas en la Cueva donde orô Jesu-Christo la noche de su Passion , que està inmediata à esta Iglesia ; yo tube gran consuelo en recibir en ella en vna ocasion , el Sagrado Cuerpo de mi Criador ; este dia le resebí en el Santo Sepulcro de mi Señora Santa Ana , en la Missa cantada , que se celebrò (como es dicho) en él , dia de la Beatissima Uirgen , en diferentes ocasiones avia hecho esta diligencia ; y el dia de Santiago la hize donde el Santo Apostol fue degollado , y en el Calvario , y en todos los demás lugares santos ; sea Dios bendito por todo , y benditas sean las grandes misericordias , que conmigo ha hussado su Magestad.

Despues de dichas las Missas , y acabados los

Oficios Divinos , y hechas las diligencias de ganar las Indulgencias , del Huerto de Gesemani , y del Valle de Josaphat ; nos volbimos al Convento de S. Salvador ; por la puerta que salimos , que fue la de Sion , que aunque por ella se rodea mucho , para el Convento , en la ocasion no se podia hazer otra cosa , por estar cerrada la de San Estevan , por razon de la guerra que à la sazón tenian , (como adelante diremos) que aunque la he tocado por mayor en diferentes partes , aora la relataré por extenso , como tengo ofrecido , y para admiracion de lo mucho que padezen los Religiosos , que estàn en Tierra Santa lo pueden considerar , por lo que oiràn en la relacion siguiente:

El dia de la Natividad de la Beatissima Virgen Maria , el año de 1703. à 8. de Septiembre , en dicho dia , todos los años vâ la Comunidad de San Salvador à celebrar , lo mejor que pueden , en la Iglesia del Nacimiento de la Inmaculada Uirgen Santa Maria ; cantan la Missa con toda solemnidad , y asimismo se dicen muchas resadas , con espiritual consuelo de todos los Religiosos.

En acabando los Maytines , à media noche salen del Convento , y asi que llegan dicen todas las Missas resadas , y por vltima la Cantada , con Diacono , y Subdiacono. Aviendo dado fin à toda la funcion en aquel Santo , y venerable lugar , aun no era de dia , volbieronse todos los Religiosos al

Convento, solo dos quedaron, el vno Sacerdote, y el otro Lego, à quien tocaba por officio aquella semana ir à dezir Missa al Santissimo Sepulcro de la Virgen Maria, que todos los dias del año, al romper del dia, van à dezir Missa los que son nombrados cada semana, que como es dicho, està en el Valle de Josaphat, y por estar la Casa de mi Señora Santa Ana vezina à la puerta de San Estevan, que es por donde salen para ir à dicho Sepulcro; determinaron los dos Religiosos quedarse à esperar à que abriessen, y amaneciesse, en compañía de otros Christianos, que tambien esperaban lo mismo, para ir à visitar, para dezir lo que le sucediò à los dichos dos Religiosos, passo al Capitulo siguiente.

CAPITULO. LXIII.

Del rebellion que se leuantò contra los Religiosos

Franciscos

HAZE de entender, que por falta de gobierno estava la Ciudad discorde, y dividida en quarteles, y cada quartel tenia su Cabo; y los contrarios tenian diferentes intenciones, pretendiendo cada vno ser el mayor, y mas potente; y sabiendo toda la Ciudad que los Religiosos van cada año à esta festividad, todos estos Turcos quieren sin ser llamados assistir, no por devocion alguna, si por el interés que se les sigue, à titulo que les hazen gracia en
 assist-

assistirlos , y guardarlos ; entre los que asistieron à esta funcion , fue vn hermano del Gerife , Cabo mayor de todos , mas no de aquel quartel , donde està la Casa de Santa Ana ; y assi los de este quartel quando vieron los otros se inquietaron , queriendo impedir la fiesta , diciendo que à los otros no tocaba venir por guarda de los Frayles , porque ellos eran suficientes , y esto lo tenian ellos por modo de afrenta ; pero como los dichos del otro quartel son mas potentes , y vno de ellos era hermano del Capo de la Ciudad , maltrataron de palabras à los otros , mas hallandose algunos desapasionados , metieron paz , y por entonces se aquietaron , quedando mal contentos los del quartel de la Casa de la Natividad de la Uirgen , y intentaron vengarse , y no pudiendo contra los dichos , procuraron quebrantar su rabia en los inocentes Religiosos , y para executar su deprabada intencion , buscaron diabolicos pretextos .

Aviendose acabado la funcion , y como es dicho , aviendose ido todos los Religiosos al Convento , comenzó el Truchiman mayor de San Salvador à repartir (segun la constumbre) dinero à los Turcos , dando à cada vno , segun la calidad de la persona , y aviendo dado satisfacion à todos , como estaban encontrados , los vnos à los otros , fue necessario el despende mucho , porque asistieron por tema mas de quatrocientos ; tres de aquel quartel mostraron quedar descontentos , aviendo dado à vnos à peso , à otros

à medio, y à otros à dos de plata, diziendo: que aque-
 llo era poco, y se fueron enojados, y como buscaban
 motivo para romper con los Religiosos, tomaron es-
 te; sabiendo que los dos Religiosos estaban esperando
 en la puerta de San Estevan à que la abrieran, para ir
 à dezir Missa, avisaron à otros Turcos, y juntos, has-
 ta cincuenta, fueron donde estaban los dos Religio-
 sos hallandolos sentados, como inocētes corderos, co-
 mençaron à descargar palos sobre ellos, desapiada-
 damente; el Religioso Sacerdote, que era moço, y
 fuerte, viendo el pleyto mal parado, se reforsó à huir
 por entre ellos, mas no sin palos, pues fue herido en
 vn brazo; à el Religioso Lego, que era vn pobre vie-
 jo, le dieron muchos palos, y vno con vna maza er-
 rada le dió dos golpes en la cabeza, que le hirió ma-
 lamente, y herido, y molido à palos, cayo en tier-
 ra como muerto; al criado del Convento, que vâ con
 los Religiosos, y lleva el recado para dezir la Missa,
 que era enfermizo, y de pocas fuerças, le dieron
 tantos palos, que le dexaron por muerto, y creo lo
 huvieran acabado la vida, sino huviera venido gente
 que lo libró; mas no parô aqui la infernal furia de los
 agressedores, que dieron por disculpa del mal que avian
 hecho, que vno de ellos tenia vn pariente Cautivo,
 para cuyo rescate yâ se avia buscado limosna por to-
 da la Ciudad, y de parte de los Religiosos avian da-
 do quinze pesos; y aviendo embiado los parientes de
 dicho esclavo el rescate, à vn Mercader de Zayda, y

no aviendo tenido respuesta, intentaban hazer pagar à los Religiosos, aquella cantidad, y obligarlos à que tragesen à dicho esclavo; con este pretexto se fueron à los Cabos rebeldes de su intento, en el Capitulo siguiente diremos lo demàs.

CAPITULO. LXIV.

De como fueron armados à matar à los Religiosos Franciscos.

AVIENDOSE ido (como es dicho) à sus Cabos, les dixerón su mal intento, haziendo punto de reputacion, y de ley, que vno de sus parientes estuviessse esclavo, quando es obligacion de los Frayles rescatarlos à todos; sobre este punto hizieron consejo, y como todos estaban de mala, y disgustados, con facilidad se movieron, siendo todos libres, en dezir, y hazer à su modo; resolvieron amotinarse contra los pobres Religiosos, diziendo todos à vna en altas voces: à los Francos, à los Francos saqueémos su Convento; se convocó todo aquel quartel, y armados, como si fueran à abanzar à alguna fortaleza, con espadas en mano; los otros quarteles que oyeron, y vieron esta impensada mofion, armados sin dilacion, acndieron à las bocas calles, para saber que motivo tenian para este rebellion; y aviendolo sabido, sin dilacion alguna embiaron mucha gente à todas

las bocas calles , por donde se podian venir al Convento , para que no dexassen passar à ninguno , (este fue vn milagro patenté de la Inmaculada Virgen) y aunque passavan de mil los agresores , de esta parte avia muchos mas ; y assi ordenaron que quatrocientos hombres tomassen la boca calle del poniente ; los Soldados de el Castillo , se pusieron por vajo de el mismo Castillo , à la parte de el medio dia , y la mayor parte , que eran los demàs , se pusieron en la calle de levante , que es por donde se vá à la puerta de San Estevan , y era por donde avian de venir los amotinados , siendo su quartel por aquella parte , y assi se puso en ella la mayor fuerça , para resistir el asalto ; el Cabo mayor que es (como es dicho) el Jerife , embia veinte y cinco Soldados , bien armados , que guardassen la puerta de el Convento , por la parte del Norte , que viene à ser por la huerta del Convento , donde cae la casa de el Carnizero de los Religiosos , el qual tiene ocho hijos , y otros tantos criados , los hizo armar à todos , y él mismo , aunque viejo de ochenta años , tomó armas , y se pusieron todos sobre el terrado de su casa , con orden del mismo viejo , que si viniessse alguno por aquella parte à hazer violencia , lo mataassen ; y finalmente toda la Ciudad se comobió , y pusso en armas , con tal confucion que no se entendian los vnos à los otros ; los pobres Religiosos que ignoraban esta alteracion , y motin del Pueblo , aunque antes avian sabido el

mal tratamiento de los Religiosos , se estaban sin saber nada , celebrando los Oficios Divinos ; que aunque en la Natividad de Nuestra Señora , se avian celebrado , se buelben de nuevo à celebrar en el Convento , por ser Parroquia , y como Cathedral de los Catholicos que ay.

El Padre Procurador , que tubo algunas noticias de este rumor , hizo al instante salir de la Iglesia à todo el Pueblo que assistia , y en particular las mugeres , y muchachos ; hizo assimismo cerrar por la parte de adentro , lo mejor que pudo , y como no se avia antes sabido , ni imaginado tal alteracion , ni el fin à donde se encaminaba ; sin susto alguno se avia expuesto el Santissimo Sacramento , como se acostumbra todos los meses , en asimiento de gracias , por la recuperacion de los Santos

Lugares , darémos fin à esta
relacion en otro

Capitulo.

(S)



CAPITULO. LXV.

De el fin que tubo este rebelion.

AVIENDO expuesto el Santissimo, (como es dicho) y acabados los Oficios, fue toda la Comunidad à el refetorio, à tomar la acostumbrada refeccion, quedando en la Iglesia dos Religiosos, velando à el Santissimo en Oracion; el Padre Procurador, andaba vigilante en el interin, de vnas partes à otras, mirando por los puestos, que ay apropósito para el caso; vió el tumulto de los congregados en la calle, por la parte del Oriente, de el Poniente, y medio dia, todos armados sin saber por entonzes si eran en favor, ó en contra, pero atendiendo bien, conoció que los que estaban à la puerta eran en favor de el Convento, mas no obstante prudentemente temió el gran mal que podia suceder; y considerando que no avia otro remedio sino el ocurrir à Dios, y rogarle que librasse à el Convento, y Religiosos; se fue corriendo à el Refetorio, y en altas voces dixo al Superior, y à toda la Comunidad: ea Padres que somos perdidos, y muertos, y el Convento saqueado si Dios no lo remedia, presto, presto vayanse à la Iglesia, y pidanle à Dios encarecidamente, que nos defienda; al oír tan temerosa, y lastimable nueva, dexando la comida, se fueron todos à la

la Iglesia, donde en ferviente Oracion perseveraron hasta que cessó el motin, y alteracion.

En aquel tiempo que los Religiosos estaban en la Iglesia, el Padre Procurador, hizo algunas diligencias, con los Soldados que estaban à la puerta; embio corriendo à encomendar à algunos Turcos de los mayores, y principales de la Ciudad, la defenfa de el Convento, y Religiosos; los quales respondieron, que no temiesse, que todos serian en su favor.

Viendo los contrarios, que la mayor parte de la Ciudad estaba en favor de los Religiosos, y que no podian executar sus deprabados intentos, trataron de venirse à buenas; y como entre ellos assimismo avia muchos de parte de los Religiosos, que no venian sino por fuerza, à fuer de amigos, por ser de el mismo quartel; estos se pusieron de por medio yendo à hablar con los Cabos de los otros quarteles, y con el Governador del Castillo, y el Capitan de los Soldados, y el Xarife Cabo mayor, vinieron luego à el Convento, à consolar à los pobres Religiosos, diciendo: que primero perdieran sus vidas que permitiesen que à el Convento, ô algun Religioso succediesse algun mal.

Con tan buena nueva se alegraron todos, y dieron gracias à Dios, que los avia librado de vn tan grande, y evidente peligro; se conoze con evidencia, que fue milagro de Dios, y de la Uirgen, que

no permitió que en dia de su Natividad, sucediese à los Religiosos tal cosa, avièdo ido à celebrarla con toda la devocion que padieron ; y aunque es verdad que el interes que se les sigue à estos Turcos de dinero de parte de el Convento es mucho, causa admiracion que pusiesfen tanto cuydado, lo mas de la Ciudad, en defender à los Religiosos, que por fin son infieles, y enemigos de nuestra Santa Fé ; alsimilmo vinieron despues los agresores, à congraciarse, diziendo : que el mal no passaria adelante, porque les dieran algun dinero, y es fuerça à todos darles grandes cantidades, para que quedassen contentos.

Entre en consideracion el Lector, qué plata seria vastante para satisfacer à tantos ? que con ser tanta la que lleban de la Christiandad todos los años, y especialmente de nuestra España, que es lo mas de las limosnas que dan los devotos, y Fieles Catholicos, con todo esto no basta para dar satisfacion à aquella canalla, y especialmente en el tiempo presente, y para que se vea algo de lo mucho que se gasta, pondré aqui otra relacion de la guerra, y disenciones que han tenido, vnos con otros, y todo lo viene à pagar el Convento, como se verá.

CAPITVLO. LXVI.

*De la guerra que tuvieron en la Santa Ciudad los Turcos,
unos con otros.*

AVIENDO passado el motin sucedido en el año de 1703. que fue el passado, contra los pobres Religiosos ; sucedió despues , el año siguiente , que fue el de 1704. en el mes de Abril , por particular permission de Dios , é intercesion de la Virgen Maria ; que los tales que intentaron el motin referido, tubieron algunas diferencias con los quarteles de la Ciudad , reveldes como ellos ; por lo qual vinieron à las armas , y se movió vna terrible , y sangrienta guerra , llevando la peor parte el quartel de la puerta de San Estevan , y los del estotro quartel de la Ciudad saquearon muchas casas de los dichos ; al fin , quedaron muy mortificados , diziendo los de el Pueblo : que la Uirgen los avia castigado , por la insolencia que en el Santo dia de su Natividad avian hecho con los Religiosos , impidiendo que fuesseen à dezir la Missa , y à venerar su Santissimo Sepulcro , y de esto hubo algunas señales , como fue : la de la probatica pizina , la qual està en frente de la Casa de mi Señora Santa Ana , donde fue la Natividad de Nuestra Señora (como es dicho) junto à la puerta de San Estevan , y arrimada à el muro de la plaza de el Templo

plo de Salomon; esta señal sucedió la noche antes que se amotinassen , y fue que diversas personas , assi hombres como mugeres , Turcos, dicen , y afirman aver visto dicha pizina llena de agua, la qual siempre està seca , y muy enjuta , pues por parte alguna le entra agua , y que vieron vn Navichuelo navegar, de vn cavo à otro , y que la Uirgen Maria estava sola en la popa; esto dicen los mismos abitadores de aquella calle; atribuyen esto à algun mal presagio, de los mismos que alli viven , como de hecho les ha sucedido en esta refriega , y en adelante Dios sabe lo que les sucederà.

Los Cabos mayores , y los principales de este quartel, q se huvieron, fueron hechados de la Ciudad, todavia estàn fuera, sin atreverse à entrar; despues sucedió que se hizo nuevo Baxà de la Ciudad , el qual antes de llegar hizo gran prevencion de Soldados, para conquistar los reveldes , pero le sucedió al contrario; es à saber, que avia vn Turco en la Santa Ciudad muy rico , y poderoso, llamado Capo verde, este junto con los demàs reveldes , avian hechado inmediatamente à dos Baxaes de la Ciudad, y el que venia, temiendo que hiziesse con él lo mismo que avian hecho con sus antecedentes , escrivió desde la Ciudad de Sicar , que oy llaman Napolos , que està en Samaria; dandoles quenta de su venida, diciendo que haria con ellos à su voluntad; los rebeldes no assegurandose, respondieron : que viniessse sin Soldados,

dos, solo èl, y su Corte, que de otra suerte no le admitirian; el Baxà considerando que esto era men-
 gua suya, juntò todos los Soldados que pudo, que
 fueron hasta cerca de dos mil, y à los siete de Abril
 llegó à vista de la Santa Ciudad, para dezir lo que se
 siguió, passemos à el Capitulo siguiente.

CAPITULO. LXVII.

*De la guerra que huvon en la entrada del
 Baxà.*

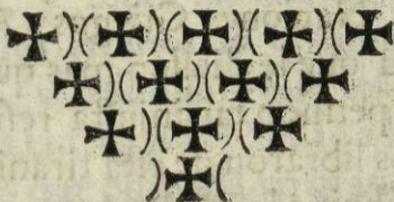
AVNQUE en otra parte toqué algo acerca de
 esta guerra, boy aora poniendola por exten-
 so, como ofrezì hazerlo assi; estando (como es di-
 cho) à vista de la Ciudad, el nuevo Baxà, imaxinan-
 do atemorizar sus moradores, se pusso en forma de
 esquadron de guerra, y començo à marchar con-
 tra la Ciudad; viendo esto los sublevados, salieron
 todos armados à encontrarse con él; estuvieron al-
 cabuzeandose por mas de tres horas, de tal suerte
 que à dicho Baxà le fue forçosso retirarse; los de la
 Ciudad viendo que el Baxà tenia muchos Soldados,
 pidieron ayuda à los Arabos, y á los Villanos circun-
 vezinos; de los quales vinieron vna infinidad, que
 segun su trage, y caras, mas parecian demonios que
 hombres, los quales assi que entraron en la Ciudad,
 comenzaron à hazer salidas con los Moradores de
 ella,

ella, llegando à tiro de el Baxà, alcabuzeandose, matando, é hiriendo de vna parte, y otra, y esto sucedia los mas dias, en quinze que durò la guerra, que fue destruicion de el Convento, porque fue mucho el gasto; como era tanta la gente, la Ciudad no podia proveér à todos, por lo qual acudieron à el Convento, assi Arabos, como Villanos, y Ciudadanos en tanta multitud, que avia dia que comian en el Convento de San Salvador, mas de tres mil personas; à los quales procuraban los Religiosos dar satisfacion, en el mejor modo que podian; y para que se vea la multitud que comian en el Convento, hubo dia que se gastaron treinta quintales de pan, poco mas, ó menos; y demàs de esto por no darselo solo, se daba queffo, enzalada, azeytunas, azeyte, y vinagre, y otras cosas comestibles; y para satisfacer a tanta gente, no siendo suficiente vn molino para hazer harina, que es lo que tienen en el Convento, tomaron otros tres en la Ciudad, mas por la misericordia de Dios estava el Convento bien probeydo de trigo, el qual se gastó con el azeyte, y las demàs cosas dichas; y los que mas ruido, y pena davan eran los Moradores de la Ciudad, que jamàs se podian contentar, diciendo: que les dieffen carne, y arroz, que no los avian de tratar como à los Uillanos, y pedian todo lo que se les antojava, vino, dinero, candelas, y otras cosas; y si no se las davan, hechavan mano à las espadas, para matarlos; de fuer-

fuerte que fue necesario ocurrir à el Cabo de los Soldados , que embiasse à algunos de su Corte , para defenfa de los Religiosos , mas esto no tuvo efecto; porque vn dia le quisieron matar à él, andavan los Uillanos , y los Arabos registrando toda la Ciudad , con intencion de saquearla , y assi empezaron todos à esconder su ropa , vnos debaxo de tierra , otros principales la llevaban à el Convento , se ha de entender de nuestros Christianos Catholicos ; y algunos Turcos assimismo principales , la llevaban à el Convento , por el manifesto peligro.

Hizo las diligencias posibles para evitar el daño que se podia seguir , haziendo murar todas las puertas de el Convento por la parte de adentro , para librarle de la primera furia de el Pueblo ; el Baxà con sus Soldados tenian sitiada la Ciudad ; comenzaron à quemar todos los arboles de su contorno , y las viñas , el trigo en verde se lo davan à los Cavallos , y Camellos ; de solo Olivos fueron mas de dos mil los que hizo cortar , y quemar , en otro Capitulo

concluiremos esta
relacion.



CAPITULO. LXVIII.

En que se dà fin à estas tribulaciones.

DVró este trabaxo (como es dicho) quinze dias , y viendo el Baxà que no podia entrar en la Ciudad , hizo pactos , y prometió de irse à Rama , con condicion que todos los Christianos le pagassen todas las vsanças acostumbradas , que se pagan cada vn año à los Baxaes , la qual le fue concedido sin dexarle entrar en la Ciudad , y fueron obligados los Conventos , y Naciones de Christianos , à condescender en lo propuesto , à los Religiosos Franciscos les tocó la mayor parte , que fueron mil y quinientos pesos , demàs de lo que tomó de los Peregrinos , que avian de ir al Jordan , y por no poder ir , por el manifesto peligro que en aquella ocasion avia , quiso que cada Peregrino pagasse como si huviera ido , que son cinco pesos por cada vno ; y à los Religiosos Franciscos les hizo pagar por cinquenta , siendo assi que no eran mas de veinte y cinco los que avian de ir mas de lo referido ; embiò à pedir , que de las tres Naciones Griegos , Armenios , y Francos , queria que le diessen mas quinze mil piastras ; à esta petition tan injusta resistieron los sublevados , y nos libraron de esta tirania , aunque fue necessario contribuir à los dichos.

Fue grande obra de Dios que no entrasse en la Ciudad el Vaxà , porque tenia jurado de destruir todos los Conventos , é Iglesias , y empaticular el de los Religiosos de San Francisco , entendiendo que los Frayles desde el Convento tiraban mosquetazos á su gente ; y es el caso, que como el Convento està en lo alto de la Ciudad , y vezino à las murallas , las quales de dia , y denoche estaban llenas de Soldados , disparando , y gritando , parecia que era de el Convento de donde disparaban ; por lo qual tenia dada orden que en entrando en la Ciudad se alojassen en él tres Compañias , mas no lo permitió Dios ; despues se fue à Rama , donde hizo muchas tirapias , y temiendo el Padre Procurador que hiziesse alguna vejacion à los Religiosos que està en aquel Hospicio , le escribiò vn papel , y assimismo le embió vn regalo de paños finos , y sedas , y cantidad de dulces ; los reciviò con gusto , respondiendo à el dicho Padre Procurador , muy cumplidamente , assegurandole de sus Frayles , y Hospicio , que no les vendria daño alguno ; temese que no buelva segunda vez , que si buelve serà peor que antes , porque tiene escripto à el gran Señor de Costantinopla , como Jerusalén , y todos sus contornos està rebelados , y que los Arabos se quieren levantar con aquel Reyno , y assimismo que los Turcos de Jerusalén querian entregar la Ciudad à los Christianos , no ay duda sino que embiara vn grande exercito , y

por

por ultimo los Conventos , y Naciones de Christianos lo pagaron ; aunque antes de salir yo de Jerusalem supimos como el Gran Turco avia hecho otro Baxà de Jerusalem , el qual yà otra vez lo avia sido , y dicen que coronò la muralla de cabeças de revedes ; tambien dicen que es muy amigo de los Religiosos Franciscos , los quales han tratado , y conozido ; el Señor quiera que todo venga bien , y su Magestad los assita , y libre por su piedad.

CAPITULO. LXIX.

En que se dà cuenta de lo que sucediò en el Convento de S. Juan , en montañas de Judea , con unos Turquillos , y lo que costò à los Religiosos Franciscos.

ES à saber que fabricando el Convento de San Juan , que avrà como cinco años , poco mas , que se acabó la obra , sucediò vn caso bien particular , y fue este: En vna huertezilla que tiene , hizieron vna grande oya para sacar arena , para dicha obra ; vnos chiquillos , hijos de Turcos , y assimismo de nuestros Christianos los Truchimanes , que assi vnos como otros viven arrimados à el Convento ; los dichos chiquillos , como con la obra estaban las puertas abiertas , se iban todos los dias à jugar à la huerta ; vn dia estando jugando junto à la dicha oya,

como la tierra estaba movediza se cayó el pedazo donde los chiquillos estaban , y coxiendolos à todos debaxo los mató , aqui fue el mayor revelion que se puede imaginar , de los padres contra los pobres Religiosos , que no tenian culpa alguna de lo sucedido; fueron diez los muertos , y entre ellos vna niña de vno de nuestros Catholicos , y esse fue peor que los Turcos ; finalmente les hizieron muchos males , y vejaciones ; el Padre Procurador hizo quantas diligencias imaginar se pueden con el Baxà , que à la sazón avia en Jerusalem , y con otros Turcos principales , costando todo esto mucha plata ; por fin se vino à ajustar , despues de algunos dias , y muchas contiendas , à mil pesos por cada muchacho , y assi entregaron los Religiosos diez mil pesos , sin lo mucho que se avia gastado en regalar à vnos , y à otros.

Digo que si se huviera de explicar lo mucho que padezen los Religiosos que assisten en la Custodia de Tierra Santa , no avia guarismo para contar los successos que alli passan los mas dias ; los gastos tan grandes que se ofrezèn , siendo assi que los Religiosos estàn todos los dias haciendo mil beneficios à los de aquel País , y à los Turcos que van à el Convento dolientes de diferentes enfermedades , y heridas ; y el Padre Boticario que entiende de Zirugia , y Medicina , con toda caridad les dà remedios , y los cura , como yo soy testigo , lo mismo haze con

nuestros Christianos , que son muchos ; y los mas dias comen en nuestros Conventos de Belén , y Jerusalem , vnos que están de asiento en los Conventos, y otros que van , y vienen , de unas partes a otras, assi hombres como mugeres , y sus hijos comen todos en los Conventos, (como se ha dicho) los enseñan à leer , y los instruyen en los Mysterios de nuestra Santa Fé Catholica ; y esto se entiende en Jerusalem , y en Belén , y en San Juan , y en otras partes , estando todo el dia en el Convento , y assimismo les dan de comer , y con todos estos beneficios, à sus padres , y à ellos , son tan desconocidos , é ingratos , que siendo grandes suelen ser los peores para los Religiosos , y les suelen hazer el mal que pueden , y si no les dan gusto en lo que ellos quieren , amenazan , diziendo : que se harán Griegos zismaticos.

Para los Turcos principales de el Convento , para quando les dà gana de venir à él , les tienen puestos en dos sitios desentes tarimas , con tapetes , y coxines , y quando vienen se sientan en ellos , y les dan cafe , que huzan ellos mucho esta vebida , y luego se están alli parlando , y humeando tabaco toda la tarde , ó mañana ; los Villanos Arabos, que suelen venir algunos , tambien comen en el Convento ; con hazer todo lo dicho los Religiosos , es tan mala canalla la gente de aquel País , que jamàs están contentos ; de los santos exercicios en q̄ se ocupan aquellos Religiosos dirémos en el que se sigue.

CAPITVLO. LXX.

De algunos exercicios espirituales en que se ocupan los Religiosos de la Orden Serafica.

HAZE de entender , que las siete horas del Oficio Divino todas son cantadas , y muchos, ô los mas dias se entonan con organo; y à dixe en otra parte, que los Divinos Oficios en los Santos Lugares, se celebran con la mayor solemnidad, magestad, y devocion, y reverencia que se pueden celebrar en toda la Christianidad; porque aunque es precissa obligacion el celebrar el Culto Divino en qualquier País de Catholicos en la forma dicha; en aquella Santa Tierra, estando à vista de infieles, y de Naciones de Christianos, que los mas son Zismaticos, para darles exemplo, y assimismo para que vean que los Catholicos dan el Culto Divino à Dios, es necessario que se hagan con la magestad, y devocion dicha.

Los Maytines son todo el año à media noche, sin aver en esto dispensacion alguna; lo ordinario que duran à lo menos son dos horas, porque despues de acabados tienen vna hora de Oracion mental; quando se celebran de Pontifical duran mas de tres horas; assi à estos Maytines, como à todos los demàs de todo el año, no queda alguno que no vaya, desde el

mayor, al menor ; y afsimifmo todos los Religiofos Legos , aunque tengan la ocupacion que tuvieren; porque vnos fon Carpinteros, otros Zerrageros, otros Canteros , y Albañiles , y Ortelanos , que todos fon oficios de trabaxo; mas no por effo, afsi vnos como otros dexan de acudir todas las noches à Maytines , y por no caber en el Coro , por fer pequeño, eftàn en la Iglesia todos los Religiofos Legos , que fon mas de veinte los que ay en San Salvador ; y mientras Maytines , les es permitido que eftà cada vno en el modo que Dios le ditare , y fegun sus fuerças pueden tolerar ; y afsi vnos eftàn lo mas en Cruz, otros postrados, vnos en pie, otros fentados, y otros de rodillas ; haze de entender, que los que fe fientan es en el suelo , y con toda humildad eftàn en aquella postura, por no poder mas ; ô por ancianidad, ô por sus hachaques.

Es fierto que es para dar mil gracias à Dios, el vér entrar en aquella Iglesia , y Coro aquellos Santos Religiofos , afsi Sacerdotes, como Legos , y algunos tan ancianos, con varbas largas , y canas, que cada vno parecia vn San Pablo , y vér con la diligencia , y cuydado que van fin fer neceffario el llamar dos vezes à ninguno.

Digo con toda verdad , que caufa gran devocion, y edificacion à los que los vén hazer eftos exercicios, y otros que hazen ; porque muchos de los dichos Religiofos fe quedan en oracion lo reftante de la noche,

che, afsi en el Coro , como en la Igle fia.

Antes de amanecer vna hora , comiezan à dezir las Missas , que duran hasta que se toca à Prima, afsi que es de dia , y despues de dichas las horas , prosiguen las Missas resadas hasta las nueve , poco mas, ó menos , que entran à la Missa mayor ; despues de aver concluido en el Coro se van al Refetorio , à tomar el cotidiano sustento ; y en acabando se van à la Iglesia , à dar gracias , y despues van todos à la cocina , desde el mayor al menor , à fregar , diziendo el *Miserere* ; y el de *Profundis* , *Pater noster* , y *Ave Marias* ; y esto se entiende que dura todo el tiempo que dura el fregar , y limpiar todos los platos , que afsi escudillas , como platos son de pertre , y quedan como si fueran de plata , lo mismo sucede para hazer el pan ; tocan vna matraca , y van todos à la panaderia , en la forma dicha , y en breve lo hazen todo.

Despues de fregar se van à descansar hasta la vna que llaman à Visperas ; como à las tres y media se toca à la Proceffion que se haze todas las las tardes , para ganar las tres Indulgencias plenarias , que ay en tres Altares , (como queda dicho) y dura esta Proceffion hasta cerca de las seis , porque demàs de Letanias , Hymnos , y Antipfonas , y otras Oraciones , todo cantado , se tiene media hora , ó mas de oracion mental.

El tocar à esta hora à la Proceffion es en tiempo

de hivierno, que en el verano se toca à las cinco; todas las semanas tienen tres diciplinas, cada vna de *Miserere*, y de *Profundis*, la *Salve*, y otras Oraciones; conque bien considerado es muy breve, segun lo que se ha dicho el tiempo que les queda à aquellos Religiosos, para el descanso corporal; Dios les dé fuerças, y los asista, para que profigan en su santo servicio, Amen.

Todo lo que se ha referido se ha de entender, que tambien se haze en la Iglesia del Santo Sepulcro, y en Belén, y en San Juan, y en Nazaret, y en los demàs Conventos que ay en la Custodia de Tierra Santa.

CAPITVLO. LXXI.

De mi salida de Jerusalem para la Christiandad.

YA se ha dicho como no dexaron entrar en la S. Ciudad al nuevo Baxà, y como no avia gobierno, ni justicia andaban todos desordenados; por los caminos no se podia andar sin gran peligro de Arabos ladrones, y de Villanos de aquellos Villages, que bienen à fer lo mismo; y assi para que salieramos ocho Religiosos que eramos los que estavamos de partida, se hussó de toda industria, y secreto; porque como en el Convento jamàs faltan Turcos que entran, y salen todos los dias, y assi-

mis-

mismo nuestros Christianos , de que siempre está el Convento lleno , y à vezes (como dixe en otra parte) suelen ser peores que los Turcos para los Religiosos , y por el interés del dinero hazen cosas del diablo ; y en quanto à esta materia todo el mundo es vno , porque ninguno de los dichos llegasse à saber el dia en que aviamos de salir , se anduvo con gran recato, porque si lo supieran algunos, pudiera ser que avisaran à los Arabes , para que cercassen los caminos , y mas sabiendo que avian traído conductas; los quales desean mucho los Arabes coger alguno, porque saben que tienen dinero , y por esso el Padre Procurador, como experimentado , à ninguno dixo quando seria la partida , ni lo supimos ninguno hasta la misma tarde , y hora que aviamos de salir , y que nos llamaron à la Iglesia , para que el padre Reverendissimo nos hechasse la bendicion ; que es lo que se haze con todos los que salen para la Christianidad , assi Religiosos , como Peregrinos.

Aunque he procurado señirme todo lo possible en que la relacion de este libro fuesse corta , y quando le di principio en Jerusalén , fue mi intencion de que fuesse vn pequeño tomo , mas no obstante no he podido dexar de alargarme mas de lo que era mi intento ; porque los acaessos futuros , nadie los puede prevenir , y fueron muchas las cosas que despues de dar principio à este libro acaecieron , (como yà quedan referidas) y assimismo por dar noticia de mi

buelta ; y navegacion para España , que fue muy particular , y muy adversa , y de muchas fortunas, como adelante se verá ; y asimismo daré noticias antes de salir de Jerusalén, de la Bula de nuestro muy Santo Padre Inocencio Vndecimo , de eterna memoria.

Las Indulgencias que en ella concediô à las Cruzes , y Rosarios de Jerusalén , porque muchos no lo sabrán , y gustarán de saberlo ; y los que tubieren alguna sabrán el tesoro que tienen para su alma; esta dicha Bula està impressa , y la tienen los Religiosos en Jerusalén fixada en las Iglesias , para que conste à todos ; està en lengua Italiana , y yo la copié à la letra en nuestra lengua Española , es como se sigue , y para que mas bien se entienda la pondremos toda

en el Capitulo
siguiente.



CAPITVLO. LXXII.

En que se dá noticia de dicha Bula.

INDVLGENCIAS que la Santidad de nuestro Santo Padre Inocencio Vndecimo concedió perpetuas, en el año de 1688. à 28. de Enero, à las Cruzes, Coronas, y Rosarios.

Quien tubiere consigo alguna Cruz, Rosario, ó Corona que esté tocada en los Lugares Santos, y Santas Reliquias de la Tierra Santa, ganará las Indulgencias siguientes, obrando con ellas en este modo.

Resando à lo menos vna vez en la semana, la Corona del Señor, ó de la Uirgen Maria, ó todo el Rosario, ó la tercia parte, Indulgencia plenaria; si resare el Oficio Divino mayor, ó monor de Nuestra Señora, ó el Oficio de difuntos, Indulgencia plenaria; si dixere los siete Psalmos Penitenciales, ó Graduales, ó tubiere por vsanza el enseñar la Doctrina Christiana, ó visitare qualesquiera enfermos de Hospitales, ó de otros particulares, ó encarcelados, Indulgencia plenaria, si assistiere à los Divinos Oficios, ó oyere la Miffa con devocion, ó la dixere, siendo Sacerdote, ó si verdaderamente arrepentido se Confessare con Confessor aprobado por el Ordinario, Indulgencia plenaria; si Comulgare en los siguientes dias: en la

Natividad del Señor, en la Ephifania, Assumpcion, Pentecostes, día de la Santissima Trinidad, y día del Corpus Christi, y asimismo en los días de la Purificacion, Encarnacion, Assumpcion, Natividad de la siempre Virgen Maria, y en el día de la Natividad de San Juan Bautista, y en el día de San Pedro, y San Pablo, y en los días de los demás Apostoles, y el día de todos los Santos, y devotamente rogar en à Dios por la exaltacion de la Santa Fé Catholica, paz, y concordia de los Principes Christianos, extirpacion de las eregias, &c. En qualquiera de estos dichos días, que hiziere las diligencias referidas, se le concede Indulgencia plenaria, y remision de todos sus pecados; y si hiziere las mismas diligencias en otra qualquier festividad del Señor, ô de Nuestra Señora, ó en otro qualquier día festivo, se les conceden siete años, y otras tantas quarentenas de Indulgencias; haziendo lo mismo en qualquier Domingo del año, ó en otra qualquier fiesta, cinco años, y cinco quarentenas de Indulgencias; y haziendolo en qualquier día del año, cien días de Indulgencias; y si en el articulo de la muerte devotamente invocare el Nombre de JESVS, si pudiere con la boca, y no pudiendo, con el corazón; y estando verdaderamente arrepentido, y aviendo Confessado, y Comulgado, y no pudiendo hazerlo, estando arrepentido, y contrito, conseguirá Indulgencia plenaria, y remision de todos sus

sus pecados ; qualquiera que hiziere qualquier modo de Oracion , ó preparacion antes de dezir Miffa , ó para Comulgar cada , y quando que lo hiziere , ganará ciento y quarenta dias de Indulgencias ; todas las Indulgencias que quedan referidas las puede aplicar por sí , ó por las Animas del Purgatorio , *per modum suffragij.*

En Roma en la Imprenta de la Congregacion de propagando, año de 1688. por el Balbacense, con licencia de los Superiores.

Esta es la Bula que concediô nuestro muy Santo Padre Inocencio Vndecimo , que goze de Dios ; y para ganar todas las dichas Indulgencias , han de tener consigo la Corona , Cruz , ó Rosario , que esten tocados à los Lugares Santos , ó algunas reliquias de Tierra Santa , como lo expressa la Bula ; yo digo la verdad , que aunque sabia que eran muchas las Indulgencias , que à dichas Reliquias estaban concedidas , no sabia quales fuesfen , hasta aora que lo supe con realidad , viendo la Bula impressa de nuestro muy Santo Padre ; bendita sea la misericordia de nuestro Dios , pues con tan poco trabaxo nos dà tantas

ayudas de costa para nuestras
almas.



CAPITVLO. LXXIII.

De la salida de Jerusalèn , y camino que hizimos hasta Rama.

AVIENDO el Padre Reverendissimo (como es dicho) en la Iglesia en voz alta , dixo en vn libro vnas Oraciones , en el Altar mayor , en las quales nos recomendaba à Dios , que nos diese buen viaje , y librasse de todo peligro , y llevasse à puerto salvo , y por vltimo nos asperjô con el agua bendita , y nos hechó su bendicion , estando de rodillas los que aviamos de partir , que eramos nueve , ocho Religiosos , y vn seglar Español , que era sobrino de vno de los dos Comissarios , llamado Fray Juan Baquerizo , natural de la Villa de Ocaña , muy buen Religioso ; avia traído de condulta 36. mil pesos , y la misma cantidad truxo el otro Comissario , nombrado Fray Damian , natural de Vizcaya , asimismo muy buen Religioso.

Aviendo recebido la bendicion del Reverendissimo , abrazô à cada vno de por sí , dandonos el buen viaje , y lo mismo hizieron todos los de la Comunidad que se hallaron presentes ; yà yo me avia despedido , en particular de algunos Religiosos buenos amigos , los quales sintieron mucho el que me bol-

vies-

viessè à España , y en particular el compañero del Padre Procurador, que viene à ser Procurador segundo , y es el que tiene todo el cargo , y trafago de la procuracion , que es grande , y de mucha cuenta, y cuidado para proveer à todos los Religiosos de muchas , y varias cosas que necesitan , y van á pedir; porque viene à ser como vn almacèn donde ay todo de por junto quanto se puede imaginar , porque no ay otra parte donde puedan apelar los Religiosos ; y assi vnos piden cintas , otros pañuelos , otros tinteros, y todo lo demàs que necesitan , que por milagro se vé la procuracion desocupada ; y assimismo cuyda de todas la casas que se compran , para el sustento de los Religiosos , y el pagar assi à vnos , como à otros lo que se ofrece, Truchimanes, y Turcos.

Era este vn Religioso Lego , pequeño de cuerpo, de gran talento , y gran contador , natural de la Uilla de Moron , diez leguas de Sevilla , nombrado Fray Gaspar de Bargas; à este Religioso debì muchas , y buenas atenciones, pues en todo el tiempo que estube en Jerusalén , que fueron nueve meses , quanto se me ofreciò , me hizo caridad de darme , y sintió mucho mi buelta à España.

Aviendonos despedido de todos los Religiosos salimos los nueve nombrados à quatro de Agosto del año de 1704, dia del Glorioso Patriarca Santo Domingo ; salimos por la puerta de Belén , llamada assimismo de la Jafa ; fuera de la puerta estaban esperan-

do

do dos Truchimanes con nueve jumentos , para cada vno , vno , y tambien iban cargados ocho Camellos con las caxas de los Comissarios , y demàs ropa ; llevabamos por guia , y defensor vn Turco Villano , bien pagado , el qual era cabeça de vn Lugarillo ; este avia acompañado à los otros Religiosos , que dexo dicho , que salieron vn mes antes que nosotros ; à estas cabeças de Lugares tienen los demàs Villanos mucho respeto , y los Arabes los temen , y por aver en aquella ocacion tantos peligros en los caminos llevabamos dicho guarda , pues con él ibamos mas seguros que con los Truchimanes ; el tal Guarda llevaba su lanza , y vn buen Cavallo.

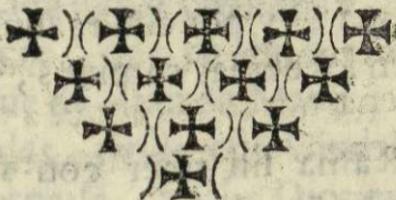
Aviendo montado cada vno en su jumento , yendo delante los Camellos començamos à caminar como à las siete horas de la tarde , porque aviamos de caminar toda la noche , por ir encubiertos con su obscuridad de los Arabes , y de los Villanos , y por esto dexamos el camino Real , guiandonos por camino no huzado , y por brechas escusadas ; la noche era obscura , que apenas veian los jumentos donde ponian los pies , y assi vnos caian , y otros rodaban , por ser todas montañas , y peñascos , que fue milagro no despeñarnos todos aquella noche , y todos con gran silencio ibamos siguiendo los Camellos.

Aviendo andado como dos leguas , despues de aver
passa-

passado el Lugar de donde era cabeça nuestro Guarda, nos salieron vnos seis Arabes, que aunque se andubo con todo el recato que dexamos dicho, no faltó algun diablo que les diese noticia; y despues de aver tenido muchas contiendas con nuestro Guarda, y él con ellos, diziendo los dichos, que nos querian desnudar à todos, y despojar la demàs ropa; se vino à ajustar en cien piastras, que les darian en Jerusalem, con esto nos dexaron, y se fueron con Barrabàs.

Como à las seis de la mañana dimos vista à los llanos, y Ciudades de Rama, y Jafa, y alli paramos sin entrar en ella; y despues de aver descansado à la sombra de vnos alamos, porque era el calor terrible; passamos adelante hasta entrar en Rama, que fue como à las tres de la tarde; ay desde Jafa como tres leguas, aviendo rodeado por el camino que tragimos vna jornada, con que llegamos molidos, y quebrantados.

(S)



CAPITVLO. LXXIV.

*Salida de Rama hasta Jafa , y de alli à
Zayda.*

QVANDO entràmos en Rama hallamos en ella al dicho Baxà de Jerusalén , que tubo la guerra para entrar en la Santa Ciudad , y no pudiendo , se vino à Rama , y aqui estaba fuera de la Ciudad , con sus pabellones , ô tiendas de campaña , esperando à que viniessè orden del Gran Turco , para volber à Jerusalén ; mas esto no lo lograria por lo que queda dicho , de que el Gran Señor avia hecho Baxà de Jerusalén.

Aviendo estado tres dias en Rama , se dispuso nuestro viaje para Jafa ; traxeron Camellos para llevar la ropa , y jumentos para nosotros , porque el carruaje que tragimos volbió de alli à Jerusalén ; desde Rama à Jafa ponen quatro leguas , que à lo mas seràn tres , y es camino muy llano , y muy passagero , de hombres , y mugeres , de Rama al Puerto , y del Puerto à Rama ; y por esta razon no es tanto el peligro , como en los demàs caminos , que dexamos dichos.

Salimos de Rama sin traer con nosotros mas Guardas que los dueños de los jumentos , y los Camellos ; todos estos con tornos de estas Ciudades de
Jafa,

Jafa , y Rama es vn hermoso País , y tierra muy propinqua , fertil , y frutifera , assi de sembrados, como de muchos olivos , y otros arboles frutales; llegamos al Puerto de Jope , que los Turcos llaman Jafa , y en èl estuvimos tres dias , y al fin dellos nos embarcamos para Zidôn, que oy llaman Zayda, en vn barco grande de Turcos, que en aquel País llaman Zayco ; en esta navegacion tubimos buen tiempo , y arribamos à Zayda en dos dias, que son vnas quarenta leguas ; passamos arrimados al Puerto , y Ciudad de Ceçarea de Palestina , oy no ha quedado mas q̄ vestigios de la Ciudad, està vna jornada de Jope , alli era donde antiguamente se desembarcaban todos los Peregrinos que iban à Jerusalén , y oy le dan este nombre , el Puerto de Peregrinos , aunque oy (como es dicho) ni ay Puerto, ni mas que ruinas; tambien passamos por junto à Jayfa , que desde Sezarca à ella ay otra jornada , està al pie del Monte Carmelo ; este Puerto no es muy grande , mas paran en él Embarcaciones, y algunos Navios , porque no dexa de aver en él algun comercio,

A otra jornada està Tolemayda , que oy llaman San Juan de Acre , que de alli saliò el origen de los Cavalleros , que oy està en Malta , aviendo estado primero en Rodas ; desde esta Ciudad à Nazaret ay vna pequeña jornada., y sabe Dios que mi desseo , y el de otros dos Religiosos , era si desembarcamos alli el ir à visitar aquella bendita Ciudad , por ser

mucho de mi afecto , y devocion , por aver vivido en ella mi Señora la Uirgen Maria tantos años , y averse criado en ella Nueſtro Salvador Jeſu-Chriſto desde edad de ſiete años hasta treinta, que ſalio à predicar ; mas eſto no tubo efecto , porque la Embarcacion paſſô adelante , en mi primer viaje tube la dicha de gozar de aquella Santa Ciudad veinte y quatro dias , en dos ocasiones que en ella eſtube , y en mi Relicario hablé lo baſtante de ella , y del Monte Tabor , que diſta tres leguas de eſta bendita Ciudad; paſſando adelante de Tolemania eſtà Tiro, cerca de dos jornadas , y de Zayda à él ay vna jornada buena.

Entramos en la Ciudad , y Puerto de Zidón , llamado Zayda , donde fuimos bien recibidos del Padre Precidente de aquel Hoſpicio , y de otros quatro Religioſos que en él eſtavan ; y en mes y medio que allí eſtuvimos , fuimos bien aſſitidos , y regalado ; el avernos detenido tanto tiempo en Zidón fue por cauſa de lo que diré : es à ſaber que por aver entrado en el Mar mediterraneo vna grande Armada de Navios de Inglaterra , aviendolo ſabido el Rey de Francia embiô orden à todas las Embarcaciones que ſe hallaſſen en los Puertos de Levante , que no ſalieſſen de ellos , para volber à la Chriſtiandad , hasta tanto que él avizaffe otra coſa , y por eſta cauſa eſtan todos detenidos , aſſi las Saetias, como Navios; y aſſi en Zidón avia dos que eſtavan cargados , y en Tole-

mayda avia otros , y en Jayfa , y en Tripoli , y en otros Puertos , todos aguardando el orden ; y por no aver Embarcacion alguna que saliesse para la Christiandad , fue necesario detenernos tanto tiempo , y aunque es verdad que en mi primer viaje estube en esta Ciudad , y assimismo en este segundo, quando passé à Jerusalèn en ambos hablé por mayor de ella , y pues en esta ocasion tubé mas lugar que en las primeras de verla bien , serà razon el poner aqui algunas cosas que noté particulares.



CAPITVLO. LXXV.

*En que se dà noticias de esta Ciudad de Zidôn , y de
el viaje desde ella à la Isla de
Chipre.*

ESTA Ciudad de Zidôn es vno de los Puertos de Tierra Santa , por aver estado en él Nuestro Salvador Jesu-Christo , predicando , y sanando enfermos , como consta de la hija de la Cananea , que estando endemoniada la sanó , y hizo su Magestad otras maravillas ; y assi en este Puerto , como en el de Tiro ay concedida à los Peregrinos que à ella llegan verdaderamente arrepentidos de sus culpas , Indulgencia plenaria.

La vna parte de las quatro de esta Ciudad son Hebréos , todos los mas Mercaderes , otra parte es de Griegos zismaticos , y de Maronitas Catholicos , y las otras dos son de Turcos ; dentro del campo , del qual dixè en otra parte , viven los Mercaderes Franceses ; y assimismo viven dentro Religiosos de San Francisco , y los Capuchinos.

En medio de esta Ciudad , en vn alto huvo vna admirable fortaleza , oy està la mayor parte destruida ; tendrà esta Ciudad al presente quatro mil vezinos , poco mas , ó menos ; los edificios ay pocos que sean altos , y effos son los que quedaron antiguos

de los Christianos; las calles son muy angostas, y todas las mas las tienen cubiertas con esteras, y con tablas, para guarecerse, y guardarse de los temporales, conque por ellas se anda con conveniencia.

Fue esta Ciudad en tiempo de Christo muy grãde, por lo largo de la orilla del Mar era mucho lo que cogia, y por lo ancho llegaba hasta el Monte Zidon, que della resta dos millas, oy se vén los vestigios, que han quedado de lo antiguo; el Puerto para la entrada, y seguridad de los Navios, era de los mejores que avia en toda aquella costa, oy no es muy seguro; asimismo avia Puerto aparte donde estuvieran las Galeras; al presente le tienen ciego, que apenas puede entrar vn pequeño Barco.

Es de las Ciudades mas deleytosas que puede aver, abastecida de todo lo necessario para la vida humana, y en particular de frutas, que son muchas las que ay, por ser muchas las huertas (como queda dicho) que tiene en sus alrededores, donde ay infinidad de higuerras, y de todos los demàs arboles frutales; aqui ay vnas higuerras particulares, que llaman de Faraon, que son muy pomposas, y altas, los higos son muy pequeños, y muy dulces; de estas higuerras vi tambien quando estube en Jericó, y dizen que en vna dellas se subió Zacheo, para vér passar à Nuestro buen Jesus, por ser pequeño de cuerpo.

Vn dia delos q̄ estube en esta Ciudad, fuimos quatro

Religiosos à visitar el Monte Zidon , los dos iban à dezir Missa , llevando recado para celebrar , y desde la Ciudad ay dos millas , fuimos por entre callejones de arboledas , y huertas , y aviendo ido muy de mañana era vna delicia ; à ida , y buelta se passa por la casa de la Cananea , y alli hizimos oracion, oy es Mesquita , y està del Monte Zidon como media milla.

Subimos al Monte , y en lo alto , que no es mucho , ay vn arbol que señala el sitio donde Christo predicó; en tiempo de Christianos hubo alli vna buena Iglesia , al presente no ay mas que vn nicho , que haze vn arco al pie del arbol , donde dizen Missa quando van los Religiosos , y lleban recado ; se dixeron las dos Missas , y despues de aver hecho oracion en aquel Santo Lugar , nos volbimos à nuestro Hospicio.

Aviendo estado en la Ciudad el tiempo referido, de Alexandria de Egipto vino vna Barca Francesa, que passaba à Chipre , y dispusimos el passar en ella quatro Religiosos ; (por averme dibertido hago vn parentisis , por que se me olvidaba el poner vna noticia) y es que quando muere alguno de nuestros Christianos Catholicos , que son los que viben dentro del campo, lo lleban à enterrar à lo alto del Monte Zidon , y al derredor de aquel arbol los entieran , conque todo por alli està lleno de sepulturas , y todas con losas de piedra ; yo consideré que teniendo

el Monte vn quarto de hora de subido , y aver dos millas desde la Ciudad , los que lleban el difunto en los hombros en llegando à lo alto del Monte llebaràn buena gana de dexarlo , y en especial si es tiempo de calor , que lo haze alli muy grande , para salir de Zidon.

CAPITVLO. LXXVI.

De la salida de Zayda , y entrada en Chipre.

DISPVSOSE mi viaje para Chipre en este modo: Estando los dos Comissarios , y yo esperando que viniessse el orden del Rey de Francia, para que anduvieffen los Navios , que estavan detenidos , y dezian que yà no podian tardar ; el Padre Fray Juan Baquerizo , que era vno de los Comissarios , y su sobrino Don Felipe , ajustaron el ir à esperar à Chipre en la Barca que dexamos dicha, que era de Alexandria ; llamôme este Religioso à su estanza, y me dixo : si queria ir à Chipre , que alli avia Navios detenidos , y que podiamos esperar en Chipre; yo le respondi: que de buena gana iria , à no aver benido recomendado del Padre Vicario de Jerusalem, que era Frances , y aquien yo debì muy buenas atenciones en el tiempo que estuve en Jerusalem ; el tal era amigo intimo del Consul de Francia , que recide

en Zayda , y asimismo del Procurador , ó Sindico de los Religiosos de San Francisco ; à estos dos vine recomendado para que me embarcassen de limosna ; y aviendoles hablado , me respondieron los dos : que descuydasse en esto , que en viniendo el orden de que los Navios anduviesse à Francia , me harian embarcar sin que me costasse nada.

Aviendole dado esta razon al Padre Fray Juan , me dixo : que yendo en su compañía no avia menester à nadie , que no me diese cuydado , dile los devidos agradecimientos , y me determiné à ir en su compañía ; y assi de alli à dos dias nos embarcamos en la dicha Barca ; el otro Comissario Fray Damian , se quedó en Zidon con los otros Religiosos.

A los tres dias de nuestra partida arribamos à la Isla de Chipre , y entramos en el Puerto del Arnica , donde fuimos bien recibidos del Padre Guardian , y de los demàs Religiosos ; en aquel Puerto avia quatro Navios de Francia , y algunas Saetias , esperando todos el orden del Rey , para hazerse à la bela ; aqui de dia en dia me detube otro mes y medio , y me huviera detenido otro tanto mas , sino huviera sucedido lo que diré adelante ; yo viendo que estavamos despacio , le dixé al Padre Guardian : que me diese que hazer algun exercicio ; hizome Sacristan , porque no tenia quien lo fuesse , porque los que avia de familia no eran mas que cinco con vn Religioso Lego ; y por esta razon vn Sacerdote anciano cuydaba de la Sa-

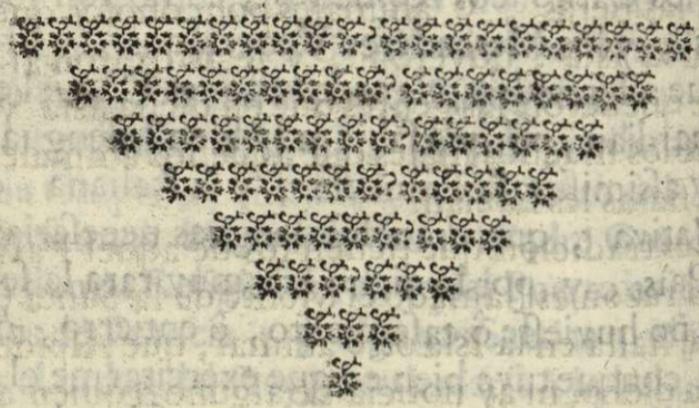
cris-

cristia , aunque despues con los huéspedes nos juntamos hasta treze , con el Secular , sobrino del Padre Fray Juan Baquerizo.

Todos estuvimos gustosos , y alegres , porque el Padre Guardian era generoso , y fuimos bien asistidos , y regalados ; yo tuve gran gusto en que me huviesse dado el exercicio de la Sacristia , por corresponder en algo à la caridad que me hazian, en sustentarme; y aunque la Iglesia era pequeña, no dexaba de aver bien que hazer , porque viene à fer la Parroquia de los Francos , que ay en aquel Puerto , que assi llaman à los Catholicos Romanos , como son los Maronitas , y los Mercaderes Venecianos , y Franceses , que alli reciden ; de todos estos es Cura el el Padre Guardian , porque sabia muy bien la lengua Arabe , y assimismo la Francesa , y la Italiana , era la suya Nativa , que eran las lenguas necesarias para aquel País ; y por lo dicho era muy rara la semana en que no huviesse ô casamiento , ô entierro , ó Bautismo , conque tuve bien en que exercitar me el tiempo que alli estuve ; y aora antes que salga de esta Isla para Francia , daré vnas noticias que en mi primer viaje aunque estuve dos meses en este Puerto no alcancé à saberlas , y aora que las supe las pongo aqui.

Ay en esta Isla vn monte , que viene à fer el mas alto que tiene , que desde el Puerto del Arnica à él avrà como dos leguas , lo nombran el Monte de la San-

Santa Cruz ; porque tienen por tradicion que quando Santa Elena viniendo de Jerusalén para Roma, desembarcó en aquel Puerto , trayendo consigo vna gran parte de la Santa Cruz de Christo , que oy se reberencia en quatro pedazos , como de à media vara cada vno , en dos Iglesias de Roma , que es en la que llaman Santa Cruz de Jerusalén , y en San Pedro , en el Capitulo que se sigue se dirà lo demàs.



CAPITVLO. LXXVII.

*En que se dà fin à estas noticias , y se trata de
de otras*

AVIENDO Santa Elena saltado en tierra supo como toda aquella Isla estava inficionada , y llena de vestias ponçoñosas , y de muchas fieras; sabiendo esto se subió al dicho monte , y en lo alto fixó la Santa Cruz que llevaba, y hizo oracion à Dios, y todas las fieras , y animales ponçoñosos que avia en toda la Isla , huyeron , y se arroxaron al Mar; conque quedaron las gentes que en dicha Isla vivian libres de los muchos males que aquellos animales , y bestias fieras les hazian.

Esta es tradicion que tienen los de aquel País , y por esta razon es llamado el Monte de la Santa Cruz, oy no se halla en la Isla otro animal , que Aspides , y no se ha dicho, ni ay noticia de alguno à quien aygan hecho, agrabio, ni mal alguno. Tres leguas de la Ciudad del Arnica, està la Ciudad de Nicosia; yo, y el sobrino del Comisario estuvimos para passar à verla, y se descompuso el viaje; dizen que es vna Ciudad buena , y fuerte , y que tienen muchas , y bellas huertas , y de todas frutas , y es la principal que ay en la Isla , y en ella assiste el Baxà , que es alsimismo del Arnica ; y los Religiosos de S. Francisco tienen

alli

alli Hospicio, donde à la sazón avia tres Religiosos, y eran Españoles que alli aprenden la lengua Griega, porque en la Isla son mas los Griegos que los Turcos, y ay muchos que se reduzen à nuestra Catholica Iglesia, y por esta razon estudian la lengua, para con ella exortarles, y predicarles, y por aver tantos Christianos en dicha Isla, es como si estuvieran en la Christiandad; y aunque vn Christiano Catholico, ó vn Religioso ande toda la Isla solo, ó acompañado, no ay alguno que le diga nada, ni le haga agravio.

Esta Isla tiene de circunferencia quinientas millas, es la vltima que ay en el Mar mediterraneo; por el mes de Septiembre, à los principios vienen à ella vnas Aves particulares, llamadas Francolinos, son algo mayores que perdizes, y tienen su misma figura, y en especial los machos, no se diferencian en otra cosa que en el pico, y en que las patas no son coloradas; estos paxaros son el mejor manjar, tocante à las Aves, que comerse puede, porque es mucho mas regalado que la perdiz; los venden vivos, porque los cogen con redes, y tan varatos, que por vna piastra, que viene à ser seis reales de plata de España, dan veinte, y à vezes veinte y quatro, que ajustada la cuenta, sale el par à medio real de plata; porque esta tierra es en todo muy abundante, y barata, aunque algunos años será poco mas, ó menos; quatro panes de cerca de dos libras cada vno, buenos, y
blan-

blancos, davan por vn meidin de plata, que biene à fer el valor de cinco quartos poco mas, de el que es muy blanco no dan mas que tres, y de qualquiera manera es muy barato; el queso es todo de Ovejas de lo mejor que se haze en todo Levante, y por vna piastra dan diez y ocho grandes, y si son pequeños veinte; jamones de puercos compró el Capitan con quien vine, dos dozenas, que el que menos pesaba siete à ocho libras carniceras, por seis piastras del País, que como es dicho, son de à seis de plata cada vna; el vino es tan bueno como el de España, y por cogerse poco, es algo caro, pero por caro que es, es mas barato, que lo mas barato de España; y sobre todo lo dicho cōpró el Capitan tres bueyes, para llevar salados, y le costaron peso y medio, que solo de las pieles le avian de dar dos vezes mas en Francia, es verdad que no son tan grandes como los de por acá; y à este tenor son todas las demás cosas que se venden de ropas, y otros generos, y effo con poca diferencia se ha de entender de toda la tierra del Asia; bamos aora à dar razon del motivo que tuve para embarcarme para Francia, antes de venir el orden del Rey, para que anduviesfen los

Navios.

)

CAPITVLO. LXXVIII.

De mi salida del Puerto del Arnica para Francia.

AVIENDO estado mes y medio en el Arnica (como queda dicho) acaeciò que vino à aquel Puerto vnà Saetia Francesa, que iba en derechura à Marcella, benia cargada de arròz de Tripoli de Siria; esta tenia salvo conduto para passar à Francia, porque las Embarcaciones pequeñas que cargaban de cosas comestibles, como son, trigo, y otros semejantes, por ser sustento para la tierra, tenian licencia para navegar à la Christiandad, mas cargadas de otra alguna ropa no la tenian.

En dicha Saetia iban quatro Religiosos Franceses, dos Carmelitas descalzos, que el vno avia sido Vicario de vn Hospicio, que tienen en el Monte Carmelo, donde assisten tres, ó quatro Religiosos; el otro era Misionero en el Monte Libano de los Maronitas, donde asimismo tienen Convento; era muy buen Sacerdote, y iba à Roma à negocios del Patriarca de los Maronitas, y avia de volber en concluyendo los negocios; los otros dos eran de San Francisco, Religiosos de la Obediencia, avian ido de Comissarios à Jerusalén, donde nos aviamos visto; llebaron de Erancia dos mil piastras, y no se detuvieron mas

tiem-

tiempo que el que gastaron en visitar los Lugares Santos , que fue como cosa de vn mes , y salieron mes y medio antes que yo , y los hallamos en Zidon , y alli quedaron con los demás quando yo parti para Chipre ; y sabiendo que la Saetia estava en Tripoli cargando de arróz , para Marcella, se fueron con ella , y vinieron con ella al Puerto del Arnica , saltaron en tierra , y estuvieron en el Convento quatro dias ; el Padre Guardian temiendo que yo, y otro Religioso Lego Italiano , que nos queriamos ir, fue al punto , y habló con el Capitan , que era amigo suyo , diciendole que no llevasse ningun Religioso fuera de los dos que llevaba , de los que avia en el Convento , porque les hazian falta al presente ; yo , y el otro Religioso , que à la sazón hazia oficio de cozinero , que asimismo lo avia hecho en Jerusaleñ , y aviamos salido juntos , y lo hallamos en Chipre.

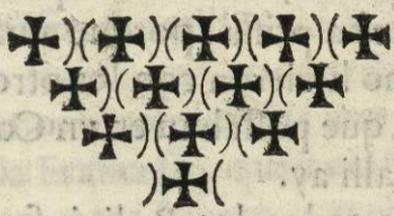
Nos dispusimos de hablar al Capitan , sin saber que el Padre Guardian le avia hablado , mas nos avia dicho que dezia el Capitan que no podia llevar ningun Religioso mas que los que llevaba , porque no cabian en la Saetia ; oyendo al Padre Guardian dezir estas razones , el otro Religioso , y yo quedamos neutrales , en si hablaríamos , ô no ; mas no obstante otro dia , que fue Domingo, vino el dicho Capitan al Convento , y yo le hablé à cerca del embarque , y me respondió lo mismo que nos avia dicho el Padre Guardian.

A los quatro dias se volbieron à embarcar los dichos Religiosos Franceses , y luego partió la Saetia, conque no hubo mas remedio , que tener paciencia por entonces , pues no se podia hazer otra cosa. Aviendo passado dos dias de la partida , la Saetia se volbió al Puerto , por aver visto vn gran Navio , que era de Turcos , y llamaban Sultana , entendiendo que era Navio de Ingleses , y assimismo por ser el tiempo contrario , se viô presiado de tornarse , aunque tenian hechas mas de quarenta millas ; los dos Religiosos saltaron segunda vez en tierra , y se volbieron al Convento , y nos dixeron lo que avia pasado ; y como el Capitan estuvo para embarcar treinta Moros , para llevarlos à Tripoli de Berberia, y porque tenian mucha ropa no se ajustaron en el precio , y no los embarcò; oyendo yo esto dixè: pues donde cavian treinta Moros , podrá caver vn Christiano , y sin llevar ropa que embarcar; entonces colegì que el no averme querido embarcar , avia sido cautela del Padre Guardian , porque no nos fuessimos.

Esto sucedió dos dias antes de San Francisco , y por ser dias tan ocupados , y aver que colgar la Iglesia , y los Altares , que se adornaron muy bien , por esta razon no dixè nada por entonces ; llegó el dia del Santo, en que se hizo muy buena fiesta, despues de comer hablé al Padre Fray Juan Baquerizo , que como le debia tanta amistad , era precisso darle quenta
de

de lo que determinaba , y assi le dixè : que si le parecia que hizisse diligencia de embarcarme en aquella Saetia , porque era contingente que tardasse de venir el orden de Francia tres , ó quatro meses ; me respondió él , y su sobrino, que haria muy bien en hazer la diligencia , y que á no tener él tanta ropa , y caxas , haria lo mismo; el Padre Guárdian no me podía detenerme à mi, por ir yo à expensas mias , y ser de otra Religion, habléle diziendo: como iba al Puerto à hablar al Capitan , me dixo : que fuera en hora buena , habléle , y ajusté mi embarque en diez

plastras.



CAPITULO. LXXIX.

Del viaje que hizimos desde Chipre à la Isla de Rodas.

AQUELLA tarde andube cinco vezes el camino que ay desde el Puerto al Arnica , que es vna milla , y fue necessario lo que andube , haziendo diligencias hasta Embarcarme , porque el Capitan me dió à entender que el Padre Guardian no gustaba , y fue necesario valerme del Consul de Francia ; finalmente la misma noche de San Francisco me embarqué à quatro de Octubre , que aunque avia quedado con el Capitan, que à otro dia por la mañana aviamos de partir , binieron aquella noche à llamarnos con mucha prissa , porque avia entrado viento , y lo mismo hizieron con los otros dos Religiosos Carmelitas , que possaban en vn Convento de Capuchinos , que alli ay.

Despedido de todos los Religiosos , y aviendo abrazado à todos , y en especial à mi payfano el Comissario , que assi él como su sobrino Don Felipe sintieron mucho que no fuéramos juntos ; embarcados los dichos cinco Religiosos , se hizieron à la bela, y à dos dias que navegamos llegamos à el Puerto de Dimisol , que està en la misma Isla de Chipre , cinquenta millas del Arnica ; y en aquel Puerto estava la

la Sultana Turquesca , que era vn Navio de setenta cañones , del qual remió nuestro Capitan, entendiendo ser Inglés , quando se volbió al Puerto ; aqui calmó el viento , y nos detubimos vn dia , y passado, nos entrô algun viento , y fuimos costeando la Isla, hasta otro Lugar pequeño , que está vezino al Mar; alli nos estuvimos dos dias , por falta de tiempo , está de Dimisol treinta millas.

Passamos adelante , y llegamos al Puerto de Pallas, que son treinta millas , se ha de entender que está en la misma Isla de Chipre ; en esta Isla predicô el Apostol San Pablo , y en este Puerto se embarcô para ir à predicar à Malta ; viene à estar este Puerto en la punta, y vltima tierra de la Isla.

Passados otros dos dias nos entrô vn buen viento fresco , y dexando la Isla nos engolfamos , y teniendo hechas setenta millas , nos dió vn viento Poniente , tan fuerte que nos hizo volber à Dimisol, donde estuvimos otros tres dias ; en este tiempo vino alli otra Saetia Francesa , que avia salido de Alexandria de Egipto , para Liorna , y el temporal la truxo alli , y desde aquel Puerto fue con nosotros en concerba ; en esta ocasion comprô nuestro Capitan en Dimisol las dos dosenas de jamones , que dexamos dicho , y assimismo vn Buey , que yà en el Arnica avia comprado dos , por el precio que dixe.

Veinte personas eramos por todos los que ibamos en la Saetia , y avia hecho provision para cerca de

tres meses, de viscocho, agua, vino, y carne; el viscocho era muy blanco, por ser del pan del Arica, que es muy blanco; la Saetia iba cargada de arroz, conque llevabamos lo necessario para nuestro sustento.

Cumplidos los tres dias en Dimisol, salimos à proseguir el viaje, aunque no era muy favorable el viento, mas no obstante haziamos camino; el viento se fue cargando tanto azia el Poniente, que nos llebó à la Isla de Rodas, donde llegamos à los ocho dias de la salida de Dimisol; fuimosla costeando hasta entrar en el Puerto de la misma Ciudad de Rodas, y dimos fondo en él, por ser el tiempo contrario; alli estuvimos cinco dias, en los quales por el mal tiempo entraron assimismo tres Saycas, y vna Alondra de Turcos, que iban cargadas para Constantinopla, la Alondra era como vna grande Galera.

En los cinco dias que alli estuvimos, hubo lugar de vér bien el Puerto, y la Ciudad, porque quando passé à Jerusalén estuvimos à la boca de este Puerto, sin dar fondo, ni entrar en él, y assi no tube lugar de verle, aora daré algunas noticias de lo que noté; el Puerto no es grande, mas es seguro para las Embarcaciones, està todo cercado con la muralla de la Ciudad, que es alta, y tiene contra muralla, en otro

Capitulo hablaré de lo

demàs.

CAPITULO. LXXX.

En que se prosiguen estas noticias.

A Vn lado , y otro de la entrada del Puerto , ay dos fortalezas , con piezas de bronze , y como todo el Puerto està cercado de la muralla , y contra muralla de la Ciudad , desde el vn lado de la boca al otro , se anda por entre muralla , y muralla ; ay tres puertas , por la vna se entra à la Ciudad , por la otra se sale fuera por la margen de la Mar , y en esta puerta son dos , la que entramos por el Puerto es grande , y la otra que sale fuera es pequeña , tiene foso , y puente lebadisa , y en el comedio que ay de puerta à puerta , por la parte de adentro , q̄ es como treinta passos , poco mas , donde haze vna plazoleta ay diez piezas de bronze , que en mi vida he visto otras de tan buena fabrica , ni mas gruessas , ni mas largas ; en especial avia dos culebrinas , que tenian de largo mas de ocho varas , que estavan cabalgadas en sus carros , y cureñas , y avocadas vnas à la Mar , y otras à la tierra ; estos cañones , y otros que ay en diferentes puestos de la muralla , quando los Turcos ganaron la tierra de los Cavalleros , que poseyeron esta Isla muchos años , que oy està en la Isla de Malta , se los dexaron aquellos barbaros , por no poder hazer otra cosa.

Sin

Sin estas puertas, que hemos dicho, que caen al Puerto, ay otras de la otra parte de la Ciudad, que caen à la tierra; ay en esta Isla tantos Griegos como Turcos, en esta Ciudad tienen barrio à parte, fuera de ella, y arrimado à la muralla; viene à ser como vn Lugar, y alli viven todos los Christianos, sean de la Nacion que fueren; y assimismo vive el Consul de la Nacion Frãcesa, y para ir al dicho barrio se sale por las puertas referidas, donde estàn las piezas, y desde la puerta al barrio, ay cerca de vna milla, y se và por la orilla del Mar; alli tienen su Iglesia los Griegos, y los Christianos Catholicos Romanos tienen vna Iglesia con solo vn Altar, donde se dize Missa quando vienen à aquel Puerto algunos Eclesiasticos de la Iglesia Latina; como lo hizieron los dos Sacerdotes Religiosos, que benian en la Saetia, que los dias que alli estuvimos fueron allà à dezir Missa.

En aquellos dias sucediò alli vn cuento gracioso: benia vna muger como de hedad de treinta y ocho años en nuestra Saetia, era natural de Francia, avia dos meses no cumplidos, que se le avia muerto su marido en Chipre, donde vivian, y alli se embarcó para Marcella, dezianla los Religiosos si se volberia à casar, y respondia, que aunque la hizieran Reyna no lo haria, aviendo perdido el marido que avia perdido, y essa es la general de todas las mugeres, mas no ay alguna que hallando ocacion guarde este

pro^o

propósito, por ser mucha la miseria humana, y no ser menos la mudanza que ay en las criaturas, como sucedió en esta.

Sucedió pues, que vn dia de los que alli estuvimos, le diô gana de saltar en tierra, por ir à oír las Missas, aunque era lexos, fue con el Capitan, y con nosotros; despues de acabadas las Missas, fuimos todos e casa del Consul, que tambien avia assistido à las Missas, y assimismo vn moço Frances, que era el Panadero, que hazia el pan blanco para el Consul, y los demàs Christianos que lo querian comprar; estando todos juntos, hablando de cosas varias, no faltô vno que en chança le dixesse al Panadero, que se podia casar con Magdalena, que assi se llamaba la dicha; él respondió con la misma chança, que como ella quisiessse que de buena gana se casaria; preguntaronle à ella, y respondió, que ella dezia lo mismo, confrontaron las dos voluntades, y lo que fue chança se hizo veras; tomaronse las manos, y palabra, y otro dia por la mañana en la Saetia se vistiô Magdalena su buena ropa que traia, y se compuso; vino el novio à bordo, y la llebó, fuimos todos en su compañía à la Iglesia, y vno de los dos Religiosos Carmelitas los casó, y el Capitan, y el Consul, y los Religiosos nos hallamos á su casamiento; el novio era vn buen moço, de veinte y tres años, y tenia conque passar, y assi à ella le estuvo bien, y se libró de passar las fuertes tormentas que despues

tuvimos , como diré à su tiempo ; que aunque hasta
 aquel Puerto avia passado algun poco de borrasca,
 en que gritó lo bastante , con las que despues passa-
 mos no hubo comparacion ; dexando esto aora , digo
 que yo , y otros Religioso entramos en la Ciudad
 por verla , y andubimos por las calles con tanta li-
 bertad , como si fuera en qualquiera de la Christian-
 dad, pues ni aun vn muchacho hubo q̄ nos dixesse co-
 sa alguna ; tiene buenas calles , buenas fabricas an-
 tiguas , que hizieron los Christianos , para
 concluir con estas
 noticias.



CAPITVLO. LXXXI.

Cõque se dà fin à estas noticias , y se prosige el viaje.

FVIMOS à vér vna calle, que fue dõde vivian los Cavalleros, quando estavan en esta Ciudad; es vna calle larga, y ancha, las casas que en ella ay todas son grandes, de bellas fabricas, hermosas portadas, enfima de las puertas de cada Cavallero de los que en ellas vivian, tenian grabadas en marmol, las armas de sus Reyes, y señores; como el dia de oy se vén en vnas las del Rey de España, en otras las de Francia, en otras las de el Imperio, y las de Saboya, Mantua, Portugal, y otras diferentes; vimos asimismo por la parte de afuera el Templo, ô Convento, que fue de dichos Cavalleros; es vna grande fabrica, no podiamos entrar en él, porque es Mesquita de Turcos.

De alli fuimos à vér el barrio de los Judios, el qual tienen señalado, y de alli no salen; coxe vna gran parte de la Ciudad, porque son muchos; todos los mas son Mercaderes, que venden de todas ropas; alli ay muchos Sastres, Barberos, sapateros, y de todos los demás officios; es cierto que es vna bella Ciudad, y muy abundante de todos los viveres; estaban las plazas, ô calles llenas de todas frutas del

tiem-

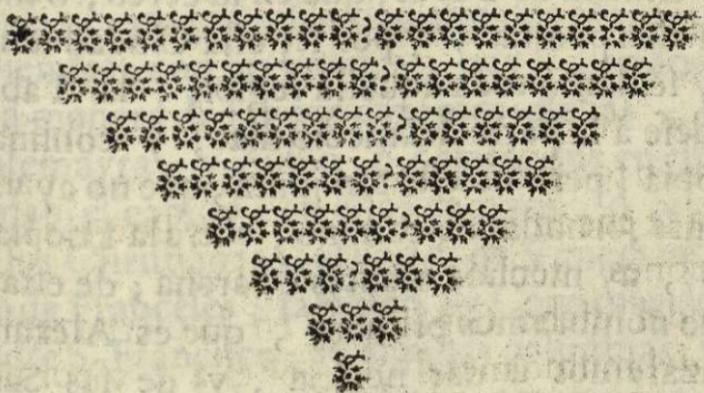
tiempo , de nuezes , hijos , de datiles , de vbas , y peras , y de otras frutas , y todo muy barato, porque toda la Isla es muy fructifera , y sobre todo, el andar los Christianos por ella tan libremente ; vn dia andube yo solo , comprando algunas cosas , y los muchachos Turcos me tenian respeto , y me dezian Papaz , porque les di algunas frutillas de las que andaba comprando , y me llamaban Abona , que en su lengua quiere dezir Padre , Papaz era Sacerdote; estos eran muchachos grandes , y anduvieron conmigo mientras andube comprando , y con el cuydado de que no me engaÑassen en lo que compraba, como no entendia yo bien la moneda ; y quando nos despedimos , me guiaron por donde avia de salir al Puerto , y en su lengua me dieron el buen viaje, que si yo fuera de su Nacion no pudieran hazer mas.

Antes de salir de este Puerto, daré vna noticia, que se quedaba , à cerca de la Estatua , ó Gigante de metal , que estava à la boca del Puerto ; como era tanta la altura , servia de farol , ô linterna , como es costumbre en todos los Puertos , de aver vna , para que por ella se encaminen de noche à los Puertos las Embarcaciones ; teniala sobre la cabeza , y por cima del pie del dicho Gigante , en la pierna tenia vna puerta del mismo metal , y por ella , y por dentro de dicha Estatua subian à encender la lanterna , como la tenia sobre la cabeza , y dicen que vn Empe-

perador , que devia de ser gran barbaro la hizo derri-
 bar , y defazer, esta jamàs vista maravilla del mun-
 do, para aprobecharse del metal.

Las Embarcaciones que entraron en este Puerto,
 que eran de Turcos , por mal tiempo, venian carga-
 das del Egipto , que està no lexos desta Isla , porque
 es vna canal de Mar, que se atraviessa en dos dias , po-
 co mas, ó menos ; y por estar tan cerca de esta Isla
 de Rodas , me ha parecido desde aqui antes de pro-
 seguir el viaje , aunque se dilate algo mas la relacion
 de este Libro , el dar algunas noticias de algunas co-
 sas notables , y Santuarios , que tiene el Egipto, por-
 que entiendo le serviràn de gran gusto , y di-
 vercion al devoto Lector el

faverlas.



CAPITULO. LXXXII.

En que se dan noticias de las cosas notables del Egipto, y sus Santuarios.

YA que hemos dado cuenta de toda la tierra de Palestina, con el ayuda de Dios, la daremos aora de la de Egipto, que aunque no es Tierra Santa ay en ella muchos Santuarios, que veneran, y reverencian. La Provincia de Egipto està en el Asia mayor, y muy vezina al Oriente, y en ella dà fin el Africa, que es vna de las quatro partes del mundo; se divide en dos partes, la vna se llama la inferior Egipto, en la qual està la gran Ciudad de Alexandria; la otra es la superior Egipto, donde fue la antigua, y gran Ciudad de Babilonia; y la muy nombrada Ciudad de Tebas, que en su cerca, ô muralla tenian cien puertas, y por ser esta Ciudad tan principal, se llamó toda aquella region, la Tabayda; estiendese à la parte del medio dia; y confina con la Etiopia, pero no està tan junta, que no ay yà mas de veinte jornadas de camino; entre la Etiopia, y Tebas, ay muchos montes de arena; de esta Ciudad que nombramos primero, que es Alexandria, comenzaremos à dar noticia, y de sus Santuarios.

Visitanse en esta Ciudad los Palacios de Santa

Catalina Martir; assimismo la piedra donde fue degollada esta Uirgen , està en vna Iglesia de Griegos; tambien se reverencia la Iglesia, y sepulcro donde fue sepultado el Evangelista San Marcos , y el mismo pulpito en que predicaba ; la fisterna en que estuvo San Atanasio aquellos quatro años , como consta de su vida.

Esta Ciudad fundó Alexandro Magno , y la llamó de su nombre, Alexandria; està fabricada en quadro , tiene nueve millas de circuyto , tiene vna fuerte , y bella muralla , toda de ladrillo ; el lienço que cay à la marina, està vn gran pedaço caydo, tiene dos Puertos muy buenos , en el vno entran los Navios que van de la Christiandad , en el otro los de los Turcos , y Moros ; en el de los Christianos ay vn hermoso , y fuerte Castillo ; lo mas de esta Ciudad està arruynada , tendrà como ochocientos vezinos, mas por las grandes ruynas que se vén, se colige aver sido en su tiempo gran Ciudad ; ay dos plazas llenas de biviendas , con sus puertas , que se cierran de noche , à manera de las que dexamos dichas , que ay en Tolemayra , y Zidôn , ó Zayda, que en esta tierra llaman el campo ; en estos campos , ó biviendas viben los Christianos , el vno es de Venecianos , y el otro de Franceses ; tambien ay Convento de nuestro Padre S. Francisco ; ay algunas columnas, y piramides à manera de las de Roma , aunque son mayores, vna sola ay en pie , las demàs estàn caidas.

Aqui està la columna de Pompeyo tan nombrada, la qual tiene ciento y cincuenta palmos de alto, esto se entiende sin el pedestral, ô basa sobre que està sentada, que tendrá cerca de quatro varas de alto; la columna es toda de vna piedra, y de vna pieza, y gruesa, quanto dos hombres no podràn avarcarla; puso esta columna Pompeyo, para que sirviessè de norte, ó guia à los Navegantes que navegan à aquella tierra de Egipto, por razon de ser muy llana, y esta columna se alcança à vér mas de quinze leguas desde la Mar; y ay algunos baxos en aquel Mar, antes de llegar à Alexandria, donde peligràran las Embarcaciones, viendo la columna y à saben por donde han de tomar el Puerto, y entran con seguridad, sin peligro; el agua que tiene esta Ciudad, es la del Nilo, que por debaxo de tierra, por conductos se la comunica à muchas sisternas que ay; mucho mas avia que dezir de esta Ciudad, lo passamos en silencio, porque ay mucho que dezir de las demás, y se ha puesto los mas notable que ay en esta; vamos aora al gran Cayro, y de camino daremos cuenta de la Ciudad de Roseto.

Esta Ciudad està de Alexandria poco mas de vna jornada; està fundada en las riberas del Rio Nilo, es muy hermosa Ciudad, y muy deleytable, por la vezindad del Nilo; tiene muchas huertas, y jardines, donde ay muchas, y buenas frutas, y de todo genero de legumbres; ay affimismo algunos buenos

Edificios , y muchas Mesquitas de Turcos , tambien ay Religiosos de San Francisco ; desde esta Ciudad para ir al gran Cayro , se navega por el Nilo arriba , en vnas Embarcaciones á modo de Bergantines , que los Turcos llaman Sambuqui ; son desde Roseto trecientas millas las que ponen por el Rio.

Es esta navegacion muy deleytosa , y apasible , primero , porque no ay peligro de tormentas , ni que les falte agua para beber , porque la del Nilo es muy buena , lo segundo porque se vâ viendo muy hermosos Países , assi por vna banda como por otra , venise muchas Ciudades , Uillas , y Lugares ; navegando azia el medio dia , à la mano diestra , desde Roseto al gran Cayro , se ven trecientas y setenta poblaciones , entre grandes , y pequeñas , y à mano siniestra , trecientas ; vese muchos arboles muy pomposos , y hermosos ; infinidad de Aves de diferentes especies , y muy particulares , que por acà no ay , como son Sines , y cantidad de Avestruses , y assimismo vnos paxaros blancos muy grandes , que se acogen en aquellos arboles , y otros , que todo causa muy hermosa , y alegre vista.

Toda la tierra es muy llana , y por ella andan muchos Bufanos , y Camellos , y assimismo se vén muchas , y hermosas palmas , y arboles de cañafitola , y cañas de azucar , porque se haze mucha en todo el Egipto , por ser el País muy caliente , y tener el agua del Nilo , para su riego ; es muy rara la

vez que lluebe en esta tierra , y con todo esto es la mas fertil que se halla , y no ay otra mas que ella, de todo quanto se puede desear , para la vida humana , salvo vino , y azeyte , de estas dos cosas carecen , de todo lo demàs es fertilissimo ; su fertilidad proviene de que el Nilo todos los años por el mes de Junio, creze , y sale de su madre , y innunda toda la tierra , con esto , y con los rozios que caen todas las noches, no necesita de mas lluvia para sus frutos ; segun la inundacion del Rio es , assi es mas , ô menos la cosecha del año ; y para saber que tal serà, tienen vna columna junto al Rio , y todos los dias, mientras và creciendo, que es por espacio de quarenta dias , y andan dando voces por las calles vnos Turcos , que tienen señalados para esto , diziendo: yà ha llegado à tal señal de la columna el Rio , y todos lo selebran alegrandose mucho ; luego se buelbe el Rio à entrar en su madre , menguando otros quarenta dias , dexando la tierra con bastante jugo para sus frutos ; y como acà estercolan la tierra para que fructifique , allà hechan arena sobre aquella lima , ô lama que dexa el Rio , antes que el Sol la endurezca , luego la labran , y con la arena se esponxa, y desta suerte es grande su fecundidad.

En este Rio Nilo , se crian ferozes Cocodrilos , y otros diferentes animales, vno que llaman Buey, que tiene su hechura , y el cuerpo como vna Ternera; tambien se crian otros pezes , llamados Cavallos marinos

rinos , son de color pardo , otros negros con manchas blancas , tienen el pelo corto , la clin pequeña , la cola de zerdas ; los Egipcios los suelen coger pequeños , y los doman , para su servicio. Remito al curioso , al muy docto Maestro Blas Antonio de Zaballos , en el Libro que compuso ; Flores Sagradas de Egipto , y vida de San Antonio Abad, Fol. 228. donde con grande elegancia trae la discrecion del Nilo.

CAPITVLO. LXXXIII.

En que se concluyen las noticias del Rio Nilo, y se dà cuenta del gran Cayro.

ESTE Rio Nilo, es llamado con diferentes nombres , el comun , y mas huzado es el Nilo; en Hebreo se llama Sior , en Griego , Melas , que quiere dezir turbio , por ir sus aguas siempre turbias ; este Rio es de quien haze menzion Moyles , en el Capitulo 2. del Genesis , y lo llama , Gehon ; el origen antiguo deste Rio , y nacimiento , es vno de los quatro del Parayso , como consta del Capitulo segundo del Genesis , el doctissimo Alvarez , en su Itinerario, Capitulo 135. dize: que oy naze en Etiopia , de dos lagos muy grandes , que ay en aquel País , que parecen dos mares ; y en conclusion , el que quisiere vér à Benedito de Pereira , que tambien trata de esto largamente.

Aora entrémos en el gran Cayro ; media legua desta Ciudad , ay vn Puerto donde es el desembarque , llamado Bulaco , y desde alli se vâ por tierra ; esta Ciudad es vna de las grandes que oy tiene el mundo , dizen que tiene quarenta mil Mesquitas , entre grandes , y pequeñas , y assi quando los Santones que ay en ellas llaman à su oracion , que cinco vezes , entre dia , y noche , se suben à las torres que tienen todas muy altas , y en lo mas alto tienen corredor por la parte de afuera , donde se passean los Santones , dando voces terribles , y como son tantos à vn tiempo los que gritan , la algazara , y estruendo que arman causa temor à los Christianos , y espanto ; la primera vez que gritan , es antes de amanecer , como à hora del Alva , la segunda , como à las doze del dia , la tercera , como à hora de visperas , la quarta , como à las Ave Marias , la quinta , como à las ocho de la noche ; quando gritan , ó llaman à la hora de medio dia los Viernes , tienen obligacion los Turcos de acudir à los Templos , ó Mesquitas , porque es para ellos lo mismo , que para nosotros el dia de Fiesta , ó Domingo ; los demàs dias tienen la oracion en sus casas , porque no les obliga el ir , fuera del Viernes , van algunos por devocion ; el dar estas voces , es porque no huzan campanas , ni consienten que las huzen los Christianos , porque les suenan mal , por razones disparatadas que ellos tienen para esto ; y assi las campanas de toda aquella tierra , son de

carne , que son las lenguas de los Santos.

Tiene esta gran Ciudad , segun dicen , quatro millones de personas , y si Nuestro Señor no proveyera de vna peste que embia de tres à tres años , en todo aquel País no cupiera yâ la gente en el mundo ; dura la peste quatro meses , Março , Abril , y Mayo , y Junio , hasta el dia de San Juan , que en cayendo el rozio aquella noche , à otro dia se acaba la peste ; ay año que mueren ochocientas mil personas , y año que muere vn millon de criaturas , porque cada dia mueren mas de quarenta mil , y la cuenta que hazen es esta : Esta Ciudad tiene quarenta mil calles , entre grandes , y pequeñas , que las mas son de à legua y media , y otras de à legua , pues contando en cada calle vn solo muerto , juntando grande con pequeño , son cada dia quarenta mil los que mueren , porque ellos no se guardan de la peste , que dicen que Dios la embia , y puede entrar por qualquier parte , aunque estén las puerras cerradas.

Tiene esta Ciudad setenta puertas , y vn fuerte , y grande castillo ; por ser tan grande esta Ciudad , y sus calles , para poder andar por ella , ay en cada esquina muchos borriquillos pequeños , y todos negros , y son de tal natural , y vizeza estos jumentillos , que no saben otro passo fino es correr como vn viento , y como son tantos los que ay en cada esquina , y los que andan por aquellas calles , de vnas partes à otras ; si el dueño del jumento que vâ detrás

corriendo, y si se descuyda, y lo pierde de vista, pierde el jumentillo.

Los Santuarios que ay en esta Ciudad, son grandes, el primero es aquella dichosa Casa, donde vivió la Beatissima Uirgen aquellos siete años, con el Niño JESVS, y el Patriarca San Joseph, oy es Iglesia, y la poseen los Christianos Gofitos; en esta Casa està la mesa en que comian aquellas tres mas illustres, Santas, y ajustadas personas que hubo en el mundo, que fueron, JESVS, MARIA, y JOSEPH; en dicha Casa ay vn nicho en la pared, en el qual ponian Nuestra Señora al Niño mientras hazia sus hazien- das; tambien està el baño, en que la Virgen lavaba los paños.

Dos leguas del gran Cayro, està vn Lugar, que llaman la Matarea, y es donde la Beatissima Uirgen, viniendo huyendo de Herodes, antes de llegar al Cayro, hizo macion, parando en èl dos meses; en la Casa donde estuvo estos dos meses, se visita vna piedra, en la qual dizen sentaba al Niño JESVS, mientras acudia à los ministerios que se le ofrezian; esta piedra despide de sì gran fragancia, y los mismos Turcos la tienen gran veneracion.

Aqui junto ay vna fuente, llamada de la Virgen, porque se servia de su agua para todo su gasto; con el remanente de esta fuente, se riega el jardin del balsa- mo, que està junto à este Lugar; llaman el Jardin de JESUS; tambien està cerca de aqui vn arbol muy gran-

grande ; y de grueso tronco , que llaman higuera de Faraon ; lo que se dize de este arbol es , que viniendo huyendo la Virgen Nuestra Señora con el Niño Jesus , y con San Joseph , supo Herodes el camino que llevaban , y embió soldados en su seguimiento , y que llegando cerca los Soldados , la Santissima Virgen con el sentimiento que se dexa considerar , no aviendo otra parte donde poderse esconder , con el Niño Jesus , y San Joseph , se arrimaron al tronco de aquel arbol , y que el tronco se abrió , y los escondió en sí , y se bolvió à cerrar , y despues de aver passado los Soldados , se bolvió à abrir , y assi se quedò , como se vé oy ; y es muy benerato de todos los Christianos ; otro milagro dizen sucediò en aquellas partes : y fue que viniendo huyendo la Virgen con el Niño Jesus , en el camino estava vn hombre sembrando vna haça de trigo , y que le dixo Nuestra Señora : que si acasso viniessen preguntando algunos , si avia visto passar por alli vna Muger con vn Hombre , y vn Niño , que dixesse que quando estava sembrando aquel trigo avian passado , y que inmediatamente el trigo creció , espigó , y se secó ; y que estandolo segando , llegaron los Soldados de Herodes , y le preguntaron ; y oida su respuesta , desesperaron de hallarlos , se bolbieron ; assi vn milagro , como otro , traen algunos Autores , y assimismo lo trae el Padre Fray Antonio del Castillo , en su devoto Peregrino , fol. 118.

En esta Ciudad del Cayro, se vén, y visitan aquellos graneros, que dispuso Joseph el justo, para guardar el trigo aquellos siete años, que constan de la Escripura Sagrada; son à manera de tarazanas, ó almazenes, muy grandes; y oy dia dizen que sirven de lo mismo, y para noticias de los que no saben esta Historia Sagrada; pondrémos aqui lo perteneciente à nuestro intento, y serà en el Capitulo que se sigue.

CAPITULO. LXXXIV.

En que se dà cuenta de como Joseph declaró los sueños à Faraon, y lo que sucedió.

JOSEPH, hijo penultimo que fue de Jacob, al que vendieron sus hermanos à los Mercaderes Ismaelitas, que iban al Egipto, (como yà dexamos dicho en otro lugar) estos le revendieron en Egipto à Putiphar, Eunuco del Rey Faraon, y Capitan General de su exercito; sucedió que la muger de Putiphar se enamoró del muy casto Joseph, y no viniendo él con su voluntad, le levantó aquel testimonio tan fávido de todos, en que dixo: la avia querido hazer fuerça, y por esta razon lo hecharon en la carcel, y allí le azotaron, y dexaron olvidado de todos, mas no de Dios, que siempre lo favoreció; como lo haze, y lo harà con todos aquellos que

vivieren ajustadamente , segun su verdadera Ley)
 sucedió así , que al cabo de tiempos que Joseph estu-
 vo en la carcel , fueron presos à ella dos Eunucos del
 Rey Faraon , criados suyos , por delitos que contra
 él avian cometido ; el vno era su panadero , y el otro
 su copero , el que cuydaba de las bebidas ; por ser
 criados de la Casa Real , el Carcelero se los enco-
 mendó à Joseph , al qual estimaba mucho , para que
 los sirviessse , y cuidasse ; vn dia entre otros , que los
 entrò à visitar , los halló tristes , y pensativos , pre-
 guntóles la causa , y le dixeron serlo vnos sueños
 que avian tenido , y no tener modo como saber su
 interpretacion ; Joseph les dixo : fiad de Dios , y de-
 zime los sueños , que con su favòr yo os los declara-
 ré ; contò el Copero su sueño , diciendo : yo soñé que
 via junto à mi vna vid con grâdes sarmientos , pobla-
 dos de vbas , y q̄ yo las esprimia con las manos en vna
 copa , y dello daba de beber à Faraon ; dixo Joseph :
 el sueño dà à entender que dentro de tres dias te pon-
 drà el Rey en el officio de Copero , que antes tenias ,
 ruegote que en viendote en él te acuerdes de mi , y
 le digas al Rey como estoy preso sin culpa ; viendo
 el Panadero la declaracion del sueño de su compañe-
 ro , contó el suyo , diciendo : yo soñé que traia sobre
 la cabeça tres canastas de harina , y que en la mas
 alta traia todos los generos que de ella se hazen para
 comer , y que venian Aves , y comian de ello ; di-
 xo Joseph : la interpretacion de esse sueño es , que

dentro tres dias te pondrà Faraon en vna horca , y baxaràn Aves del ayre à zevarse en tus carnes ; sucediô puntualmente lo que Joseph les dixo ; porque celebrando Faron fiesta à su nacimiento à los tres dias, en la qual hazia mercedes , acordandose de su Coperero , y Panadero , vistas sus causas , hallô que el Coperero no tenia culpa , y lo bolviô à su oficio , y al Panadero lo hizo ahorcar, cõque quedô Joseph por verdadero interprete de sueños, aunque olvidado del Coperero ; preguntaron à vn Filosofo , qué era lo que mas presto se embegezia , y olvidaba? respondiô: que el beneficio recebido ; assi lo hizo el Coperero con Joseph , pues passaron dos años despues de su libertad , sin averse acordado dél.

Siendo tres años , y algunos dias mas , los que Joseph estava en la carcel , y la causa de acordarse dél , fue que soñô Faraon vn sueño en esta forma: que le parecia estàr en vn lugar alto , cerca de vn Rio , y que salian dél siete Bacas gruesas muy hermosas , y que pazian en vn prado muy abundante de yerva , y que salieron luego otras siete Bacas del mismo Rio, flacas , y macilentas , comenzaron à paçer de la yerva de aquellas riberas; dieron sobre las otras gruesas , y se las traxeron , sin que por esso engordassen mas , ni tuviesfen mejor parecer que el que antes; despertô el Rey muy espantado , tornô luego à dormirse , y vido en vn manojo siete espigas de trigo, muy fertiles , y hermosas ; y otras siete consumi-

das,

das, y anubladas; contó Faraon su sueño à todos los Sabios, y Adivinos de Egipto, sin aver alguno que se lo supiese declarar; acordóse entonces el Copero de Joseph, dió cuenta al Rey de lo que avia passado con él, y con el Panadero, como les avia declarado sus sueños puntualmente, culpandose de su mucho olvido; mandó el Rey que al punto fuesse traydo à su presencia; sacaron à Joseph de la carcel, aviendolo antes puesto vestidos mas desentes; pareció delante de Faraon, y el Rey contó su sueño à Joseph, y pidióle su declaracion, Joseph dixo: lo que Dios ha de hazer, ó Rey declarado por tu sueño es, que las siete Bacas gruesas que viste, y las siete espigas granadas, significan siete años de mucha abundancia, que vendrán sucesivamente; y las siete Bacas flacas, y las siete espigas anubladas, significan siete años de grande esterilidad, que seguirán despues de los años fertiles, y será tal la falta de frutos estos siete años, que se olvidará del todo la fertilidad de los siete abundantes; vuestra Magestad probea de vn Varon savio, y diligente, y dexele que presida en Egipto, el qual junte todo el trigo que fuere posible en los siete años fertiles, y con esto el Reyno quedará proveido para la esterilidad, y falta de mantenimientos de los otros siete años; parecióle bien à Faraon lo que dixo Joseph; habló con sus Consejeros, y Ministros, diziendoles: à quien puedo yo encargar este negocio, que tan vien lo haga como al que el espiri-

tu del Señor rebeló sus secretos ; bolviô à Joseph , y le dixo : yo te doy poder sobre mi Reyno , y mando que todos te obedescan , solo te excederé en el assiento Real ; diziendo esto le puso su anillo en el dedo , con el sello Real , vistióle vestidos de Principe, puso al cuello collar de oro , mandóle subir en vn triunfante carro , dióle en él su segundo lugar , mandó que fuesen clarines, y pregoneros delante , y que todos los del Pueblo se atrodillassen , viendole , y le reconociesen como Adelantado de todo el Reyno de Egipto , y le mudô el nombre , llamandole en su lengua, Salvador del Mundo. Despues dispuso Joseph, y hizo los grandes graneros , que dexamos dicho , que se vén oy en esta gran Ciudad del Cayro , en los quales recogió todo el trigo de los dichos siete años ; no passamos adelante con la historia , por no ser mas del intento.

En esta misma Ciudad del Cayro , està vn pozo , y le llaman de Joseph , por aver sido fabrica que él mismo dispuso ; este dicho pozo , ó fisterna està en el Castillo ; tiene en la mitad vn aposento , que hasta él se baxan quinientos escalones ; en este dicho aposento por espacio de vn año estuvo el Santissimo Sacramento encerrado, sin que las luzes se apagassen, darémos cuenta del suceso en otro

Capitulo.

CAPITVLO. LXXXV.

En que se dà cuenta de este successo , y de otras cosas.

SVcediô en este modo : yendo San Luis Rey de Francia , à la conquista de Tierra Santa , y de Jerusalén , entrô por Damiata , dió la batalla , y aviendo alcançado victoria, y tomado la Ciudad, embiô Dios sobre su exercito vna terrible peste, muriendo la mayor parte de sus Soldados, los pocos que quedaron flaquearon , y por vltimo quedó cautivo San Luis ; trató con el Sultan de Egipto de su rescate , y llegando al concierto, viendose el Santo Rey sin dineros , ni otra cosa de valor para el rescate de su persona ; pidiô al Sultan le dexasse ir à su Reyno , por la cantidad que le pedia , porque de otra manera , era imposible cumplir con el concierto tratado ; respondió el Sultan : que fuesse, mas con vna condicion, que le avia de dexar alguna prenda de valor , en rehenes ; el Santo Rey dixo : que le dexaria à su Dios Sacramentado , que era la prenda de mas valor que le podia dexar ; vino en ello el Sultan , y luego el Santo hizo à vn Sacerdote celebrasse Missa , y acabada, mandó poner la Hostia Consagrada entre vnos Corporales , y colocandola en el dicho Aposento , lo mas decente que les fue posible , y encendiendo

vnas belas que la acompañassen ; cerraron las puertas muy bien , con buenos candados , y las sellaron. Fue el Santo Rey à Francia , y vino al cabo de vn año , con lo prometido , para su rescate ; abrieron las puertas del Aposento , y hallaron ardiendo las belas que avian dexado delante del Santissimo Sacramento , sin averse consumido cosa alguna de la cera ; el dicho Aposento se visita oy por Santuario de gran devocion , y veneracion ; lo dicho lo hallarán en devoto Peregrino, fol. 119.

Tres leguas del Cayro , poco mas , ò menos , está la Ciudad de Memphis , que era la primera , y la Metropoli de aquel Reyno , en tiempo de Faraon , y donde tenia su asistencia ; oy está pequeña , y en mucho destruida ; cerca de esta Ciudad , están los piramides , nombrados del Egipto , que es vna de las maravillas del mundo ; ay tres muy grandes , y otras pequeñas , la mayor de las tres es , el Sepulcro de Faraon , de esta daremos cuenta ; tiene 268. passos de circuito , y 1552. de alto ; son todos estos piramides fabricados de piedra , que pessará cerca de cien quintales , y la mayor maravilla es , que no se sabe de donde las pudieron conducir , no aviendo en todo el Egipto piedra del tamaño de vna nuez , porque todos son arenales ; desde los piramides , se vén los desiertos arenales de Egipto , donde se haze la carne momia , es en esta forma: la continuacion de los vientos hazen grandes montes de arena , y los pasan de
vnas

vnas partes à otras , y quando van passando si cogen algun hombre , queda aterrado debaxo de aquella arena , y con la frescura de la arena queda aquella carne incorrupta , y quando buelven los vientos à passar , aquella arena , ô monte à otra parte , se descubre el caerpo incorrupto , y es llamada carne momia ; son tan grandes las montañas de arena , que hazen los vientos , que se vén palmas muy altas , que ay muchas en Egipto , y algunas se cubren tanto , que no se les vén mas de los cogollos ; ay en Egipto muchas particularidades que notar , pondrémos aqui algunas , que si se huvieran de dezir todas , era necesario de solo esto hazer vn Libro muy grande.

Junto al gran Cayro está la viña, que es muy nombrada del valsamo , que es su licor muy medicinal , y no se halla en otra parte del mundo otro mejor que este , que se cria en Egipto , porque el que se cria en algunas partes de nuestras Indias , es diferente , y no es de tanto valor , ni tan oloroso , y suabe ; esta dicha viña tendrà como vna alañada , el arbol , ó sepa , será como de vara y media de alto , en las ramas , y ojas es parezido al lantisco , aunque son mas blancas las ojas , y las tiene todo el año como el Olivo , su tronco es de color de fuego , la flor , raiz , y ojas aprovechan para muchos remedios , la podan con cuchillos de pedernal , ô de hueso , porque la dañá si se corta con hierro ; están puestas las sepas , por su orden , à trechos , y se labran como las viñas de por acá , las

ramas son como sarmientos, de dos varas, tiene la siguiente sabor à vino; el balmamo lo coxen de esta manera: cortan las ramas de la sepa, quando mas arde el calor del Sol, por los Caniculares, y pegando el Sol en ellas, abren la corteza, à modo de vna sangria, y por alli estila vna gota muy christalina, y olorosa, y à este modo và estilando gota à gota, de entre la corteza, y el mastil, y à no estar à vista del Sol, de ninguna manera sale alguno; si vna gota de este precioso balmamo cay en la mano, ó en la ropa, exala de sí gran fragancia.

Esta viña la labran los Christianos que ay en aquel País, que si otros que no faessen Christianos la labran, no es el licor tan bueno, ni de tanto valor, y esto lo tienen yà de esperiencia; como tambien tienen de esperiencia, que no dà fruto si la riegan con otra agua que no sea de vna fuente que està alli junto, que llaman de la Uirgen, porque à ella iba su Magestad à labar los paños; el que quisiere vér lo que queda referido, lo hallarà en el Libro 3. del Padre Eusebio, de la Compañia de Jesus, Maravillas de la naturaleza, fol. 28.

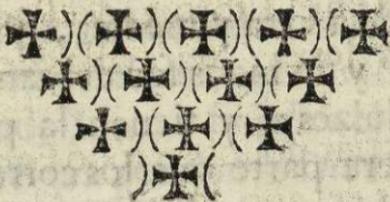
El modo de criar pollos en todo Egipto, es particular; dos meses del año, que son Abril, y Mayo, en vnos hornos que tienen hechos para el efecto, hechan mucho estiércol de Bufanos, que es muy caliente, y meten en él quatro mil, ó cinco mil huevos, mas, ó menos, conforme quiere cada vno, y por deba-

debaxo le ponen fuego lento , y cierran muy bien la boca del horno, y desta suerte , con el calor de aquel fuego lento que resiben los huevos , dentro de catorze, ô quinze dias se empollan todos ; abren el hornillo , y hallan que los polluelos han picado los huevos , y los ayudan à salir , y los vãn vendiendo por las calles , y por valor de tres quartos , poco mas , ô menos , dan ciento , y despues cada vno que compra , los cria en su casa , lo que tienen que no son tan grandes como los naturales , ni de tanta sustancia ; y affimismo las gallinas , son pequenuelas , las naturales son muy grandes , y hermosas; esto tambien verá el curioso , en Peregrinacion del Hijo de

Dios , cap. i. fol. 95. y en

devoto Peregrino

fol. 116.



CAPITVLO. LXXXVI.

Del Monte Sinay , y de algunas Ciudades , y caminos del Egipto.

DESDE el gran Cayro à Jerusalén , ay diez y seis jornadas , al Monte Sinay , ay diez jornadas , à la Ciudad de Damiata , por el Rio Nilo , ay trecientas millas , y en el camino se vé el Palacio , ò Casa de campo , donde estava la hija de Faraon , quando cogió al niño Moyfes , yendo en el canastico el Rio abaxo , y le hizo criar ; la Ciudad de Damiata , està situada en las riberas del Nilo , es Ciudad muy illustre , abundante , y fertil de todo lo necessario para la vida humana ; oy tiene algunas cosas estraordinarias , muchos arboles de cañafistola , abundancia de hermosas palmas , que lleban muchos datiles , y de lo que ay mas abundancia , son higeras , que llaman de Adan , de las quales hizimos mencion en otra parte , que las ojas son de à vara y media , y mas de media vara de ancho , y sus higos son del tamaño de los de tuna , y muy dulzes , y tienen la particularidad , que por qualquiera parte que los corten , se vé vna bien formada Cruz ; ay tradicion en aquel País , que esta fue la fruta que mordió Adan , quando quebrantó el precepto de Dios , y con las ojas se cubrieron , quando por su culpa se vieron desnudos , mal que todos partizipamos.

Desde el Cayro se và tambien al Monte Sinay, que como es dicho, ay diez jornadas; es este el camino del desierto, que todos son arenales, donde no ay arbol alguno, ni cosa verde, y todo despoblado, y el calor intolerable, pues es tanto el ardor del Sol, que si ponen vn huvo en la arena se cueze, y endureze, como si fuera en la lumbre.

Este camino tan penoso, y molesto, traxo la Virgen Maria, quando vino de Jerusalén huyendo à Egipto, con el Niño Jesus, y el Patriarca S. Joseph, aunque no vino por el Monte Sinay; porque viniendo de Jerusalén al gran Cayro, queda este Monte retirado, à mano siniestra, y yendo à Jerusalén, à mano diestra; à este Monte Sinay, llegó Moyse con el Pueblo de Dios, siendo su Capitan, y Caudillo, aviendo salido de Tierra de San Son, donde avian vivido, en esclavitud de los Faraones, y Egipcios, quatrocientos años.

Salieron de la Ciudad de Remese, dexando à mano diestra la Ciudad Eliopolis, la de Menfis, la del Cayro, y la mas retirada, la nombrada Ciudad de Tebas, tomando à mano siniestra el camino, azia el Mar roxo, que era por donde Dios los guiaba, por medio de vna clara nube, que era la guia del dia, y de noche, vna columna de fuego.

Muy contentos iban los Israelitas, por verse libres del cautiverio de Egipto, y del poder de Faraon, y por averlos Dios vengado de los Gitanos, con las pla-

gas que embiô sobre ellos , por los agravios que les avian hecho. Llegaron al Mar , y bolviendo atras las caras , vieron à Faraon , que benia en su seguimiento con todo su poder , de vn exercito innumerable ; los Hebreos muy medrosos , dixeran à Moyses: faltaban sepulcros en Egipto donde nos sepultaran, para qué nos trugiste à este desierto? y esto dezian con grandes temores , y suspiros ; y era la causa , que como toda su vida avian bivido esclavos , eran cobardissimos ; Moyses los esforçô , y les dixo teniendo oraculo del Cielo: aora vereis la maravilla de Dios; hirió con su bara el Mar , y se dividieron sus aguas à vna , y otra parte , dexado camino avierto, por medio dél , entró Moyses en la Mar , y siguióle la Tribu de Judâ , y despues las otras que dudavan de entrar al principio ; entrô tambien Faraon en la Mar , siguiendolos con su exercito ; bolviô Moyses la mano sobre las aguas, en contrario de los Egipcios , y golpeandolas con su bara, se bolvieron à juntar por aquella parte, ahogando à Faraon , y à quantos con él venian , sin quedar alguno vibo; viendo los Hebreos tan gran maravilla , alabaron al Señor; Moyses compuso vn Cantico , y le cantô con todos los demàs Israelitas ; (Exo. 15.) el qual quedô por memoria en la Iglesia Catholica.

• Maria hermana de Moyses , tomó vn adufe , ó pandero en sus manos , siguiendola las demàs mugeres , con semejantes instrumentos , cantaban : alabe-

mos à Dios, que gloriosamente ha sido magnificado, derribando en el Mar al Cavallo, y al Cavallero, á Faraon, y à todo su exercito; la Historia Ecclesiastica, dize: que por espacio de siete dias, duró el ir pasando los Hebreos por la Mar, los varones de por sí, en vn coro, y las mugeres en otro, todos muy alegres, por verse yà libres del cautiverio en que avian estado, cantando hasta el vltimo dia, el Cantico referido, compuesto por Moyfes.

Aviendo salido del Mar, caminó el Pueblo de los Hebreos, y llegaron à Marath, hallaron agua amarga, queixaronse à Moyfes, consultólo él con Dios; mostróle vn madero, el qual hechado en el agua, se tornó dulce; y en esto se dà à entender, que no ay remedio mas eficáz para no sentir los trabajos de la penitencia, como poner en ellos el Madero de la Cruz, en que por nosotros padeció el Hijo de Dios.

Caminó el Pueblo, y llegaron al desierto llamado Sin, que es donde està el monte Ore, y el monte Sinay, que están vnidos, y conjuntos el vno al otro; en este desierto se hallaron necesitados, y aquejados de hambre, y acordandose de las ollas de carne de Egipto, y de la abundanzia que tenian de pan, mormuravan de Moyfes, y de su hermano Aron, diziendo: que les fuera mejor ser entre gente muertos con hartura, que morir de hambre en el desierto; propuso esta queixa Moyfes con lagrimas de-

lante de Dios , y no se quitó de su presencia , hasta que le dió palabra , que proveeria al Pueblo de sustento , y que seria pan embiado del Cielo ; y assi à la mañana apereció el campo lleno de manà del Cielo ; eran vnos granos como de rozio congelado ô como granos de trigo quitada la corteza ; su sabor natural era de pan , hecho de flor de harina , con miel ; aunque sin esto sabia tambien (segun dize el Libro de la Sabiduria 16.) segun el gusto de lo que querian comer ; y con este manjar sustentó Dios su Pueblo , por todo el tiempo que anduvieron por el desierto , desde esta ocasion , hasta que entraron en la tierra prometida , que fueron quarenta años ; cogianlo todos los dias por la mañana , porque en calentando el Sol la tierra , se deretia , y el que se daba mas priesa à coger de ello , no llevaba à su casa mas que el que cogia menos ; si lo guardaban de vn dia para otro , lo hallaban lleno de guçanos ; los Uienes cogian para aquel dia , y para el Sabado , que en esse dia no llovía el manà ; en todos los quarenta años que estuvieron los Hebreos en el desierto , dize la Escritura , que no se les rompió el vestido , ni el calçado ; y añade Salvino , Obispo Masiliense , libro 1. de Verdadero incipio , y providencia de Dios : que ni se les cayó diente de la boca , ni les crecieron las vñas , ni los cabellos.

Mandó Dios à Moyses , subir al monte Sinay , y estuvo con su Magestad comunicando quarenta dias ,
con

con sus noches , sin comer , ni veber , diòle la Ley , para que la propusiesse al Pueblo , y fuesse de todos guardada , en la qual se contenian los diez Mandamientos de el Decalogo , y otros muchos preceptos , escriptos con su dedo , en dos tablas de piedra ; para concluir este pedaço de Historia , y passar à otras cosas , vamos à otro Capitulo.

CAPITVLO. LXXXVII.

En que se dà fin à esta historia , y noticias de otras cosas.

BAXABA Moyfes del monte Sinay , con los diez Mandamientos , para notificarlos al Pueblo , y de lexos oyó voces de regozijo , y fiesta , y era la causa , que el Pueblo viendo que Moyfes tardaba tanto tiempo en el monte , fueron à Aron , y pidieronle que les diessè Dios , que viesse , y adorassen ; viendo Aron el semblante que traian , y que venian de mano armada , los temió , y viendo que le podia venir mucho daño , ó quitarle la vida si los contradezia ; por excusarse buenamente de su demanda , les pidiò las arracadas , y oros de sus hijas , y mugeres , pareciendole , (como dize mi Padre S. Agustin , y Nicolao de Lira , en la Glosa ordinaria) que seria dificultoso el darlas ellas , y assi cesaria la idolatria que pretendia el Pueblo ; mas ellas con facili-

dad dieron todas sus joyas, Aron las tomó, y dellas fabricó vn Bezerro, en breve tiempo; ofrecieron sacrificios, hizieron fiesta los Israelitas al Bezerro, diciendo: que era aquel el Dios que los avia librado, y sacado de Egipto; visto esto por Moyfes, con grande ira, y enojo dió con las Tablas al pie del monte Sinay, haziendolas pedaços, y con zelo grande de la honra de Dios; llegó al Bezerro, y dió con él en tierra, y tuvo modo como hazerle polvos, y hechado en agua se lo dió à beber à los culpados, y assi se les dió por parte de castigo, y pena, à los que le avian adorado; reprendió à su hermano Aron, diciendo: qué te avia hecho este pobre Pueblo, para que assi lo trataffes? él dió su disculpa, dizien lo: que por temor del Pueblo lo avia hecho; no se contentó Moyfes, porque viendo que muchos de los culpados estavan pertinazes, y rebeldes, y andavan en corrillos, fuera de sus tiendas, mormurando de Moyfes, y pretendiendo el vengarse, juntando muchos de la tribu de levi, que no avian sido culpados en aquel hecho, los mandó que fuesen por los Reales, matandolos à todos los rebeldes, y assi se hizo castigo merecido por su idolatria; de manera que de los obstinados, fueron muértos en esta ocasion, cerca de treinta y tres mil hombres.

Subió Moyfes otra vez al monte Sinay, y rogó à Dios perdonasse al Pueblo por aquel pecado, ó que le borrasse á él del libro de la vida; respondiòle Dios:

el que pecare contra mi , esse serà borrado del libro de la vida ; que fue lo mismo que dezir , que aquel que ofende à su Magestad , y muere sin arrepentimiento de la culpa , serà condenado , y borrado del libro de la vida eterna.

Mandóle Dios hazer otras dos Tablas , semejantes à las que avia quebrado , y estas se guardaron en el Arca del Testamento ; à donde tambien se puso vn bafso de manà , y la vara de Aron ; esta Ley fue dada de Dios à los Hebreos , à los cinquenta dias de su salida de Egipto , segun esta cuenta ; desde la Ciudad de Resmese , de donde salieron , hasta el monte Sinay , hecharon diez dias , y los quarenta que Moyfes estuvo en el monte comunicando con Dios , son los cinquenta ; el que quisiere vér esto , en Flos Santorum de Uillegas , primera parte , en la fiesta de Pentecostés , fol. 76.

Yà hemos dicho lo tocante à este monte Sinay , dexemos aqui la historia , porque es muy larga , y lo demàs de ella no haze à nuestro intento , y passemos à la gran Ciudad de Tebas. Esta Ciudad de Tebas , fue de las grandes , principal , y populosa que tuvo Egipto ; està essetuada , cerca del Rio Nilo , y muy abastezida de todo lo necessario para la vida humana ; su cerca tuvo cien puertas , de donde se puede colegir lo grande que sería ; aunque oy dizen està muy acavada ; y por ser esta Ciudad tan principal , se llamô toda aquella region , la Tebayda , la qual se

estiendo hazia la parte del medio dia , y confina con la Etiopia, mas no tan junta, q̄ no ayga entre la Tebayda , y la Etiopia grandes montes , y desiertos despoblados de mas de veinte dias de camino ; y aunque es comun de toda aquella tierra el tener muchos montes , y desiertos , los mayores que ay , y de menos comodidad para la vida humana , son los que estàn entre Etiopia , y la superior Tebayda , porque el calor es excessivo , y la tierra toda son arenales, con vnos pequeños valles , y zerros ; en este desierto de la Tebayda , morò lo mas de su vida , el muy gran penitente , y dechado , y exemplo de Hermitaños , el grande Antonio Abad ; como lo escribió el muy Docto Maestro Suarez , en la historia Antoniana , cap. 4. fol. 3. y en estos desiertos buscò , y hallò à San Pablo , primer hermitaño , el qual avia que moraba en ellos noventa y ocho años , como él mismo se lo dixo à San Antonio.

Huvo en aquel tiempo en aquel desierto de la Tebayda , innumerables Hermitaños Anacoretas , que se exercitavan en todo genero de virtudes , y penitencias ; y el grande Antonio los governaba à todos ; tambien ay en Egipto la Ciudad de Nitria , à orillas del Nilo , que en su desierto hubo infinitos Monjes , y por aver tantos , fue llamado el Monte Santo , el desierto de Nitria ; pues dize Paladió : que en su tiempo vió cerca de quinientos Monasterios, sin otros muchos que avia divididos por las soledades de

Egip-

Egipto; (el que lo quisiere vér por extenso , lo hallará en el Simbolo de la Fé , del Venerable Padre Fray Luis de Granada, fol. 450.) tambien dize Plinio: que en su tiempo avia en Egipto, veinte mil Ciudades pobladas ; por aqui se puede conozer lo dilatada que será esta Provincia , los despoblados desiertos que tiene, como dizen no se les halla fin.

Aviendose dividido los Santos Apostoles , por todas las partes del mundo , à predicar el Evangelio, le tocô por suerte à San Marcos predicar en Egipto, donde fue el primero que desterró las supersticiosas costumbres , de aquellos Gentiles , y les dió luz à los que estavan à obscuras , del conocimiento del verdadero Dios , y estableció la Christiandad en aquella Provincia. (en Flo. Santorum de Riba de Neria, fol. 236.) Dexo otras muchas cosas que dizen los Autores , en alabança de esta tierra de Egipto ; tambien en las Sagradas Letras , se haze mención muchas vezes de esta tierra , y como estuvo Joseph engrandecido de Faraon, aviendole hecho Virrey de todo Egipto ; y como vinieron sus hermanos de tierra de Chanam, dõde vivian con su padre Jacob, à comprar trigo, en aquellos siete años que hubo de esterilidad , y hambre ; y no le conocieron , como avia passado algunos años , y le vieron tan entronizado, y le adoraron incando las rodillas, como era huso en Egipto.

Cumpliendo puntualmente su sueño , en que les
avia

avia dicho pareciòme que estavamos segando , y que el manojo que yo avia segado se levantaba sobre todos , y vuestros manojos le adoraban; passa adelante la Hiltoria , diziendo lo que despues sucedió con Benjamin , hermano de Joseph , de padre , y madre , hijo de la hermosa Raquel ; como le metiò la copa en que vebia Joseph , en el costal de trigo de Benjamin ; y como despues se descubrió à sus hermanos , y traxo à su padre Jacob à Egipto , con toda su casa , y familia.

Muchas mas cosas , y particularidades avia que dezir de Egipto , mas sobre todas baste el dezir , que es tierra que escogió Dios para su retiro , viviendo en el gran Cayro , (como dexamos dicho) aquellos siete años , en compañía de su Santissima Madre , y del Patriarca San Joseph. Cesse aqui el discurso , que yà es tiempo de salir de esta Isla , y proseguir nuestro viaje ; bamos aora à nuestra salida del Puerto.

Cumplidos los cinco dias entrò algun tiempo bueno , y nos hizimos à la bela ; nuestra Saetia , y la que benia en conserba de nosotros , aviendo navegado aquel dia hasta vna roca , que está de la Ciudad como treinta millas , nos dió vn contratiempo , que nos hizo volber al Puerto de Rodas ; la otra Saetia pasó adelante , por no poder hazer otra cosa , porque la cogió mas à barlovento , y mas arrimada à la tierra firme , que está vezina à esta Isla.

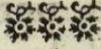
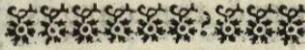
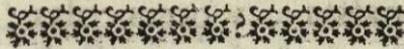
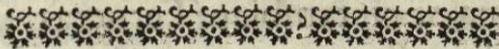
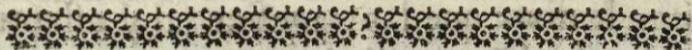
Estuvimos otros dos dias en el Puerto , y despues salimos , y tuvimos buen tiempo , hasta llegar à la punta , ó primer tierra de la Isla de Candia , que llegamos à los tres dias , y viendo que apretaba el viento poniente , nos entramos alli en vn Puerto que està entre tierra alta , llamado el cabo de salomon , no tiene lugar , mas es vn puerto segurissimo para las Embarcaciones , de mucho fondo , y tan grande que pueden estar en él tres Armadas de Navios, aunque sean grandes ; entrando en el Puerto vimos la otra Saetia que avia benido en conserba

nuestra, y por el mal temporal

avia dado alli

fondo.

)()



CAPITULO. LXXXVIII.

De lo que sucediò el tiempo que estuvimos en este Puerto.

COMO vna legua del Puerto, ay vn Convento de Monjes Griegos, del Orden de San Basilio, y vezino à él, ay vn Lugarillo de pocas casas, de Turcos; vinieron cinco Monjes del Monasterio, y en ellos el Superior; entraron en nuestra Saetia, y nos estuvieron contando de vna gran peste, que el año antecedente avia avido, y que no avian quedado casi gentes, porque assi en la Ciudad de Candria, como en toda la Isla, avian muerto mas de treinta mil personas; tambien dixeron, si queriamos comprar algunas cosas comestibles, que las trairian al Puerto; el Capitan le dixo: que las tragessen, y assi otro dia trageron los de el Lugarillo los Monjes, cargas de vino, y de lana, y tambien Terneras, y Carneros, higos, y passas, y otras cosas; el Capitan de la otra Saetia, comprò tres cargas de vino, que es es muy excelente el que ay en aquella Isla; nuestro Capitan no comprò vino, porque en Rodas avia hecho provision, comprò lana, porque la daban muy barata, y comprò otras cosas

Esta Isla de Candria, se reputa por Grecia, y assi los mas que ay en ella son Griegos, aunque todos son

Zismaticos, que es lo comun de todo Levante; quinze dias estuvimos en este Puerto detenidos, por ser el viento Poniente, que venia à ser por la proa, y muy fuerte, y dezia el Capitan, que si nos huviera cogido fuera, sin remedio nos huviera vuelto à Chipre, que desde el cabo de Salomon, que es donde estavamos, ay docientas leguas.

A los seis dias que aviamos dado fondo en dicho Puerto, entraron en él dos Navios de Cosarios Maltéses, y dieron alli fondo, huyendo assimismo del temporal; estuvieron alli seis dias, y fueron abordo los Capitanes de las Saetias, y nosotros los Religiosos, todos los dichos dias, y los Religiosos Carmelitas dezian Missa en ellos; alli nos alegramos, y divertimos, con la mucha gente que traen, porque en la Saetia no teniamos diversion alguna, lo mas que yo hazia en acabando de resar mis devociones, era ponerme à leer en vn libro espiritual, que para esto llebé algunos, quando el tiempo daba lugar.

Los dos Capitanes de los Navios, eran bellos Cavalleros, y muy galantes, el del Navio mayor, era Maltés, el otro Frances, de edad de secenta años cada vno; el Maltés se llamaba, el Capitan Alvino; el Frances, el Capitan Ferrol; tres dias nos combidaron à comer, à los Capitanes de las Saetias, con sus Escrivanos, y à nosotros los Religiosos, dos el Capitan Alvino, y vno el otro, y fueron de los mayores banquetes, que en tierra se podian hazer, en

bodas de gente principal ; me causô admiracion, que en vn Navio se pudieffen hazer tanta diferencia de platos, de diferentes Aves , y carnes , y asados , y pastelones , principios , y postres , y frutas , que en tierra no se hallaran ; y esto se ha de entender que venian disgustados , porque en siete meses que andaban en la Mar , no avian cogido presa alguna , y avian sido perseguidos de Sultanas Turquesas , que el Capitan Ferrol , se vió tan perseguido de vna , que para libratse le fue forçoso hechar al Mar muchas caxas de ropa de los Soldados , y vn esquife , y vn ancora , y quatro cañones de yerro , para aligerar el Navio, para huir, porque les venia à el alcanze ; y esso les valió para escapar de ir esclavos , y assi dezian : que si no vinieran de la suerte que venian , otra cosa fuera , porque à la verdad eran Cavalleros generosos ; vna noche de las que alli estuvieron , fueron dos Esquifes à tierra bien armados de mosqueteria, porque no tenian carne , y fueron à hurtarla à los Turcos , y para esto llevaban por guia vn Colon, que sabia toda la tierra muy bien , que era de Nacion Griego , y natural de Candia , y andaba à corço con el Capitan Alvino ; este los llevó à donde estavan los ganados de los Turcos , y por la mañana vinieron los dos Esquifes cargados de ganado , que entre chicos , y grandes traia mas de noventa cabeças, conque hubo carne para los dos Navios , y nosotros tambien participamos de ella ; à nuestra Sactia

embiaron vnas seis reses, y à la otra lo mismo.

Aviendo cumplido seis dias alli los dichos Navios, se fueron azia Levante, porque el viento era en favor à la roca que dexamos dicha, que està treinta millas de Rodas, à esperar alli la Londra, y las tres Saycas que iban cargadas à Costantinopla, y las dexamos en aquel Puerto quando dél Salimos.

CAPITVLO. LXXX IX.

De nuestra Salida del cabo de Salomon, y suceso del camino.

ANTES de partir los Navios, entraron en nuestra Saetia dos passageros Malteses, que benian en el Navio del Capitan Alvino, el vno avia sido su Escrivano, y el otro era vn Marinero anciano del mismo Navio, el dicho Capitan se los encomendò al nuestro, que le hiziesse merced de dexarlos en Malta, él dió palabra de hazerlo assi, mas no lo pudo cumplir, como despues se verá; fueronse los Navios, y á mi mesirviò de desconuelo, porque llenaban aquel Puerto, y era alegria el verlos, y quando por las mañanas nos lebantavamos, como estavan junto à nosotros nos dabamos los buenos dias; despues

pues tuve otro mayor desconuelo , y fue que el Padre Fray Jacinto , que assi se llamaba vno de los dos Carmelitas , que era Misionero de los Maronitas en el monte Libano , gran siervo de Dios ; este como iba à Roma , y la otra Saetia iba à Liorna , que està do- cientas millas mas cerca que Marcella de Roma ; de- terminó ir en ella , y el Capitan lo entró en su Sae- tia con mucho gusto ; este Religioso llevaba recado para dezir Missa , y todos los dias de fiesta la dezia en nuestra Saetia , y muchos de trabajo ; demàs de esto me Confessiava con él en lengua Italiana , que la sabia muy bien , y el otro no ; los dos teniamos bue- na amistad , porque confontaba con mi natural mas que ninguno de los otros , y assi fue de grande senti- miento para mi coraçon que me faltasse este consue- lo espiritual , donde tanto le necesitaba , mas el Se- ñor quiso probar mi paciencia , y exercitarme en ella en este vltimo viaje , su voluntad Santissima se cumpla en mi , y en todo por siempre , y para siem- pre , amen ; y assi el Lector baya teniendo cuenta de los casos , desde la partida de Chipre hasta aqui , y los que adelante se veràn.

Cumplidos quinze dias llegó en el que yo cumpli años, día de mi Santo Patriarca San Eugenio, à quin- ze de Noviembre ; la vispera por la noche salimos las dos Saetias fuera del Puerto , porque el viento avia calmado del todo , y el salir al mar ancho, fue à es- perar , y vér el viento que Dios nos embiava ; fue ser-

servido su Magestad de embiarnos despues de media noche vn viento fresco , y en popa , que nos duró todo aquel dia del glorioso San Eugenio , y la noche , y parte del otro ; el segundo dia por la tarde cargó vn poco azia Poniente el viento , y nos hizo torcer el camino.

Ibamos por la parte de adentro de la Isla , llamase adentro entre la Isla , y el Archipelago ; hizimos los dos dias mas de docientas millas , y como el viento era poco favorable , la tercer noche de nuestra partida fuimos à dar fondo arrimados à vna Isla del Archipelago , llamada Santurin ; la otra Saetia iba falta de viscocho , y quiso comprarlo alli si lo hallava ; y assi el Capitan por la mañana fue à vn lugar , que estava como vn quarto de legua de la Mar , à vér si hallaba viscocho ; y no lo halló , la noche siguiente nos entró viento Levante.

Esta Isla Santurin viene à estar en medio de la boca del Archipelago , y en frente de la mitad de la Isla de Candia ; tiene esta Isla de Candia , de longitud , ó de punta à punta , cerca de cien leguas ; con el dicho viento Levante hizimos muchas millas , en dos dias que nos duró , y fuimos dia y medio passando muchas rocas , y Islas del Archipelago , que hasta Costantinopla son mas de docientas las que ay , y todas son habitadas de Griegos.

Despues de aver passado las dichas Islas , y la de Candia , à vista de ellas , aunque muy retirados , tu-

vimos calma vn dia , y vna noche , despues passamos adelante, hasta al canal de Malta; alli encōtramos con vna Armada de Inglaterra , ô Combey , que passaba à Levante , y fue Nuestro Señor servido que fuesse de noche , y passamos por medio , sin que nos viesen , pues si fuera de dia , nos huvieran cogido sin remedio , y à mi me huvieran buelto à Chipre , que fuera lo mismo que le sucedió al Religioso que dexamos dicho ; aviendo passado con el ayuda de Dios , y con la sombra de la noche, sin peligro navegamos hasta estar de Malta trecientas millas , y alge menos.



CAPITULO. XC.

*En que se dà quenta de algunas tormentas que
tuvimos.*

ESTANDO en este parage que queda dicho, dia de Santa Catalina Martyr, dos horas antes de amanecer, se alborotô el Mar, con tanto enojo, que duró todo el dia, y la noche siguiente con viento contrario, que entendimos ser perdidos aquella noche; y viendo el Capitan el gran peligro, puso la proa azia la tierra de la Morea, y Islas del Archipielago, por ver si podia coger algun Puerto; por la mañana amanecimos retirados de Malta, mas de quatrocientas, y cincuenta millas, à vista de la tierra de la Morea, en la qual avia yo estado quando passé à Jerusalén, que por mal temporal estuvimos dentro de vn pequeño Puerto dos dias, mas no se via tan cerca que no huviessse distancia de mas de cincuenta millas; la tierra mas vezina que teniamos era vna Isla, llamada la Isla de Sapiencia, estavamos distantes della poco mas de quinze millas, mas ni vna tierra, ni otra pudimos cojer, porque alli nos calmó el viento; la siguiente noche nos bolviô à entrar viento favorable para ir à Malta; con el dicho viento navegamos hasta dar vista à la tierra de Calabria, y se ha de entender que la tierra que veiamos era la

vitima , y mas inmediata à la entrada , ó boca del Faro de Mezina , que desde donde estavamos à Malta , avria docientas millas.

Estando en dicho parage la vispera de San Andrés Apostol , nos entró otra borrasca , que si la otra avia sido grande , esta fue mayor ; el viento era del medio dia , y se reforçô tanto aquella noche , y el dia siguiente arrojandonos azia la tierra , q̄ yà nos vimos casi perdidos por huir de la misma tierra , y siendo el viento contrario , el Capitan tirô el rumbo azia el golfo de Venecia , por vér si podia coger la Isla del Sante ; à otro dia de San Andrés amanecimos como diez y ocho , ó veinte millas , de vna Isla que està en el golfo de Venecia , y se nombra la Isla de Culfon ; los que la avitan son Catolicos Romanos , porque es de los Venecianos ; pusimos la proa à ella , porque yà el viento de la borrasca avia amainado , y el que avia al presente era favorable para ir á ella ; arribamos à la primera tierra de la Isla , cerca de la Oracion , fuimosla costeando , y viendo que no avia Puerto alguno que poder coger , porque el principal Puerto , y Ciudad , que se llama Culfon ; de adonde estavamos à él avia secenta millas , mas viendo q̄ entraba la noche tratamos de retirarnos el Mar adentro , por el peligro que ay estando arrimado à tierra , si viene alguna borrasca.

La mañana siguiente bolvimos à coger la Isla , y todo aquel dia la fuimos costeando , y entrando por

en-

entre la tierra firme de Albania , y la de la Isla , que haze alli como vna enzenada , à manera de vna canal , que tendrà de ancho de tierra à tierra , como tres leguas , y por lo mas angosto , como legua y media , la tierra firme son montañas muy altas , y llega dicha tierra hasta Venecia , porque desde alli se figuen las mas Provincias , como son la de Almazia , de donde era el Doçtor San Geronimo , la Esclavonia , la Vngria ; fuimos entrando por el canal dicho , hasta llegar à lo vltimo , à donde parecia estar vnida la tierra de la Isla , con la tierra firme ; porque la misma tierra de la Isla encubre otro canal , que tira à mano diestra , tan angosto que aun no tiene vna milla de ancho , por donde se vâ al Puerto de Colfon ; paramos alli , y dimos fondo en vn pequeño Puerto de la dicha Isla , donde à su orilla avia vn Convento de Griegos , que tienen vna Imagen de Nuestra Señora , muy devota , y milagrosa , pintada en la pared de vna pequeña Capilla , en vna buena Iglesia , que alli tienen , la llaman Nuestra Señora de Garopoli ; son muchos los milagros que haze , y el dia de su fiesta , que es el de su Natividad , nos dixeron los Griegos , que es grande el concurso , assi del Puerto de Colfon , que dista de alli diez y ocho millas , como de toda la Isla ; alli respiramos vn poco , y nos divertimos , porque el sitio es muy ameno , y deleitoso ; tiene muchos cipreses , y vna buena huerta , donde ay muchos naraojcs , y assimismo nos

consolamos con aquella Santissima Imagen ; concluirémos con estas noticias en el siguiente Capitulo.

CAPITVLO. XCI.

En que se prosiguen las noticias de esta Isla.

TRES dias estuvimos alli , y todas las tardes en la Iglesia , todos juntos , deziamos la Letania de Nuestra Señora , y la Salve , y dos dias oimos Missa , porque vno de los dos Padres Carmelitas , que fue el que quedó en nuestra Saetia , llevaba dos Hostias , y con ellas dixo las dos Missas , porque los Monjes Griegos , no tenian alguna , porque ellos consagran con pan fermentado ; junto à este Convento ay vna casa pequeña , donde viven vnos Griegos , viene à fer como bodegon , ó venta , donde venden vino , y aguardiente , y de comer , no ay alli mas casa que la dicha , y el Convento , todo lo demàs es desierto ; ay assimismo en vna montaña , que haze alli la Isla , vnas ruynas de vna grande fortaleza , que alli huvo antiguamente , todavia lo mas de la cerca , ó muralla , y dos puertas que tenia están en pie , y dentro en lo alto tiene vna Plaza quadrada , donde pueden correr Toros , y si quisieran à poca costa la podian bolver à redificar ; detras del

Convento , y de la huerta , entre vnas montañas ay vn campo muy ameno , y llano lo mas dél, coxe vn buen pedazo de tierra , y todo estava sembrado de trigo , que era vna alegria verle ; en medio de este campo ay dos pozos del agua mas dulce , y delgada , que se puede desfiar , y no estàn mas ondas que vn estado , en el vno ay pila , donde se puede labar , yo labé alli mis tunicas , que desde que salimos de Chipre no avia auido ocasion de poderlas lavar , y los demás hizieron lo mismo ; mirando desde el Puerto à la tierra firme , que està en frente , como legua y media , se vé en vn alto al pie de vna gran montaña , vna hermosa Villa , que à la vista parese vna Ciudad, su nombre es , ciento y quarenta ; vnas quinze millas distante desta Isla , poco mas , ay otra pequeña , que llaman Chafarania , y mas adelante està la del Zante , y delante de esta , la de Sapienzia ; estas estàn yendo azia Levante , y muy vezinas à la tierra firme de la Morea , y de las vnas à las otras avrà setenta y ocho millas ; en la de Chafarania , que es la mas vezina à la de Culfon , nos dixeron los Griegos : que en aquellos dias que tuvimos de aquella gran tormenta del dia de San Andrés , avia auido en dicha Isla vn gran terremoto , que quantas fabricas , Lugares , y Ciudades se avian hundido , de ài se puede colegir quan grande seria la tormenta que passamos ; todas estas Islas son de Venezianos , y muy abundantes , y frutiferas , de vino , azeyte , y

trigo , que son los mantenimientos principales de qualquier Provincia.

Passados los tres dias en aquel Puerto de Culfon, nos despedimos de aquella Santissima Imagen de Nuestra Señora de Garapoli, con la Letania , y Salve , suplicandola nos diese buen viaje , y llevasse à Puerto salvo ; nos hizimos à la vela , tres horas antes de amanecer , Vispera de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora ; fuimos saliendo por el mismo canal que entramos , el viento era muy escaso , y haziamos poco camino ; como à las diez del dia, aviendo navegado vnas diez millas , començó à picar el viento Poniente por la proa , y viendo esto el Capitan le dixo al que llevaba el timon : que virasse para bolvernòs al Puerto , y aviendo virado calmó aquel viento , y como à las onze del dia , quiso Dios que entrasse vn poco de Norte gregal , que en todo el Mar Mediteraneo llaman tramontana ; bolvimos à proseguir nuestro viaje , yo iba hablando con el Capitan sobre la camara de popa , (que era buen amigo , y me hazia mas merced que à los demás Religiosos , aunque eran de essa Nacion) y assi le dixè: que pues era Vispera de la Concepcion de la Beatissima Virgen, la hiziesse alguna ofrenda , que confiava en su Magestad , que nos pondria presto en Malta , yo como pobre la ofrezì el mandarla dezir vna Missa , en llegando à tierra , como lo hize , y orras devociones de rezados ; respondiòme , que tenia

nia mandadas à las Animas muchas Missas, y à otras devociones de la Beatissima Uirgen.

CAPITULO. XCII.

Del viaje que hizimos hasta Zerdeña.

COMENÇÓ à ir refrescando el viento , y se reforçó de tal manera , que estando quinientas millas de Malta , que son las que ponen de este esta Isla de Culfon , en tres dias nos puso en ella ; mas el Capitan no se determinô à coger el Puerto , porque llegamos à la Oracion , y aunque pudo entrar no lo hizo , porque el tiempo que traíamos era muy favorable , y proseguia , y dezia : que si entrava no podria salir con aquel viento en ocho dias ; y como avia tanto que andavamos por la Mar con tiempos contrarios , no quiso perder este que era bueno , y assi passamos adelante aquella noche , conque no se nos cumpliô el desseo que llevamos quatro de saltar en tierra , que eran los Malteses , el Padre Carmelita , y yo , con intencion de hazer alli quarentena , y reforçarme para passar adelante , porque veniamos muy maltratados de la Mar ; huvimos de tener paciencia , pues no hubo otro remedio , y la mayor lastima fue de los dos pobres Malteses, que viniendo à su tierra , fueron à parar à Francia.

Aque-

Aquella noche con el buen tiempo que traíamos, hizimos cerca de cien millas, nos amaneció muy vezinos à la tierra de Africa, ó Berberia; dimos vista donde està la Ciudad de Tripoli de Berberia, y affimísmola de Tunez, todas costas Africanas; el dia siguiente dimos vista à la Isla de Zerdeña, fue calmado el viêto, y tardamos dos dias en arribar à ella, y despues tardamos mas de seis en costearla, porque es la mayor Isla que ay en el Mar Mediterraneo, que tiene de punta à punta, mas de cien leguas, segun me dixo el Capitan; ay vnas Islas pequeñas, arribadas à la grande, que affimísmo son de Zerdeña, vienen à estar en el comedio de la Isla grande; no tienen Puerto alguno, porque son despoblados; entre estas dos Islas nos calmó de todo el viento, y quedamos en calma muerta; quedó la Mar como vn estanque de agua, sofegada, y de estos generos de calma tuvimos muchas en este viaje, desde que salimos de Chipre.

Arrivamos à vna de estas dos Islas, que llaman la de San Pedro, alli hizimos leña, porque llevamos poca, y en dicha Isla ay mucha; alli salté en tierra con el Capitan, y aquella tarde nos divertimos por ella; la siguiente noche nos entró viento, que aunque no era muy fresco, era favorable, y con él navegamos el resto de la noche, y hasta las cinco de la tarde, del dia siguiente; à esta hora comenzó à mudarse, y entrar contrario viento, cogimos vn
buen

buen Puerto , en la penultima tierra de Zerdeña, que está entre montañas, es muy grande , y muy seguro de borrascas , y de cofarios , porque ay quatro torres , ó fortalezas , donde ay Soldados , y piezas de artilleria , estan distantes las vnas de las otras.

Desde este Puerto à la Isla de San Pedro, de donde salimos , ay cesenta millas , y desde Malta à dicho Puerto , son cesenta y cinquenta , y de aqui à Marzella de Francia , ducientas y cinquenta, que por todas hazen trecientas leguas desde Malta ; antes de entrar en este Puerto , vimos à distancia de dos leguas en la misma Isla, vna hermosa Ciudad, y Puerto , llamado Gael ; alli estuvimos dos dias , junto à vna de las fortalezas referidas ; en los quales hubo gran temporal de viento , llubia , y granizo , dimos gracias à Dios , que no nos huviesse cogido el Mar à fuera ; todos estavamos alegres , porque dezia el Capitan , y Marineros , que desde aquel Puerto , en dos dias à lo mas largo nos pondriamos en Marzella , mas fue hazer la cuenta sin el Uentero , porque sucediò muy al contrario , como despues se verá ; aquellos dias anduvimos passeandonos por la tierra, quando el tiempo daba lugar , y discurriamos , y hablavamos con la gente de la torre , nosotros desde abaxo , y ellos desde vna puerta que tenia la torre, como tres estados del suelo , y por vna escala de cuerda , y los escalones de palo, baxavan , y subian

bian à lo que seles ofrezia entre dia , y denoche la tiraban arriva , tenia gusto de hablar con ellos , por ser Españoles , que aunque no cõtaban vien la lengua Castellana me entendian muy bien , y yo à ellos.

CAPITVLO. XCIII.

Del viaje que hizimos à Cataluña , y successo del camino.

PASSADOS los dos dias en aquel Puerto, y viendo que yã avia passado la furia de las borrascas, y que el viento se avia mudado al Norte , salimos el Mar afuera , estava algo alterada , por ser el viento fresco , y aunque no era del todo favorable , haziamos buen camino , como la Mar no era mucha ; fue siempre à mas el viento , y assimismo la Mar fue creciendo , de fuerte que huvimos de torzer el camino que llevavamos ; passó aquel dia , vino la noche , y con ella vna terrible tormenta , porque yã aviamos entrado en el golfo de Leon , que en aquel Mar son las mas tremendas que ay en todo el Mediterraneo ; duró el resto de la noche , y prosiguió el siguiente dia , que fue vispera de la vispera de la Natividad de Nuestro Señor Jesu Christo , y assimismo la noche, sin aquietarse vn instante ; si vnas tormentas eran grandes , venian otras mayores , causaron horror,

y gran temor vér las encrespadas olas, que cada vna parecia vna montaña; ibamos à vér si podiamos cogér à la Isla de Mayorca, que por la carta, dezia que estava setenta millas, la segunda noche, vien entendí yo que fuera la vltima de mi vida, y que en ella avia de ir al recto Tribunal de Dios, à dar cuenta, y todos entendieron lo mismo; pues el Capitan que iba siempre sobre la camara de popa, resiviendo muchos golpes de Mar; viendose yá perdido, de la pesadumbre le dió vna gran calentura, que le duró todo el siguiente dia; arrimosele à esto ir todo moxado de los golpes de Mar, como ibamos todos, aunque él mas por ir donde iba, y por no aver comido en tres dias cosa alguna, como nos avia sucedido à nosotros, porque ni el tiempo daba lugar para ello, ni ninguno iba para comer; harto hazia cada vno de hazer plegarias à Dios.

No sentia yo el morir, porque consideraba que siendo de edad de mas de cincuenta y ocho años, segun lo natural, no podia vivir mucho mas, lo que sentia era el genero de muerte, y mi mayor sentimiento la estrechissima cuenta que se pide à todos en en el Tribunal de Dios, y juntamente que en mi Religion jamàs fabrian de mi muerte, para hazerme los officios, y sufragios de difunto; estas dos cosas affligian mucho mi corazon; tan tragada, y cierta tuve la muerte aquella noche, que llevaba en la vna mano el Crucifixo, mi fino compañero, pidiendole

se apiadase de mi alma , y que hiziesse su santa voluntad en mi , y en la otra mano llevaba el Eccehomo, ó Relicario, en el qual me havia cōcedido su Santidad, quando estuve en Roma , Indulgencia plenaria, para el articulo de la muerte , para ganarla en aquel temeroso trance ; no por esso desconfiaba de la misericordia de Dios , y de mi señora la Virgen MARIA , à quien tiernamente llamaba , que fuesse en mi favor , y que si convenia que viviesse mas tiempo me avia de librar , como lo hizo su Magestad.

Me dixo despues el Capitan , que la causa de su calentura fue , que aquella noche avia visto la Saetia por tres vezes toda sumergida , que no quedaba mas que donde él estava , y el timonero , y que demàs de esto viô que el viento comenzava à soplar por la proa en contra de la gran tormenta que traíamos por la popa , y que si profeguia sin remedio humano eramos perdidos, y haogados ; amaneciô el dia , víspera de la Natividad del Señor ; aquella mañana dimos vista à tierra , mas no distinguian con certeza que tierra fuesse , por andar la Mar tan alta , y encrespada ; vnos dezian , que era Mayorca , otros, que era tierra de España , y vino à salir así , porque era la de Cataluña ; nos fuimos acercando à ella , y yo aquella tarde , con todo el fervor , y encarecimiento que pude , supliqué à Nuestro buen Jesus , que por su Santissimo Nacimiento , que en aquella misma noche

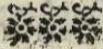
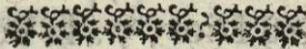
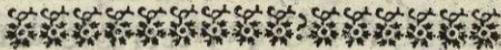
ehe cumplia años , que avia salido para consuelo , y
alegria del mundo , que consolasse , y alegrasse
aquellos pobres affigidos que alli ibamos , dandonos
buena noche , pues era noche buena ; y lo mismo le
supliqué à la Beatissima Virgen, que por aquel gran-
de , é infable gozo que en aquella noche avia tenido
en su dichosissimo parto , nos la diesse buena , y con-
solasse ; heché en la Mar vna Cruz de las que traia de
Jerusalén , tocada en todos los Santos Lugares , y
juntamente algunas otras reliquias , que avia años
que yo traia conmigo, para que por ellas aquie-

tasse Dios la furia de la Mar , como

su Magestad lo

hizo.

XX



CAPITVLO. XCIV.

De como entramos en el Puerto de Cataluña , en Barzelona , y de una señal que se viò en el Cielo.

QVISO el Señor por su misericordia dignarse de hazernos mercedes , pues aviendo acabado mi oracion , y despues de aver hechado las dichas Reliquias à la Mar , se fue sossegando su furia , y aplacando la tormenta , yo lo heché à la virtud de aquellas Sãtas Reliquias que avia hechado al Mar , el Señor se apiadó de nosotros , pues aquella noche tuvimos consuelo , y tomamos algun sustento, de que teniamos necesidad.

Poco mas de doze millas estavamos de la tierra , y por el peligro que ay de noche en ella , nos atravesamos en la Mar , estando à la capa toda la noche, mas sin aquella inquietud , y terribles balanzen, que en las demàs aviamos tenido; por lo qual no me hartaba de dar gracias à Dios , y à la Beatissima Uirgen, por el conocido beneficio que nos hazian , y especialmente à mi , conociendome ser el peor que avia en la Saetia , y para coregir mis culpas como piadoso padre , permitia su Magestad aquellas terribles borrascas ; bendita sea la misericordia grande , que hussa con los pecadores, amen ; pues sino fuera milagro(a-

grofamente , como dixo el Capitan , que aunque fue-
ra vn Navio de alto bordo , no pudiera resistir lo que
resistió la Saetia.

La mañana de Pasqua de Navidad , como la Mar
se avia fofsegado, vieron , y conocieron vien la tier-
ra , y estavamos enfrente de Barcelona , y la proa
iba derecha al Puerto ; el Capitan , y el Escrivano
entraron à la camara , y me dieron la nueva, dizien-
do : como yà estava en España , y en Barcelona , y
que avia tenido buena fortuna ; di à Dios las gracias
por semejante nueva , y me alegré , y coniolé ;
mas no ay gusto cumplido en esta vida, ni alegria que
no traiga consigo algun pesar ; pues estando vezinos
al Puerto , soplô el viento del Poniente , y no le pu-
dimos tomar ; y aunque el Capitan iba con deseo de
entrar en él , por divertirse vn poco de la pesadum-
bre , y calentura que avia passado , no lo pudo lo-
grar por entonces , pues le fue preciso poner la proa
à Francia ; yo lo senti , como se puede considerar,
procuré tener paciencia , y ofrecerlelo à Dios ; fui-
mos costeando la tierra , y navegando poco à poco,
porq̄ el viento no era mucho , y aviendo hecho aquel
dia hasta las cinco de la tarde, vnas treinta millas ; en
punto de dicha hora, siendo el mismo dia primero de
Pasqua , estando la tarde apacible, y el Cielo sereno,
sin av er en todo él vna pequeña nube, vimos vna exa-
lacion , ó relampago , à manera de vna grande Ser-
piente de fuego, la qual por el camino que passó que-

dó en el Cielo vna señal , y forma de vna culebra , con sus roscas , à modo de nube , y despues se oyò vn trueno como muy retirado , y durò aquella forma de nuvezilla casi el resto de la tarde.

Causónos à todos grande admiracion , y à mi gran pabor , y espanto , por no aver visto en mi vida semejante señal , ni alguno de los que alli venian la avian visto , y la vimos enfima de la misma Saetia ; assi mi temor fue grande , considerando si aquella señal era querernos el Señor castigar , vndiendo la Saetia en la Mar ; aunque despues supimos como se avia visto en toda Cataluña , à la misma hora ; tienese por mal anuncio , y se teme no quiera Dios embiar algun castigo à aquella tierra , su Magestad se apiade , y tenga misericordia de todas sus criaturas.

Aquella noche calmô el viento Poniente , y nos entrô viento Levante , tan fresco que nos bolvió à Barcelona , conque el segundo dia de la misma Pascua de Navidad , como à las diez del dia entramos en su Puerto , dimos fondo en él , y el Capitan , y yo fuimos en la lancha à hablar al Guarda del Puerto ; hablamosle , estando él en tierra , desde la lancha , diziendole lo mucho que aviamos padecido , en tres meses y medio , en la Mar , y que assi le suplicaba por el amor de Dios , que me diessen entrada para hazer quarentena , pues yendo à Francia el temporal por fortuna me avia traído à mi deseada tierra de España.

CAPITULO. XCV.

De como bolvi azia Francia, y me vine por tierra à Barcelona.

SVPLICO al Lector baya reparando en los sucesos passados, y en los que se figuen, en que verà los amargores que dà Dios à sus criaturas, quando las quiere exercitar en la virtud de la paciencia. Aviendo hecho nuestra narracion al Guarda mayor del Puerto, respondió con mucho desabrimiento, diziendo: que no avia donde pudiesse hazer quarentenasitio alguno, si alli en el campo no se ponía vna tienda, ó pabellon, y que era necesario que se hiziesse vna junta de diez y ocho Diputados, para que lo determinassen, y que como eran dias de Pasqua, no era facil juntarlos, y que todos los dias me avia de costar vn peso, para el Guarda, Medico, y Cirujano, que me avian de registrar, si venia malo, ó bueno; estas, y otras cosas dexo, todas para mi de tristeza, y pesar, y no valieron con él quantas comisiones, y plegarias hize; respondiendole, que no avia remedio, y lo peorera, que mi Capitan no se podia detener mas tiempo que vn dia, para hazer agua.

Bolvimos à la Saetia, y yo con harto desconsuelo; aquella tarde vino al Puerto vn Religioso de mi

Religion, de Nacion Genovez, el qual andava haziendo diligencia de alguna Embarcacion, para ir à Sevilla, donde tenia vn hermano, y faviendo que yo venia en aquella Saetia, en vna lancha me vino à vér, y sin llegar à bordo, porque no es permitido; me habló, y yo le hablé desde la Saetia, lo que avia dicho el Guarda del Puerto, y que le dixesse al Padre Prior, que por amor de Dios hiziesse la diligencia de que me dexassen saltar à tierra; el dicho Religioso lo hizo assi; dió cuenta à mi Padre Prior, de lo que passaba, y el Prior el dia siguiente, que fue el tercero de Pasqua, por la mañana embiò dos Religiosos à hazer dichas diligencias; los quales me fueron à vér, y me sirvió de gran plazer el vér Religiosos de mi sagrada Orden; y como yo por no aver auido ocasion, no huviesse mudado el avito que traia del Serafico Padre San Francisco, no me conocian hasta que yo les hablé, y les dixen quien era, y de que Provincia; ellos me dixerón, como andavan à toda priesa haziendo las diligencias posibles, para que saltara en tierra, con esto se despidieron, y yo quedé algo mas consolado.

Aquella tarde no vino Religioso alguno, conque estuve como los Niños del Limbo, ni pena, ni gloria; llegò la noche, y en ella el Capitan se hizo à la bela, por averle entrado buen viento para ir à Francia; que sentiria en mi corazon, viendome yà en mi País, y en mi casa, pues tenia alli Convento de

de mi Religion , despues de aver passado tantos trabaxos , y fortunas en la Mar , aviendo de bolver à Francia , y à passar el terrible golfo de Leon , que fue donde nos vimos perdidos aquella noche que queda dicha , que al Capitan le dió la calentura ; mucho tuve en esta ocasion que ofrecer à Dios , mas considerando que esta era su santa voluntad , huve de tener paciencia , y conformarme con ella.

Navegamos toda aquella noche , y el quarto dia de Pasqua , yendo costeando la tierra , y viendo muchas , y buenas Villas , à orilla del Mar ; à la Oracion llegamos al golfo de rosas , y aquella noche le atravesamos , hasta alli aviamos traído poco viento , mas aviendole passado , nos entrô vn fuerte Norte gregal , quiso Dios que nos cogiesse vezinos à vn pequeño Puerto , llamado de Rosellon , donde ay vn Lugar pequeño ; alli dimos fondo , y assimismo seis Taratanas , que venian en conserva desde Barcelona , y todas eran Francesas ; fue Dios servido de que cogiessemos aquel Puerto , pues sino acierta à estar tan cerca huvieramos ido à parar à Berberia , ó abuen librar à Mallorca , que assi lo dixo el Capitan , y Marineros ; ocho dias estuve alli , diré lo que en ellos sucedió.



CAPITVLO. CXVI.

*De como desde alli me bolvi por tierra à
Barcelona.*

COrrió el dicho viento siete dias , y algunos con tanta furia , que el agua del Mar la desmenuzaba , y lebantava como vna gran polbareda en el ayre , y por donde venia avia vnas altas montañas, debaxo de ellas estava el Puerto , y con estar tan guarecido , y guardado por los tres lados , y ser pequeño hazia la dicha operacion el agua ; para que se conosca la tormenta que huvieramos padecido , si nos huviera cogido fuera , y con esto tan frio , que benia elando ; dimos muchas gracias à Dios, que nos huviesse dexado tomar aquel Puerto.

Viendo que aquel temporal iba à la larga , y que avia passado yà cinco dias, determinó el Capitan hazer alli quarentena , si nos daban entrada para ello, y assi fuimos todos en nuestra lancha à la orilla de la Uilla à ablar à cerca de esto ; avisaron à quatro Diputados , que son los que tiene la Villa , y eran los que avian de dar la licencia , y determinarlo ; vinieron alli , y aviendoles propuesto nuestra peticion , y dicholes lo mucho que aviamos padecido por la Mar, respondieron : que no era cosa que ellos podian hazer , porque no estava en su mano , que estava su-
getos

getòs à las ordenes de Barcelona , que lo que podian hazer , si queriamos , era el escribir à Barcelona , para que allà lo determinasen , y vinièsse el orden , y que no tenia otro remedio ; y aunque con toda omision instamos vna , y dos , y tres vezes , no lo pudimos conseguir ; à estas platicas se juntò alli mucha gente , y entre ellos algunos Eclesiasticos Sacerdotes , y se compadecieron de mi , viendo que era Español , y que iba à Sevilla , y que estando en España tenia que volver à Francia , y à passar otra vez el golfo de Leon ; de los demàs no se compadecian tanto , porque eran Franceses , y iban à su País , en particular vn anciano Sacerdote , fue mucho lo que se compadeciò de mi , y muchas las finezas que le devì ; este hizo todo quanto pudo con los Jurados , para que nos dieffen entrada , y no lo pudo conseguir , porque tenian exemplar , que por aver hecho esso vnos Diputados , los llevaron presos à Barcelona , y les avia **costado el dinero** , y pesadumbre , y por esta razon **sin orden de dicha Ciudad** no lo podian hazer ; viendo este Santo Sacerdote , que por aquella parte no avia remedio , se vino paseando por la margen de la Mar hasta enfrente de la Saetia ; el Capitan estava alli en tierra tomando el Sol , con otros de su Nacion , hablòle de secreto , y despues me llamaron à mi , que estava en la Saetia , diziendo , que me queria hablar aquel Sacerdote ; yo sali à tierra , y despues de avernos saludado , nos apartamos à solas , y

desviado vno de otro, q̄ de otro modo no se puede hablar; nos sentamos, y despues de averme dicho lo mucho que avia trabaxado con los Diputados, persuadiendolos à que nos diessen entrada, y que todo lo avia hecho compadecido de mi, me dixo: si me hallava con animo para caminar por tierra, respondile: que con el ayuda de Dios caminaria, aunque me costaria mucho trabaxo, por aver de llevar la alforja al hombro, que pesaba cerca de dos arrobas, mas confiaba en Dios me ayudaria; dixome que estaviesse en aviso, porque aquella noche vendria vn barquillo de pescador à la Saetia, y que me entrasse en él, y me hecharia en tierra, à el pie de vna de aquellas montañas, por donde iba el camino para Barcelona; porque el Capitan no queria contentir que saliesse en su lancha, por el daño que le podria sobrevenir; señalamos lo hora, que fuesse en punto de las doze, quando todos en la Saetia dormian; y se dispuso que fuesse vn hombre conmigo hasta Rosas, que avia vna legua, por no saber yo el camino; dispuesto lo dicho le di los devidos agradecimientos; y nos despedimos; yo estuve en centinela aquella noche, sin dezir nada à nadie, y en punto de las doze quando todos estavan entregados al sueño, vino la barquilla, y con todo secreto me entré en ella, sin que me sintiesse alguno; salté en tierra donde me estavan esperando dos hombres para ir conmigo.

CAPITULO. CXVII.

De mi entrada en Barcelona por tierra.

LA dicha noche que sali, fue la vispera de la Epifania de los Santos Reyes, ó por mejor dezir, el mismo dia, por ser despues de media noche, házia vna Luna muy clara, y nos acompañó hasta cerca del dia; començamos à montar por la montaña arriba, que era mas de media legua de suvida, y lo mas del camino era peña viva; yo le dixè à vno de los dos hombres que llevaba por guia, que era moço fuerte, que me hiziesse caridad de llevarme la alforja, que yo le fastifaria con darle Reliquias de Jerusalén, la llebó con buena voluntad, porque yo no me podia menear, como avia mucho tiempo que no andava por tierra, tenia algo torpes los pies, y se arrimava à esto el ser tan malo el camino; el otro hombre, que era vn buen viejo, me llevaba el manto, conque yendo à la ligera caminaba bien; la noche parecia que el Señor me la avia dispuesto para el caso, porque era hermosissima.

Llegamos à Rosas antes de romper el dia, que ay desde el dicho Puerto vna buena legua, q̄ con dezir Catalana, y toda de monte, vasta; antes de entrar en ella nos sentamos à esperar el dia, y à descansar, arrimados à vnas matas de palmas; aquella ma-

drugada cayó vna grande escarcha , y yelo , en que passamos gran frio , como nos cogió en campaña; amaneció el dia de los Santos Reyes , y entramos en la Villa , y me pucieron en la puerta , y camino Real para Barcelona , que hasta ella es todo muy llano, y ponen desde alli veinte y tres leguas.

Alli se despidieron , y diles los agradecimientos, y Reliquias de la Tierra Santa , y se fueron à oír Missa; yo la avia de ir à oír vna legua de alli , à vna Ciudad pequeña, que llaman Castellon , donde ay vn Convento de San Francisco, y otro de San Agustín; tomé mi alforja al hombro , y poco à poco caminé aqaella legua; llegué à Castellon , como à las diez de la mañana; antes de entrar en la Ciudad, en el mismo camino està el Convento del Serafico Padre San Francisco; entréme en él , preguntè por el Padre Guardian, dixeronme , que estava revestido para cantar la Missa, entréme en la Iglesia à tiempo que la comenzavan, oíla , y despues de acabada di benedixite al Padre Guardian , y como venia con el mismo avito , entendieron que era de la misma Religion, hasta que les dixè de la Religion que era , y de donde venia , mostré la patente que avia llevado del Pontifice , y me recibió con mucho agrado , y me regaló muy bien tres dias que alli estuve , y los dichos dias en el refectorio dispençaba el silencio por mi bien benida , y por saber noticias de aquella Santa Tierra; el Convento es pequeño , y de pocos

Religiosos, son de la Observancia, serian diez y ocho, ó veinte los que avia, conque aquellos dias estuvimos alegremente, y me reformé mucho en ellos, de los passados; cumplidos dichos dias, traté de passar adelante hasta Girona, en este camino que ay desde Castellon à Girona, que son siete leguas, passé por buenas Uillas, y Lugares, y la Uilla de Figeyra, que fue donde Nuestro Rey Felipe Quinto, recibió la Reyna, y se casaron.

Entré en Girona, que es Ciudad muy buena, y no debe nada à ninguna de las que ay fuertes, y vien murada en España; fuime al Convento de la Observancia, del gran Padre San Francisco, que es vn grandioso Convento, y de muchos Religiosos; di benedicite al Padre Guardian, dandole cuenta de adonde venia, y despues le hablé à solas, y le dixé como era Agustino descalço, y todo lo que me avia sucedido, y como iba à Barcelona, donde tenia Convento para mudar alli el abito, y passar à Sevilla; me recibió con gran voluntad, y cariño, y me hizo hospedar muy bien, y me regaló, y me dixo que no dixiesse à ningun Religioso que era de otra Religion; hizelo assi, y cinco dias que alli estuve, passé por Religioso de dicha Orden.

Desde alli son quinze leguas à Barcelona, hallavame corto de animo para andarlas, por dolerme mucho los pies, y ser achacoso de la gota, quiso Dios que viniesse vna Caleza de Barcelona, y bol-

300. *SEGUNDA PEREGRINACION.*
viendose de retorno , fui en ella por vn real de à
ocho , y assimismo fue vn Secular , conque lleva-
mos buen viaje.

A dos dias y medio , entramos en dicha Ciudad,
apeéme à la puerta de mi Convento , que se intitula,
Santa Monica; di la obediencia à mi Padre Prior , re-
cibióme con el cariño de padre á hijo , y lo mismo
los demàs Religiosos , di mil gracias à Dios , de ver-
me entre los mios , y en mi casa , y Religion

CAPITVLO. CXVIII.

*En que se dà noticias de algunas cosas de esta
Ciudad.*

ESTE Puerto , y Ciudad de Barcelona es muy
bueno , y fuerte , tiene arrimada azia el mon-
te llamado Monjuí , que predomina à la Ciudad , y
tendrá de subida , como milla y media ; encima tie-
ne vna grande fortaleza con muchos cañones , y
Soldados , que es bien dificil de conquistar , sino es
por traicion ; la Ciudad està bien murada , con tor-
reones à trechos ; tiene buenos edificios , y grandes
Templos ; la Iglesia de mi Convento es grande , y
muy adornada de grandiosos lienços , de pinturas de
diferentes Historias de la Escripura Sagrada , y de
grandes Pintores ; detrás del Retablo del Altar Ma-
yor està vna Capilla hermosa , de Nuestra Señora de

Copacavana , con todo ornato , y aseo , y con segundo Retablo , con tal disposicion , que desde el cuerpo de la Iglesia se vé , y reberencia la Santa Imagen de la Uirgen MARIA , porque en el primer Retablo ay hecha vna portada ancha , y alta , en cima de esta portada està nuestra Madre S. Monica ; en el Retablo , y Altar de la Virgen , està el Santissimo Sacramento ; tiene esta Señora vn hermoso , y grande Camarin , fabricado nuevamente , con grandes adornos , assi de pintura , como de otras cosas preciosas , y suben à él algunas principales personas , por participar mas de cerca de la Imagen de Nuestra Señora , es muy milagrosa.

En la Iglesia mayor de esta Ciudad , que es muy capaz , y aseada , està el Cuerpo de la Gloriosa Santa Eulalia , patrona de dicha Ciudad , en vna Capilla debaxo del Altar mayor ; le tienen en vna caja de marmol , muy hermosa , y bien gravada . En la Iglesia de Santa Maria de la Mar , esta el Santo Cuerpo de San Braulio Arçobispo que fue de Barcelona ; el dia de su festividad desde visperas primeras , muestran su Santo Cuerpo ; y hallandome á la sazón en Barcelona , no quise pribarme de ir areberenciarle , y verle ; le tienen en vn hermoso sepulcro , està tendido , vestido de Pontifical , todo el Cuerpo està entero , solo tiene comido vn poco de la punta de la nariz ; tiene en vn dedo de la mano el Anillo de oro que usan los Arçobispos ; se vé por entre cristales , dicen : que
avrà

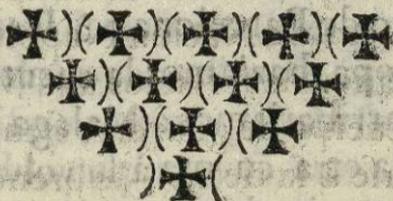
avrà quatro cientos años que passó de esta vida , que causa admiracion , aunque para el poder de Dios no debe admirarse alguno , pues sabemos que està en su mano el hazer posibles todos los imposibles.

Ay en esta Ciudad vna Plateria , que juzgo no ay en España otra mas rica; toda està en vna calle larga, y los mostradores que los Plateros tienen à las puertas , en quanto he andado por España , no he visto otros mas llenos de preciosísimas alajas de oro , y plata , perlas , y piedras preciosas , que no ay mas que ver , ni desear. Ay asimismo vna Pescaderia grandiosa , donde se vende toda la pesca , que causa gran gusto tantos generos de diferentes pescados chicos , y grandes ; y en faltando alli (aunque pocas vezes falta) no ay que buscarlo en otra parte de la Ciudad.

Cerca de dos meses estuve en esta Ciudad, esperãdo que passase lo q̄ restava de Invierno, para bol verme à embarcar , para proseguir mi viaje ; en este tiempo ajusticiaron à vn Ayudante de la Milicia , que causó mucha lastima ; era de Nacion Napolitano , y tenia veinte y dos años de servicios à su Magestad , mas porque dexó el cuerpo de guardia , siendo Ayudante, y se huyó para irse à su tierra , le prendieron en Perpignan, lo sentenciaron à muerte de horca, y para esto le quitaron todos los honores que tenia de servicios al Rey , que fue lo que él mas sintió , el modo de quitarcelos fue en esta forma: fueron todas las Compañias,

ñas , y el Sargento mayor , al quartel donde le tenían , mandó que saliesse fuera , y pareciesse ante las Compañias , vestido con su vestido militar , su baston de Ayudante en la mano; preguntóle el Sargento mayor , qué quien era ? respondió el paciente: que era el Ayudante fulano ; el Sargento mayor le respondió con enojo : vos aviais de ser Ayudante, no sois sino vn bil hombre , y de baxa esfera , y su Magestad no necesita que le sirvan semejantes sugetos , idos noramala ; desnudenle esse vestido militar que tray , desnudaronle al pobre , delante de todos , y le aprisionaron, y se lo entregaron à la Justicia ordinaria , para que executasse la sentencia de horca , como se executò, que causó bastante lastima , porque era bello mozo en lo personal ; y dixeron , que en su tierra tenia parientes muy principales ; ruego al curioso Lector,

por caridad vn Ave Maria por su alma.



CAPITVLO. CXIX

De mi salida de Barcelona para Malaga.

AVIENDO estado en Barcelona dos meses , y aviendo tenido vna carta de mi Padre Vicario General , de Sevilla , en respuesta de otra , en la qual me mandaba , que me fuesse á Sevilla quanto antes , no deteniendome mas de lo preciso , y siendo entrado el mes de Março, que es el primero de Primavera ; traté de hazer diligencia de Embarcacion, y aviendo llegado à aquel Puerto vna Saetia Napolitana , cargada de polvora , para Malaga , no quise perder la ocasion de embarcarme en ella ; hablé al Señor Uirrey , Don Francisco de Velazco , y su Excelencia me hizo la gracia , y mandó que me embarcassen ; embarquéme en dicha Saetia , la qual era como vn Bagel.

Despedido de todos mis Padres los Religiosos , salimos del Puerto de Barcelona , à los tres de Março, con viento en popa, haziamos la cuenta, que en ocho dias , ó antes , arribariamos à Malaga ; mas el todo poderoso , hazia otra cuenta à su voluntad ; yo iba muy gustoso , pareciendome que à media Quaresma estaria en Sevilla , y huviera sido así , si à los ocho dias cogieramos à Malaga , porque desde Malaga à Sevilla , por tierra aun no son quarenta leguas ; finalmente

mente el dicho dia de nuestra partida , à las Oraciones refrescô demasiado el viento ; los Napolitanos, assi el Capitan , como Marineros , eran muy timidos, y no se atrevieron à passar aquella noche adelante ; y assi cogimos vn Puerto , que llaman de Salonia, veinte leguas de Barcelona , y està el Lugar del Puerto, media legua.

Aquella tarde passamos à vista de Tarragona, que dista de dicho Puerto , tres leguas ; al cabo de ellos passamos adelante otras diez leguas , y si el Governador de vna fortaleza que avia en dicho Puerto , no les manda que salieffen , se huvieran estado alli mas de ochodias.

Tomamos vn Puerto, que llaman los Alfagares de Tortosa , que dista de dicha Ciudad quatro leguas, es Puerto que pueden estar en él tres Armadas ; y vezino al dicho Puerto, entra el Rio Ebro ; estuvimos en este Puerto cerca de veinte dias , por viento contrario ; en este tiempo hizimos dos salidas, para proseguir nuestro viaje, y assi vna vez , como otra, aviendo navegado mas de treinta millas , nos bolvimos à dentro , sin poderlo remediar ; la segunda vez que salimos , nos avisaron, como por el estrecho de Gibraltar, avia entrado vna poderosa Armada del Ing lés ; el Capitan , y Marineros, oyendo esta nueva , cobraron gran temor , y escrivieron al Governador de Tortosa , para que diesse orden si proseguirian , ó se bolverian à Barcelona; yo viendo esta detencion , pas-

saba los desconsuelos, que Dios me aya recebido.

Avia alli detenida otra Saetia, que era del Final, y iba à Cartagena de Levante, y por el contratiempo le avia sucedido lo mismo que à nosotros; mas viendo que avia entrado algun poco de viento bueno, se hizo à la vela, para proseguir su viaje; yo viendo esto le dixè à mi Capitan: que me hiziesse caridad de hablar al otro, para que me llevasse à Cartagena, que desde alli Dios dispondria mi viaje para Sevilla; hizo lo assi, fuimos en la lancha à toda priesa à la dicha Saetia, porque yà iba navegando; y aviendo hablado al Capitan, me almitiò con buena voluntad, que era buen hombre, y por fin assi él, como los demàs, eran Españoles, y me miraban como à tal.

Despedido de la gente de mi Saetia, proseguimos aquella tarde, passamos vna punta, que entra bien dentro del Mar, y en ella estava vna Villa, que llaman Peñíscola, que està cerca de treinta millas del Puerto que salimos, y en las dos vezes que salimos la aviamos passado, y el contra tiempo nos avia hecho bolver adentro; aquella noche nos entrò el viento al golfo de Valencia, que es peligroso; mas fue Dios servido, que el dia siguiente amanescimos cerca de la tierra de la otra vanda, y salimos del fin peligro, arrimados al Puerto de Denia; de alli à dos dias passamos à vista de Alicante, y aviendo passado como quarenta millas, vimos dos Navios, que dixeron ser de Moros, y nos bolvimos atras, y fuimos à dar

fondo cerca de vna buena fortaleza, que llaman Lugar nuevo, que està de Alicante tres leguas.

Alli nos cogió el Domingo de Ramos; saltamos en tierra, y fuimos à dicha fortaleza, que viene à ser como vn Lugar, cerrado, que entre hombres, mugeres, y muchachos, avia ciento y noventa personas; oímos alli la Missa, y Passion, que la celebrò vn Cura de vn Lugar que dista de alli dos leguas; bendixo Ramos, y Palmas, y à cada vno nos dió vn Ramito; yo di gracias à Dios, de hallarme aquella Dominica en parage donde se celebrassen los Divinos Oficios, que fuera gran desconuelo si nos cogiera en la Mar; despues de media noche, hizimos vela, y Lunes Santo por la tarde entramos en Cartagena, salté en tierra, y me fui al Religioso Convento de los Calçados, de mi Padre San Agustín.



CAPITULO. CXX.

En que se dà noticia de esta Ciudad.

LOS Religiosos avian ido à Capitulo, y el Padre Precidente me recibió con mucha caridad, y me cuydô muy bien tres semanas, que fueron las que alli estuve; el Puerto de Cartagena es bueno, y seguro para las Embarcaciones, no tiene mas de vna boca, por entre dos montes, con vna fortaleza en cada vno, y assi por Mar està bien segura de enemigos, mas por tierra no tiene mucha seguridad; à la sazón estavan alli las Galeras de España, que eran siete, aguardando à que la Mar estuviessè limpia de enemigos, para passar à Cadiz, donde tenian el orden.

En quanto à la Ciudad es muy pequeña, y de pocas fabricas, que sean buenas; alli vi las Procesiones de Jueves, y Viernes Santo, que vienen à setres, ô quatro; se hazen de noche, y se pueden vér, porque luzen mucho: lleva cada vna mas de novecientas hachas de quatro pavilos, de cera blanca, las lleban leantadas, puestos los cabos en la sintura; todos lleban tunicas negras, y capuchos, como de à tres quartas de alto, y en las tunicas colas de tres varas de largo; van con grande orden, y mucho silencio, que no se oye mas rumor que el de las vozinas,

nas , y assi causa gran devocion el verlas , en quanto à los Passos son pequeños , que no llevaban mas que vna Imagen cada vno , y algunos dos ; el Viernes al amanecer , sale la de los Nazarenos , donde lleban vn Señor con la Cruz acuestas , muy devoto ; y à dicha hora en la plaza se haze vn passo muy al vivo de lo que sucediò en Jerusalén , el mas doloroso , tierno , y compasivo , que imaginar se puede , que en la edad que tengo , no he visto hazer otra con tanta propiedad , se haze en la forma siguiente : lo primero , viene la Muger Beronica , con vn lienço en las manos , llega à Jesus Nazateno , y quitando el Señor la mano derecha de la Cruz , alarga el brazo , y con la mano lleba el lienço al Rostro , haziendo la hazion de limpiarse , retirase la Muger à vn lado , y entonces se vén en el lienço estampados tres Rostros , y Jesus buelve à arrimar la mano à la Cruz , porque el brazo es de gonzes , y vna Imagen de N. Señora de lo mismo , como se verá en lo q̄ diré adelante : despues viene S. Juan , y assi que dà vista à Jesus , se para vn poco , y se buelve à toda priesa por el camino que vino , y và à encontrarse con la Virgen , que viene algo retirada , y buelve en su compañia , y le và señalando con la mano , à donde està su hijo Jesus ; và caminando la Beatissima Virgen , y assi que dà vista à su Santissimo Hijo , se para , y lebanta el Rostro al Cielo , y buelve à baxarle , y lebantando las manos , con vna toalla que en ellas llevaba , se la pone

en los ojos, como llorando, y esta accion de ponerse la toalla en los ojos la haze tres, ó quatro vezes, como vá llegando donde està su Hijo Santissimo; dà el Señor bien muestras de dolor, y sentimiento, en vér à su Santissima Madre; despegando la mano derecha de la Cruz, y poniendosela en los ojos; quando vá llegando la Beatissima Virgen cerca de su Hijo Jesus, le haze tres reverencias, llega à juntarse con su amado Jesus, y le abraza, y el Bendito Hijo con el braço derecho haze lo mismo con su Madre, y retirandose vn poco la Uirgen, su amado Hijo con la mano, y brazo derecho, haziendo la señal de la Cruz, la hecha la bendicion de su Eterno Padre, y la suya, y del Espiritu Santo; estando la Santissima Señora mientras se la daba, incada de rodillas, y con vna mano la toalla en los ojos; y el Santissimo Jesus bolvió à poner su mano derecha en los suyos; à todas estas santas ceremonias están alli dos muchachos pequeñuelos, cantando como vnos Angeles, respondiendose el vno al otro, refiriendo lo que dezia la Madre al Hijo, y lo que el Hijo à la Madre, toda cosa de dolor, y ternura.

Aviendo dado fin à todo lo referido, camina Nuestro Salvador con la Cruz, y la Virgen vá detras; la Uirgen no lleba Palio, ni vá vestida con hornato, y ponpa que las visten en Sevilla, y en otras partes, y con esto pueden hazer lo que se ha dicho con facilidad, y sin que alguno vea lo que se haze;

afsimismo las andas en que la lleban son pequeñas, vãn no mas de quatro hermanos con ella, estos metiendo al descuydo la mano por debaxo de la ropa, tienen alli sus baretillas, ó alambres gruezes de hierro, y siendo de gonzes lo hazen sin dificultad; aviendo dado cuenta de esta devocion saldremos de Cartagena.

CAPITVLO. CXXI.

De mi salida de Cartagena.

AVIENDO estado en Cartagena tres semanas, y aviendome informado, que no avia otro camino mas cerca para Sevilla que por Granada, huve de ajustarme con el Cosario que ay de dicha Ciudad, para que me llebasse, por no poder yo ir à pie, por el hachaque de la gota; sali de Cartagena para Granada, en este camino, que son quarenta y seis leguas, se passan algunas buenas Ciudades, como son la de Lorca, la de Velez el Rubio, Baza, Guadix, todas hermosas Ciudades; tienen excelentes Vegas para sembrados, y afsimismo frescas, y deleytosas huertas; à los siete dias de mi partida de Cartagena, entré en Granada, fuime à mi Convento, que està en el Albayzin, que es el de mi Señora de Loreto, titular de dicho Convento, tan hermosa, y milagrosa, como la experimentan sus devotos; precide esta Se-

hora, despues de su Hijo Sacramentado, en el Altar Mayor, de vna grande, hermosa, y bien fabricada Iglesia nueva; està cercada de muchas, y muy particulares Reliquias, de que adelante hablaremos.

Asi que entrè en mi Convento, fuy bien recibido, y acariciado de todos los Religiosos, porque todos me conocian, y eran amigos, y asi se alegraron con mi venida; avia diez años que yo avia sido Sacristan en dicho Convento, y por esta razon tenia muchos conozidos, y amigos en la Ciudad, y sabiendo mi venida, fueron à hazerme caridad de verme; todos se alegraron mucho, y yo mas que todos, por verme en mi casa, y Proviñcia, y libre yà del Mar; en el tiempo que estuve en Granada, bezé tres vezes los pies al señor, y Ilustrissimo, Don Martin de Ascargorta, Arçobispo de Granada, el qual se alegró con mi venida, y de faver mi segunda peregrinacion, porque tenia, y avia leído mi primer Libro, y me avia dado mas estimacion de la que yo merezia, y hecho mucha caridad, en los años que avia sido conventual en Granada; y en esta ocasion hizo lo mismo, y à la porpartida su Señoria Ilustrissima me mandó dar vn doblon para ayuda del camino, el qual agradezi mucho, porque fue bien menester para passar à Sevilla, porque venia como quando vienen los Soldados de la guerra; muchas personas conocidas, y devotas, que me tenian buena

buena voluntad , me instaron , y desearon mucho , que me quedasse en Granada , mas yo les respondi: que me era fuerça ir à Sevilla , porque en vna de las tribulaciones que tuve en la Mar , hize vna promesa de en llegando à Sevilla , ir nueve dias continuados à oír nueve Missas en la Capilla Real , y Altar de la siempre Virgen Maria, Nuestra Señora , la Reyna de los Reyes , en la Iglesia Mayor , y que me era forçoso el cumplirla , pues su Magestad me avia librado de tan evidentes peligros ; oyendo estas razones las devotas personas , venian en que hazia bien en cumplir mi promesa ; mas antes que salga de Granada , quiero dar noticias del gran tesoro , y Relicario , que en dicho Convento de mi Señora de Loreto tenemos , que por gran fortuna , y gracia que el Señor nos quitó hazer ; y porque seràn muchas las personas que no tengan noticia de estas tan prodigiosas Reliquias , me ha parecido el ponerlas aqui, porque aviendo dado noticia de tantas que visité en la Tierra Santa , no he querido passar estas en silencio, por estar en nuestra España , y por si alguno en algun tiempo se hallare en Granada , y quisiere verlas ; y assimismo la Iglesia , y Claustro , que es de lo hermoso que ay en Granada , en los Descalços , y para explicar en la forma que vinieron à mi Religion estas Reliquias , passemos al

siguiente.

CAPITVLO. CXXII.

En que se dà noticia de este Relicario

REZIEN fundado mi Convento de Granada , se diò el Patronato de él al Señor Don Antonio de Arostiqui , Comendador de Santo Coloyro , Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad , en el de guerra , y primer Secretario de Estado de los Catholicos Reyes , Don Felipe III. y Don Felipe IV. su noble casa solariega , se halla en el Señorío de Uiscaya ; fue este Cavallero muy estimado, no solo de los Reyes, sino de toda la Corte, por ser tan buen Ministro , y leal vasallo ; por su muerte entró en dicho Patronato , el señor Don Martin de Arostiqui , su hermano , assimismo Cavallero del Orden de Santiago , Comendador de San Coloyro , y del Real Consejo de guerra , Coronel de la Provincia de Guipuscoa ; à estos Cavalleros vino à parar todo lo mas que tenia de Reliquias el Oratorio del Rey Felipe III. y por sus dias , las dexaron à mi Sagrada Religion , ennobleciendo con ellas nuestro Convento de Granada , como Patronos que fueron suyos ; muchas mas de las que ay aora avia, mas como han pasado años , han quitado algunas algunos Religiosos, movidos de indiscreta devocion, las que estàn , y se conservan al presente, son las que se figuen: Primeramen-

mente seis Cabeças , de las onzemil Virgines quatro , y otras dos , la vna es de San Eustaquio martyr , y la otra de los Santos Tebeos martyres, compañeros de San Mauricio , y dos canillas , y dos huesos grandes de dichos Santos martyres ; otras dos canillas de las onze mil Virgenes; otra canilla de San Victor martyr , Obispo Africano ; parte de otra canilla de Santa Catalina martyr , y Uirgen ; y parte de otra costilla de San Luis Gonzaga ; dos cascós de las cabeças de los Niños inocentes de Belén ; huesos pequeños ay de San Simon , y de San Matias Apostoles ; ay huesos de San Lorenço , de San Sebastian, de San Hermenegildo , de San Roman, de San Uicto, de San Feliz , de los Compañeros de San German; ay quatro canillas de quatro Santos martyres , que son Jocundo , Bonifacio , Claro , y Casto ; ay otros huesos pequeños de los Santos martyres, San Donato, San Justiniano , San Felix , y San Pio ; de las Santas Virgines martyres, ay de Santa Luzia , de Santa Agueda , de Santa Margarita , de Santa Corula , de Santa Lodulpha , y Celestina ; de los Santos Confesores , ay huesos de San Silvestre Papa , de San Ambrosio , de San Geronimo, Doctores de la Iglesia, de San Martin , y de San Maron , Obispos ; ay de los Patriarcas , de San Benito , y de San Francisco de Paula , de San Antonio de Padua , de Santa Petronilla Uirgen , hija del Apostol San Pedro; ay vna Cruz de Jerusalén , como de vna tercia , de particular hechura,

chura, està toda llena de Reliquias de Tierra Santa, y tocada en todos los Lugares Santos; tambien ay vna moneda de plata, de las treinta que tomó Judas por la benta que hizo de Nuestro Redemptor, tiene vn abujero en medio, y en la circunferencia vn rotulo, que en lengua Latina, dize: que a quel abujero se hizo con vn clavo de los con que fue crucificado Nuestro Salvador, el rotulo, ó letras son las que se siguen: *Nummus perforatus clavo Dominicae Crucis.* ay otra Cruz assimismo de Jerusalén, de media vara, con vn Crucifixo de marfil en ella, à estas llaman en Jerusalén, Cruces de Altar, porque las hazen para esse fin, y assi la tienen en el Altar Mayor, y la peaña, y toda ella, està embutida de hermoso nacar; ay otros dos Crucifixos en dos Cruces de evano, de mas de à media vara, con bien labradas peañas de lo mismo, en las quales están repartidas algunas de las Reliquias que quedan referidas; de los dos Crucifixos que están en dichas Cruces, el vno es de marfil, el otro al parecer es de plata sobre dorada, con el qual dizen murió el Catholico Rey Felipe III.

Estas Reliquias son autenticas, y por ser del Oratorio de los Catholicos Reyes, se pueden tener por muy fidedignas, que los Reyes no avian de tener cosa que no fuera assi, demos fin à este

Libro con este

Capitulo.

CAPITULO. CXXIII.

De mi salida de Granada para la deseada Patria, y Convento de Sevilla.

EL tiempo que estuve en Granada, di cumplimiento al voto que hize en Jerusalén, de hazer el Santo Exercicio de la Via-Sacra, por el resto que me quedasse de vida; esta devocion está muy arraigada en Granada, porque todos los Viernes del año la continua mucha gente devota, y con especialidad la Quaresma, y los siete Viernes del Espiritu Santo; ocupéme dichos Viernes en hazerla dos vezes al dia, por mañana, y tarde; acompañavame en ella siguiendo los passos de Nuestro Señor Jesu-Christo, muchas buenas, y devotas personas, que me avian acompañado en lo mesmo, los dos años que avia sido Conventual en aquel Convento de Granada; sea todo para honra, y gloria de Dios.

Mucho avia que hablar de esta Ciudad, mas por estar tan vezina à mi País, y lo que yo puedo dezir de ella, lo sabrán todos los mas, dexo de ponerlo; solo diré por mayor, que es de las Ciudades mas recreables que ay en España, por los muchos jardines, arboles, Rios, y fuentes que tiene, assi el nombre que se le deve dar à esta insigne Ciudad, el mas adecuado es, el Parayso del Andaluzia; la Iglesia Mayor que tiene

tiene es labrada à lo moderno, no deve nada à otra la mejor de España, assi en lo grande, como en la hermosura de su fabrica, y por la mucha claridad que la comunica el dia; y aora nuevamente el Ilustrissimo señor Don Martin de Ascargota, Arçobispo de Granada, la ha hecho blanquear toda, y dorar todo lo que toca à la Capilla mayor, y Presviterio, que es todo obalado, de hermosa fabrica, de grandes, y fuertes arcos, y en medio el Arca verdadera del nuevo Testamento, que encierra en si el verdadero Manà; y si el antiguo Manà caia del Cielo, para el sustento de los cuerpos, el Manà presente, baja de los Cielos todos los dias, para el sustento de las almas, que le comen en gracia; y si en la antigua Arca se encerraba el Manà, las Tablas de la Ley, y la Uara de Aron; en la presente se encierra, Cordero, Panal, y Leon, que es Nuestro Señor Jesu-Christo Sacramentado, panal dulcissimo de miel, para los que le reciben en gracia; es mansissimo Cordero, para los pacificos; y Leon furioso enojado, para los sobervios; bolviendo à nuestra naracion, digo, que por en cima de los dichos arcos, estàn los doze Apostoles, de talla, en sus nichos; siguiendo el mismo orden del obalo, San Pedro, y San Pablo, que estàn à la entrada del Presviterio, vno enfrente de otro, son de estatura natural, los demàs que se figuen, son menores, y todos estàn hechos vn asqua de oro, y lo mismo todo lo que iré diziendo: todo el

el dicho obalo està adornado de sobrefalientes labores, assi en el techo, ó bovedas, como en lo demàs; y assi estas, como las corniças, frisos, filetes, bozelles, medias cañas, y arquitrabes, pilastras, Alistadas, vazas, y capiteles, todo lo que le pertenesce, segun el arte; està bellamente dorado, que causa vna hermosa, y alegre vista; todo esto le ha costado al señor Arçobispo muchos ducados, mas de Dios tendrá el pago, de semejante obra. El dia del Corpus, en ninguna parte de España se celebra con la ostentacion, y grandeza de Altares, que en esta Ciudad, porque cinco meses antes estàn trabaxando para dicha fiesta, gastando esplendidamente, con liberalidad, para este culto del dia de Dios, y assi me detube algun tiempo mas de lo que me avia de detener en Granada, por vér esta festividad.

Passada dicha fiesta, à pocos dias parti para Sevilla, entré, y llegué al deseado fin de mi peregrinacion, que fue en la muy noble, y leal Ciudad de Sevilla; digo muy noble, porque no ay otra en nuestra España, que la abentaje en este particular, por ser tanta la Cavalleria de todas Ordenes Militares, que la autorizan, y en noblezen, asistiendo siempre en ella lealtad; se sabe por la experiencia, que no ha avido en España otra mas leal à su Rey; y en los tiempos presentes se ha explicado lo bastante su lealtad, en las reboluciones, y inquietudes que ha avido, y quando entré en ella la hallé muy pacifica, y sossegada, de que di muchas gracias à Dios.

Fui-

Fuime à mi Convento, de la milagrosa Virgen Maria, mi Señora del Populo, de donde avia dos años, y quatro meses, que avia salido, para el dicho viaje; fue el recebimiento en este Convento, superior à los demàs y por ser mucho el cariño que todos los Religiosos dél me tenian, por ser los más amigos de muchos años; y así fue mucho el gusto que recibieron con mi buelta; porque estaban en inteligencia que no avia de bolver; así que llegué puse por obra el cumplir la promesa que avia hecho, en los peligros que me vi en la Mar, que fue (como dexo dicho en otra parte) vn novenario de nueve Missas, oídas en la Capilla Real, y Altar de N. Señora de los Reyes, y cumplida traté de quietarme, y recogerme en mi Convento, para disponerme al yltimo viaje para la gloriosa, y triunfante Jerusalén, que este es viaje que todos podemos hazer à poca costa, pues no consiste en mas, que en guardar los Mandamientos de Dios, su Magestad nos dé auxilios, y mucho de su amor, y gracia, para que los guardemos, y en todo le sirvamos, y agrademos en esta vida, para q despues de ella nos dé el premio en la eterna, que es el verle, alabarle, y gozarle por eternidad, de eternidades.

Amen.

LAVS DEO.

TA-

T A B L A

De las cosas notables de este Libro.

EN que doy noticias de Genova , y salida para Roma. cap. 2. fol. 3.

En que se dà cuenta de la Proceſſion que ſe haze en Roma el dia del Corpus. cap. 3. fol. 6.

En que doy noticia , en lo que me ocupè el tiempo que eſtuve en Roma , y ſe concluyen las noticias de la Proceſſion. cap. 4. fol. 9.

De mi entrada en Liorna , y ſuceſos del camino. cap. 6. fol. 16.

De mi ſalida de Liorna , y entrada en Napoles , y de algunas coſas que notè en dicha Ciudad. cap. 7. fol. 18.

De la ſalida de Napoles , y entrada en Mezzina. cap. 10. fol. 26.

En que ſe dà noticias de algunas coſas particulares de eſta Isla de Sicilia. cap. 11. fol. 28.

De la ſalida de Malta , y ſuceſos del camino, haſta entrar en Chipre. cap. 13. fol. 33.

De mi entrada en Chipre , y de algunas novedades que en el hallè , y de la navegacion que hi- ze haſta Tripoli de Siria , y de alli al Puerto de

Jafa. cap. 16. fol. 42.

De la salida de Sidon, y llegada à Jafa.

cap. 20. fol. 53.

De la Salida de Jafa, y llegada à Rama, y de alli à Jerusalèn.

cap. 21. fol. 56.

De lo primero en que me ocupè en Jerusalèn.

cap. 23. fol. 61.

En que doy noticias de la calle de la Amargura, del Valle de Josafat, y del Sepulcro de la Virgen Maria.

cap. 24. fol. 64.

Como logrè mi devocion en el Sepulcro de la Virgen Maria.

cap. 25. fol. 67.

En que se dà cuenta de lo demàs que ay que visitar en el Valle de Josafat, y Puerto de Jese-

mani.

cap. 27. fol. 72.

En que dà noticias del camino de Belèn, y de

otras cosas.

cap. 32. fol. 86.

En q̄ se dà noticia de vna Procefsion que se haze

en Belèn la noche de Navidad.

cap. 35. fol. 94.

En q̄ se explica la grãdeza de la sumptuosa Igle-

sia del Nacimiento en Belèn.

cap. 38. fol. 103.

En que se dà cuenta del Desierto de San Sabà

Anacoreta.

cap. 41. fol. 112.

Del viaje que hize à las montañas de Judea,

donde fue la Natividad de San Juan Bautif-

ta.

ra. cap. 45. fol. 123.

En q̄ doy noticia del Desierto de S. Juan, y de mi buelta à Jerusalèn. cap. 48. fol. 132.

De las muchas Indulgencias que se ganan en la Iglesia del S. Sepulcro. cap. 51. fol. 141.

En q̄ dà noticias de vna grandiosa, y admirable lampara, y de otras cosas. cap. 53. fol. 147.

En que se dà cuenta de otra Procecion muy solemne, que se haze afsimismo en la Iglesia del Santo Sepulcro, en el Domingo de la Resurrecion del Señor. cap. 57. fol. 159.

En que se dà razon de Fonsignatus, y huerto Conclufus. cap. 58. fol. 162.

En que se dà cuenta de lo que se visita en los contornos de Jerusalèn. cap. 60. fol. 168.

En q̄ se dà noticia de la festividad del dia de Santiago el Mayor, y de otras cosas. cap. 61. fol. 171.

Del revelion que los Turcos lebantaron contra los Religiosos de la Serafica Orden de S. Francisco. cap. 63. fol. 176.

De la guerra que tuvieron los Turcos vnos con otros en Jerusalèn. cap. 66. fol. 185.

De lo que sucediò en el Convento de S. Juan, en montañas de Judea, con vnos Turquillos, y lo q̄ costò à los Religiosos. cap. 69. fol. 192.

De algunos exercicios espirituales, en que se ocupan todo el año los Religiosos. cap. 70. fol. 195.

De mi salida de Jerusalén para bolver à la Christiandad. cap. 71. fol. 198.

En que se explica la bula de las Indulgencias que están concedidas à las Cruces, Coronas, y Rosarios que están tocados en los Lugares Santos de Jerusalén. cap. 72. fol. 201.

Del camino que hizimos hasta Rama, y de alli al Puerto de Jafa. cap. 73. fol. 204.

En que dà noticias de la Ciudad de Sidón, y del viaje q̄ hize al Reyno de Chipre. cap. 75. fol. 212.

De algunas noticias particulares de la Isla de Chipre. cap. 77. fol. 219.

Del viaje que hizimos desde Chipre à la Isla de Rodas, y de lo que notè en aquella Ciudad. cap. 79. fol. 226.

En que dàn noticias de las cosas notables del Egipto, y de sus Santuarios. cap. 82. fol. 236.

En q̄ se concluyen las noticias del Rio Nilo, y se dà cuenta del gran Cayro. cap. 83. fol. 241.

De como Joseph declara los sueños al Rey Faraon, y lo que despues pasó. cap. 84. fol. 246.

En que se habla del monte Sinay, y de algunas Ciudades, y caminos del Egipto. cap. 86. fol. 256.

- En que se dà fin à esta historia, y noticias de
otras cosas. cap. 87. fol. 261.
- De lo que sucediò el tiempo que estuvimos en
este Puerto. cap. 88. fol. 268.
- De nuestra salida del cavo de Salomòn, y suce-
so del camino. cap. 89. fol. 271.
- En que se dà cuenta de algunas tormentas que
tuvimos. cap. 90. fol. 275.
- Del viaje que hizimos hasta Cerdeña.
cap. 92. fol. 281.
- De como entramos en el Puerto de Barcelona, y
de vna señal q̄ se viò en el Cielo. cap. 94. fol. 288.
- De como bolviendo azia Francia tuve ocasion de
bolverme por tierra à Barcelona. cap. 95. fol. 291.
- Del camino q̄ andube por tierra, desde Rosellon
à Girona, y de alli à Barcelona. cap. 97. fol. 297.
- En que se dà noticias de algunas cosas de esta
Ciudad de Barcelona. cap. 98. fol. 300.
- De mi salida de Barcelona para Malaga, y su-
cesos del camino. cap. 99. fol. 304.
- En que se dà noticia de la Ciudad de Cartagena
de Levante. cap. 100. fol. 308.
- De mi salida de Cartagena para Granada.
cap. 101. fol. 311.
- En que se dà noticias de este gran Relica-
rio,

no. cap. 102, fol. 314.

De mi salida de Granada para la deseada Patria,
y Convento de Sevilla. cap. 103, fol. 317.

FIN.

